

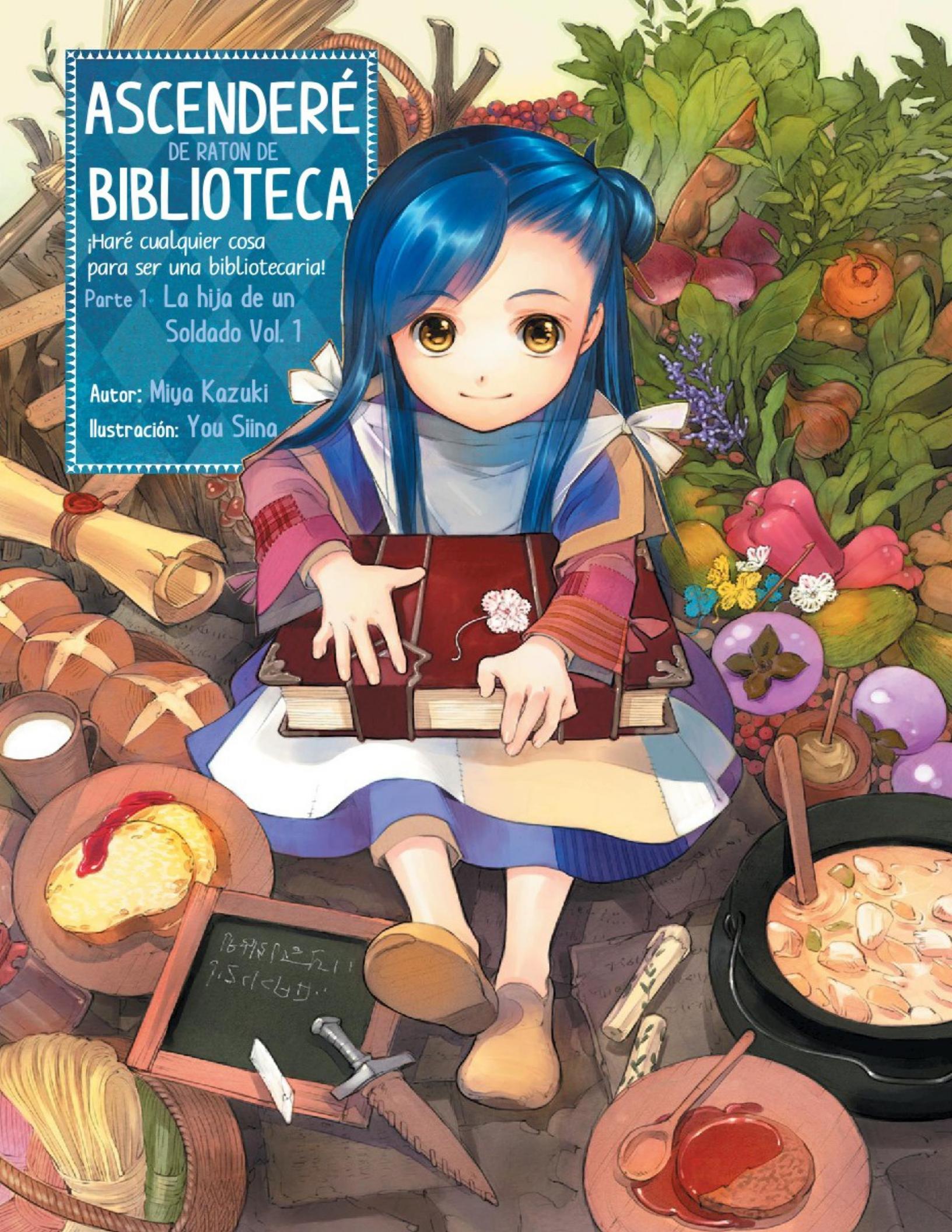
ASCENDERÉ DE RATÓN DE BIBLIOTECA

¡Haré cualquier cosa
para ser una bibliotecaria!

Parte 1. La hija de un
Soldado Vol. 1

Autor: Miya Kazuki

Ilustración: You Siina



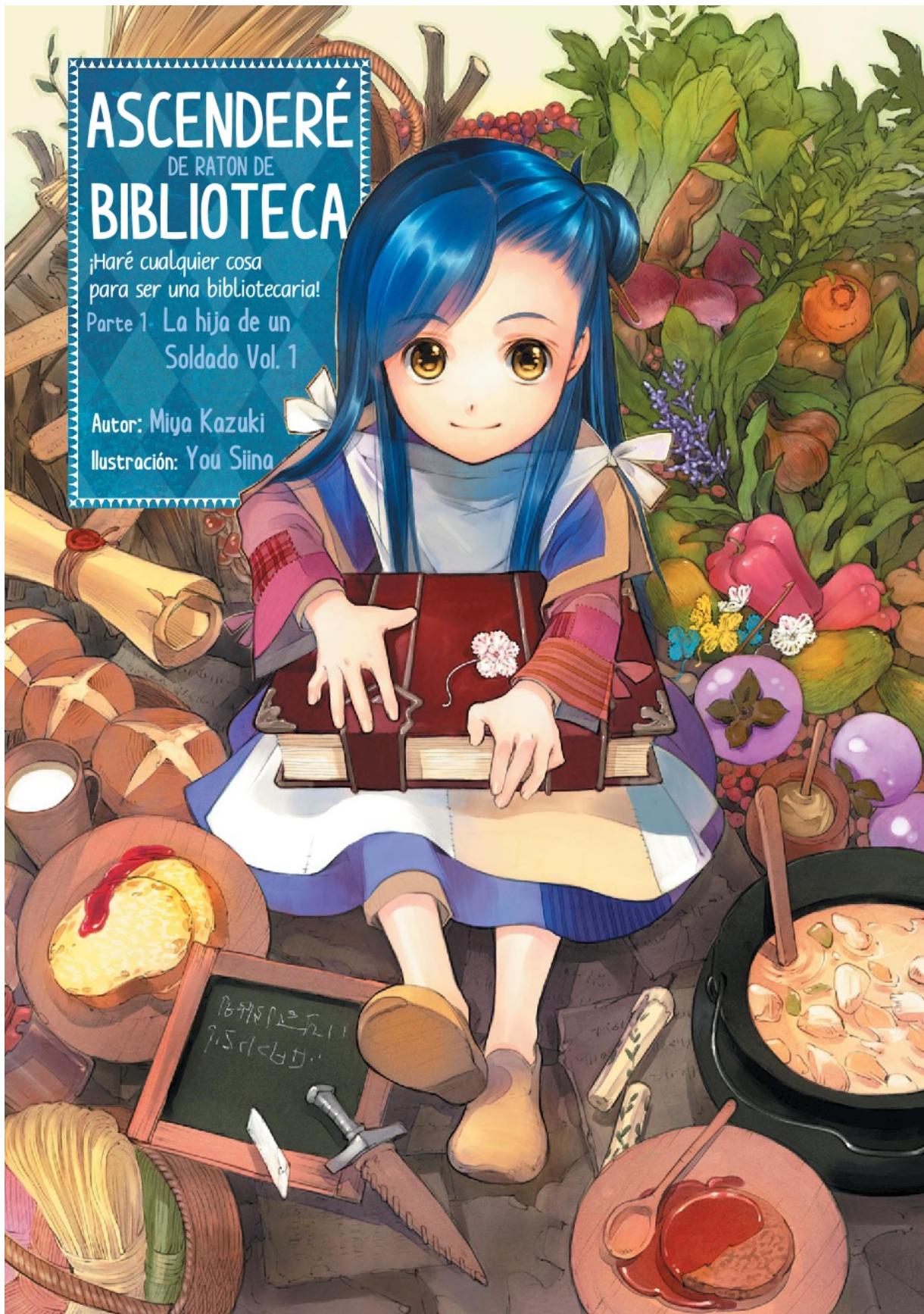
ASCENDERÉ DE RATÓN DE BIBLIOTECA

¡Haré cualquier cosa
para ser una bibliotecaria!

Parte 1. La hija de un
Soldado Vol. 1

Autor: Miya Kazuki

Ilustración: You Süna



Copyright © 2015 Miya Kazuki

Ilustraciones por You Shiina

Ilustración Cover por You Shiina

Ilustración Mapa Yoh Fujishiro

Todos los derechos reservados.

Edición original japonesa publicada en 2015 by TO Books, Tokyo.

Edición traducida al español por JuCaGoTo Translations

Edición digital completa al español por M. Nighthkrelin Subs

Edición digital empaquetada por riojano0

No vender o distribuir por comercio electrónico o físico, se aceptaran donaciones para los que traen la traducción al español.

Nos vemos en el próximo volumen.

Prólogo

A Urano Motosu le encantaban los libros. Psicología, religión, historia, geografía, educación, antropología, matemáticas, física, geología, química, biología, arte, lenguaje, ficción... Los libros estaban llenos del conocimiento de toda la humanidad y ella los amaba desde el fondo de su corazón.

Se sentía recompensada cada vez que leía un libro lleno de hechos y trivialidades nuevas para ella. Mirar mundos desconocidos para ella a través de mapas y antologías de imágenes le hacía sentir la embriagadora felicidad de su mundo expandiéndose. Incluso estaba interesada en viejos cuentos y mitos de países extranjeros, ya que sentía que le daban un vistazo a diferentes culturas de épocas pasadas. Eran ricos en historia y ella no podía contar cuántas horas había perdido para desentrañar sus misterios.

A Urano le encantaba el aroma distintivo de los libros viejos guardados en el almacén de una biblioteca, e incluso el aire polvoriento la seducía tanto que siempre se dirigía directamente a las habitaciones de atrás de las bibliotecas que visitaba. Lentamente llenaría sus pulmones con el viejo olor a humedad y miraría por encima de los libros envejecidos, sintiéndose exaltada solo por eso. Por supuesto, ella también amaba el olor del papel nuevo y la tinta. Se divertía solo preguntándose qué se escribiría en esas páginas, qué información nueva la esperaba.

Por encima de todo, Urano simplemente no se sentía bien cuando sus ojos no estaban escaneando las líneas de un libro. Para sobrevivir, ella siempre tenía un libro a mano, ya sea que estuviera tomando un baño, usando el baño o simplemente caminando. Había vivido de esta manera desde su infancia hasta su graduación universitaria, aferrándose a los libros con tanto fervor que todos los que conocían a Urano la llamaban “esa extraña ratón de biblioteca”. Ellos decían que le encantaban los libros y que estaba dañando su vida.

Pero a Urano no le importaba, no importaba lo que dijeran. Ella tenía libros, y eso era suficiente para hacerla feliz.

Un camión grande pasó frente a Urano, escupiendo el olor del escape detrás de él. El viento cálido pasó junto a ella, susurrando su flequillo. Pero ella no les prestó atención. Todo lo que le importaba era apresurar las páginas de su libro antes de que dieran la vuelta y ella perdiera su lugar.

—*Urano, vamos, eso es peligroso. Quédate cerca de mí.*

—*Mmm...*

Urano se levantó las gafas y respondió perezosamente, concentrándose más en las palabras que tenía delante. Se dio cuenta de que su pelo crujiente se estaba interponiendo en el camino y rápidamente lo apartó. Un suspiro de exasperación se deslizó en sus oídos y sintió que alguien tiraba de su brazo, un poco fuerte. Sus cejas se fruncieron.

—*Shuu, eso duele.*

—*Quéjate todo lo que quieras. Algo de dolor es mucho mejor que ser golpeado por un camión y morir. ¿Sí?*

—*Es verdad. No me gustaría morir por nada que no sea una avalancha de libros.*

Urano quería vivir toda su vida rodeada de libros. De ser posible, quería pasar toda su vida dentro de un almacén de libros, donde no hay sol que dañe las páginas, sino el flujo de aire suficiente para mantener las cosas cómodas.

El tiempo no dedicado a leer libros era una pérdida de tiempo.

Incluso si la gente decía que su piel estaba pálida y deslucida o se riera de ella por ser débil debido a la falta de ejercicio, incluso si su madre le gritara por olvidarse de comer, no tenía intención de volver a dejar ir de sus libros.

Si tuviera que morir de alguna manera, también podría morir aplastada por una avalancha de libros. Eso la haría mucho más feliz que una muerte lenta en la cama de un hospital. Urano lo creía sinceramente.

—*Siempre te digo que no leas mientras caminas. Si no estuviera aquí, definitivamente habrías caminado directamente hacia la carretera y morirías en un instante. ¿Qué tal un poco de agradecimiento?*

—*Pero lo digo todo el tiempo. Estoy muy, muy agradecida.*

—*Eso no me suena muy sincero.*

—*Yo soy yo soy. Es gracias a ti que puedo leer libros mientras hago tareas, Shuu. Pero incluso si muero, le pediría a un dios que me reencarne para poder seguir leyendo libros en mi próxima vida. ¿No es eso inteligente? Ahaha.*

—*La vida no es tan conveniente, idiota.*

Su conversación continuó hasta que llegaron a la casa de Urano. Shuu entró con ella en lugar de ir a su propia casa de al lado. Como eran amigos de la infancia y asistían a la misma guardería, habían sido criados como hermanos prácticamente desde su nacimiento. Siempre se refirió al lugar de Urano como su hogar, y nadie cuestionó eso.

—*Mamá, esto es lo que querías. Estaré en la sala de libros. Llámame cuando la cena esté lista.*

—*Bien, bien. ¿Qué hay de ti, Shuu? ¿Está tu madre planeando hacer algo?*

—*No, estaré comiendo aquí esta noche. Ella tiene trabajo, Urano, estoy tomando prestado tu televisor para jugar algunos juegos.*

—*Uh, huh, adelante.*

Urano levantó la voz para que Shuu pudiera escucharla mientras se dirigía directamente a la sala de almacenamiento de libros que había dejado su padre, quien había muerto cuando era joven. Abrió la puerta y encendió las luces.

La sala de libros tenía una ventana para fines de ventilación, pero estaba cubierta con una gruesa cortina que bloquea la luz para proteger los libros de la luz solar. Había libreros llenos de libros por todos lados y un escritorio con una enorme pila de libros encima, ya que Urano había comprado tantos libros nuevos que los estantes no podían contenerlos todos.

Urano se sentó suavemente en la silla del escritorio sin levantar la vista de su libro y siguió leyendo. De repente, su visión se sacudió. Llegó a la conclusión de que estaba ocurriendo un terremoto y siguió leyendo como siempre. El temblor fue más fuerte de lo normal, lo que le dificultó la lectura.

Frunció el ceño y miró hacia arriba, frustrada por el terremoto, solo para ver los libros que dominaban su visión.

—¡*Hyaaah*!?

Los libros cayeron de un estante inclinado, cayeron sobre ella. Incapaz de esquivarlos, Urano solo pudo ver con los ojos bien abiertos mientras quedaba enterrada debajo de ellos.

Una Nueva Vida

...Hace tanto calor. Duele. Odio estooooo...

La voz de una niña gritó directamente en mi cabeza, llena de dolor y sufrimiento.

Bueno, ¿qué quieres que haga al respecto? No tenía idea de qué hacer, y con el tiempo la voz se volvió cada vez más tranquila.

En el momento en que me di cuenta de que ya no podía escuchar la voz de la niña, la cosa de esbozo de burbuja que me había estado encapsulando desapareció con un estallido, y sentí que mi conciencia se elevaba lentamente.

Al mismo tiempo, sentí una fiebre caliente y el dolor se extendió por todo mi cuerpo como si hubiera estado enferma de influenza. Asentí y estuve de acuerdo con la niña, esto ciertamente está caliente y ciertamente duele. Yo también lo odio.

Pero la voz de la niña no respondió.

Estaba tan caliente, intenté moverme para encontrar un lugar más frío en la cama. Tal vez debido a la fiebre, no podía mover mi cuerpo como quería. Pero seguí luchando independientemente, y en el proceso de mover mi cuerpo, escuché el sonido de algo parecido al papel y la hierba frotándose juntos debajo de mí.

—... ¿Qué es ese ruido?

Mi garganta debería haber estado dolorida debido a la fiebre, pero una voz infantil y aguda salió de mi boca. Claramente no era mi propia voz, y sonaba como la voz de una niña que había escuchado en mi cabeza hace un segundo.

Quería seguir durmiendo ya que la fiebre me hacía sentir tan lenta, pero no podía ignorar el hecho de que estaba en una cama desconocida y que mi voz

no era la mía, así que levanté los gruesos párpados lentamente.

Mi fiebre debe haber sido enorme, ya que mis ojos estaban húmedos y mi visión se torció. Sin embargo, afortunadamente, mis lágrimas aparentemente servían como lentes improvisadas, ya que podía ver más lejos de lo que normalmente podía sin mis lentes.

—*¿Qué?*

Por alguna razón, pude ver la mano pequeña y de aspecto poco saludable de una niña tendido frente a mí.

Extraño. Mi mano debería ser mucho más grande que esto. Tengo las manos de un adulto, no de una niña pequeña, desnutrida.

Podría mover la mano de la niña como la mía, apretándola y abriéndola. Este cuerpo que podía mover a voluntad no era el mío. El gran impacto de esa revelación hizo que mi boca se seca.

—... *¿Qué está pasando?*

Asegurándome de evitar que las lágrimas salieran de mis ojos húmedos, moví mi mirada alrededor mientras mantenía mi cabeza inmóvil. No tardé mucho en notar que no estaba en mi propia habitación. La cama debajo de mí era dura y le faltaba un colchón; estaba usando cojines hechos de algo espinoso y áspero en su lugar. La manta sucia arrojada sobre mí tenía un olor extraño, y todo mi cuerpo me picaba como si estuviera infestado de pulgas o chinches.

—*Espera, espera... ¿Dónde estoy?*

Mi último recuerdo fue ser aplastada por una avalancha de libros, y no era probable que me hubieran rescatado en el último momento. Por lo menos, estaba segura de que ningún hospital en Japón trataría a pacientes en una cama tan sucia. *¿Qué está pasando?*

—*Yo... definitivamente morí, ¿verdad?*

Todas las señales apuntaban a sí. Yo había muerto siendo aplastada por los libros. Ese terremoto fue en el mejor de los casos tres o cuatro en la escala de

Richter. No fue el tipo de terremoto que mata a la gente. Así que mi muerte definitivamente terminó en las noticias, algo así como, “una estudiante universitaria cerca a graduarse murió aplastada por libros en su propia casa”.

... ¡Eso es tan embarazoso! Morí dos veces ese día, una física y otra socialmente. Me sentí tan avergonzada que intenté voltearme en la cama, pero por temor a mi cabeza pesada y adolorida, decidí hacer doble efecto facial.

—Quiero decir, está bien, definitivamente bromeaba al respecto. Definitivamente pensé que si iba a morir, también podría morir aplastada por los libros. Honestamente, pensé que sería mejor que morir lentamente en una cama de hospital.

Pero todo esto estaba mal. Había soñado con una muerte feliz al final de una vida rodeada de libros. Honestamente, no esperaba que ocurriera un terremoto y me aplastaría hasta la muerte tan pronto.

—Esto es horrible. Acabo de ser contratada, también. Oooh, mi dulce biblioteca de la universidad...

En esta época problemática de alto desempleo, acababa de conseguir un trabajo en una biblioteca de la universidad. A través de agallas y determinación para cumplir mi sueño de una vida feliz rodeada de libros, pasé todas las pruebas y entrevistas necesarias y finalmente obtuve la victoria. Este trabajo implicaría pasar mucho más tiempo alrededor de los libros que cualquier otro, y la biblioteca incluso tenía muchos libros y documentos antiguos.

Mi madre, se preocupaba más por mí que nadie, incluso comenzó a llorar después de escuchar la noticia.

“Eso es maravilloso. Urano, realmente encontraste un trabajo respetable, bueno. Estoy muy orgullosa de ti”, había dicho ella, con lágrimas goteando de sus ojos. ¿Y días después de eso, me levanto y muero?

Mi mente se dirigió a los pensamientos de cómo mi madre debió haber llorado después de enterarse de mi muerte. Ella, la madre con la que nunca

me volvería a encontrar, definitivamente estaría loca. Podría decir con confianza que en algún momento ella gritaría: “¡¿Cuántas veces te dije que te deshicieras de algunos de esos libros?!”

—*Lo siento, mamá...* —Levanté una mano pesada y lenta para limpiar mis lágrimas.

Con gran esfuerzo, levanté mi cabeza lentamente y sentí mi cuerpo ardiente y caliente antes de mirar alrededor de la habitación para obtener la mayor cantidad de información posible, sin prestar atención a mi cabello pegado a mi cuello sudoroso. La habitación tenía solo unos pocos tocadores para guardar cosas y dos mesas, aparentemente camas, cada una cubierta con mantas sucias. Lamentablemente, no había estantería a la vista.

—*No veo ningún libro... ¿Tal vez es una pesadilla? ¿Una pesadilla de muerte?*

Si un dios me concediera mi deseo y me reencarnara, debería haber libros cerca. Mi deseo era seguir leyendo libros después de renacer, después de todo. Mientras pensaba las cosas con mi cabeza febril y brumosa, observé el nido de una araña que colgaba del techo oscuro y manchado de hollín.

Pronto, sin embargo, la puerta se abrió y entró una mujer. Tal vez ella me oyó moverme, o tal vez me oyó hablar conmigo misma. Pero de cualquier manera, era una mujer hermosa con un pañuelo triangular atado en la cabeza que parecía estar en sus veintitantes años. Tenía una cara encantadora, pero estaba sucia. Tan sucia que supondría que no tenía hogar si la veía en las calles.

No sé quién es esta mujer, pero realmente debería lavarse la cara y mantenerse limpia. Ella está desperdiciando su buena apariencia.

—*¿Myne, % & \$ # + @ * + #%*?
—*Hyaah!*

En el momento en que escuché el incomprendible discurso de la mujer, un estallido mental y recuerdos que eran familiares, pero no los míos, llegaron de repente. En el lapso de unos pocos parpadeos, los años acumulados de

recuerdos pertenecientes a la niña llamada Myne pasaron por mi mente como una inundación y golpearon mi cerebro, lo que me hizo un reflejo de la cabeza con horror.

—*Myne, ¿estás bien?*

¡No, no soy Myne! Quería protestar, pero no pude. Me sentí abrumada por la indescriptible sensación de esta habitación extraña y sucia, y estas manos débiles y pequeñas me resultaron familiares. Me puse la piel de gallina porque el lenguaje que antes no podía entender se hizo completamente comprensible.

El gran flujo de información me hizo entrar en pánico, y todo lo que podía ver antes de mí gritaba una cosa: ya no eres Urano. Tú eres Myne.

—*¿Myne? ¿Myne?*

La mujer me llamó, preocupada, pero para mí solo era una extraña. O debería haberlo sido, pero por alguna razón, se sentía como si la conociera. Incluso se sentía como si la amara.

El amor se sintió burdo y ajeno. No era mío. Todavía no pude aceptar obedientemente que la mujer frente a mí era mi madre. Mientras mi repulsión y mi amor se agolpaban entre sí, la mujer seguía gritando mi nombre. Myne.

—... *Mami.*

Cuando miré a esta extraña mujer que nunca había conocido antes y la llamé “mami”, dejé de ser Urano y me convertí en Myne.

—*Estás bien? Parece que tienes un dolor de cabeza.*

Instintivamente no quería tocar a mi madre, ella, que existía en mis recuerdos, era alguien que no conocía, por lo que me dejé caer en la cama apesada para evitar su mano extendida. Luego cierro los ojos para apagar completamente toda estimulación visual.

—... *Todavía me duele la cabeza. Quiero dormir.*

—*Bueno. Descansa bien, querida.*

Esperé a que mamá saliera de la habitación y me puse a trabajar tratando de comprender mi situación. Mi cabeza estaba destrozada por la fiebre, pero no podría dormir tranquilamente mientras estuviera tan asustada como yo.

No tenía idea de cómo las cosas habían terminado de esta manera. Pero era más importante pensar qué hacer a continuación, en lugar de quedarse atascado en el pasado. Saber cómo sucedió esto no cambiaría el hecho de que tenía que hacer algo.

Si no usara los recuerdos de Myne para comprender completamente mi entorno, mi familia rápidamente sospecharía. Comencé a digerir lentamente los muchos recuerdos de Myne. Intenté pensar lo más lejos que pude, pero sus recuerdos eran los de una niña muy pequeña con un dominio débil del lenguaje. Ella no entendía claramente todo lo que mamá y papá decían, así que había muchas cosas que no sabía. Mi vocabulario era tan deficiente que más de la mitad de estos recuerdos carecían de sentido.

—*Oh, Dios mío, ¿qué hago...?*

A partir de las imágenes de sus recuerdos, he determinado algunas cosas. Uno, mi familia estaba formada por cuatro personas: mi madre, Eva, mi hermana mayor, Turi y mi padre, Gunther. Parecía que papá estaba trabajando como soldado o algo así.

Lo más impactante de todo, todavía, era que este mundo no era el mío. Mis recuerdos de mi mamá con pañuelo mostraron que tenía el pelo verde claro, un color que se describe mejor como jade. Tampoco era un verde teñido antinatural. Ella realmente tenía el pelo verde. Verde tan realista que quería tirar de su cabello y asegurarme de que no fuera una peluca.

Por cierto, Turi tenía el pelo verde y papá tenía el pelo azul. Mi propio pelo era azul oscuro. No sabía si debería estar feliz de que mi cabello fuera tan negro como estaba acostumbrado, o triste que no fuera negro.

Aparentemente no había espejos en esta residencia, era algo como un apartamento ubicado en el piso superior de un edificio alto, así que no importa cuánto exploré mis recuerdos, no pude encontrar ningún detalle sobre

mi apariencia más allá de eso. Si tuviera que adivinar sobre la base de lo bien que se veían mis padres y Turi, probablemente no me viera tan mal. Aunque mi apariencia no tenía relevancia para mí mientras pudiera leer libros, no estaba tan preocupada por eso. No me veía tan increíble como Urano, después de todo. Podría vivir sin ser linda.

—*Haaah. Realmente, solo quiero leer libros. Siento que mi fiebre desaparecería si tuviera un libro en la mano.*

Puedo sobrevivir en cualquier lugar siempre que tenga libros. Voy a soportar cualquier cosa. Así que por favor. Libros. Déjame tener libros. Puse un dedo en mi barbilla y comencé a buscar en mi memoria libros. Veamos. Me pregunto dónde están escondiendo todos los libros en este lugar.

—*Myne, ¿estás despierta?*

Como para interrumpir intencionalmente mis pensamientos, una joven que parecía tener unos siete años entró ligeramente en mi habitación.

Era Turi, mi hermana mayor. Su cabello verde, atado en una triple trenza ligeramente deformes, estaba tan seco que inmediatamente pude notar que no lo estaba lavando en absoluto. Al igual que mamá, deseé que ella se lavara la cara. Ella también estaba desperdiando su buena apariencia.

La razón por la que pensé que probablemente se debía a mi educación en Japón, un país tan obsesionado con la limpieza que otros países nos consideraban obsesivos. Pero eso no me importaba. Había cosas más importantes en el mundo. Y en este momento, había una cosa que necesitaba priorizar por encima de todo lo demás.

—*Turi, ¿me traerías un (libro)?*

Mi hermana mayor tenía la edad suficiente para saber leer, así que seguramente había al menos una docena de libros ilustrados por ahí. Todavía podía leer a pesar de estar enfermo y postrado en cama. Es un milagro que renaciera así, ya que me importa más leer los libros de este mundo diferente que cualquier otra cosa.

Desafortunadamente, Turi solo me miró confundida a pesar de mi dulce sonrisa.

—¿Eh? ¿Qué es un (libro)?

—¿No sabes...? Ummm, son cosas con (letras) y cosas (escritas) en ellas. Algunos tienen (ilustraciones), también.

—Myne, ¿qué estás diciendo? ¿No puedes hablar correctamente?

—¡Te lo estoy diciendo, un (libro)! Quiero un (libro de imágenes).

—¿Qué es eso? No sé de qué estás hablando.

Aparentemente, las palabras que no estaban en los recuerdos de Myne terminaron siendo japonesas, así que Turi simplemente negó con la cabeza confundida, sin importar cuánto intenté explicarle lo que quería.

—¡Aaah, cielos! (¡Haz tu trabajo, traductor automático!)

—¿Por qué estás loca, Myne?

—No estoy loca. Me duele la cabeza.

Parece que mi primer trabajo será prestar atención a todo lo que diga la gente y tratar de aprender tantas palabras nuevas como sea posible. Con el cerebro juvenil de Myne y el ingenio y conocimiento de mi cerebro graduado universitario, aprender este idioma debería ser una tarea fácil. Yo... espero que sea pan comido.

Incluso cuando era Urano, trabajé duro con un diccionario en la mano para entender libros extranjeros. Si pensara en aprender el lenguaje de este mundo como un medio para leer los libros aquí, no me importaría en absoluto el esfuerzo. Mi amor y pasión por los libros fue tan grande que alejó a las personas de mí.

—... ¿Estás loca porque todavía tienes fiebre?

Turi extendió su mano sucia, probablemente tratando de sentir lo caliente que estaba mi frente. Agarré reflexivamente su mano.

—Todavía estoy enferma, tú también lo atraparás.

—Es verdad. Seré cuidadosa.

Salvada. Actuando como si estuviera preocupada por ella, podía evitar cosas que no me gustaban. Logré evitar que me tocara la mano sucia de Turi utilizando las avanzadas técnicas sociales de los adultos. Ella no era una mala hermana mayor, pero no quería que me tocara antes de limpiarme. O así lo pensé, antes de mirar mis propias manos sucias y suspirar.

—*Haaah. (Quiero tomar un baño). Me pica la cabeza.*

En el momento en que murmuré eso, los recuerdos de Myne me informaron de la desafortunada verdad, lo mejor que obtuve fue un cubo de agua para tirar sobre mi cabeza y un trapo andrajoso para frotarme contra mí.

¡Noooo! No puedes llamar a eso un baño. ¡¿Además, no hay un baño aquí?! ¿Sólo un orinal? Dame un respiro. Atención, cualquiera que sea el dios que me puso aquí... quería vivir en un lugar moderno y conveniente.

Mi ambiente era tan malo que honestamente me dio ganas de llorar. Cuando era Urano, vivía en una casa muy normal. Nunca tuve ningún problema con la comida, la ropa, el baño ni los libros. Esta nueva vida fue una gran rebaja.

Yo... extraño Japón. Estaba lleno de tantas cosas maravillosas que soy por sentada. Toallas suaves, camas cómodas, libros, libros, libros... Pero no importa cuánta nostalgia sentía, no tenía más remedio que vivir en este nuevo mundo. Llorar no me llevaría a ningún lado. Tuve que enseñar a mi familia el valor de la limpieza.

Por lo que pude ver por mis recuerdos, Myne era una niña débil que a menudo tenía fiebre y terminaba en cama por varios días. La mayoría de sus recuerdos estaban relacionados con la cama. Si no mejoraba mi entorno, probablemente estaría muerta en poco tiempo. Por las malas condiciones en que me pusieron cuando estaba enferma, podía imaginar que sería ideal evitar la atención médica a toda costa.

... Necesito limpiar esta habitación y descubrir cómo tomar baños lo antes posible. Soy del tipo de persona perezosa que evitó las tareas tanto como fue posible, incluso con la electrónica moderna y conveniente. Me importaba más leer libros que ayudar a mi madre. ¿Podré vivir aquí?

Sacudí la cabeza para sacar esos pensamientos de mi mente. No, no. Como dije, es un milagro que me haya reencarnado. Necesito ser más positiva. ¡Qué afortunada! ¡Puedo leer libros que ni siquiera existen en la Tierra! ...Bueno. Me estoy entusiasmando de nuevo.

Primero, para enfocarme en leer libros sin preocuparme, tuve que cuidar mi cuerpo. Lentamente cerré los ojos para poder descansar. Cuando mi conciencia se desvaneció en la oscuridad, un pensamiento dominó mi mente. No me importa lo que sea. Solo quiero leer un libro lo antes posible. Aaah, cualquiera que sea el dios que me ponga aquí, ¡por favor, compadécete y dame un libro! Además, podría estar pidiendo demasiado, pero también quiero una biblioteca repleta de libros.

Explorando Mí Casa

Habían pasado tres días desde que me convertí en Myne. Fueron tres días muy intensos. Había sobrevivido a varias batallas brutales de las que no podía hablar sin llorar.

Primero que nada, me escabullí de la cama para tratar de buscar libros en la casa, pero mamá me encontró y me obligó a volver a la cama. Ella se puso súper enojada. Intenté escapar varias veces pero fallaba todas las veces. Cada vez. ¡Se puso tan mal, que me puso de nuevo en la cama cada vez que me veía, a menos que estuviera usando el baño!

Al final, no tuve oportunidad de buscar libros. No solo eso, sino que aunque usar el inodoro, era la única libertad que me ofrecían, también terminó como una lucha terrible. El “baño” en este lugar era un orinal en la esquina de la habitación.

Para empeorar las cosas, Myne aparentemente no podía usar el baño antes de ahora, así que tuve que aliviarme mientras un miembro de la familia miraba. No importa cuánto grité, “¡Puedo hacerlo por mi cuenta! ¡No quiero！”, Nadie se movió. Se enojaron conmigo, preguntándome qué haría si me hiciera pipí en todas partes.

Terminé usando la olla mientras lloraba, y aunque no lo creas, Turi me felicitó. “Wow, Myne! Te has vuelto muy buena en esto. Pronto podrás hacerlo por tu cuenta”, dijo. Podía apreciar que ella estaba feliz por el crecimiento de su hermanita, pero mi orgullo, dignidad y respeto propio como un ser humano estaban destrozados.

Por cierto, no solo mi familia usó el baño en un orinal, sino que también lo tiraron por la ventana. Increíble.

Cambiar de ropa también era una lucha temible. Intenté hacerlo por mi cuenta, pero mi padre, a quien apenas conocía, se hizo cargo y me cambió la ropa. Eso fue tan vergonzoso que en realidad comencé a llorar, insistiendo en

que podía hacerlo por mi cuenta, pero él solo lo interpretó como un berrinche. Absolutamente increíble.

Como mi padre original había muerto cuando yo era joven, realmente no entendía cómo interactuar con un padre. Aunque la memoria de Myne me dijo que lo amaba, solo podía verlo como un tipo musculoso de aspecto malo. Él es súper fuerte gracias a trabajar como soldado, y toda mi resistencia fue aplastada antes de su poder.

Tres días de perder constantemente con mi familia provocaron que mi joven corazón y mi sentimiento de vergüenza se hicieran pedazos.

Soy una chica joven. Mi familia tiene que cuidarme. Así es como tienen que ser las cosas. ... Si no pienso así, ¡simplemente moriré! ¡No puedo soportarlo más! ¡Esta vida es demasiado! O así grité en mi cabeza, pero realmente no había nada que ayudara a mi situación. Incluso si me escapaba de casa, una chica débil y enfermiza como yo no podría hacer nada por sí misma. Acabaría por correr en las calles buscando una ducha, gritando de horror en medio de la basura que llovía desde arriba, hasta que finalmente me moriría de hambre.

Aunque puede haber sonado como que no había experimentado nada más que fracaso aquí, ese no fue el caso. Tuve mis propias pequeñas victorias. Por ejemplo, después de no poder soportar mi propia suciedad, le pedí a Turi que limpie mi cuerpo con un paño caliente cada día y ella aceptó. Quiero decir, si me van a desvestir de todos modos, ¿por qué no querría que ella me limpie? Estoy más allá del punto de vergüenza aquí.

Me pregunto si la gente de este mundo tiene algo en contra de limpiarse el cuerpo. Turi me miró de forma muy rara cada vez que lo hacía, pero me sentía muy bien. El agua caliente en el balde terminó sucia el primer día, pero últimamente siempre fue mucho más clara. Dicho esto, mi cabeza seguía picando. Sabía que no teníamos ninguno, pero quería champú.

También logré conseguir algo más: ¡un bastoncillo para mantener el cabello unido! Pedí un palo de madera para evitar que mi cabello largo y liso llegara a todas partes, Turi realmente me sacó uno de un pedazo de madera.

Bueno, lo primero que hice fue encontrar la muñeca de Turi y preguntarle si

podía arrancarle la pierna, lo que la hizo llorar. Me siento mal por eso. Pero para ser justos, aunque era precioso para ella con piezas talladas en madera por papá y ropa cosida por mamá, para mí solo me parecía un juguete barato. No sabía que era tan importante de un vistazo.

De todas formas. Enrolle mi cabello en un moño, pero Turi me dijo que solo los adultos usaban todo su cabello así, así que me decidí por un peinado a la mitad. La cultura de este mundo es diferente.

Me estancaba humillándome todos los días, así que lo único que me quedaba por hacer era ponerme de pie y mejorar las cosas como podía. Para ello, necesitaba libros.

El primer paso para mejorar mi vida aquí sería conseguir libros. Con los libros, no me importaría pasar toda mi vida en la cama, y podría lidiar con los aspectos más duros de la vida. Yo podría, y lo haría.

Entonces, decidí explorar mi hogar hoy por cualquier medio necesario. No había leído ningún libro en mucho tiempo y los síntomas de abstinencia empezaban a mostrarse. No pasaría mucho tiempo antes de que empezar a gritar “¡Libros, dame libroooossss! ¡Waaah!” Mientras sollozaba y me agitaba.

—*Myne, ¿estás dormida?*

Turi abrió la puerta y asomó la cabeza. Después de ver que todavía estaba acostada en silencio en la cama, ella asintió para sí misma con satisfacción.

Durante los últimos tres días, constantemente me había escapado de la cama después de levantarme y había intentado buscar libros, por lo que tanto mamá como Turi [que me habían estado cuidando la mayor parte del tiempo] estaban completamente en guardia. Turi, en particular, estaba desesperada por mantenerme en la cama mientras mamá trabajaba durante todo el día, ya que se me había encomendado cuidar de mí. Mi pequeño cuerpo era incapaz de vencer a Turi, por más que intentara huir.

—*Un día, voy a (ascender) fuera de aquí.*

—*¿Qué fue eso, Myne?*

—... ¿Mmm? Acabo de decir que no puedo esperar para crecer.

Turi, naturalmente, sin darse cuenta de la verdadera intención detrás de mis palabras cubiertas de azúcar, dio una sonrisa preocupada.

—Te harás mucho más grande una vez que tu enfermedad desaparezca. Estás enferma todo el tiempo, por lo que apenas comes. A veces la gente piensa que tienes tres años, aunque ya tienes cinco.

—¿Qué hay de ti, Turi?

—Tengo seis años, pero mucha gente piensa que tengo siete u ocho, así que creo que estaré bien.

Nacimos con un año de diferencia y hay una gran diferencia entre nosotras. Parece que mi ascensión podría terminar siendo un poco más difícil de lo que pensaba. Pero no me rendiré. Limpiaré este lugar, comeré con cuidado y estaré saludable en poco tiempo.

—Mamá fue a trabajar, así que voy a lavar los platos. No salgas de la cama, ¿de acuerdo? No importa qué. No mejorarás si no duermes, y si no mejoras, no crecerás.

Había estado actuando bien el día anterior para aflojar la guardia de Turi, esperando tranquilamente en la cama el momento en que se fue.

—Está bien, me voy. Se buena mientras me vaya.

—Estaaa bieeennn.

Le di a Turi la respuesta que quería y ella cerró la puerta del dormitorio.

Je... je, je, je... Ahora, date prisa y vete.

Esperé tranquilamente a que Turi recogiera los platos en una canasta y los sacara afuera. No sabía dónde los lavaba, pero sabía que en general salía al exterior durante treinta minutos cuando lo hacía. Nuestra casa no tenía agua, por lo que podía extrapolar que había una fuente compartida de agua en algún lugar. Escuché el tintineo de la cerradura y luego escuché mientras los pasos de Turi desaparecían por las escaleras.

Estaaaa bieeeeennn... es hora de cazar. Turi es definitivamente lo suficientemente mayor como para tener algunos libros ilustrados en el lugar. Encontraré algunos libros en poco tiempo una vez que comience a buscar. Seguro. De ninguna manera hay una casa sin libros en ella. Probablemente no podré leer realmente el libro, pero podré imaginar lo que está pasando en las imágenes y adivinar qué significan las palabras.

Una vez que los pasos de Turi se desvanecieron por completo, me deslicé silenciosamente de la cama. Me estremecí un poco después de que mis pies tocaran el suelo, estaba cubierto de tierra y se sentía sucio. Mi familia lo había dejado sucio caminando con sus zapatos sucios, y aunque temía caminar con mis pies descalzos, Turi me había quitado los zapatos de madera que me atascaron para evitar que fuera a ninguna parte. No tuve elección.

Bueno... Encontrar libros es más importante que mantener mis pies limpios, de todos modos.

La cama en la que había estado encerrada durante días debido a mi implacable fiebre, tenía una cesta al lado llena de juguetes para niños hechos de madera y paja, pero sin libros.

—*Sería mucho más fácil para mí si estuvieran aquí...*

Podía sentir el roce de la suciedad contra la parte inferior de mis pies cada vez que caminaba. En esta familia era normal mantener los zapatos en la casa, así que sabía que nada saldría de mí quejándose. Lo sabía, pero no podía ayudarme a mí misma.

—*¿Alguien me traería una escoba y un trapo, por favor?*

Naturalmente, nadie respondió a mi llamada, y ni una escoba ni un trapo aparecieron mágicamente de la nada.

—*¡Ngggh! ¿Ya estoy en problemas?*

Para mí, el mayor obstáculo para explorar la casa era la puerta de la habitación. Podría alcanzar el pomo de la puerta si me estirara muy, muy fuerte, pero en realidad girarlo fue mucho más difícil de lo que esperaba.

Miré alrededor de la habitación en busca de algo que pudiera pisar, y noté la gran caja que contenía mi ropa.

—¡Nmm...!

No habría tenido ningún problema para moverlo de nuevo en mis días como Urano, pero mis manos eran tan pequeñas ahora que no podía hacer que se moviera sin importar lo fuerte que empujara. Pensé en dar vuelta la canasta llena de juguetes y pararme en ella desde que era tan pequeña de todas formas, pero probablemente todavía era lo suficientemente pesada como para que terminara aplastada.

—*Necesito crecer rápido. Hay tantas cosas que no puedo hacer con este cuerpo.*

Miré alrededor de la habitación y, después de pensar en lo que podía mover, decidí hacer una bola en el edredón de mis padres para usarlo como un taburete. Odiaría poner mi propio edredón en este piso sucio, pero como mis padres estaban acostumbrados a vivir en esta inmundicia, estaba segura de que no les importaría usarlos. Seguro. Um... Lo siento, mamá. Papá. No hay nada que no haga si hay libros en la línea, incluso si eso significa que me van a gritar más tarde.

—*Oof.* —Me puse en el edredón y de alguna manera logré girar el pomo de la puerta utilizando todo el peso de mi cuerpo.



La puerta se abrió con un crujido. Hacia mí.

—*Bwuh?*

Había estado tirando del asa con el peso de mi cuerpo, y la puerta se disparó hacia mí. Me apresuré a soltarlo antes de que me golpeara en la cabeza, pero era demasiado tarde. Me caí de espaldas y rodé por el edredón antes de golpear el suelo con un fuerte golpe.

—*Oooow...*

Me puse de pie, sosteniendo mi cabeza, y vi que al menos la puerta se había quedado abierta. Este dolor de cabeza es un medio para un fin noble.

Me deslicé en la grieta abierta y empujé la puerta hasta que se abrió, deslizando el edredón de mis padres por el suelo. Parecía que esa parte del piso de repente se había vuelto más limpia, pero fingí que no había visto nada. No tenía la intención de ensuciar mucho el edredón.

Lo... Lo siento mucho.

—*Oh, es la cocina.*

Salí del dormitorio y vi que había una cocina justo afuera. Bueno, no era exactamente lo suficientemente lujoso como para llamarlo cocina. Era como un lugar en el que podrías elegir cocinar, pero realmente no querías hacerlo.

Había una mesa pequeña en el centro de la habitación con dos sillas de tres patas y una caja larga que probablemente también servía como asiento. A la derecha había un gabinete con una manija, probablemente con platos almacenados en el interior. La pared más cercana al dormitorio tenía clavos con macetas de metal, cucharones y sartenes que colgaban de ellos. Cerca de ellos había un horno que probablemente funcionaba como una estufa. Una cuerda conectaba dos paredes y tenía trapos sucios colgando de ella, se veían tan sucios que probablemente harían que todo lo que tocaban se volviera aún más sucio.

—*Yuuuck. Creo que sé por qué estoy enferma todo el tiempo.*

La esquina opuesta al horno tenía una jarra grande de agua y un lavabo con forma de fregadero. Como era de esperar, no había agua corriente. Para colmo, había una gran canasta llena de papas, cebollas y otros productos alimenticios. Hubo muchas cosas que no reconocí, así que es posible que las papas no fueran papas en absoluto.

—*¿Hm? Esto es... como un aguacate. ¿Me pregunto si puedo obtener aceite?*

Miré a través de la comida y encontré una fruta en particular que me interesó. Si pudiera extraer aceite de él, podría hacer algo con mi picazón en la cabeza.

Mi madre de mi época de Urano tenía el hábito de obsesionarse con una cosa aleatoria tras otra. Ella solo podría ser descrita como algo caprichosa. Hizo todo lo que estaba frente a ella en ese momento, el punto focal de su vida: programas de televisión sobre cómo ahorrar dinero, artículos de revistas sobre cómo vivir en la naturaleza, actividades en el extranjero en un centro cultural, cualquier cosa. Ella siempre me arrastraba con ella, diciendo que “quería que me interesara en algo más que libros”, pero sabía que solo se involucraba con cosas que le interesaban. Al no tener otra opción, lo acompañé todo el tiempo y, gracias a eso, podría haber aprendido lo suficiente como para hacer champú por mi cuenta.

...Gracias mamá. Creo que podría sobrevivir aquí. Animado por mis hallazgos, miré alrededor de la habitación y vi que había dos puertas distintas a la de la habitación.

—*Eheh. Puerta izquierda o derecha, ¿cuál es el premio?*

La cocina no parecía tener una estantería en ninguna parte. Vi que una de las dos puertas estaba abierta, así que tiré todo el camino.

—*Mmm, ¿un cuarto de almacenamiento? Supongo que no es así.*

Era una habitación llena de cosas que realmente no entendía el propósito de esto. Había estantes con cosas en ellos, pero era un verdadero desastre y no parecía el tipo de lugar que tendría una estantería.

Me rendí y traté de abrir la otra puerta. Hizo un chasquido cuando lo tiré, lo que indicaba que estaba bloqueado. Minutos de intentar abrirla no dieron resultados. La puerta no se abría.

—...*Espera. ¿Es esta la puerta de la que salió Turi? ¡Que! ¿Eso es todo?. Si esta puerta salía, nuestra casa no tenía bañera, inodoro, agua corriente ni estanterías. No tenía nada. No importa lo duro que mire, no pude encontrar ninguna otra habitación.*

... Um, Dios, ¿me odias? ¿Es esta una broma cruel? Pedí que volviera a nacer para poder seguir leyendo libros incluso después de mi muerte. No tenía la intención de ser transportada a otro mundo con mis recuerdos y costumbres japonesas, obligada a vivir en una casa sin bañera, sin inodoro y sin agua. Estaba segura de que me llevarías a un mundo lleno de libros.

—... *¿Tal vez los libros son caros aquí?*

Según mi conocimiento de la historia, los libros eran extremadamente caros hasta que la invención de la imprenta llevó a su producción en masa. Aquellos que no nacen en una vida rica o noble, en general, nunca leerían nada en sus vidas. En cuyo caso, este no sería el tipo de mundo en el que le regales un libro ilustrado al niño de su vecino como regalo de cumpleaños.

—*Ngh, bien. Primero empezaré a buscar cartas.*

No necesitaba libros para estudiar el sistema de escritura de este mundo. Carteles, periódicos, manuales, calendarios y todo tipo de cosas naturalmente tenían cartas escritas en ellos. O lo hicieron en Japón, al menos.

—...*Nada. ¡No hay cartas por ningún lado! ¡Ni uno sola!*

Había caminado por las habitaciones buscando todos los estantes y gabinetes que podía encontrar, pero no solo no había encontrado ningún libro, sino que ni siquiera había encontrado nada con una sola carta. No pude encontrar cartas o papel.

—*¿Qué está pasando aquí?*

Mi cabeza comenzó a doler, como si una fiebre hubiera estallado dentro de mí de la nada. Mi corazón palpitaba y podía sentirlo gritar, apretando las válvulas. Me dejé caer al suelo como una muñeca con las cuerdas cortadas. Mis ojos ardían por dentro.

Bueno, está bien, me aplastaron los libros. No ayuda eso. Ese fue básicamente mi sueño de morir enterrada por los libros. Bien. Y era cierto que yo misma había pedido reencarnarme. Entiendo todo eso.

... Pero ya sabes, no hay libros aquí. Ni siquiera hay cartas. ¡Ni siquiera papel! ¿Realmente puedo vivir en un lugar como este? ¿Tengo alguna razón para vivir?

Una lágrima goteaba por mi mejilla. Nunca había pensado en un mundo sin libros. Tal cosa era insondable para mí. Y sin embargo aquí estaba yo. Incapaz de pensar en una sola razón para vivir en este mundo como Myne, sentí que mi interior se hacía vacío. No pude dejar de llorar.

—¡Myne! ¿Por qué no estás en la cama? ¡No camines sin tus zapatos puestos!

Turi había llegado a casa en algún momento y, al verme en el piso de la cocina, gritó con los ojos azules bien abiertos de rabia.

—... Turi, ¿no hay [libros]?

—¿Qué pasa? ¿Te sientes bien?

—Turi, quiero [libros]. Quiero leer [libros]. Quiero leerlos mucho, pero no hay [libros].

Turi me llamó, preocupada, mientras las lágrimas caían por mis mejillas. Pero ella estaba completamente acostumbrada a un mundo sin libros. Ella no entendería mi dolor sin importar lo que le dijera.

... ¿Hay alguien por ahí que pueda entenderme? ¿Alguien que sabe dónde puedo ir para conseguir libros? Alguien, dime. Por favor.

Explorando la Ciudad

Ayer, lloré y lloré y lloré. Mis padres se enojaron conmigo por dejar caer el edredón en el suelo y llegó la hora de la cena, pero seguí llorando sin reaccionar tanto. Cuando llegó la mañana, había llorado tanto que mis ojos estaban secos e hinchados. Mi cabeza golpeaba con dolor.

Pero mi fiebre había bajado y no me sentía tan lenta. Además, me sentía mucho mejor en general, ya que había llorado de corazón. Aunque mi familia básicamente no tenía idea de cómo tratarme en el desayuno.

—*Mmm, parece que tu fiebre ha bajado.*

Mamá me tocó la frente con una mano que estaba fría por haber lavado los platos. Ella también lo presionó ligeramente contra mis ojos hinchados. El frío se sentía tan bien.

—*Si te sientes mejor, Myne, ¿te gustaría ir al mercado conmigo? Sola las dos para celebrarlo.*

Espera... ¿No dijo ella que este era el momento más activo del año en su trabajo de teñido y que tenía que ir a trabajar incluso cuando estaba enferma con fiebre?

Mamá, viendo mi confusión, bajó los ojos con tristeza.

—*Ha pasado tanto tiempo desde que Turi tuvo la oportunidad de salir afuera en lugar de cuidarte, y ella estaba muy preocupada ayer cuando no dejabas de llorar. Lo único en lo que pudimos pensar es que te sentías sola, así que hice el esfuerzo de convencer a mis compañeros de trabajo para que me cubran hoy.*

Al escuchar eso, me quedé sin aliento. ¡No puedo creer que lloré todo el día con gente mirando! Quiero cavar un agujero y saltar dentro de él. No fue mucho peor que calmarse y darse cuenta de lo duro y vergonzoso del día anterior.

—U-Um, lo siento.

—No necesitas disculparte, Myne. Todos estamos débiles de corazón cuando estamos enfermos.

Mamá me frotó la cabeza con suavidad, consolándome, pero cuanto más amable era ella, más culpable me sentía.

En serio en serio lo siento. Lloré exclusivamente por desesperación por la falta de libros. No me sentía sola sin ti en absoluto. Turi estaba tan preocupado por mí, pero solo me importaba que ella se fuera para poder buscar libros. Lo siento mucho.

—Turi está yendo al bosque con todos los demás, pero todavía estás muy débil para eso. ¿Quieres ir de compras con mamá?

—¡UH, Huh!

—Oh, me pregunto de dónde vino ese entusiasmo. —Mamá sonrió felizmente, pensando que estaba emocionada de pasar tiempo con ella, y respondí con una brillante sonrisa.

—Ahaha, sabía que estarías emocionado por esto.

Mamá se veía tan feliz que no me esforcé por corregirla; mi entusiasmo acababa de salir disparado por el techo ya que estaba emocionada de encontrar un libro en el exterior.

Iría de compras con ella y haría que me comprara un libro. No necesitaba un libro grueso en particular. Cualquier cosa que pudiera usar para aprender el sistema de escritura de este mundo sería suficiente. Honestamente, estaría bien con un libro de ejercicios dirigido a niños. Si un libro fuera demasiado, me conformaría con un gráfico del alfabeto de este mundo o lo que sea.

Estoy segura de que si digo: “¡No me sentiré sola si tengo un libro! ¡Me quedaré sola en casa todo el día todos los días!” Con una voz muy linda, comprará uno o dos libros de imágenes para su hijita enferma. Eh, eh, eh. No puedo esperar

—De acuerdo mamá. ¡Volveré más tarde!

Turi miró hacia el dormitorio con una completa sonrisa. Como mamá se

estaba quedando en casa, no tenía que cuidarme todo el día.

—*Quédate con los otros niños, ¿de acuerdo? Ten cuidado.*

—*Estaaa Bieeen,*

Turi ató una cesta grande en su espalda y salió de la casa. Parecía que iba a jugar y divertirse, pero en realidad estaba ayudando a la familia de una manera crucial: recolectar leña. También tomaría nueces, champiñones y otras cosas mientras estaba en eso. Si teníamos o no comidas buenas y baratas, cada día dependía en gran medida de Turi.

Um... ¡Haz tu mejor esfuerzo, Turi! ¡Mi almuerzo cuenta contigo!

Este mundo asolado por la pobreza no tenía escuelas, por lo que los niños en gran parte ayudaban en la casa o tenían trabajos. O al menos, las escuelas nunca surgieron en los recuerdos de Myne. Una vez que los niños crecieron un poco más que Turi, comenzaron a trabajar como aprendices. Si se me diera la opción, hubiera preferido trabajar como aprendiz de bibliotecario o aprendiz de vendedor de libros. Ir al mercado brindaría la oportunidad perfecta para recopilar información sobre este tipo de cosas. Encontraría la librería más cercana, me haría amigo del dueño y me convertiría en aprendiz allí.

—*Está bien, Myne. Vamos de compras.*

Fue la primera vez que me fui de casa desde que me convertí en Myne y la primera vez que uso algo más que un pijama. Mi atuendo estaba hecho de prendas desechadas de Turi y tuve que ponerme varias capas de la gruesa ropa. Estaba tan abrigado que era un poco difícil caminar, pero aun así tomé la mano de mamá y di mi primer paso fuera de nuestra casa.

...¡Tan frío! ¡Tan estrecho! ¡Qué apesoso! Tal vez debido a que era un edificio de piedra, parecía que el aire frío fluía de las paredes y que ni siquiera mis varias capas de ropa podían evitar que sintiera un escalofrío. Realmente me hubiera gustado tener una chaqueta de lana o unos calentadores de mano. Por no hablar de una máscara para bloquear el olor y ayudar a evitar un resfriado.

—*Myne, ten cuidado de no caerte.*

Justo afuera de nuestra casa había una escalera que bajaba del edificio. Mi cuerpo era del tamaño de un niño de tres años y cada paso era tan grande que me llenaron de terror. Cuando mamá me empujó hacia adelante, prácticamente salté cada paso de madera uno por uno, escuchándolos crujir mientras descendíamos en espiral hacia el fondo del edificio. Por alguna razón, solo los escalones desde el segundo piso hacia abajo estaban hechos de piedra bonita.

Todos vivimos en el mismo edificio, ¿por qué reciben un tratamiento especial? Fruncí mis labios, haciendo pucheros, cuando finalmente llegamos al fondo y salimos. Si mi conteo fue preciso, estábamos en el apartamento en el quinto piso de los siete. Para ser honesta, para alguien tan débil, pequeña y enfermiza como yo, simplemente salir de la casa era suficiente para ser agotador. Ahora sabía por qué casi todos mis recuerdos tenían lugar dentro. Incluso ahora, me quedé sin aliento cuando salí. Parecía probable que me desmayara antes de llegar a nuestro destino.

—*Haaah, haaah... Mamá, es difícil respirar. Espera un segundo.*

—*Pero todo lo que hemos hecho es salir de la casa. ¿Estás bien?*

—*Yo solo... necesito un poco, de descanso...*

Mientras sostenía la respiración y me recordaba a mí misma que necesitaba ponerse en forma si quería llegar a una librería, miré a mi alrededor para comprender lo que me rodeaba. A poca distancia de nuestro complejo de viviendas había una pequeña plaza con un pozo en el medio. Solo el suelo alrededor del pozo estaba pavimentado con piedra, y pude ver a varias mujeres mayores hablando mientras lavaban su ropa. Ese fue definitivamente el pozo que usaba Turi para lavar los platos y obtener nuestra agua diaria.

—*Te llevaré en mi espalda, Myne.*

Mamá, que debió haber pensado que nuestras compras nunca se harían si me esperara, me dejó caer en su espalda y comenzó a caminar. Yo no podía recordar esto, pero a juzgar por cómo tenía algo como un porta bebés en su espalda, probablemente estaba acostumbrada a llevar a Myne.

La plaza con el pozo estaba rodeada de altos complejos de viviendas tipo apartamento en los cuatro lados, con un solo camino que lleva al exterior. Después de pasar por el estrecho y oscuro callejón, salimos a una gran carretera.

¡Guau! Esto se ve exactamente como una de las antiguas ciudades europeas de las que he visto fotos. Una escena desconocida se extendió ante mí, con carretas tiradas por caballos y criaturas parecidas a burros que se cruzaban en una ancha carretera de adoquines salpicada por tiendas. Me di la vuelta, mirando a todas partes como un turista en mi búsqueda para encontrar una librería.

—Mamá, ¿a qué tienda vamos?

—¿Qué estás diciendo, Myne? Vamos al mercado. Casi nunca vamos a ninguna tienda.

Según mamá, la mayoría de las tiendas cercanas al nivel del suelo vendían productos para personas relativamente ricas y tenían poco de lo que los plebeyos como nosotros podían comprar. Compramos la mayoría de nuestros productos diarios en un mercado real.

Mmm, en otras palabras, ¿una librería es probablemente una tienda en la planta baja como estas? Busqué una librería alrededor mientras mamá caminaba, y pronto vi un edificio especialmente grande que serviría como un hito sólido. Estaba hecha de piedra blanca y, a pesar de su diseño simple, había una especie de majestuosidad que la hacía destacar.

—Um, ¿eso es un castillo?

—No, ese es el templo. Irás allí para ser bautizada cuando cumplas siete años.

Aaaah... Un templo. Parece que la religión se impone aquí, lo que apesta. Trataré de evitar ese lugar tanto como sea posible.

Mis instintos y el conocimiento de mi vida pasada me hicieron querer mantener mi distancia de la religión. Pero no sabía si este mundo sería demasiado amable para un ateo, así que mantuve la boca cerrada y miré las paredes que rodeaban el templo.

—Mamá, ¿qué son esas paredes?

—Esas son las murallas del castillo. Dentro está el castillo donde vive nuestro señor, y las mansiones donde viven los nobles. Bueno, al final, nada detrás de esos muros tiene mucho que ver contigo y conmigo.

Los altos muros de piedra se parecían más a la puerta de una prisión que a los terrenos donde la realeza vivía con un castillo. Tal vez se parecería más a una prisión si los guardias estuvieran siempre en alerta máxima y defendiéndose de algo. Las paredes blancas continuaban a ambos lados, y aunque parecía que habían sido diseñadas con una dignidad imponente en mente sin ningún tipo de adornos artísticos, no se sentían como las paredes brutales de una fortaleza. Se sentía como si hubieran sido construidos solo con el propósito de la separación, y estarían indefensos si alguna vez fueran atacados.

Mmm... Se ven un poco diferentes de los castillos europeos que he visto en películas históricas y esas cosas.

—De acuerdo mamá. ¿Qué hay de esas otras paredes?

—Esos son los muros exteriores. Protegen la ciudad. Sabes que Gunther trabaja como guardia en la puerta sur, ¿no?

Sabía por los recuerdos de Myne que papá trabajaba como soldado, pero no sabía que vigilara una de las puertas de la ciudad.

Hm... Hay un castillo donde vive el señor de estas tierras, y aquí hay paredes exteriores e interiores. ¿Supongo que es seguro considerar esto como una ciudad capital? No parece una ciudad tan grande, a juzgar por la longitud de las paredes y la cantidad de gente que camina. Pero ya no debería pensar en la escala de Tokio o Yokohama.

Sería una ciudad enorme en comparación con las ciudades históricas de la fortaleza de las que leí en mi vida pasada, pero en este mundo donde es normal tener el pelo verde y azul, no había garantías de que mi conocimiento como Urano siguiera siendo exacto. Sería arriesgado decidirse por la idea de que esta sea una ciudad grande o pequeña antes de que aprendiera más sobre el mundo.

... Aah, el tamaño de una ciudad cambiará el tipo de librerías que tendrá,

¡pero no entiendo qué hace que una ciudad sea grande aquí! ¿Es esta ciudad grande? ¡¿Es pequeña?! Que me diga alguien.

—*Myne, tenemos que darnos prisa en el mercado. Todo lo bueno será vendido antes de que lleguemos allí.*

Miré a mi alrededor desesperadamente en busca de una librería en nuestro camino hacia el mercado, pero la mayoría de las tiendas a cada lado de nosotros solo tenían dibujos simples en sus carteles. Los letreros eran de madera con el arte pintado, o de metal con el arte tallado, pero de cualquier manera no vi nada que se pareciera a las letras. Eso fue bueno para alguien como yo, que no podía leer las letras de todos modos, pero un escalofrío estaba empezando a correr por mi columna vertebral.

...Espera. Um, no creo que haya visto una sola letra en toda esta ciudad. ¿Es la tasa de alfabetización tan baja? ¿O no existe la escritura en este mundo? La sola idea hizo que mi sangre se enfriara. Ni siquiera había considerado la posibilidad de un mundo sin letras. Sin cartas, los libros no podrían existir en primer lugar.

Llegamos al mercado mientras todavía estaba aturdida. Levanté la cabeza ante la cacofonía de ruidos y vi a un montón de puestos animados alineados una junto a la otra con mucha gente que pasaba. Se parecía tanto a un festival cultural japonés que me sentí un poco nostálgica. Sonréí inconscientemente y, después de mirar en un puesto de frutas cercano, vi algo que me sorprendió al punto de golpear el hombro de mi madre.

—*¡Mamá, mira! ¡¿Qué es esa pizarra?!*

Una pizarra con algunos símbolos escritos en ella estaba pegada en una caja con fruta. No podía leerlos, pero al menos eso confirmaba que este mundo tenía letras o números o algo así. Estaba tan hambriento de letras que la mera vista de tales símbolos fue suficiente para hacer que mi cara se ruborizara de emoción.

—*Oh, ese es el precio. Nos dice cuánto debemos pagar.*

—*Hey, mamá. ¿Qué es lo que dice?*

Mamá se mostró sorprendida de lo emocionada que estaba, pero eso no me importaba. Le pedí que leyera en voz alta los números en cada pizarra que vi, y pude sentir que empezaban a conectarse con las letras que ya sabía.

¡Está bien, genial! ¡Sigue así, mis preciosas sinapsis!

—*De acuerdo, ¿esto dice treinta leones?*

Después de que mamá me leyó varios números, intenté leer algunos números por mi cuenta mientras medía su reacción. Debo haber tenido razón, dado que ella giró la cabeza para mirarme mientras parpadeaba rápidamente.

—*Estoy realmente sorprendida de que los hayas aprendido tan rápido, Myne.*

—*Eheh,*

Había diez símbolos distintos para lo que parecían ser números, así que asumí que operar con matemática de base 10 estaría bien. Estoy realmente contenta de que no usen base 2 o base 60. Debería poder hacer matemáticas sin problemas si puedo memorizar todos los símbolos.

... Oh, espera, ¿voy por el camino de los niños prodigios aquí? A los diez años, seré el regalo de Dios para la humanidad y a los quince años seré un genio, pero una vez que cumpla los veinte, seré una persona normal. Oh bien.

Libros: Inalcanzables

—Está bien, vamos a obtener carne a continuación. Necesitamos comprar mucho y luego sal o ahumada para que dure.

Después de comprar algunas verduras y frutas, mamá se dirigió al mercado. Los puestos de venta de carne aparentemente estaban más cerca de las paredes exteriores.

—¿Por qué estamos comprando mucho?

—Tenemos que prepararnos para el invierno, ¿no? Es a fines del otoño, por lo que todas las granjas están matando a la mayoría de sus animales y dejando lo suficiente para sobrevivir al invierno. Más carne se vende ahora que en cualquier otra época del año. Además, los animales tienden a ganar peso en preparación para hibernar. La carne sabrosa y grasa es mucho más fácil de conseguir en este momento.

—... Umm, ¿eso significa que el mercado desaparece durante el invierno?

—¿No es tan obvio? Casi no hay cultivos que puedas cultivar en el invierno. La nieve también es terrible, por lo que casi no hay mercados durante el invierno.

Era obvio ahora, pero no había pensado en eso en absoluto. Incluso en Japón, antes de que los invernaderos caseros se hicieran populares, las frutas y los vegetales eran estacionales y desaparecían de los estantes de las tiendas hasta que se volvieran a poner en el mercado más tarde. En una época anterior a los congeladores y refrigeradores que permitían almacenar alimentos en un estado fresco, las personas tenían que hacer alimentos no perecederos en su propia casa. Entonces, básicamente, en este mundo, es natural comprar y curar alimentos.

Para ser honesta, realmente no me veía tan útil con nada de eso. Estoy realmente contenta de haber sido reencarnada como una niña pequeña que no será gritada por no ser una ayuda en la casa.

—... A-Apesta.

El aire viciado empeoró a medida que nos acercábamos a los puestos de comida. Tuve que aguantar la nariz para soportarlo, pero mamá siguió caminando sin pestañear. Apenas podía creerlo. El olor era tan malo que ni siquiera mantener mi nariz cerrada era suficiente; Se me escapó por la boca y me golpeó con las lágrimas tan duras que se formaron en mis ojos, y sin embargo, ella no parecía molesta en absoluto.

—¿La carne siempre ha oido tan mal? Ngggh, tengo un mal presentimiento sobre esto.

Llegamos a los puestos de carne. Tiras de tocino y jamón colgaban de la parte superior, además de cadáveres de animales completamente reconocibles que obviamente solo tenían la piel pelada. Dentro de las gradas había animales muertos colgando de ganchos, drenados de sangre, y debajo de ellos había conejos y aves de ojos muy abiertos.

—¡*HIGGYAAAAAAAH!*

Puede que haya visto fotos de animales con piel antes, pero toda la carne que vi en la vida real siempre había sido cortada en rebanadas y en paquetes. Las paradas de carne de este mundo eran demasiado impactantes para mí. La piel de gallina se levantó en mi piel y las lágrimas salieron de mis ojos. Quería cerrar los ojos para bloquearlo todo, pero mis ojos permanecían bloqueados, como si hubiera olvidado cómo cerrarlos.

—¡*¿Myne?! ¡Myne!*

Mamá me sacudió un poco y azotó mi trasero. Pero un segundo después, vi a un cerdo chillando de miedo cuando un carnicero se preparaba para cortarlo. Una multitud de personas sonrientes lo rodeaban, esperando ansiosamente el momento de su muerte.

—¡*Ah!*

Dejé escapar un pequeño grito y, justo antes de los últimos momentos del cerdo, me desmayé en la espalda de mi madre.

Algo fluyó en mi boca. Era un líquido que olía tan fuerte a alcohol que quería

vomitar. No quería beberlo, y el líquido inesperado entró en mi tráquea. Tosiendo fuerte, me levanté mientras parpadeaba rápidamente.

¡Tos! —Ngggh!—¡Tos, tos!

Um, ¿eso era alcohol? ¡Quién en el mundo le daría a una niña inocente un alcohol tan fuerte como ese! ¿Qué harás si me intoxico con alcohol? Abrí bien los ojos y vi a mi madre, sosteniendo lo que parecía una botella de vino.

—¿Myne, estas despierta? Gracias a dios. El estimulante realmente funcionó.

¡Tos! —¿Mamá...?

Ella me sostenía con una expresión realmente aliviada en su rostro, así que no podía simplemente decirlo en voz alta, sino permitirme que me despoticara un poco por dentro.

Estimulante o no, ¿por qué diablos le darías a un niño el alcohol tan fuerte? Y quiero decir, ¡una niña débil que siempre está enferma y se acaba de recuperar de una fiebre que casi la mata también!

—Está bien, Myne. Ahora que estás despierta, vamos a comprar algo de carne.

—¡¿Bwuh?!

Negué con la cabeza por instinto. Lo que acababa de ver ya estaba quemado en mis retinas. Fue tan horrible que probablemente tendría pesadillas al respecto, y solo pensarlo me dio la piel de gallina. Nunca quise ir allí de nuevo.

—... Ummm, todavía me siento un poco enferma. ¿Me puedo quedar aquí? Puedes seguir adelante, mamá.

—¿Qué? Pero... —Mamá frunció el ceño.

Miré a mi alrededor y decidí pedirle ayuda a la señora mayor que manejaba el puesto detrás de nosotros. Necesitaba un lugar donde quedarme antes de que mamá me arrastrara.

—*Um, señora, por favor, ¿puedo quedarme aquí un poco? Estaré quieta y no le estorbaré.*

—*Seguro que eres una niña educada, ¿verdad? Tu madre me compró algo de alcohol, así que no me importa. Señorita, adelante y termina tus compras. No quieres que tu hija enferma se acerque y se vuelva a desmayar, ¿verdad?*

La mujer que vende alcohol, que aparentemente le había vendido a la madre ese “estimulante”, se rió para sí misma y aceptó fácilmente mi solicitud.

El hombre de mediana edad que atendía lo que parecía un puesto empeño cerca, me miró con simpatía y me hizo un gesto para que me acercara.

—*Puedes venir quédate detrás de mi puesto. Nadie te secuestrará si estás aquí.*

Fui detrás de su puesto y me senté en el suelo sin dudarlo. El alcohol fuerte de antes se revolvía en mi cuerpo. Sería peligroso para mí caminar en ese estado.

—*Vuelvo enseguida. Myne, no vayas a ningún lado, ¿de acuerdo?*

Cuando mamá se apresuró a terminar sus compras, me quedé sentada y miré perezosamente las mercancías de las dos gradas. Aparentemente, esta fue la temporada en la que recibió nuevos envíos de vino de frutas, por lo que una cliente tras otra se acercó para comprarle pequeños barriles.

Por otro lado, no mucha gente se detuvo en el puesto de empeño. Hm... Me pregunto qué es lo que la gente empeña en este mundo. Eché un vistazo a las mercancías que me rodeaban y no reconocí para qué se usaba más de la mitad.

Señalé las cosas que estaban alineadas frente a mí y le pregunté al hombre mayor qué era uno de ellos.

—*Señor, ¿qué es esto?*

—*¿No has usado uno antes? Es algo que usas para tejer telas. Y esta es una trampa que se usa para cazar.*

El hombre mayor parecía un poco aburrido por la falta de clientes, así que me dio explicaciones de todo lo que señalé.

Casi todo lo que se considera normal para la vida diaria en esta ciudad fue algo que no reconocí. Incluso cuando buscaba en los recuerdos de Myne, descubrí que ella tampoco estaba familiarizada con ninguno de ellos, tal vez debido a una falta de interés.

Miré su línea de productos, dejando escapar murmullos de asombro por sus diversos propósitos, y finalmente llegué a la esquina de su puesto, donde encontré una pila de papeles gruesos y pesados atados con fuerza — como un libro.

La encuadernación se hizo con maestría, con tallas de oro presionadas en cada esquina de la cubierta. Tenía unos cuarenta centímetros de altura y se veía exactamente como algo que habría visto en una caja de cristal en las bibliotecas a las que solía ir.

—No es eso un libro? Um, espera, ¿es un libro? En el momento en que me di cuenta de que los papeles encuadrados eran en realidad un libro, el mundo a mí alrededor se iluminó en rosa. Mi corazón se iluminó y sentí como si las nubes oscuras que me habían rodeado durante días finalmente hubieran sido barridas.

—¡S-señor! ¡Qué es esto? ¡¿Qué es?!
—Oh, eso es un libro .

...¡Sí! ¡Finalmente encontré uno! ¡Aquí hay un libro! ¡Es solo uno, pero está aquí! En medio de mi desesperación acerca de si existían o no libros en este mundo, finalmente había encontrado uno. Miré el papel encuadrado mientras temblaba de emoción.

Era un libro bastante grande y de aspecto pesado con una rica decoración. No podría llevarlo con mis brazos débiles y enfermizos. Además, definitivamente parecía caro, y estaba seguro de que mi madre no lo compraría por mucho que lo rogara. Pero si los libros existían en absoluto, eso significaba con seguridad que habría libros más pequeños y fáciles de llevar.

Me giré y comencé a interrogar al hombre mayor con clara desesperación.

—*Señor, ¿sabe dónde venden libros?*

—*¿Qué, como en una tienda? No hay tiendas para libros.* —El hombre mayor me miró, desconcertado por la mera idea.

Mi emoción inmediatamente se desplomó.

—... *Um, ¿por qué hay libros, pero no tiendas que los venden?*

—*Tienes que copiar cada libro a mano para obtener uno nuevo. Son tan caros, no hay mercado para ellos. Incluso ese libro es solo algo que un noble empeño para pagar una deuda, no está a la venta. Parece que no me pagará a tiempo, y aunque comenzaré a venderlo pronto, solo los nobles estarán interesados, apuesta a ello.*

¡Grrr, jodidos nobles! Esto significa que también podría haber leído libros si volviera a nacer como un noble, ¿verdad? ¿Por qué me hiciste un plebeyo, Dios? Sentí una rabia ligeramente asesina hacia los nobles. Fueron injustamente bendecidos a vivir rodeados de libros desde el nacimiento.

—*¿Es esta la primera vez que ves un libro, niña?*

Asentí una y otra vez sin apartar la vista del libro. De todos modos, era la primera vez que veía un libro en este mundo. Y dado que solo los nobles se ocupan de los libros, más la falta de librerías, esto también podría ser la última vez. ¡Lo que significa!

—*¡S-señor! ¡Tengo una petición!*

Apreté los puños con fuerza y, después de ponerme de pie, inmediatamente me arrodillé en el suelo.

—*Hrm? ¿Qué es esto de repente?*

El hombre mayor abrió mucho los ojos, sorprendido, mientras me arrastraba sobre mis manos y rodillas ante él. Era solo algo básico que necesitas mostrar tu sinceridad al hacer una solicitud. Y la máxima forma de sinceridad era arrepentirse lastimosamente. Con la cabeza baja, le dije mis verdaderos

sentimientos.

—*Sé que no puedo pagar este libro, pero por favor, al menos déjame tocarlo. Quiero frotar mis mejillas contra eso. ¡Quiero oler el libro e inhalar el olor de su tinta antes de que me lo quiten!*

A pesar de mi apasionada petición, lo único que siguió fue un silencio doloroso. Él no me estaba respondiendo.

Tímidamente levanté mi cabeza poco a poco y vi que, por alguna razón, el hombre mayor tenía una expresión de asombro y disgusto en su rostro, como si estuviera mirando de cerca a un increíble pervertido. ¿Um ..? Se siente como si mi sinceridad no llegara a él.

—*No... no sé qué se te ha metido... Pero tengo la sensación de que no debería dejar que toques ese libro.*

—*¡D-De ninguna manera!*

Traté de preguntarle de nuevo, pero antes de que pudiera, mi límite de tiempo se acabó.

—*Myne, estoy de vuelta. Vámonos .*

Casi lloro después de escuchar la voz de mamá. Había un libro tan cerca, pero no lo había leído. No lo había tocado. Ni siquiera había oido su olor.

—*¿Qué pasa, Myne? ¡Él te hizo algo?!*

—*¡N-No, él no lo hizo!*

Sacudí apresuradamente la cabeza después de que mamá repentinamente miró al hombre mayor. Si no resolviera el malentendido rápidamente, le estaría causando problemas al buen hombre que me había protegido del carnicero y me había enseñado sobre los libros.

—*Mi cabeza se siente rara. Mamá, ¿qué me hiciste beber? Me he sentido rara desde que me desperté.*

—*... Aah, el estimulante puede haber sido demasiado para ti. Estarás bien si bebes un poco de agua y descansa cuando lleguemos a casa.*

Mamá asintió para sí misma, pero no parecía lamentar que su hijo bebiera alcohol. Ella tomó mi mano y tiró de mí para que caminara a casa.

Me giré hacia los dos dueños de los puestos y sonreí alegremente.

—*Gracias por permitirme quedarme aquí.*

Sería malo para mi salud mental si no les agradeciera. Según los recuerdos de Myne, no era costumbre inclinarse en este mundo, así que me conformé con sonreír y saludar. Las sonrisas fueron importantes para hacer exitosas las interacciones humanas. También me despidieron con sonrisas en sus caras, así que debe haber funcionado.

—*Myne, ¿todavía te sientes mal?*

—... *Mhm.*

Hablamos poco de camino a casa, yo de vuelta de mamá otra vez. Miré de nuevo en el camino, pero en realidad no había librerías. Pensé que rogaría por un libro ilustrado para niños y aprendería letras lentamente, pero el día terminó sin que me diera cuenta.

Todo lo que aprendí fue que no había librerías. Ahora vivía en una ciudad con un castillo y magníficas puertas de piedra, pero no tenía una sola librería. Como ese hombre dijo que los libros no eran realmente para vender, era posible que esta ciudad no fuera especial. Tal vez no había librerías en todo el mundo.

Esto es horrible. Amaba los libros tanto que podía pasar días sin comer todo el tiempo que podía leer, y ahora me estás diciendo que viva una vida sin libros, ¿Dios? Eso es simplemente cruel. Incluso si les dijera a mis padres que quería convertirme en un noble para leer libros, me trataban como a una niña linda con grandes y tontos sueños.

No podía decirles que no quería nacer en esta familia. Pero al menos, me hubiera gustado nacer en una familia con suficiente riqueza para pescar a través de las pertenencias de un noble caído y tal vez obtener un libro de esa manera. Las circunstancias de mi familia son tan terribles que ya me han golpeado. Sé que no obtendré un libro, no importa cuánto llore o cuántas

rabietas lance. Sin librerías, no tengo forma de conseguir libros.

... ¿Y qué hago si no puedo conseguirlos? Bueno, ¿qué opción tengo más que hacerlas yo misma? Cuando las cosas se ponen difíciles, lo duro es ponerse en marcha. ¡Conseguiré libros sin importar qué! ¡No dejaré que la vida me gane!

Revisando mi Estilo de Vida

Si no hay libros, tendré que hacerlo yo misma. Mi estado de ánimo se iluminó con optimismo después de llegar a esa conclusión.

Pero desafortunadamente, no había papel en mi casa. Lo había confirmado mientras buscaba libros. En resumen, tenía que ir a comprar papel, pero no sabía dónde se vendía. Y, una vez más, lamentablemente no había tiendas de conveniencia, grandes almacenes, supermercados o tiendas de suministros de oficina en esta ciudad.

Entonces, ¿dónde podría venderse el papel? Ya que el hombre mayor de vuelta en el puesto de empeño dijo que cada libro tenía que ser copiado a mano, era posible que los libros con papel en blanco adentro se vendieran en algún lugar. Pero ¿dónde podría estar eso?

Tal vez había una tienda que solo vendía papel. Si estuviera en Japón, podría unir hojas de papel de hojas sueltas, escribir en cuadernos, grapar papel de copiadora o hacer cualquier cantidad de cosas para hacer rápidamente mis propios libros improvisados, pero las cosas no eran tan fáciles en este mundo. Simplemente no había papel en mi casa, así que para hacer libros, primero tuve que comenzar una búsqueda de papel.

—*Oye, Turi. ¿Qué obtuviste? Déjame ver, déjame ver.*

Miré la cesta que contenía los despojos de Turi y pronto encontré una de las cosas que estaba buscando. Ella había conseguido varias de las frutas tipo aguacate que había encontrado al registrar la casa antes. Vi que mamá lo aplastaba por aceite, así que estaba segura de que podría obtener aceite de fruta.

—*¡Guau! ¿Puedo tener uno de estos?*

Turi pensó en mi petición de un segundo.

Llegamos a casa del mercado cuando esos pensamientos pasaron por mi

mente y, casualmente, Turi acababa de regresar del bosque. Aparentemente, ella había ido a buscar leña, nueces, champiñones y varias hierbas para condimentar la carne.

Antes de decirme

—*¿Quieres un meryl? De acuerdo, puedes tener una par. —dándome dos de ellos.*

—*¡Gracias, Turi!*

Froté mi mejilla contra el meryl mientras iba a la sala de almacenamiento para agarrar un martillo. ¡Puedo hacer champú con esto!

Emocionada, bajé el martillo. ¡Slam! El meryl explotó con un pesado aplastamiento, rociando jugos sobre mí y Turi, que me habían seguido para mirar.

—... *Hey, Myne. ¿Por qué hiciste eso?*

Turi, sin siquiera limpiar los jugos de su cara, me dio una sonrisa brillante con ojos fríos.

Me sacudí un poco por miedo a su descarada ira. Uh, oh, esto no es bueno. Turi se ve realmente muy enojado.

—*U-Um, Turi. Ya ves, ummm, bueno. ¿Yo quería aceite, así que...?*

—*No es así como se obtiene el aceite de la fruta! ¡¿Qué sucede contigo?!*

Caray... No puedo evitar que no conozca el método adecuado. La Myne en mis recuerdos siempre apartaría la vista cada vez que Turi intentara enseñarle. Todo lo que había dicho terminó tan distorsionado que no pude entenderlo. Myne estaba aparentemente celosa hasta el punto de la frustración de Turi, que estaba sana, energética y capaz de hacer todo lo que no podía.

Tantos de los recuerdos de Myne estaban enterrados en sus pensamientos de “no es justo”, eso me hizo no ser como ella. Quiero decir, Turi es una linda hermana mayor. Ella me cuida bien y me enseña lo que hice mal, incluso cuando está enojada.

Comencé a limpiar la meryl explotada mientras Turi se quejaba conmigo, pero antes de terminar, mamá regresó del pozo y se puso roja de ira después de ver lo desordenados que estaban las paredes. A ella no le importa el piso, no importa lo sucio que se ensucie, ¿pero le importan tanto las paredes? Más tarde supe que a nadie le importaba la suciedad o el hollín, pero el jugo de fruta se comía en la madera de las paredes y les hacía daño, lo cual era un gran problema.

Después de que terminé de limpiar, miré entre la meryl triturada, mamá y Turi. Quería aceite lo antes posible, pero no estaba segura de si debía pedirle ayuda a mamá o a Turi. En caso de duda, ve por quien esté menos enojado. Le susurré sigilosamente a Turi.

—*Turi, Turi. ¿Cómo se obtiene aceite de la fruta? ¿Me enseñarías?*

—*Mamá, ¿puedo enseñarle a Myne?* —A pesar de susurrar, Turi dejó escapar un fuerte suspiro y llamó a mamá.

—*Haaah. Quién sabe qué hará si no le enseñas. Adelante.* — dijo mamá mientras señalaba la sala de almacenamiento.

Realmente, no creo que se me pueda culpar por estropear cosas que nunca me enseñaron a hacer. Si los recuerdos de Myne fueran mejores, no cometería tantos errores como este.

Seguí a Turi al almacén para que ella pudiera enseñarme. Las herramientas para extraer aceite estaban todas ahí.

—Los jugos y el aceite de la fruta se filtrarán en nuestra mesa, ya que es madera, por lo que no puedes aplastarla así. Necesitas poner este soporte de metal primero. Comience por poner un paño sobre él. Luego envolver la fruta en la tela. Si no lo haces, el aceite se rociará en todas partes. Pero como la mayoría de los meryl pueden comerse, generalmente obtenemos aceite del corazón después de comer el resto. Te enseñaré cómo extraer el aceite después de que saquemos la semilla.

—*Sé por qué solo quieres usar la semilla para obtener aceite, pero no sé cuánto de eso necesitaré. No puedo esperar tanto. También obtendré aceite del resto del meryl.*

Con esa declaración hecha, envolví el meryl en la tela según las instrucciones

y comencé a golpearlo con el martillo en la parte superior del soporte de metal. El martillo era tan pesado que apenas podía levantarla, pero después de un arduo trabajo, sentí que la fruta se iba rompiendo gradualmente. Wow... ¿Tal vez soy increíble?

—*Así es como se hace? Ejeje.*

Apreté la tela para sacar el aceite, girándolo con mucho entusiasmo. Una mancha oscura se extendió por toda la tela. Pero eso fue todo. Una gota de aceite goteaba, pero no parecía haber ninguna posibilidad de que obtuviera la cantidad de aceite que necesitaba.

—*Myne, eso no es lo suficientemente bueno. Tu puntería es mala, no la estás golpeando con fuerza y tu postura de balanceo está mal. Aplastaste la fruta, pero la semilla definitivamente no está rota en absoluto.*

—Awww... Tuuuurii...

Hice mi mejor esfuerzo, pero no fue suficiente... Miré a Turi en busca de ayuda, y ella me quitó el martillo después de suspirar con exasperación.

Ella apretó su agarre alrededor de él y lo levantó en alto. ¡Slam! ¡Slam! Con cada golpe pesado, la fruta y la semilla se trituraron mucho más rápido y más profundamente que cuando los golpee.

—*Papá puede usar pesas para zumo para obtener una gran cantidad de aceite sin usar un martillo, pero son demasiado pesados para nosotras, así que tenemos que dividir la fruta poco a poco así.*

Aparentemente, a los niños en crecimiento se les confió trabajo para adultos, una vez que se volvieron lo suficientemente fuertes como para usar pesas para zumo.

—*Una vez que la semilla está completamente triturada, solo aprietas la tela de esta manera, y...*

La tela solo se había humedecido para mí, pero una vez que Turi comenzó a apretar, el aceite goteaba constantemente en el pequeño recipiente debajo. Sentí que mi respeto por Turi creció en tres tamaños mientras observaba la

acumulación de aceite.

—¡Wooow! ¡Turi, eres increíble! ¡Gracias!

—Recuerda limpiar una vez que hayas terminado, Myne. Vamos, limpia.

Quiero decir... No sé a qué te refieres con limpiar, aquí. Después de verme algo confundida, Turi sacudió la cabeza y comenzó a mostrarme cómo.

A ella realmente le gusta cuidar a las personas, pensé para mí misma mientras guardaba las herramientas. Una vez que terminé de limpiar, eché un vistazo al tazón de aceite espeso y blanco e inhalé profundamente. Cuanto más fuerte sea el olor, mejor será para el champú.

—*Oye, Turi. ¿Puedo tener algunas hierbas también? Lo que sea que huela mejor.*

—*Sólo un poco, ¿de acuerdo?*

—*De acuerdo!*

Con el permiso de Turi, saqué algunas de las hierbas de su cesta y las olí una a una, recogiendo las mejores y aplastándolas entre mis dedos sobre el tazón. Si pudiera poner su aroma en el aceite, el champú probablemente terminaría oliendo muy bien. Una vez que el olor llega, agrego un poco de sal...

Comencé a pensar en la mejor forma de hacer el champú cuando noté que Turi de repente toma el cuenco de aceite y comienza a llevarlo a donde mamá estaba preparando la cena.

—*Turi! ¡No, no! ¡¿Qué estás haciendo ?!*

Le arrebaté el tazón de aceite a toda prisa y me agaché, sosteniéndolo cerca de mi estómago protectora-mente.

Turi, al ver eso, le puso una mano en las caderas. Ella estaba claramente enojada.

—*Se arruinará si no lo comemos pronto, ¿verdad? El aceite tendrá un sabor desagradable si una gran parte del olor a hierba entra en él.*

—*No puedes comer esto!*

¡Voy a hacerte un champú con él, no dejaré que nadie lo coma! No importa lo que dijo Turi, no tenía ninguna intención de renunciar a mi única oportunidad de hacer champú. Había sufrido con el pelo sucio durante demasiado tiempo.

—*¡Myne! ¡Turi salió y los recogió ella misma! ¡No seas egoísta!*

Mamá se enojó junto a Turi, pero yo había obtenido su permiso tanto para el meryl como para las hierbas, por lo que eran mías. Ya no eran suyas, eran mías.

—*¡No estoy siendo egoísta! ¡Me los dio!*

Sacudí la cabeza y me preparé para defender mi aceite hasta la muerte. Mi cabeza me picaba tanto que ya no podía soportarlo más, y una forma de hacer champú estaba justo delante de mí. Nada se interpondría entre yo y eso.

Como si sintiera que no iba a dejarlo sin importar qué, ambos suspiraron exasperadas y se dieron la vuelta. Respiré profundamente para aliviar mi aceite y mezclé una pizca de sal. Con eso, el sustituto de champú que había hecho con mi madre cuando se hizo adicta a la “vida natural” estaba completo.

—*Mamá, ¿puedo tomar un poco de agua caliente?*

Coloqué un paño impermeable, generalmente para usar cuando me bañaba, y puse el recipiente con aceite antes de llevarle un balde a mamá. Había estado pidiendo algo del agua caliente que hacía con la cena todos los días, así que asintió y llenó el cubo, que luego también puse sobre la tela impermeable.

Me acerqué, lista para comenzar a lavarme, pero me detuve en el último momento. No podría enjuagarme el cabello después de frotar el champú como de costumbre, ya que solo tenía un balde. ¿Cómo debería hacer esto?

—*Mmm, creo que primero intentaré diluirlo.*

Mi única opción era diluir el champú hasta que dejar algo de él en mi cabello no sería un problema. Al azar vertí el champú falso completado en el cubo y lo agité.

—¡*¿Myne?!* ¡*¿Qué estás haciendo?!*
—*¿Er?* *¿Lavarme el pelo?*

Turi se veía completamente desconcertada. Pero dado que no había visto a ninguno de ellos usar champú una vez desde que llegué aquí, podía suponer que lavar el cabello de uno no era realmente una cosa en este mundo, y por lo tanto ella no lo entendería, no importa lo que dijera. En cambio, solo le mostraría lo que estoy haciendo. Ver es creer.

Saqué mi horquilla, metí mi cabello en el balde y comencé a limpiar. Froté mi cabello dentro del agua y repetidamente me salpique agua en la cabeza para que llegara hasta las raíces de mi cabello.

Entonces, comencé a masajear suavemente la cabeza. Mis manos eran débiles y mis brazos cortos, lo que lo hacía difícil. Pero aun así, repetí los movimientos hasta que estuve satisfecho antes de apretar mi cabello y limpiarme la cabeza con una tela endeble que solo era una toalla de nombre.

Después de limpiarme la cabeza varias veces para quitarme la mayor cantidad de champú posible, pasé un peine por mi cabello. Mi cabello se había vuelto casi negro con suciedad, pero ahora estaba más cerca de su color azul oscuro original.

Wow, esto en realidad se ve bastante bien. Me pasé los dedos por el pelo y olfateeé. Olía ligeramente a jazmín. Mi vida recientemente involucró vivir en medio del olor corporal que apestaba a sudor y barro. El mero hecho de oler algo más que mi propio hedor me hizo un poco feliz. Misión cumplida.

—*¿Qué? Eh Myne, tu cabello es todo bonito y azul oscuro ahora. Es como el cielo nocturno. ¡Y tus ojos son como lunas!*

Hm... supongo que mis ojos son dorados o amarillos, entonces. Ahora, sabiendo el color de mis ojos, miré los azules de Turi y pensé brevemente en la genética hereditaria antes de decidir que sería una pérdida inútil de tiempo.

—*Myne, ¿qué es esto?*
—*Mmm, es [Champú simple todo en uno]. ¿Quieres probarlo también? Hay suficiente para los dos.*

Noté la mirada curiosa de Turi y le hice un gesto hacia el cubo. Las das dormimos en la misma cama y sería mejor si ambos estuviéramos limpias. Además, su bonita cara se desperdiciaba debajo de toda esa suciedad. Quería que Turi estuviera limpia y tal vez esto la animaría a hacer más champú para nosotros.

—*Tú eres quien reunió el meryl y las hierbas, Turi, así que no te preocunes. Incluso me exprimiste el aceite por mí.*

Turi sonrió alegremente ante mi impulso y comenzó a deshacer su trenza. Ella debe haber estado observándome todo el tiempo, ya que inmediatamente mojó su cabello en el cubo y comenzó a lavarlo como lo hice yo.

... Aah, ella está perdiendo un lugar. Metí una mano en el cubo y recogí un poco de agua caliente para poner una parte difícil de alcanzar en la cabeza de Turi. Lpiar, lpiar, obtener súper limpieza.

—*Turi, creo que será suficiente.*

Le entregué el trapo y ella se secó la cabeza varias veces antes de pasar un peine por el pelo, como lo había hecho yo. Su pelo verde se había vuelto súper sedoso. Se onduló como una permanente natural y la luz formó un halo de ángel en la parte superior de su cabeza. Básicamente, su ternura se había multiplicado en un instante.

—*Wow, tu cabello es súper bonito ahora. Y hueles bien.*

Mhm. Las chicas lindas merecen ser agradables y limpias.

Turi siguió peinándose mientras asentía con satisfacción. No teníamos suficiente para lavarme el pelo todos los días, pero tal vez ahora era mi deber lavarlo cada pocos días y mantenerlo limpio.

Comencé a limpiar todo desde que los dos estábamos listos, pero mamá corrió hacia adelante, dijo: “Detente allí mismo” y comenzó a usarlo ella misma.

A este ritmo, supongo que a mamá y a Turi no les importará que tome

algunos meryls para hacer champú. Mi objetivo es mantener a mi familia limpia.

Me quedé dormida, satisfecha de cómo no me picaba la cabeza.

Desde que llegué aquí, lo primero que vi después de levantarme cada día fue una tela de araña. Me había limpiado, y luego quería que mi entorno estuviera limpio. Pero a pesar de dejarme llevar por la limpieza de mi habitación, fue demasiado para mí. Lo mejor que podía hacer con mi pequeño y débil cuerpo era intentar limpiar mi propia cama.

Como papá se había tomado el día libre, le pedí que secara mi manta en la ventana.

—*Papá, una vez que la manta esté seca, ¿puedes limpiar esa telaraña?*
—*¿La tela de araña? ¿Cuál es el problema...?*

Estaba tan acostumbrado a la telaraña que ni siquiera los consideraba sucios.

Después de pensarla un poco, apreté un poco el pantalón de papá.

—*E-Es aterrador.*

Eso no era una mentira. Si alguna vez me despertara con esa araña que colgaba justo encima de mi cara, gritaría tan fuerte que todos los presentes compararían el sonido con una gran profundidad en miniatura. Sólo pensarlo me asustó. Cuanto antes desapareciera esa peligrosa red, mejor.

—*¿Tienes miedo de las arañas, Myne? Bien entonces. Deja que papá se encargue de eso.*

—*¡Yaaay! Gracias Papá. Estaría muy feliz si también limpiaras a su alrededor.*

—*Sí, sí. Solo quieres que salgan todas las arañas espeluznantes, ¿verdad? Déjamelo a mí.*

Está bien, techo hecho. Papá, rozando el techo, derribó el único obstáculo que realmente no tenía oportunidad de enfrentarme a mí misma, lo que significaba que a partir de ahora solo tenía que hacer lo que podía donde

podía poco a poco.

- Mamá, ¿dónde está la escoba?
- Aquí. ¿Por qué? ¿Derramaste algo?
- Quiero limpiar nuestra habitación.
- Bueno. Si eso es lo que quieres hacer, siéntete libre .

Agarré la escoba y comencé a barrerla por el suelo de la habitación. Polvo inflado en el aire. Como alguien que creció en una cultura donde nadie llevaba zapatos dentro, era desconcertante ver una habitación con un suelo tan sucio que la suciedad era visible.

Tenía muchas ganas de dormir en una habitación limpia, sin importar lo que costara. Seguí barriendo la escoba de un lado a otro, empujando un creciente montón de polvo hacia adelante. El barrido en sí no fue un gran problema, ya que nuestra casa apenas tenía nada.

Ngh... realmente necesito hacerme más fuerte. Solo barrer un poco fue suficiente para que mi cabeza se sintiera mareada. Dejé de limpiar por el momento y me tomé un descanso. A este ritmo, ¿quién podría decir cuánto tiempo tomaría hasta que pudiera vivir en un hogar limpio?

—Ahora, ahora, Myne. ¿Por qué limpiar la habitación si vas a dejar un montón de suciedad junto a la cocina? Tienes que barrer el frente... Myne, pareces enferma.

Mamá se asomó a la habitación después de ver el montón de suciedad que había barrido en la cocina y suspiré. Luego me metió en la cama y sacó la manta de la ventana para cubrirme.

—Aprecio el entusiasmo, pero necesitas descansar ahora mismo. Si se va a ensuciar de nuevo, ¿por qué preocuparse por limpiarlo ahora?

Mamá... Es exactamente por eso que necesito limpiar en este momento, necesito evitar que se acumule. Pero a pesar de mi determinación, mi cuerpo simplemente no podía mantenerse al día. Me quedé estancada limpiando lo poco que podía cada día. Me puse de costado en la cama y me toqué el pelo después de que fluyera frente a mi cara.

Bueno... Ahora que mi cabello está limpio, necesito concentrarme en encontrar papel.

Niños del Barrio

Mamá se fue a trabajar, dejándonos a Turi ya mí solas en casa. Naturalmente, eso significaba que Turi era la única fuente de información disponible para mí.

- Turi, ¿sabes dónde se vende (papel)?*
- ¿Qué dijiste, Myne?*
- Dije (papel)... ¡ah!*

Turi inclinó la cabeza, sacudiendo la trenza, en un gesto que me resultó muy familiar. Estaba haciendo la misma expresión que hizo cuando mis palabras terminaron en japonés y ella no entendió. No sabía cómo decir «papel» en el idioma de este lugar.

¡Oh no...! ¡Debería haberle preguntado a ese tipo del empeño que papel es!

- Um, Turi, ¿no sabes qué (papel) es...?*
- Lo siento. Yo no. Aunque la palabra suena un poco divertida.*

Mis hombros se desplomaron y solté un profundo suspiro. En verdad, no fue mi único problema encontrar una tienda que vendiera papel para libros. Tampoco sabía dónde conseguir bolígrafos o lápices. A juzgar por mi hogar y el estado anacrónico de la ciudad, dudé que encontraría bolígrafos o lápices mecánicos en cualquier lugar. Era muy posible que las plumas estilográficas ni siquiera existieran todavía.

¿Qué, entonces, debo usar como utensilio de escritura? ¿Y cómo podría tener en mis manos este utensilio? De cualquier manera, mis obstáculos más inmediatos fueron mi falta de dinero y la fuerza física necesaria para buscar materiales. Las cosas no iban a ser tan fáciles para mí.

—*¡Aaaah! ¡No puedo creer que papá se olvidó de esto!* —Escuché a Turi gritar desde la cocina y fui a investigar. Ella estaba sosteniendo un algo... envuelto.

Por lo que recuerdo, papá tenía somnolienta le preguntó a mamá si lo “dejaba listo para mí, ya que lo necesito en el trabajo” lo que la enojó porque ella siempre estaba tan ocupada por las mañanas y él no la había advertido en absoluto. Ella hizo todo lo posible para encontrarlo para él, y él lo había olvidado. Mi sangre se enfrió solo de pensar en lo enojada que estaría mamá si descubriera esto.

—*Turi, mamá definitivamente se va a enojar, ¿verdad? ¿No deberías llevarle esto a papá?*

—*¿Tú también lo crees...? Pero, no puedo dejarte a ti sola, Myne...*

Dejarme en mi habitación para limpiar los platos, escabullirme de la habitación y empezar a sollozar. Ir al mercado con mamá y me desmayarme. La fe de mi familia en mí había tocado fondo y al parecer, Turi ni siquiera consideraría dejarme sola en casa.

—*Pero papá tendrá problemas sin esto, ¿no es así?*

—*... Myne, ¿puedes caminar todo el camino hasta la puerta?*

Turi decidió llevarme con ella en lugar de dejarme sola. Estaba un poco nerviosa, considerando lo que sucedió cuando fui al mercado, pero estaba más asustada de lo enojada que estaría mamá.

Apreté mi puño y bombeé el aire para mostrar mi determinación.

—Haré lo mejor que pueda.

—Vamos, entonces.

Me puse varias capas de ropa, como había hecho al comprar con mamá, y me fui con el paquete. Las capas de ropa no estaban tratando de estar a la moda; Fue enteramente un esfuerzo para evitar el frío. Por cierto, para enumerar toda la ropa que tenía: dos pares de ropa interior, dos vestidos de lana, un suéter de lana, dos pantalones de lana, pantalones y unos calcetines de lana. Cuando salía, me ponía todos ellos.

—*Turi, esto es tan pesado que apenas puedo caminar.*

—*Pero necesitas usarlos todos para cubrir todos los huecos. ¿Quién sabe de dónde soplará el viento? Tienes fiebre muy rápido, Myne, por lo que*

necesitas llevar todo lo que puedas.

Esperaba que Turi perdonara más que mamá, pero su fuerte sentido de responsabilidad le impidió que me dejara salir sin el atuendo más abrigado posible para mantenerme a salvo. Me di por vencida y puse todo, pero realmente hizo que me costara moverme.

Turi no se puso tanto desde que estaba sana. Sin mencionar que tenía mucha resistencia gracias a sus frecuentes viajes al bosque con otros niños y todas las tareas que mamá le había dado para hacer en la ciudad.

Me faltaba tanto vigor como velocidad. Todo lo que tenía era el peso de mi ropa.

—*¿Estás bien, Myne?*

—*Haaah, haaah... Si, lo tomamos lento...*

Al igual que la última vez, me quedé sin aliento cuando llegamos al pie de la escalera. Dicho esto, seguí caminando a mi propio ritmo. Solo haría las cosas más difíciles para Turi si me obligara a ir rápido y luego me desmayé. Era importante que poco a poco construyera confianza con ella.

... En serio, es muy difícil caminar sobre adoquines. Estaba lleno de baches y me caería si no me cuidaba los pies. Tomé la mano de Turi y la dejé guiarla mientras dirigía toda mi atención a mis pies.

—*Eh? ¡Hey, es Turi! ¿Qué estás haciendo aquí?*

Levanté la cabeza después de escuchar el sonido de la voz de un niño desde una cierta distancia. Tres muchachos corrían hacia nosotros, llevando canastas junto con el arco y las flechas. Sus cabellos formaban un colorido arco iris de rojo, dorado y rosa respectivamente. Era un poco difícil apartar la vista de sus cabezas.

Sus ropas eran todas de color gris claro, manchadas con barro y trozos de comida. El diseño descolorido de ellos mostró que cada uno de ellos llevaba ropa de mano y, a juzgar por lo parecidos que se veían a lo que llevábamos puesto, podía suponer que todos éramos igualmente pobres.

—¡Ah, Ralph! ¡Hola, Lutz, Fey!

Turi parecía bastante amigable, por lo que Myne podría haber pasado algún tiempo con ellos en el pasado. Me froté las sienes y me puse a pensar, buscando sus recuerdos. Mmm... Ah, ahí están. Huh Supongo que viven en nuestro barrio.

Ralph tenía la misma edad que Turi. Tenía el pelo rojo y era el más alto de los tres. Era algo así como un líder para los otros niños, muchos de los cuales lo veían como una especie de hermano mayor.

Fey también era tan viejo como Turi. Tenía el pelo rosa y la cara del bromista más travieso del mundo. Probablemente debido al temor de lastimar accidentalmente a la débil y enfermiza Myne, generalmente se mantenía alejado de ella. Ella no tenía muchos recuerdos de él.

Lutz era el hermano menor de Ralph y tenía el pelo rubio dorado. Teníamos la misma edad. Por lo general, trataba de actuar como un hermano mayor y rudo alrededor de Myne, lo que pensé que era súper lindo. Como un niño estirándose para parecer más alto.

Turi generalmente iba al bosque con ellos, y aparentemente habían llevado a Myne unas cuantas veces. Esos escasos recuerdos eran mucho más claros que los otros.

Mientras buscaba en mis recuerdos, Turi estaba hablando con entusiasmo con Ralph.

—Papá olvidó algo, así que estamos caminando hacia la puerta. ¿Ustedes tres van al bosque, Ralph?

—Sí. Vayámonos juntos hasta la puerta.

La sonrisa radiante de Turi cuando habló con Ralph dejó en claro que cuidarme era una gran carga para ella. Lo que tenía sentido; ir al bosque con todos fue definitivamente más divertido que cuidarme.

Um... Lo siento por ser una hermana tan mala. Pero mi fiebre ha desaparecido durante los últimos días, así que creo que pronto podrás salir.

Con lo que quiero decir, ve afuera y ayúdame a buscar una tienda que venda papel, si eres tan amable.

El paso de Turi se disparó en el momento en que se unió a Ralph y los demás. Como estábamos tomados de la mano, ella básicamente me arrastró detrás de ella hasta que tropecé.

—*¡Oh, no, no, no!* —Turi se detuvo frente a mí, así que no me caí completamente, pero terminé de rodillas.

—*Lo siento, Myne. ¿Estás bien?*

—... *Uh, huh.*

No estaba dolorida, pero era difícil levantarme después de subirme al suelo. Quería seguir adelante y tomar una siesta. Es un poco difícil respirar, pensé antes de que alguien extendiera una mano.

—*Oye, Myne. ¿Quieres que te lleve?*

... ¡Lutz, eres un buen chico! Busqué en los recuerdos de Myne y vi que, dado que Ralph y Fey siempre lo trataban como a un niño pequeño, intentó actuar como un hermano mayor y rudo en torno a Myne a pesar de tener la misma edad. Él cargaba sus cosas, la protegía cada vez que terminaba agotada y hacía todo tipo de cosas que lo hacían parecer un buen caballero joven con un brillante futuro. Sin mencionar que estaba mucho más familiarizado con el cabello rubio que con el rosa o el verde, así que estar cerca de él me estaba calmado mentalmente.

—*Myne, estabas enferma nuevamente recientemente, ¿verdad? Debe doler. Te llevaré.*

Aprecio las buenas intenciones de Lutz. Pero aunque yo era más pequeña que él, él todavía tenía mi edad. Me sentiría mal haciendo que me llevara, y me preocupaba que pudiera colapsarse debajo de mí. Mi debate interno sobre si aceptar o no aceptar fue interrumpido pronto por Ralph suspirando y quitándose sus cosas.

—*Nunca llegaremos al bosque con Lutz cargando con ella. Aquí, Myne, te llevaré. Lutz, toma mi arco. Fey puede llevar mi cesta.*

—*Ralph...* —Lutz miró a Ralph con un poco de frustración. Tal vez sintió que su buena acción estaba siendo arrebatada.

—*Te preocupaste por mí antes que nadie, Lutz. Eres muy amable Gracias. Me hizo feliz.*

—*Sonréí y le di un apretón a la mano de Lutz mientras lo bañaba de alabanza.*

Lutz, aparentemente satisfecho de que alguien hubiera reconocido lo que había hecho, sonrió con una sonrisa tímida y silenciosamente tomó el arco de Ralph.

—*Está bien, Vámonos.*

—*UH, Huh. Gracias, Ralph.*

Caminé hacia Ralph y me apoyé contra su espalda, que era algo más grande que la de Turi. Niñas pequeñas como yo no tenían por qué avergonzarse. ¡No hay necesidad!

Ralph comenzó a caminar firmemente hacia adelante conmigo en su espalda. La ciudad se veía muy diferente con unos cuarenta centímetros más o menos de mi altura. Para ser más específicos, antes pasaba casi todo el tiempo viendo los adoquines debajo de mis pies, pero ahora podía ver hacia adelante y mirar todos los edificios distantes. No solo eso, sino que, como él caminaba a su propio ritmo en lugar de a mio, los edificios pasaban mucho más rápido.

—*¡Wow, tan altooo! ¡Tan rapidooo!*

—*No te emociones demasiado, ¿de acuerdo? Te enfermarás de nuevo.*

—*UH, Huh. Seré cuidadosa.*

Aun así, los niños que tienen que llevar leña a casa seguramente terminan siendo fuertes. Tiene muchos músculos para un niño de su edad. Ninguno de mis compañeros de clase japoneses en la escuela primaria se parecía en nada a él. Aunque no fue una comparación justa teniendo en cuenta nuestros diferentes entornos de vida y las diferencias genéticas que los separaron.

También era importante que no comparara la ciudad con las ubicaciones japonesas. No debería juzgar a estas personas por la suciedad que fluye a través de las canaletas, o cómo sus burros están haciendo caca mientras

caminan por la calle... H-Hey, no es que quiera ver todas estas cosas asquerosas. ¡Todo es tan diferente de lo que he visto en Japón, mis ojos se sienten atraídos por eso!

Debemos haber estado pasando por una calle de artesanos, ya que a diferencia de las tiendas cercanas al mercado, no pude ver nada en las tiendas del primer piso. Aquellos que solo vendían productos tenían ventanas de vidrio para exhibir sus productos, pero las tiendas por aquí solo tenían un solo rótulo alrededor de la puerta y nada más. No solo eso, sino que todos los edificios parecían similares y eran del mismo color. Si no fuera por eso, la suciedad no se destacaría tanto y mis ojos no se habrían atraído hacia ella. ¡No es mi culpa!

—*Ralph, ¿estás bien? ¿Myne no es demasiado pesada?*

Preguntó Turi, mirando de un lado a otro entre Ralph y yo con una mirada de preocupación en sus ojos.

Ralph se sacudió un poco para ajustar mi posición sobre su espalda antes de apartar un poco la mirada.

—*Estoy bien. Myne es tan pequeña y ligera que apenas la noto. Y te meterías en problemas si ella se enferma por caminar, ¿no?*

A juzgar por su expresión de vergüenza y su tono de voz, probablemente quería ayudar a Turi. O en otras palabras, quería que Turi sintiera gratitud hacia él.

Ohoho, mi dulce joven Ralph. ¿Estás detrás de mí Turi? Dicen que si quieres derrotar al general, primero debes derrotar a su caballo. Mmm, no me importa ser el caballo. ¡Sigue creciendo, joven romance! Por supuesto, eso podría haber sido mi imaginación.

Pero Ralph tomó la trenza de Turi, la olió y dijo:

—*Turi, no sé por qué, pero hueles bastante bien.*

¡¿Qué eres, la protagonista de un manga shoujo?! No pude evitar molestarlos

por dentro. Quiero decir, Turi respondió diciendo: «¿En serio? Gracias...» mientras se sonroja. ¿Quién podría culparme?

Ambos eran tan jóvenes que dudaba que estuvieran realmente enamorados, pero en un mundo sin libros como entretenimiento, me gustaría que me perdonaras por fantasear un poco en mi cabeza. No había experimentado ningún rastro de romance en mi vida a pesar de estar cerca de graduarme de la universidad, y sin embargo, Turi, de seis años, irradiaba un romance juvenil. No pude evitar divertirme un poco fantaseando al respecto.

Sé lo que estás pensando, pero no lo digas. «Tal vez serías más popular con los chicos si tan solo no leyeras libros y vivieras en fantasías todo el día». Mi familia e incluso mi vecino Shuu me dijeron exactamente lo mismo. No quiero escucharlo. Shuu es solo un gran tonto. Tontooooo.

Mientras estaba en medio de recordar las frustraciones que sentí cuando Urano, Turi y el romance de la infancia de Ralph se transformaron en un triángulo amoroso más avanzado.

—Es verdad. Hueles bien.

—Déjame ver.

Fey y Lutz se inclinaron hacia la trenza de Turi y olfatearon. Si todos fueran niños y niñas de la edad apropiada, estarían a unos tres pasos de la lucha a muerte por el corazón de Turi.

—*Tu cabello es muy sedoso también. ¿Qué hiciste?*

Eheheheh. ¿Verdaaaad? Ciento. Satisfecha por la expresión de sorpresa en sus caras, asentí repetidamente.

Estaba en el proceso de mejorar la limpieza de mi hogar. Sequé bonitas flores y las puse en nuestras cajas de ropa. Mamá hizo hervir el agua que usábamos para cocinar antes de cocinarla, limpié el cuerpo de Turi cuando nos «bañamos» y me cepillé el pelo después de usar el aceite con hierbas en él. Parecía que los frutos de mi labor ya estaban empezando a mostrarse.

Aunque me había acostumbrado un poco a todo lo que olía mal en esta

ciudad, Ralph y los demás seguían apestando un poco. No lo diría en voz alta ya que Ralph estaba haciendo todo lo posible para llevarme, pero realmente quería fregar a todos con jabón. Fue una pena que nuestra casa solo tuviera jabón de animales para limpiar muebles y ropa, no jabón de plantas para lavar cuerpos y dejar un olor agradable. Aaah... quiero un poco de jabón que huele bien.

Mientras estaba soñando con un mundo que no apestaba, Lutz me tomó el pelo. Inhaló profundamente, como había hecho con los de Turi.

—*Tú también hueles bien, Myne.*

Lutz sonrió cálidamente mientras me miraba directamente con sus ojos verde jade.

Oh... ¡Oh no! ¡Lutz tiene un poderoso esquema de color! ¡El cabello rubio dorado y los ojos verdes jade solo lo hacen ver como un chico súper genial y guapo!

—*Además, te ves mucho más linda ahora que estás recogiendo tu cabello hacia atrás y puedo ver tu cara mejor.*

¡Hyaaaah! ¡Un golpe final! ¡A pesar de que es un niño pequeño, me siento muy avergonzada! Sé que no lo está haciendo a propósito, ¡pero por Dios! ¡Por favor detente! Puede que sea un poco mayor, ¡pero nunca he experimentado algo como esto! ¡No sé qué hacer!

Yo era la única que estaba congelada en su lugar y me estaba volviendo loca. Todos los demás ya estaban hablando sobre lo que querían encontrar en el bosque, o cuánto tardaría la nieve en comenzar a caer. El hecho de que Lutz se jactara de mejorar su tiro con arco a pesar de haberme asustado de esa manera me enojó. Turi logró solo agradecerle, pero solo pude congelarme de sorpresa. Mi corazón todavía latía con fuerza.

... ¿Es normal que los niños de cinco años hagan cosas así aquí? Um, ¿qué pasa con este mundo? Soy una joven y bella doncella japonesa con un corazón tímidoo, ¡esto es demasiado para mí!

Papel: Inasequible

Pateé mientras me aferraba a la espalda de Ralph y, finalmente, apareció la puerta de la pared exterior. El muro exterior protegía la ciudad y de cerca, vi que era muy alta. Era tan alto como un edificio japonés de tres pisos y era bastante grueso. Había puertas en los lados norte, este, sur y oeste de los muros exteriores y varios soldados en cada uno que controlaban a los que entraban.

Habíamos llegado a la puerta sur y pudimos ver a varios de esos soldados. Uno de ellos debería ser mi papá. No podía decir cuál era él, pero Turi podría de alguna manera. Ella abrazó la cosa envuelta a su pecho y corrió hacia él, saludando con la mano.

—¡Papáaaáá! Olvidaste algo. Necesitas esto, ¿verdad?

Papá parpadeó sorprendido cuando Turi le entregó la cosa con una sonrisa brillante. *Tan... tan agradable. Eres demasiado agradable, Turi. Todo lo que me importaba era evitar la ira de mamá por él, olvidando lo mucho que trabajó para encontrarlo.*

—Sí, lo necesito. Gracias... espera, ¡¿dejaste a Myne sola?!

—Nuh, uh, la traje conmigo. ¿Mira? Ralph la cargó en su espalda.

Papá, con los ojos vacilantes debido a sentirse mal por no haberme notado, dejó caer una mano sobre la cabeza de Ralph.

—Gracias por llevarla, Ralph.

—De todos modos, íbamos de camino al bosque.

Ralph me bajó al suelo, con un poco de molestia por la forma en que papá le estaba rizando el pelo. Luego tomó sus cosas de Fey y Lutz.

—Gracias, Ralph. Tú también, Lutz y Fey.

Después de ver a Ralph y los demás a través de la puerta en su camino hacia

el bosque, Turi y yo fuimos llevadas a una sala de espera dentro de la puerta interior.

La pared exterior era lo suficientemente grande como para caber en una habitación de unos nueve metros cuadrados de tamaño interior. No era tan grande, pero aparentemente había otras salas de espera y una sala para los que estaban de servicio nocturno también. Nuestra sala de espera tenía una mesa simple, un banco y un solo armario con estantes.

Miré a mí alrededor, sintiéndome como un turista en un país extranjero, y pronto uno de los compañeros de trabajo de papá nos trajo tazas de agua.

—*Ciertamente has criado bien a tus hijas, entiendes.*

Tomó unos veinte minutos para que un niño como Turi caminara desde su casa hasta la puerta, así que aprecié el agua. Me tragué el agua en la taza de madera y dejé escapar un gran suspiro de alivio.

—*Haaah. Eso estaba sabrosa. Finalmente, puedo descansar mis piernas doloridas.*

—*Apenas caminaste por tu cuenta, Myne.*

Dijo Turi con los labios fruncidos, haciendo que todos se echaran a reír a la vez. Yo hmph, pero ya que todos habían visto a Ralph llevándome, no podía decirle nada a ella.

Mientras bebía una segunda taza de agua, un solo soldado entró en la habitación. Sacó una caja de herramientas del gabinete e inmediatamente se fue. Parecía que tenía prisa, así que miré alrededor.

—*¿Ocurrió algo ahí afuera, papá?*

—*Probablemente alguien que necesita atención especial en la puerta. No hay de qué preocuparse.*

Papá se despidió, pero su comportamiento apresurado me preocupó un poco. ¿Estarían las cosas realmente bien? *Quiero decir, un soldado que custodia esta puerta se apresura alrededor. ¿Eso no significa un problema?*

En agudo contraste conmigo, Turi inclinó la cabeza en confusión sin parecer preocupada en absoluto.

—*¿Alguien que necesita atención especial? ¿Alguna vez he visto a alguien así?*

A pesar de pasar por la puerta con frecuencia, Turi no podía imaginar de inmediato a alguien que haría que un guardia se apresurara tanto.

Papá se frotó la barba raída y buscó las palabras correctas.

—*Aaah, sí. Piensa en alguien de aspecto sospechoso que probablemente sea un criminal, o tal vez lo contrario y que sea un noble, tenemos que informar a Lord Ehrenfest antes de dejarlos entrar.*

—Wow...

Al parecer, solo juzgan a las personas por su apariencia. *Bueno, supongo que no hay nada que ayude. Este mundo no parece tener una red de información robusta ni nada por el estilo. Los soldados no tenían forma de investigar el trasfondo de nadie que entrara.*

—*Los tenemos que esperar en una habitación separada, mientras que los superiores deciden si dejarlos entrar o no.*

Aaah, Por eso es que hay tantas salas de espera en la puerta. Lo entiendo. Apuesto a que la sala de espera para nobles y las salas de espera para personas de aspecto sospechoso son totalmente diferentes en tamaño y mobiliario.

Mis pensamientos se vieron interrumpidos después de que el soldado de aspecto joven con cabello castaño oscuro y ojos marrones suaves y calmados regresara con la caja y algo se enrollara en forma de tubo. Su expresión carecía de cualquier sentido de emergencia. Papá tenía razón, al parecer no había sido nada tan serio.

El soldado, envolviendo la caja y rodando en su mano izquierda, se paró frente a papá y golpeó su puño derecho contra el lado izquierdo de su pecho

dos veces. Papá se puso de pie, corrigiendo su postura, y repitió el mismo gesto de golpe de puño. Ese fue probablemente el saludo de este mundo.

—*¿Otto, tu informe?*

Dejé escapar un pequeño ruido de asombro después de ver a papá hacer una expresión seria, diferente a todo lo que había visto en casa. Por lo general, se veía tan perezoso y relajado que fue un verdadero cambio de ritmo. Cuando era serio, en realidad se veía muy bien.

—*El conde Lowenwalt está solicitando la entrada.*

—*¿Y su sello?*

—*Comprobado y confirmado.*

—*Está bien, déjalo pasar.*

Otto dio un saludo más antes de sentarse en la silla en el lado opuesto al nuestro. Puso la caja sobre la mesa y extendió el rollo al lado. Era tan suave como el papel y tenía un olor distintivo que tenía mis ojos fijos en él.

... ¡*¿Pergamino?!* No sabía con seguridad si era pergamino, pero definitivamente parecía un papel hecho de piel de animal. Estaba acostumbrado al papel hecho a partir de plantas, pero el papel más viejo a menudo era solo piel seca de animal llamada pergamino. El idioma de este mundo estaba escrito en él, aunque no podía leer las letras.

Mientras lo miraba con los ojos bien abiertos, Otto sacó una botella de tinta y una pluma de caña de la caja de herramientas y comenzó a escribir algo en el pergamino.

¡AAAAAH! ¡Escritura! ¡Hay alguien que sabe escribir delante de mí! Es el primer hombre de cultura que he conocido en este mundo. ¡Definitivamente quiero que me enseñe el sistema de letras de este mundo!

Papá me crujió el pelo y me preguntó «*¿Qué pasa?*» Mientras miraba las manos en movimiento de Otto.

Lo miré y señalé lo que creía que era un pergamino. Tenía que aprender cómo se llamaba en el lenguaje de este mundo si quería hablar de ello.

—Papá, papá. ¿Qué es esto?

—Eso es pergamino. Papel hecho de piel de cabra u oveja.

—¿Y esta cosa negra?

—Tinta. Él está escribiendo con una pluma.

Lo sabía. He encontrado mi tinta y papel. Podré hacer libros con estas cosas, no hay problema.

Reteniendo las ganas de saltar con alegría, apreté mis manos frente a mi pecho y miré a papá.

—Um, papá. ¿Por favorcitoooo puedo tenerlos?

—No. Esos no son juguetes para niños. — Mi mendicidad de poder con toda mi belleza de la infancia se cerró instantáneamente.

Por supuesto, no era el tipo de chica que se rendiría después de que no se le dijera una sola vez. Antes, cuando era Urano, la gente decía que yo era la persona más terca y persistente que habían conocido. Ya era hora de mostrar a papá lo feroz que podía ser cuando se trataba de libros.

—Quiero escribir así. Quiero papel y tinta. ¿Por favor?

—¡No, no es una oportunidad! Ni siquiera sabes las letras, Myne.

Era cierto que la tinta y el papel eran inútiles para alguien analfabeto. ¿Cuál es exactamente la razón por la cual la declaración de papá fue la oportunidad perfecta para mí?

—Entonces enséñame. Quiero aprender. ¿Me darás tinta y papel si aprendo?

Si su subordinado de aspecto joven pudiera escribir, entonces papá definitivamente podría escribir. Era como, su capitán. No esperaba que alguien en una casa sin papel supiera cómo escribir, pero eso parecía ser un malentendido afortunado de mi parte. Mis sueños de leer libros en este mundo podrían hacerse realidad pronto si papá me enseñara a leer.

Mientras sonreía con una brillante sonrisa, sintiendo como si hubiera dado un gran salto hacia lo que quería más que cualquier otra cosa, escuché una risita. Me volví hacia su fuente y vi que Otto, que nos había estado escuchando

mientras escribía, había estallado en una risa indefensa.

—¡Jajaja! ¿Enseñarle...? Je, ¿apenas sabes escribir, capitán?

En el momento en que escuché eso, sentí que una grieta corría por mi alma. Incluso me di cuenta de que mi sonrisa se había congelado en su lugar, como si me hubieran tirado un cubo de agua fría.

—¿Quééé? Papá, ¿no sabes escribir?

—Puedo leer y escribir, un poco. Necesito saber cómo leer partes de los papeles con los que trato, pero eso es todo. Lo mejor que puedo hacer es escribir los nombres que escucho.

—¿Oh...?

Miré a papá con ojos fríos mientras él ponía excusas con una expresión hosca. Así que básicamente, en términos de mi mundo original, él sabe un poco el alfabeto y puede escribir los nombres de sus amigos, supongo. Como Otto dijo «apenas», probablemente sea como un niño de primer grado que escribiría mal esos nombres.

—Oye, no mires a tu padre de esa manera.

Otto, el culpable de que mi respeto por papá se tiró y luego se dejó caer de inmediato, me reprendió un poco con una expresión algo preocupada. Entonces, como si estuviera cubriendo a papá, comenzó a explicar qué tipo de trabajo hacían los soldados.

—Los soldados trabajan para preservar la paz de la ciudad, pero cuando se trata de negocios importantes relacionados con los nobles, son los caballeros quienes se encargan del papeleo. Un informe hablado simple es suficiente para incidencias menos importantes, por lo que su trabajo rara vez implica la lectura. Solo poder escribir nombres es más que suficiente.

Papá hinchó su pecho con orgullo, su estado de ánimo se iluminó con el seguimiento de Otto. Mi mirada fría lo había cortado sorprendentemente profundo.

—La población rural está aún peor. Por lo general, solo los jefes de las

ciudades pueden leer, por lo que tu padre es increíble.

—*Está bien, mi padre increíble. Quiero papel y tinta. ¿Por favor dámela?*

Si él era así de increíble, entonces debería mostrarlo dándole a su linda hija unas cien hojas de papel.

Pero mi petición fue recibida por papá dando un paso atrás temeroso.

—*¿Qu-Quien dejaría el salario de un mes entero en un pedazo de papel para su hijo?*

¡¿Espera, qué! ¿El salario de un mes? ¿Q – Qué tan caro es el pergamo? Puedo ver por qué está tan reacio a darme algo ahora. Eso también explica por qué no había papel en nuestra casa o por qué no pude encontrar ninguna librería. El pergamo era demasiado caro para la gente común. Mi familia apenas estaba pasando el tiempo, no había forma de que gastaran sus preciosos salarios en papel para hacer un libro.

Mis hombros cayeron, deprimidos, y Otto me revolvió el pelo.

—*En primer lugar, no creo que haya ninguna tienda que venda pergaminos a la gente común. El papel es utilizado por nobles, funcionarios del gobierno y comerciantes ricos con conexiones a nobles. Si solo quieres aprender las letras, ¿por qué no usar una pizarra de piedra? Puedo darte la que solía usar hace mucho tiempo.*



—¡¿De Verdad?! ¡Me encantaría!

Inmediatamente asentí y él gentilmente prometió darme su vieja pizarra. Mientras estaba en eso, me abrí camino para que me enseñara.

—¡Gracias, Señor Otto! ¡Estoy tan contenta de que me vayas a enseñar letras!

Mientras sonreía con una amplia sonrisa, papá miró entre mí y Otto con una mirada bastante patética en su rostro, pero fingí no darme cuenta. Estaba muy emocionada de aprender letras y tener una pizarra, pero lo que realmente quería era un libro y el papel para hacer uno.

Después de todo, no se podía almacenar información en una pizarra. Era como una pizarra que escribiste y luego limpiaste. Perfecto para aprender letras, pero nada comparado con un libro.

Aun así, el hecho de que las tiendas no vendieran papel a plebeyos llegó totalmente fuera de contexto. ¿Cómo podría hacer libros sin papel? O, en otras palabras, ¿qué haría si no pudiera obtener el papel? Solo había una respuesta: yo solo tendría que hacer algo.

¡Ngggh, el camino para conseguir un libro es tan largo!

Aprendiendo a Respetar la Cultura Egipcia

Ahora, a pesar de la resolución de hacer mis propios libros sin importar qué, no pude conseguir el papel. Mi espíritu japonés me sugirió que fuera a una tienda por departamentos y comprara quinientas hojas de papel de copiadora por doscientos yenes, pero en este mundo, un mes del salario de mi padre desaparecería comprando una sola hoja de pergamino.

Para hacer una hoja de pergamino, uno tendría que pelar la piel de un animal, rasurar la piel y luego cortar la piel con forma de animal en rectángulos fáciles de usar. La hoja de pergamino que vi en el lugar de trabajo de papá tenía el tamaño de una hoja de papel A4. No importa cómo lo corte, obtendría de cinco a ocho hojas de papel más pequeñas, en el mejor de los casos.

En otras palabras, el pergamino era tan caro que un pobre plebeyo como yo nunca podría comprar el valor de un libro. Para resumir: antes de que pudiera hacer libros, necesitaba aprender a hacer papel. Pero la única experiencia real que tuve con la fabricación de papel era reciclar cartones de leche. Todo lo demás que acababa de leer en los libros.

Uno pensaría que aprender algo de un libro sería suficiente para hacerlo, ¿verdad? Pero piensa mucho en eso y te darás cuenta de que las cosas realmente no son tan simples.

Por lo que yo sabía, no había máquinas en este mundo para hacer papel. Sin máquina, tuve que hacer todo el trabajo de fabricación de papel a mano. Y sin embargo, yo era una niña enfermiza tan débil como una niña de tres años. Había poco que pudiera hacer por mi cuenta. El primer paso para hacer papel fue la madera, y solo eso ya era un gran obstáculo para mí.

En conclusión: era imposible para mí. Pero también era demasiado pronto para rendirse.

Dado que los registros eran importantes tanto económica como políticamente, la Tierra tenía una historia muy extensa registrada. Los registros se mantuvieron durante milenios, pero solo recientemente los humanos desarrollaron máquinas para hacer papel. En resumen, cuanto más nos remontamos en la historia, más probable era que pudiera recrear los métodos utilizados para registrar información.

Mmm... ¿Qué hicieron las civilizaciones sin máquinas...? Abrí mis manos lo más que pude y miré mis palmas. Civilizaciones antiguas, civilizaciones antiguas... ¡No se puede hablar de culturas antiguas civilizadas sin mencionar a Egipto! ¡Y no se puede hablar de Egipto sin mencionar el papiro! ¡Larga vida a Egipto!

Al conectar los puntos en mis recuerdos existentes, me di cuenta de que podía hacer falso papiro con Egipto como mi guía. Fue inventado en una sociedad tan avanzada tecnológicamente como en la que estaba, por lo que quizás incluso mis manitas serían suficientes para lograrlo.

Se hizo con algún tipo de planta... No estaba seguro de cuál, pero creo que era como si estuviera hecho de fibras de árboles y plantas especialmente rectas... o algo así.

Este mundo también tenía plantas. Apuesto a que si fuera al bosque, estaría lleno de plantas perfectas para convertirlas en papel.

... Está bien, el bosque. Vamos al bosque. Soy una mujer a la que mis familiares y amigos admiraron y lamentaron por lo rápido que se hizo mi trabajo de piernas cuando se trataba de libros. Actúo en el momento en que se me ocurre un pensamiento.

En este caso, inmediatamente le pedí a Turi que me llevara con ella al bosque.

—Turi, yo también quiero ir al bosque. ¿Puedo ir—?
—¡¿Qué?! Tu Myne De ninguna manera.

Ella me disparó antes de que yo terminara. Su velocidad de reacción indicaba que ni siquiera tenía que pensar en su respuesta. Y la fuerza de ella «de

ninguna manera» probablemente reflejó que ella no se movería sin importar lo que dijera. Ay.

—¿Por qué no?

—No puedes caminar tan lejos, ¿verdad? No hay manera de que puedas caminar hacia el bosque si ni siquiera puedes llegar a la puerta. Y una vez que lleguemos al bosque, debemos recoger leña y recoger fruta. No hay tiempo para descansar. Además, no puedes trepar a los árboles. ¿Podrías caminar a casa llevando muchas cosas pesadas mientras estás cansada? Necesitamos regresar antes de que la puerta se cierre, para que no puedas descansar, no importa lo cansada que estés. ¿Lo entiendes? No hay manera de que puedas ir al bosque.

Turi recitó todas las razones por las que no podía ir al bosque una por una, contando con sus dedos. Había muchas razones, pero todas podrían resumirse como «*Eres demasiado débil*».

—Además, el invierno llegará pronto, así que hay menos cosas allí...

Según Turi, era probable que me agotara para llegar al bosque y luego no encontrara nada que quisiera. Eso definitivamente sería duro.

Tuve que ir al bosque aceptando que podría ser infructuoso, o renunciar a hacer papel. No había una salida fácil.

—¿Qué deseas? No creo que queden muchos meryls. —Turi inclinó la cabeza mientras pensaba en ello .

Como los meryls eran el ingrediente principal de mi champú simple todo en uno, usábamos todos en aceite sin comer. Luego usaríamos el aceite para hidratar nuestro cabello de vez en cuando. Aprecié todos los meryls, pero me importaban más los libros que mi apariencia. Necesitaba fibras vegetales para hacer mi papiro falso.

—Ummm, ¿hay alguna (*plantas con fibras fácilmente removibles*)?

—¿Eh? ¿Qué? — Turi me miró confundida. Algo que dije que definitivamente había hablado en japonés.

Mmm, pensé, y traté de encontrar una manera más simple de decir eso.

—... *¿Hay una planta con tallos realmente rectos y gruesos? Solo quiero los tallos.*

Tuuli puso una mano en su cabeza y pensó en mi pregunta. ¿Tocé alguna campana? Esperé pacientemente su respuesta.

Después de una breve pausa, Turi se encogió de hombros.

—*Lo sé, solo ayudaré a Ralph y Lutz a salir.*

—*¿Qué? ¿Les ayudarás, no a que nos ayuden a nosotros?*

Incliné mi cabeza en confusión, lo que sorprendió a Turi por alguna razón.

Después de parpadear varias veces, dijo:

—*¿No hemos hablado de esto antes? La familia de Ralph cría pollos, por lo que necesitan mucha comida para el invierno, ¿recuerdas?*

Um... No, no me acuerdo. Turi sonaba como si estuviera diciendo cosas que debería saber, así que respondí «Eso es verdad» mientras escondía mi ignorancia.

—*Así que pensé que intentaría pedirles tallos si los ayudara a recolectar las plantas y esas cosas. Pero la temporada en la que crecen muchas plantas ya ha terminado, así que no creo que haya muchas.*

—*¡Está bien. Gracias, Turi!*

Como siempre, Turi es una gran hermana mayor. Tengo tanta suerte de tenerla.

Al día siguiente, fui con Turi por las escaleras e intenté pedirle ayuda a Ralph y Lutz. Afortunadamente aceptaron, pero no pude dejar todo a otras personas. Fui en mi propia búsqueda de plantas.

Afortunadamente, había plantas que crecían junto al pozo, aparte de la parte pavimentada. Tal vez podría usar esos tallos.

—Mamá, iré contigo al pozo.
—Oh mi dios, ¿quieres ayudar?
—Nuh, uh. Eso no. Quiero recolectar plantas. —Le mostré la pequeña cesta que Turi había hecho antes.
—Está bien, haz lo mejor que puedas.

Me había negado directamente a ayudarla, pero mamá todavía me dejó ir con ella, emocionada de que estuviera lo suficientemente sana como para moverme.

Bajé las escaleras de nuevo, esta vez con mamá cargando un montón de ropa. Como esa era la segunda vez que subía las escaleras, naturalmente, me quedé sin aliento cuando llegué al final, lo que no me dejó en condiciones de buscar plantas.

Descansé junto a mamá cuando ella sacó agua del pozo y frotó nuestras ropas con jabón animal de olor fuerte que no producía burbujas de ningún tipo. Turi tenía razón. Si no me volviera más fuerte de alguna manera, nunca llegaría al bosque por mucho que quisiera plantas desde allí. *¿No hay alguna manera de hacer que este cuerpo sea un poco más fuerte?*

—Mi, mi, si no es la pequeña Myne.
—Buenos días. —le dije. No la reconocí, pero una mujer de mediana edad llamada Carla nos llamó sonando amigables.
—Oh, hola, Carla. Buen día. Te levantaste temprano.

Mamá le devolvió la sonrisa y continuó la conversación, así que definitivamente era alguien que Myne conocía. ¿Pero quién? Busqué en mis recuerdos, asegurándome de que no fuera obvio que no la reconocía.

De hecho, era alguien que conocía. Mis recuerdos me dijeron que era la madre de Ralph y Lutz. Era una mujer un tanto, e, grande, que parecía más o menos confiable.

Ummm... Debería decir algo como, «¿Gracias por cuidarme siempre?» No, no, un niño de cinco años nunca diría eso. ¿Qué tipo de conversaciones tienen las amigas de mediana edad con los niños del vecindario? ¡Alguien ayúdeme!

Carla comenzó a sacar fácilmente agua del pozo y lavar su ropa sin mirarme a pesar de mis pensamientos. Como era de esperar, ella usó ese jabón apesado de animales.

—¿Te sientes bien hoy? Es raro verte fuera.

—Estoy obteniendo plantas. Ralph y Lutz dijeron que los necesitaban para sus aves.

—¿Mi dios, estás haciendo eso por nosotros? Perdón por los problemas.

Carla respondió ligeramente que estaba claro que no se sentía particularmente arrepentida.

La banda de madres del vecindario, incluida la mía, hablaban entre sí sin parar. Sus manos nunca se detenían, sin importar quién hablaba. Fue realmente impresionante.

Hablando en serio, el jabón realmente olía mal. Me sentí enferma simplemente descansando cerca de ella. *Me pregunto si mejoraría si usara algunas hierbas para bloquear el olor. ¿O tal vez los olores se combinarían y empeorarían algo?*

Mientras pensaba en una contra medida para el horrible olor, me puse de pie para escapar y comencé a arrancar algunas plantas cercanas. Quería sacar las plantas de tallo grueso con fibras de apariencia firme, pero no era lo suficientemente fuerte como para sacarlas por mi cuenta.

... No puedo hacer esto con mis propias manos. ¡Alguien, tráeme una hooooozzz! Por supuesto, nadie me traería una hoz, y mis brazos débiles no se harían más fuertes en un día.

Estaaa Bieeeen... me rindo. Pondré todas mis esperanzas en Turi, Ralph y Lutz. Rápidamente, dejé de jalar plantas para mis propias necesidades y, en cambio, seleccioné aquellas con hojas y brotes de aspecto suave para las gallinas. Fueron bastante fáciles para mí tirar a pesar de mi debilidad.

—Myne, es hora de ir a casa.

Mamá terminó de lavar la ropa bastante rápido. Ella me llamó, sosteniendo la

tina de ropa apretada. Solo había llenado la mitad de la cesta pequeña, pero mamá tenía trabajo hoy, así que no podía pedirle que se quedara. Fui a casa llevando la pequeña canasta.

—*¿Listo? Está bien vamos.*

—*De acuerdo.*

Me había enfermado desde que me convertí en Myne, y mamá se había tomado días libres para mí, y no sabía que cuando estuviera sana, me enviaría a una niñera del vecindario.

Tiene sentido. Turi no puede ir al bosque cuando estoy en casa.

—*Myne, sé una buena chica mientras estoy en el trabajo. Ella estará a tu cargo, Gerda.*

—*Sí, Sí. Vamos, Myne.*

Gerda, la niñera, cuidaba a varios niños además de mí. La mayoría de ellos eran niños pequeños que tenían la edad suficiente para caminar un poco solos.

En esta ciudad, una vez que un niño pasara la edad de tres años y se hiciera más fuerte, iría con sus hermanos mayores al bosque o tendría la edad suficiente para ayudar en la casa y quedarse en casa. En otras palabras, mi familia confiaba en mí tan poco que tenía la misma edad que un niño pequeño que no podía quedarse solo en casa.

¡¿Um, qué se supone que significa eso?! Mientras estaba de pie, sorprendido por la falta de fe de mi familia en mí, vi a un niño que recogía un juguete del suelo y comenzaba a ponerlo en su boca. A su lado, otro chico golpeó a una niña, haciéndola llorar.

—*¡Oye, eso está sucio! ¡Te enfermarás si te lo metes en la boca!*

—*Mi, mi.*

—*No golpees a la gente sin razón alguna. ¿Por qué harías eso?*

—*Oh querido.*

¡Pare con el mi, mis y oh, querido! ¡Haz tu trabajo, señora Gerda! A pesar de

que era otro niño que estaba siendo cuidado de niños, yo era la niña más grande y por eso terminé cuidando a los demás.

Mientras ponía a dormir a los niños pequeños, pensé en la mejor manera de hacer papiros falsos con los tallos que pronto se entregarían.

... Honestamente, no recuerdo el método adecuado para hacer papiro. Quiero decir, nunca surgió en ninguna prueba, entonces, ¿cómo puedes culparme?

De todas formas. Recordé haber leído que el papiro es sorprendentemente rígido. Se hizo colocando las fibras vegetales vertical y horizontalmente juntas, pero solo se podría escribir bien en un lado, ya que las fibras son horizontales en las partes frontales y verticales en la parte posterior. Hubo una advertencia de que tampoco era muy flexible, pero el libro, naturalmente, no había mencionado cómo hacer el papiro.

El principal problema era que, a pesar de haber visto fotos de él, no podía pensar en una sola manera de hacer papiro. Tengo la sensación de que las fibras estaban alineadas una al lado de la otra, pero no podía pensar en cómo unirlas. *¿Necesita almidón pegajoso como el washi? O tal vez hay alguna manera especial de juntarlos.*

Pensé en el libro de historia que había leído e intenté extraer toda la información útil que pude a pesar de los pocos detalles importantes que contenía. Por ahora, pensé que lo mejor que podía hacer era tomar las fibras de los tallos de apariencia más dura e intentar tejerlas juntas en un patrón a cuadros. Eso debería hacer que el papel utilizable, incluso sin algún tipo de pegamento para pegarlos juntos.

Mientras pueda escribir cartas en él, estaré bien.

—Myne, Turi esto es para ti.
—¡TUURIII!

Turi vino a buscarme esa tarde después de regresar del bosque. *Estoy salvada. Gracias a Dios que vino a buscarme.* Lleno de alegría, me aferré a ella.

El estilo de cuidado de los niños de Gerda no había sido cuidar a los niños, sino dejarlos solos a menos que las cosas se pusieran peligrosas. Si se orinaban ellos mismos, ella los secaba con un paño húmedo y eso era todo. La habitación olía a desperdicio. Para mí fue difícil soportar ver a los niños ser tratados así, especialmente con mis valores japoneses todavía intactos.

No puedo creer que le paguen por hacer esto. Lo peor era que, por mucho que quisiera ayudar, era un problema demasiado grande para mis manos. Yo no podría cuidar a los niños, y el estilo de cuidado de los niños de Gerda puede ser normal en este mundo. La gente podría terminar considerándome la extraña si me quejara demasiado.

Pasé todo el tiempo esperando desesperadamente a que alguien viniera a buscarme, queriendo escapar de las horribles condiciones lo antes posible.

—*¿Te sientes sola, Myne? Ha pasado mucho tiempo desde que te quedaste aquí.*

—*Podrías ir contigo al bosque si solo fueras un poco más fuerte.*

—*Espero que puedas venir con nosotros para cuando llegue la próxima primavera, Myne.*

Cuando Turi me dio unas palmaditas en la cabeza y tanto Lutz como Ralph me consolaron, me di cuenta de que era absolutamente necesario fortalecerme, sin importar nada. Necesito tomarlo en serio. Ser tan débil me estaba causando nada más que problemas.

—*Oh, claro, tenemos esos tallos de plantas que querías.*

Ralph tomó uno de los tallos de su cesta y me mostró.

En el momento en que los vi, todo sobre Gerda desapareció de mi mente. Los libros eran más importantes que ella, y el papel significaba libros.

—*Eso es mucho. ¡Gracias! Um, también reuní algunas plantas para ti en el pozo.*

Inflé mi pecho con orgullo, pero por alguna razón, las tres simplemente me dieron unas palmaditas en la cabeza. No solo eso, sino que Lutz incluso dijo

«Lo hiciste bien» con una cálida sonrisa mientras me miraba.

Um... ¿Qué tan inútil piensa la gente que soy? Quiero decir, es verdad que nunca hago nada, y soy inútil casi todo el tiempo, pero aún así.

Turi fue y consiguió la pequeña canasta para que pudiéramos intercambiar todas nuestras plantas por los tallos que recolectaron.

Bueno. ¡Es hora de hacer un papiro falso!

Preparaciones para el Invierno

Tenía la intención de comenzar de inmediato a hacer papiros falsos con los tallos recolectados, pero desafortunadamente, la vida se interpuso en el camino.

—*¿A dónde crees que vas, Myne? ¿No te dije que comenzábamos los preparativos de invierno hoy?*

Justo cuando estaba a punto de irme para ir al pozo y sacar las fibras de los tallos de la planta, mamá agarró la parte de atrás de mi camisa y me detuvo. Aparentemente, las nevadas estaban a punto de encerrarnos en el interior y necesitábamos prepararnos para el largo invierno que se avecinaba.

¿Pero por qué necesito ayudar cuando soy tan inútil? No importa cuánto rastreé los recuerdos de Myne, todo lo que obtuve fueron los recuerdos de sus resfriados y el hecho de quedarse inútil.

Básicamente, para decirlo de nuevo: era completamente inútil. Lo mejor que pude hacer fue no enfermarme y terminar en la cama todo el día.

—*Me estás ayudando hoy, Myne. Vamos.*

—*¿Qué pasa con el trabajo, papá?*

—*Tengo unos días de descanso. Los trabajadores tenemos que turnarnos para quedarnos en casa y no ir al trabajo si alguno de nosotros quiere terminar de prepararnos, ¿no?*

Wow... ¿Los trabajos son lo suficientemente buenos como para dar tiempo a los preparativos de invierno? No esperaba ver ese tipo de beneficios para la clase trabajadora en este mundo. ¿O tal vez los preparativos de invierno son tan difíciles que son imposibles sin un hombre en la casa?

De cualquier manera, era raro que papá estuviera en casa y pasara mucho tiempo de calidad conmigo. Como se podría esperar de su ocupación como soldado, era más un tonto que cualquier otra cosa y generalmente pasaba el tiempo con Turi, quien estaba lo suficientemente sana como para poder tomar

su lugar sin preocuparse.

Pero ahora que todos estaban en casa, no tenía oportunidad de escapar, y como papá había solicitado específicamente mi ayuda, no tenía más remedio que rendirme y obedecer.

—... *¿Qué necesitamos hacer?*

Papá respondió mientras se agachaba frente a una ventana y preparaba lo que parecían herramientas de carpintero.

—Hoy vamos a ver si hay algo que deba arreglarse. Las persianas estarán cerradas herméticamente durante las tormentas de nieve, por lo que debemos asegurarnos de que ninguna de las bisagras esté suelta u oxidada. Mientras estamos en ello, buscaremos agujeros. Una vez que hayamos terminado con eso, limpiaremos la chimenea y el horno para que podamos usarlos sin problemas durante el invierno.

¿Um, papá...? ¿Qué esperas de mis débiles y pequeños brazos que no pueden sostener nada o incluso usar un destornillador? Comprendí lo que teníamos que hacer, pero incluso entonces, no podía imaginar queería de alguna ayuda.

Aunque tal vez si me esforzara mucho y demostrara que podría ser útil, la fe de mi familia en mí aumentaría un poco. Debería ser fácil encontrar bisagras oxidadas o sueltas con mi conocimiento moderno.

—*Papá, esta bisagra y sus uñas están oxidadas.*

—*Esos van a durar.*

¿Um, estoy bastante segura de que están a punto de romperse? Son un desastre consideré brevemente si debía o no confiar en papá. Sería un gran problema si la puerta de una ventana destinada a bloquear una tormenta de nieve se rompiera durante la mitad del invierno.

Me paré en una silla e intenté sacudir un poco la puerta de la ventana. Si no pasara nada, podría confiar en papá, pero si se rompió, entonces él debería aprender a confiar en mí. Después de sacudir la puerta varias veces, la bisagra

se rompió en dos.

Asentí con la cabeza, ya que eso era lo que esperaba, pero papá palideció y miró la puerta temblorosa con los ojos muy abiertos.

—*M-Myne, ¿por qué hiciste eso?*

—*¿Mira? Se rompió. Te dije que no duraría todo el invierno. Ahora papa puedes arreglarlo .*

Señalé la puerta de la ventana, y papá, ignorando su error de juicio, me levantó de la silla mientras suspiraba.

—*Myne, ve a ayudar a Eva.*

—*¿Qué? Pero te estoy ayudando, papá. Necesitamos asegurarnos de que todas las bisagras no se rompan durante el invierno, pero estás ignorando las realmente malas.*

Me encogí de hombros y sacudí la cabeza. Mamá me dijo que ayudara a papá, y así lo haría. Esto fue todo por hacer mi invierno lo más cómodo posible.

—*No tenemos el dinero para arreglarlos a todas y, a este ritmo, las romperás a todas. Ve a ayudar a Eva.*

... ¡Noooo! ¡*El dinero es un problema aquí también?!* Yo, después de haber destruido la bisagra que papá había querido atesorar un poco más, obedecí sus instrucciones y fui al dormitorio donde estaban mamá y Turi.

Estaban secando nuestras sábanas y mantas para hacerlas más usables, moviendo nuestra cama a la pared más cercana al horno para hacer las noches un poco más cálidas, y simplemente configurando la habitación para que sea más habitable en el invierno.

—*¿Qué pasa, Myne?*

—*Papá me dijo que viniera a ayudarte, mamá...*

—*¿De Verdad? Acabamos de terminar aquí, así que estamos a punto de comenzar a preparar las luces. Por suerte terminamos con cera de abejas extra este año. También vamos a usar sebo y frutas para hacer velas y aceite*

para las lámparas.

Todo eso sonaba como un verdadero dolor. Había estado oliendo el desagradable olor a aceite animal que emanaba de las casas cercanas durante varios días y solo imaginar que oler el mismo hedor de mi propia cocina me deprimía.

Turi comenzó a trabajar en la extracción de aceite de las frutas, pero como estaba demasiado débil para manejar bien el martillo, no tenía a dónde correr. Solo pude mirar al lado de mamá cuando ella puso sebo de res en nuestra olla más grande y la puso sobre el fuego.

... ¡Apestá! ¡Muy malo! Mantente fuerte, yo. A pesar de que el olor era tan malo que apenas podía respirar, mi madre fundió casualmente el sebo y recogió los restos que salían a la superficie. Sorprendentemente, sin embargo, eso fue todo lo que hizo antes de comenzar a terminar.

—*Espera, mamá. ¿Eso es todo? ¿No vas a [poner sal]?*
—*¿Hm? ¿Aquí vamos de nuevo?*

Oh no. Supongo que esto es obvio, pero «(ponerle sal)» no se tradujo.

Mamá me lanzó una pequeña mirada que decía: «*¿Te quejas de mi trabajo?*», Pero me tragué el miedo y traté de explicar qué era la terminología más simple posible.

—*¿Ummm, pones agua salada y luego la hierves un poco para sacar más basura?*
—*Agua salada?*
—*UH, Huh. Si lo dejas un poco después, el aceite se endurecerá en la parte superior y dejará solo el agua salada en la parte inferior, ¿verdad? Puedes echar el agua y luego usar el aceite puro. Es un poco más de trabajo, pero el aceite tendrá un mejor olor y será de mayor calidad.*

Como si reaccionara a la frase «mayor calidad», mamá comenzó a sacar el aceite.

La calidad del aceite que fabricamos aquí fue una cuestión de vida o muerte

para mí. Después de todo, estaríamos usando el aceite en una habitación cerrada. No podría sobrevivir a una casa apestosa durante todo un invierno. *Bueno... no podría decirle exactamente cuál es la mejor proporción de agua salada a aceite, pero aún así debería terminar mejor.*

Fuimos con una proporción bastante arbitraria, pero gracias a la salinidad, el sebo amarillento se convirtió en un blanco puro. Luego, el sebo se dividió en partes, algunas de ellas para velas y otras para jabón en la primavera. La parte de la vela se puso de nuevo en la olla y se volvió a fundir.

Como un aparte, los diminutos trozos de carne que salieron después de filtrar el sebo se usaron como una base de sopa bastante sabrosa. Yum Yum.

Después de almorzar, nos pusimos a trabajar haciendo velas.

—*Está bien, Turi. Quiero que comiences a hacer velas ahora. Gunther y yo necesitamos preparar la leña.*

—*Estaa Bieeen.*

Espera... ¿Cuál es mi trabajo? Los tres comenzaron sus propios trabajos, así que después de pensarla un momento, seguí a mamá por la puerta principal. Tal vez «ve a ayudar a tu madre» incluye esto.

Pero después de notarme, mamá me dijo que volviera adentro.

—*Myne, ayuda a Turi a hacer velas. Asegúrate de no estorbar.*

—... *Está bien. —Sheesh, ¿por qué confían tan poco en mí?*

Regresé a la cocina y vi a Turi cortar cuerdas en largos idénticos y colgar varios de ellos a la vez de palitos pequeños. Luego tomó un palo y lo sostuvo de modo que las cuerdas se sumergieran en la olla de sebo derretido antes de levantarla y bajarla. Con el tiempo, el aceite que se pegaba a la cuerda se endureció, engordó y comenzó a parecer una vela.

—*Wow, así es como se hacen las velas.*

—*¡No solo mires, Myne! ¡Ayuda!*

Turi estaba enojada, así que para ayudar, agarré algunas hierbas para

bloquear el olor y las pégue a algunas de las velas endurecidas. Si esto funcionara, pondría más hierbas en todos ellos.

—¡Myne! ¡No juegues!

—Sólo estos, ¿de acuerdo? ¿No quieres velas que tampoco apeten, Turi?
Por favor.

—Definitivamente solo esto, ¿entiendes?

Turi condujo a casa, así que di un gran asentimiento.

No sabía si funcionaría o no, así que no tenía intención de meterme con todos ellos. Puse diferentes hierbas en cada vela para poder ver cuál funcionó mejor.

Mientras Turi y yo hacíamos velas, nuestros padres preparaban leña. Sin eso, sin duda nos congelaríamos hasta la muerte, por lo que nos aseguramos de que tuviéramos suficiente listo. Papá tomó la madera que Turi había recogido más la madera extra que compramos y usó un hacha para cortarla en palos de cincuenta centímetros. Mamá luego tomó la leña cortada y la llevó al almacén de invierno.

—¿A dónde vas, mamá?

Me sorprendió tanto ver a mamá entrar a una habitación que no sabía sobre eso y la seguí. Era una novedad para mí, pero había otra habitación dentro de nuestra sala de almacenamiento normal. Aparentemente, en general solo se usaba para preparaciones de invierno. Alrededor de la mitad de la habitación ya estaba llena de toneladas de madera.

—¿Qué? No sabía sobre esta habitación.

—Es nuestro almacén de invierno, ¿recuerdas? ¿Cómo pudiste olvidar eso, Myne?

Hablando de eso, me había estado preguntando dónde puso Turi toda la madera con la que regresó. Ahora lo sabía. Dado que la madera que usamos normalmente se colocó en el almacén general, nunca noté que había otra más profunda en el interior.

—...Hace frío aquí.

—Por supuesto que es. Esta habitación está más alejada de la cocina.

Nuestra casa no tenía nada lujoso como una chimenea, por lo que el horno improvisado en la cocina era la única fuente de calor en toda la casa. Generalmente pasaríamos todo nuestro tiempo allí.

Y ahora, nuestras camas estaban presionadas contra la pared singular que las separa del hogar. Mientras el fuego ardía en el interior, que era cuando los niños nos íbamos a dormir, era sorprendentemente cálido.

Pero al principio solo hacía calor. Mamá apagaba el fuego antes de acostarse, así que la habitación estaba helada por la mañana. Por otro lado, este almacén de invierno era el cuarto más alejado de la casa desde la cocina, por lo que hacía mucho frío.

Era el lugar perfecto para poner alimentos en conserva, aceite y otras cosas que necesitábamos para el invierno. En otras palabras, era una nevera natural y no queríamos que se calentara.

—Hay mucha leña aquí.

—Todavía es apenas suficiente, ya sabes.

¿Aunque la mitad de la habitación está llena? Miré toda la leña apilada en el almacén de invierno y la palabra «deforestación» pasó por mi mente. Si una sola familia quemó tanta madera, ¿cuánta madera estaba usando toda la ciudad?

—Myne, no empieces a soñar despierta, es hora de prepararte para nuestro trabajo manual de invierno.

—¡No estoy soñando despierta! —Protesté, pero mamá ya se estaba dirigiendo a la cocina. Me apresuré a perseguirla. No quería que me dejaran sola en una habitación oscura sin ventanas.

—Mamá, ¿qué quieres decir con trabajo manual?

—Bien. Los hombres arreglan las herramientas que usan en el trabajo, ¿supongo? Si pretendemos hacer nuevas herramientas o muebles, necesitamos reunir los materiales con anticipación.

—Así que es como el trabajo que hacemos durante el invierno mientras

estamos atrapados dentro?

Mamá asintió mientras contaba cuántos carretes de hilo teníamos.

—*Está bien. Es importante que las mujeres hagamos ropa, ¿recuerdas? No podremos hacer eso sin preparar el hilo y teñir la tela con anticipación. Ya terminé todo eso desde que trabajo de tintorería, pero todavía tenemos que preparar la lana y las plantas como Nillen que estaremos tejiendo el próximo año.*

—*Eh.*

—*Sin mencionar, el bautismo de Turi es el próximo verano. Necesito preparar su vestido especial durante el invierno.*

Mamá miró a su alrededor con una expresión seria, asegurándose de que tenía todo lo que necesitaba.

Me dio la sensación de que me estorbaría sin importar qué, así que me deslicé hacia donde estaba Turi.

—*¿Cuál será tu trabajo de invierno, Turi?*

—*Voy a hacer canastas. Los venderemos cuando llegue la primavera.*

Turi estaba preparando sus materiales para hacer canastas que le servirían como su trabajo manual. Ella estaba tomando algo de la madera que reunía en el bosque hasta el pozo y despegaba su corteza. Luego pasaría su cuchillo por las fibras para separar la madera.

—*¿Qué vas a hacer, Myne?*

—*¡Estoy haciendo [papiro falso]!*

—*¿Qué es eso?*

—*Eh, eh, eh. Es un secreto .*

Seguí el ejemplo de Turi y comencé a preparar las fibras que necesitaba para mi trabajo de invierno: hacer papiros falsos. Este fue un trabajo importante para mí. Un trabajo respetable que nadie se enojaría conmigo por hacer.

Para sacar las fibras, básicamente tenía que hacer lo que Turi estaba haciendo, probablemente. Despegue la capa exterior de los tallos, empápelos

en agua y luego séquelos. Los preparativos de invierno comenzaron antes de que Turi y los demás pudieran tener demasiados tallos, así que decidí desarmarlos por fibras.

—*Turi, yo también quiero un poco de agua.*

—... *Bueno.*

—*Turi, ¿cómo crees que debería sacar solo las fibras de estos tallos?*

—*¿Qué? Umm...*

—*Turi, no se quedarán impresionados si los seco en la ventana, ¿verdad?*

—.....

Envolví las fibras completas. No había muchos de ellos, pero probablemente había suficientes para hacer una o dos hojas de papiro falso. Con eso, mis propios preparativos de invierno estaban más o menos terminados.

Uf. Trabajé muy duro aquí. ¿Espera, qué? ¿Soy yo o Turi parece molesta?

¡Pizarra de Piedra Obtenida!

Lo más importante para prepararse para el invierno era la comida. A diferencia de Japón, no había supermercados abiertos todos los días de cada año. Apenas se podían cultivar o cosechar cultivos y el mercado apenas abriría debido al clima. Si no quería morir de hambre, tenía que prepararse con anticipación. Es por eso que actualmente estaba sentado en la parte trasera de un vagón cubierto entre las cargas de cosas que contenía.

Todo comenzó cuando papá nos despertó a todos al amanecer.

— *¡Está bien, vamos a la granja hoy! ¿Todos listos?*

Umm, no, por supuesto que no. ¿Qué diablos está pasando? Me froté los ojos adormecidos y miré a papá, pero mamá y Turi asintieron con entusiasmo con grandes sonrisas felices. Yo era el único que no entendía.

— *Correcto. Myne estaba enferma cuando esto se decidió, por lo que podría no haberse enterado.*

Mamá dio una palmada y Turi y papá asintieron con la cabeza. Sentí que me estaban excluyendo del resto de la familia, por lo cual no me sentía muy bien.

Hice un puchero, con las mejillas hinchadas, pero todos empezaron a prepararse de inmediato. No parecían tener tiempo para preocuparse por mí.

— *De todos modos, tenemos que mantener el calor. ¡Recuerdo que tuviste fiebre el año pasado, Myne!*

Mamá me llamó mientras cargaba cosas por los escalones. Estaba en medio de cambiarme de ropa, dado que no me dejaban quedarme sola en casa, no tenía más remedio que ir con ellos.

... *¿Por qué ir a una granja en un pueblo lejano, de todos modos?* Tenía la intención de caminar al menos parte del camino hacia el pueblo para aumentar mi fuerza, pero era demasiado lenta que papá se frustró y me metió

en el carro. Realmente no había espacio para mí, así que me acurruqué en una bola lo más pequeña posible.

En el vagón había varios barriles de diferentes tamaños, muchas botellas vacías, cuerdas, telas, sal y madera. Probablemente todo era importante para lo que estábamos haciendo en la granja.

...Espera . ¿Soy la cosa más inútil en este carro?

Papá estaba tirando del carro por delante mientras mamá y Turi lo empujaban por la parte de atrás. Sentí que estaba siendo un grave peso muerto, lo que de nuevo me hizo sentir mal.

— Um, mamá. ¿Por qué vamos a una granja?

— No hay ahumadores en la ciudad, ¿recuerdas? Vamos a alquilar el que está en el pueblo agrícola más cercano.

¿Vamos a ahumar carne? Eso me recuerda que compramos mucha carne en el mercado.

Pero me siento como si ya hubiera hervido o salado la mayor parte. Queda mucho? ¿No debería ser malo a estas alturas? Está bien?

Comencé a contar los días con mis dedos, preocupada, pero mamá solo me miró con exasperación.

— ¿De qué estás hablando? El día del cerdo es hoy. Compraremos dos cerdos en la granja, nos dividiremos en grupos para prepararlos y luego compartiremos la carne.

— ¿Qué?

Por un instante, mis oídos bloquearon lo que mamá había dicho. Hubo un breve pero claro lapso entre que escuché eso y el ruido que llegaba a mi cerebro, y cuando lo hizo, empecé a temblar.

— ¡¿día del c-c-c-c-cerdo?! ¡¿Qué?!

— El día en que nosotros y nuestros vecinos nos reunimos, cortamos un cerdo, lo salamos, lo ahumamos y hacemos tocino, salchichas y todo tipo de

carne. Dios mío, no recuerdas lo último que hiciste... ah, en realidad, tienes fiebre en el carro por el camino.

Honestamente, quiero tener fiebre este año también. Al menos entonces no tendré que verlo.

—Mamá, ¿no compraste mucha carne en el mercado hace poco...?

—Deberías saber que eso no sería suficiente. De hecho, eso fue solo carne extra para complementar a los cerdos.

Pensé que ella había comprado más que suficiente carne antes, pero aparentemente era solo carne extra, ni siquiera el evento principal. Ni siquiera podía imaginar cuánta carne era necesaria para durar el invierno.

En agudo contraste con mi depresión por no poder evitar ver cómo mataban a los cerdos, Turi estaba luciendo una sonrisa brillante cuando empujó el carrito.

— *Hay muchas cosas divertidas acerca de hoy. Podemos probar la carne en medio y hay salchichas frescas para la cena, es genial. Esta es la primera vez que ayudarás, Myne, pero es como un festival en el que todos se emocionan. ¡Me alegra de que podamos ir juntos este año!*

— ¿Todos?

Parpadeé confundido, y mi mamá respondió con una expresión que prácticamente decía «*No hagas preguntas con respuestas tan obvias*».

— *¿Con quién lo haríamos si no con nuestros vecinos? Matar cerdos es un trabajo serio, no se puede hacer sin al menos diez adultos.*

Eugh, nuestros vecinos... Myne tenía muchos recuerdos vagos, así que definitivamente iba a haber un grupo de personas que me conocían y que yo no sabía. No solo tratar con ellos sería un dolor, sino que estaríamos matando a un cerdo por encima de eso. Solo recordar lo que vi en el mercado fue suficiente para que un escalofrío me recorriera la espalda.

— ... *No quiero ir.*

— *¿De qué estás hablando? No tendremos salchichas ni tocino todo el*

invierno si no vamos.

Necesitábamos la carne para el invierno, por lo que, naturalmente, no se darían la vuelta incluso si dijera que no quería ir. Tuve que participar sin importar lo poco que quisiera. Suspiré, deprimida, y pronto nuestro carro llegó a la puerta sur del muro exterior.

— *¿Espera, capitán? ¿No llegas tarde? Todos los demás pasaron hace mucho tiempo.*

— *Sí, me lo imaginé.*

Uno de los compañeros de trabajo de papá lo llamó cuando pasamos por la puerta. Aparentemente, nuestros vecinos se habían ido a la granja hace mucho tiempo.

— *Mantente a salvo .*

Un chico de aspecto más joven que parecía que probablemente le gustaban los niños que me saludaban, así que le devolví el saludo. La decencia educada era importante en todas las cosas.

— *Wooow...*

En el momento en que nuestro carro salió del pequeño túnel que era la puerta sur, dejé escapar un pequeño grito de sorpresa. Era la primera vez que salía de las murallas de la ciudad desde que me convertí en Myne. Para ser honesta, no esperaba que las cosas fueran tan diferentes afuera.

En primer lugar, no había edificios. Dentro de la ciudad había un conjunto de edificios apretados e interminables, pero el segundo que salimos de las puertas, había un camino ancho con solo diez a quince chozas esparcidas.

Además de eso, el aire era agradable. Cuanto más abierto estaba el aire, más se diluía el olor a los desechos, supuse, y por primera vez en mucho tiempo recordé que el aire podía tener buen sabor. No había paredes altas para bloquear todos los olores del interior. Miré a mi alrededor y vi un campo de cultivos a mi lado y un bosque de árboles altos al otro. El paisaje era increíblemente tranquilo, la definición misma de idílico.

— *Myne, cierra la boca. Te vas a morder la lengua .*
— *¿Bwuh?*

Justo después de la advertencia de papá, el carrito comenzó a moverse hacia arriba y hacia abajo incluso peor que en la ciudad. El camino de la ciudad había cambiado de adoquines a un camino de tierra normal con montículos y colinas. Estaba temblando tan fuerte que pensé que todas nuestras cosas se caerían, pero al menos tenían cuerdas que las sujetaban. Estaba en el mayor peligro de todos ya que no estaba encerrado en absoluto. Me aferré fuertemente al costado del carro por mi propia seguridad.

... *¡Este tipo de camino es el peor! En los días soleados, son súper baches y en los días de lluvia son un desastre fangoso. ¡Aprende a hacer asfalto ya!*
Escupí quejas enojadas por dentro y pronto sentí que papá aceleraba.

Habíamos llegado al pueblo. Estaba a unos quince minutos de la puerta de la ciudad, y después de pasar por la entrada, podía escuchar a muchas personas hablando.

— *Casi llegamos.*

Matar al cerdo era principalmente un trabajo para hombres. Tenían que contener bestias que parecían pesar más de cien kilogramos, sin mencionar atarlos y colgarlos de sus pies. Fue un trabajo que tomó mucha fuerza.

Mientras hacían eso, las mujeres preparaban la ahumadoras, hervían mucha agua y preparaban sal y herramientas para la conservación.

Cuando llegamos al pueblo, la matanza ya estaba comenzando. Los que no participaron naturalmente no recibieron ninguna carne.

— *¡Mierda! ¡Está comenzando! ¡E v a, Turi, d ense prisa y tomen sus lugares!*
— *¡Oh no! ¡Corre, Turi!*
— *¡De acuerdo!*

Los tres soltaron el carrito, tomaron delantales recubiertos de cera hechos de un material grueso y se los pusieron. Una vez que mamá y Turi obtuvieron el

suyo, se apresuraron a ir a la chimenea donde ya había un grupo de mujeres. Papá también se puso el delantal y salió corriendo después de agarrar una lanza, que probablemente era una herramienta importante aquí.

Qu... ¡Todos son tan rápidos! Mi familia había corrido antes de que yo pudiera procesar lo que estaba sucediendo. Podría haber perseguido a mamá, pero no me gustaría estar de pie en una multitud sin tener idea de qué hacer.

Era un ritual anual para estas personas, por lo que probablemente había un montón de reglas tácitas. Si tan solo tuviera un manual.

Sabiendo que me metí en el camino sin importar lo que hiciera, decidí esperar en el carro hasta que alguien me llamara. *Este es un trabajo importante también*, me dije mientras estaba sentado en la parte superior del carro abandonado sin hacer nada en particular.

Desafortunadamente, sin embargo, papá había dejado el carrito justo en medio del campo de matanza de cerdos. Había una pequeña distancia entre nosotros, pero podía ver claramente al cerdo chillando de dolor y miedo mientras huía de sus perseguidores. Había una estaca de madera clavada en el suelo, conectada por una cuerda a la pata trasera derecha del cerdo. Huyó en un círculo alrededor de la estaca mientras los hombres la perseguían, desesperados por inmovilizarla.

Vi una cabeza rosada familiar en la multitud. Ralph y Lutz definitivamente estaban por aquí en algún lugar.

— ¡Ven por mí! ¡Hyaah!

Gritando gritos de batalla, papá participó en la persecución. Preparó la lanza con una velocidad inmensa y luego la apuñaló directamente en el cerdo. Ese solo golpe fue suficiente para que el cerdo comenzara a convulsionarse, con las piernas temblando, antes de que dejara de moverse por completo.

Dejé escapar un pequeño grito, pero todos los hombres soltaron un grito de lo que se había hecho. Mamá se precipitó hacia adelante con una cosa que parecía un cubo de metal y un palo algo largo. Otra mujer le trajo un cuenco al cerdo. Un momento después, la sangre se esparció por todas partes,

tiñendo los delantales de varias personas de color rojo oscuro. Papá probablemente había sacado la lanza después de que se prepararon el cubo de recolección de sangre y el cuenco.

Bajé la boca y me sentí temblar de terror. No podía ver el cerdo debido a que todos los delantales de las mujeres se amontonaban, pero podía ver cuán mecánicamente la mujer estaba recolectando sangre en el cuenco y vertiéndola en el cubo.

Mamá frunció el ceño un poco mientras agitaba firmemente toda la sangre que se vertía en su cubo. *Ngh... Mamá se ve realmente aterradora en este momento.*

Posteriormente, un grupo de personas trabajaron juntas para colgar al cerdo boca abajo de un árbol que se había preparado de antemano. La sangre que no habían logrado exprimir del cerdo comenzó a gotear hacia el suelo.

La verdadera matanza estaba a punto de comenzar. Un hombre con un cuchillo de carnicero grueso se acercó y lo presionó contra el estómago del cerdo.

Eso fue lo último que recordé. Antes de darmel cuenta, estaba en un edificio de piedra, no uno que había visto en el pueblo. Podía ver el techo porque alguien me había acostado de espaldas, pero no era el techo de mi casa.

Parpadeé varias veces, todavía de espaldas, y luego recordé lo que había visto antes de desmayarme. Me hizo sentir enferma. Pero por alguna razón, algo se sintió realmente familiar acerca de la masacre del cerdo.

¿Qué era?... Como, lograron colgarlo al revés y luego ser cortado... Estaba en la punta de mi lengua, pero simplemente no salía. Si tuviera que adivinar, no era uno de los recuerdos de Myne. Fue uno de mis recuerdos de Urano. Debo haber visto algo similar en Japón.

... ¡Ah! ¡Parecía el pescado que vi colgado boca abajo en un mercado costero de Ibaraki! Desde esa perspectiva, podía entender por qué todos estaban tan entusiasmados con el cerdo. Recordé lo emocionada que estaba la gente de comer un pescado tan fresco. *Bueno... puedo entender, pero todavía*

es un poco emocionalmente duro para mí. Quiero decir, el pescado no gritó de dolor así. No brotó sangre. Guuuh, tan asqueroso...

Me di la vuelta, agarrando mi boca, y caí de lo que estaba acostado.

— *Oooow...*

Utilicé mis manos para levantarme y mirar alrededor, al ver de inmediato que había estado descansando en un pequeño banco de madera. Había una chimenea encendida cerca, por lo que no hacía frío. Pero no había nadie alrededor, y no podía escuchar a nadie hablar.

Oh cierto... ¿Dónde estoy, de todos modos? En el momento en que decidí que tenía que averiguar dónde estaba, un soldado se asomó a la habitación, tal vez debido a que me había oído caer.

— *Oh. Finalmente, despiertas, ¿eh?*

— *¿Señor Otto? — Dejé escapar un suspiro de alivio, contento de ver a alguien que conocía.*

Un edificio de piedra con Otto adentro solo podía significar que estaba en una de las salas de espera de la puerta. Mi ansiedad se desvaneció después de que supe dónde estaba.

— *Eso significa que me recuerdas, ¿verdad?*

Otto parecía visiblemente aliviado de que lo recordara. Eso tenía sentido. Yo era una niña en el exterior, después de todo. Definitivamente pensó que habría empezado a llorar si hubiera visto a alguien que no conocía.

— *Nunca podría olvidarte .*

Quiero decir, eres el primer hombre de cultura que he conocido en este mundo y mi (futuro) maestro. ¿Cómo podría olvidarlo?

Imité el saludo de golpecitos en el pecho, al que Otto se rió un poco y me frotó la cabeza.

— *El capitán se precipitó de nuevo aquí contigo en el remolque. Dijo que te*

desmayaste en el carrito. Volverá en cuanto haya terminado con lo que tiene que hacer.

No sabía cuánto tiempo llevaría cortar un cerdo, pero también tuvieron que preparar la carne después, así que no podía imaginar que terminaría pronto.

Hm... Pensándolo bien, Turi dijo que conseguiríamos carne fresca para la cena. Supongo que estaré esperando aquí por un tiempo. Sabiendo que terminaría con un montón de tiempo libre, había puesto los materiales que necesitaba para el falso papiro en el carro, pero estaban fuera de mi alcance.

— ¿Qué pasa, Myne? ¿Te sientes sola sin tu mamá y tu papá?

— No, solo estaba pensando en cómo podría matar algo de tiempo. — Sacudí la cabeza y dije lo que realmente estaba pensando.

Otto me miró fijamente por un momento y luego susurró: «Él dijo que no era tan joven como parecía», y asintió para sí mismo. «Podría tener algo que pueda ayudar, Myne. ¿Qué tal esto?»

— ¡Guau! ¡La pizarra!

Otto le tendió la pizarra. Él sabía con certeza que hoy pasaríamos por la puerta, así que la había traído consigo para dármela.

¡¿Un hombre de cultura que considera a otras personas?! ¡El Sr. Otto es una gran persona!

— Necesito regresar y pararme en la puerta, pero sigue adelante y practica esto mientras me voy.

Otto escribió mi nombre, Myne, en la parte superior de la pizarra antes de dejar la pluma de pizarra y un paño. Luego se fue de la habitación.

Abracé la pizarra con un brazo y le dije adiós a Otto con la sonrisa más grande de mi vida antes de volver a mirar la pizarra.

La mejor manera de explicarlo fue llamarlo una mini pizarra del tamaño de una hoja de papel A4. Una piedra oscura y delgada en un marco de madera. Se podría escribir en ambos lados, y uno de ellos tenía líneas para practicar

las letras.

La pluma de pizarra era una herramienta de escritura específicamente para las pizarras, y aunque podía decir que era una piedra delgada de un toque, se veía completamente como un trozo de tiza. La tela algo sucia era una forma de limpiar la pizarra. Probablemente haría un buen trabajo, dado que las cartas que escribió Otto se pusieron un poco borrosas solo por mi abrazo de pizarra.

— ¡Aaah, mi corazón está latiendo tan rápido!

Puse la pizarra en la mesa y sostuve la pluma. Solo agarrar la pluma de pizarra como un lápiz hizo que mi corazón se acelerara.

Comencé copiando las cartas de Otto, ninguna de las cuales reconocí en absoluto. Estaba tan nerviosa escribiendo las primeras letras de mi segunda vida que todos terminaron retorcidos y temblorosos. Si estuviera en Japón, probablemente habría sacudido la cabeza y me hubiera borrado inmediatamente para intentarlo de nuevo. Pero hacía tanto tiempo que no veía las letras que no podía apartar la vista de ellas. Yo estaba tan feliz.



Respiré hondo, exhalé, limpié las letras con el paño junto a la pizarra y volví a intentarlo. Las cosas fueron mucho mejor la segunda vez. Escribí mi nombre, lo borré, lo escribí, lo borré...

Cuando me aburrí de eso, escribí pequeños poemas y letras de canciones en japonés, luego los borré, luego los escribí, luego los borré...

Haaah... Esto es felicidad.

Nunca hubiera pensado que escribir letras me haría tan feliz.

A pesar de estar cerca del horno, la sala de espera estaba tan llena de corrientes de aire que después de pasar horas jugando con la pizarra y esperando con mi familia, me resfrié en un tiempo récord y terminé en la cama con fiebre.

— *Todavía tienes fiebre, Myne, así que quédate en la cama. ¡No salgas!*
— ... *Está bien.*

Mis padres caminaban por ahí, entrando y saliendo de la casa, mientras llevaban vegetales de raíz al almacén de invierno. Turi estaba en la cocina haciendo mermelada de fruta y miel que ella misma había recogido. En este mundo, todo lo que necesitaba era un dulce aroma que se deslizaba por mi casa para hacerme feliz.

Mientras estaban en medio de esconder la cerveza y el cerdo preparado, Turi me trajo mi sopa de almuerzo. Dejé a un lado mi pizarra de piedra y le quité toda la bandeja.

— *Lo siento, Turi.*
— *Seríamente. Esto es un verdadero dolor.*
— *Aww, ¿qué? ¿No prometiste no decir eso?*
— *¡Nunca prometí eso!*

Quiero decir... Vale, no prometiste eso. Pero, ¿no es así, una promesa tácita?

Mientras todos los demás se estaban agotando preparándose para el invierno,

yo estaba acostada en la cama y jugando con la pizarra que Otto me había dado, practicando mi nombre y divirtiéndome escribiendo en japonés.

Pero realmente quería un libro que preservara la escritura permanentemente. Si escribir algunas letras era todo lo que hacía falta para alegrarme, pensé que leer un libro me haría absolutamente extasiada. Necesitaba apurarme y volver a estar saludable para poder hacer papel.

Vencida por los Antiguos Egipcios

Pequeños trozos de nieve comenzaron a caer aquí y allá justo cuando estábamos a punto de terminar nuestros preparativos. El invierno se acercaba, de verdad.

Durante el invierno, nuestro vecindario terminaría nevando, y generalmente pasariamos todo nuestro tiempo dentro de la casa, fuera de los días especialmente soleados. Normalmente pasaba todo mi tiempo dentro de todas formas, como el encierro en el que estaba, por lo que no fue realmente un problema para mí.

Pero no había libros en este mundo. *¿Como sobreviviré un encierro sin libros a mí alrededor?*

Las ventiscas a menudo ocurrían cuando la nieve comenzaba a caer, por lo que necesitábamos mantener nuestras ventanas y puertas bien cerradas para el calor. Luego metimos trapos gruesos en cualquier grieta para bloquear la mayor cantidad de viento posible.

—... *Ngh, muy oscuro.*

—*Es una ventisca, ¿qué esperabas?*

Me sorprendió que, en nuestra casa cerrada, nuestras únicas fuentes de luz fueran el horno y nuestras velas. Era la primera vez que había estado en una habitación completamente oscura en medio del día. Duele vivir sin electricidad. Incluso en mis días en Urano, tuve mi teléfono y linternas, cuando por los tifones dejaban de funcionar, por lo general se reparaban al día siguiente. *¿No nos deprimiremos todos pasando semanas en la oscuridad de esta manera?*

—Oye, mamá. *¿Las casas de todos son tan oscuras?*

—*Hmm. Creo que aquellos con una buena cantidad de dinero de repuesto tienden a tener varias lámparas alrededor de sus casas para iluminar las cosas, pero solo tenemos una.*

—*¿Qué? ¿Tenemos una lámpara y no la estamos usando?*

Me imaginé que era mejor usar cualquier fuente de luz que tuviéramos, pero mamá solo suspiró y sacudió la cabeza.

—*Tratamos de evitar el uso de la lámpara, ya que tenemos que ser cuidadoso con el aceite. No querrás quedarte sin velas si el invierno se prolonga, ¿verdad?*

No hubo discusión contra ser cuidadoso. Incluso mi madre en Japón hizo todo tipo de cosas en nombre del ahorro de dinero. Desenchufaría el televisor de la pared para ahorrar en la factura de la electricidad y, sin embargo, se quedaría dormida con el teléfono encendido. Cortó el agua al lavarse los dientes para ahorrar agua, pero lo dejó cuando lava los platos. En otras palabras, mi madre me enseñó la importancia de la autosatisfacción.

Decidí seguir las cuidadosas maneras de mi madre y ver si podía encontrar una manera de iluminar un poco más la habitación.

—*¿Qué estás haciendo, Myne?*

—*Creo que esto podría hacer que la habitación sea un poco más brillante...*

Con las propiedades de aumento de un espejo de tres lados en mente, pulí los viejos guanteletes de metal de mi padre que aparentemente había usado en una guerra pasada y los alineé junto a la vela.

—*Basta, Myne.*

—*Es más difícil de ver ahora.*

Ambos inmediatamente me derribaron. Desafortunadamente, los guanteletes no eran losas planas de metal, y la superficie no era exactamente la más suave. La luz se reflejó en todo tipo de direcciones y brilló en sus ojos, haciendo que sea más difícil ver sus manos.

—*Bwuh, no funcionó. Me pregunto si hay algo más que pueda usar como un (espejo)...*

—*Te agradecería que dejara de perder nuestro tiempo.*

Mamá me disparó con un tono firme, así que renuncié a mi estrategia de reflexión de la luz.

Pero aún así, la disminución de la vista no me hacía sentir tan bien sin importar si tenía o no libros para leer, así que me acampé justo al lado del horno caliente.

Poco después, mamá comenzó a instalar su telar cerca de mí. No eran máquinas grandes como las que había visto en Japón. Era algo mucho más fundamental. Me había estado preguntando cómo se podía tejer telas en una casa tan pequeña, pero parecía que había telares lo suficientemente pequeños para hacer el trabajo.

—*Turi, desde que se acerca tu bautismo, hay muchas cosas que necesito enseñarte .*

Dijo la mamá antes de comenzar a enseñarle a Turi todo lo que necesitaba saber sobre tejer. Turi tomó un carrete de hilo en la mano, viéndose muy seria.

—*Tú pones el hilo aquí, luego prepara la trama. Teje el hilo de esta manera...*

Usando el hilo que había teñido en el otoño para este propósito, comenzó a tejer la tela.

Ella tejió la tela, la cosió a la ropa y la bordó. Mientras estaba en eso, preparó el hilo del próximo año con la lana que había comprado. Solo compramos los materiales de base. No se vendió ropa nueva donde vivíamos, e incluso la tela era demasiado cara para que la mayoría de los plebeyos la compren.

—*Eso es correcto, sólo así. Tienes un don para esto, Turi. Myne, ¿te gustaría intentarlo también? Dicen que ninguna belleza no sabe coser.*

—*¿Qué? ¿Belleza?*

—*Está bien. Crear ropa para tu familia es importante tanto en la práctica como para presumir a los vecinos. No puedes ser una verdadera belleza si no eres buena para coser y cocinar.*

Aah... definitivamente no voy a crecer como una belleza, entonces. Y quiero decir, puedo entender que todo eso sea importante para una buena esposa, pero ¿qué tiene que ver cocinar y coser con ser bella?

Estaba acostumbrada a que la ropa fuera algo que compraste en una tienda. Ve a la tienda y estarás rodeado de ropa con todo tipo de diseños variados. Nunca estuve muy interesado en ellos, solo llevaba lo que pensaba que me ayudaría a superar algo sin que me gritaran, pero aun así, mi armario terminó lleno de ropa.

Por lo menos, nunca me puse las manos en las que debían ser cosidas. Coser fue algo que hice unas cuantas veces en la escuela, y esas veces solo usé una máquina de coser eléctrica para terminar en poco tiempo. Lo mejor que podía hacer con las agujas era volver a colocar un botón caído.

Para decirlo abiertamente: esperar que yo considere hacer hilo, tejer telas y coser ropa para la familia durante el invierno, ya que una cosa importante era pedir demasiado. Podría decir con confianza que nunca, nunca me importaría tanto al respecto. Nunca me sentiría motivada para hacerlo.

Aunque cosería hasta que me cayeran las manos si pudiera usar la tela como pergamino.

—*¿No quieres unirte, Myne?*
—*Mmm, tal vez la próxima vez.*

Turi quería que me uniera, pero realmente no quería coser nada. Mamá estaba enseñando a Turi desde que quería convertirse en aprendiz de costurera, pero en mi caso, me faltaba la altura, el tamaño de las manos y, por supuesto, la motivación. Enseñarme sería una pérdida de tiempo.

—*De acuerdo mamá. Por favor haz mi vestido especial. Voy a hacer cestas.*
—*Ciertamente. Déjalo a tu madre. Te haré el vestido más bonito y maravilloso que hayas visto jamás.*

Mamá, confiada en sus habilidades de costura, habló con entusiasmo.

Cada temporada, todos los niños que cumplían siete años se reunían en el

templo con sus mejores ropas. Era la oportunidad perfecta para que una madre mostrara su talento. En cierto modo, era como una competencia para las madres. Mi propia mamá comenzó a preparar el tejido con una sonrisa en su rostro, usando un hilo mucho más delgado que el que Turi había estado practicando.

—*Ese hilo se ve muy delgado.*

Mamá me dio una sonrisa conflictiva mientras pensaba cuánto tiempo tomaría hacer una tela con ese hilo.

—*Bueno, su bautismo es en el verano. ¿Te imaginas el calor que tendría sin ropa delgada?*

—*¿Le estás haciendo un vestido en invierno aunque su bautismo es en verano? ¿No crecerá ella para entonces?*

Había mucha más comida y tiempo para jugar en el verano, así que pensé que la mayoría de los niños crecerían mucho durante el verano. ¿Qué pasaría si creciera demasiado y el vestido fuera demasiado pequeño para ella?

—*Puedo hacer pequeños cambios, por lo que no será un problema. Mi principal preocupación es que eres mucho más pequeña que ella, Myne. Es posible que no puedas usar el mismo vestido. Arreglarlo será una gran prueba. ¿Me preguntó qué haré el año que viene?*

Oof... Eso suena duro. Buena suerte mamá

Mamá volvió a tejer la tela usando el hilo delgado, pero parecía un poco más dura que el hilo de lana que hicieron antes. Turi comenzó a hacer canastas para vender. Como mis ojos se habían adaptado bastante bien a la oscuridad, decidí comenzar a hacer mi propio papiro, como mi primer paso gigante para lograr mis sueños.

Si solo puedo tejer estas fibras vegetales, definitivamente terminaré con algo como el papel. ¡No perderé ante los antiguos egipcios! ¡Hagámoslo!

Puse las fibras sobre la mesa y recordé los posavasos que había tenido que hacer en mis días de Urano. Primero, intentaría hacer un pedazo de papel del

tamaño de una postal. Me puse a trabajar en forma vertical y horizontal entrelazando las fibras que eran mucho más delgadas de lo que estaba cociendo mamá.

Me faltaba dinero, habilidad y edad. Este fue un duelo que tuve que ganar con agallas, determinación y más agallas.

*... Bwuuuh, todos son tan delgados que apenas puedo distinguirlos. Fiddle, fiddle, fiddle, fiddle... (*SFX. Violin)*

... ¡Ah, me equivoque! Fiddle, fiddle, fiddle, fiddle...

Las fibras eran tan delgadas que no fue fácil corregir ningún error que cometí. Todo se derrumbó. Frustrada, continué mi duelo con las fibras delgadas, y finalmente Turi dejó de hacer su cesta para mirar por encima de mi hombro.

—*Oye, Myne. ¿Qué estás haciendo?*

—*¿Hm? Hacer (papiro falso).*

Turi miró hacia atrás y adelante entre mis manos y yo. Estaba escrito en toda su cara que no había entendido lo que acabo de decir.

Mmm, ¿no puedes decirlo mirando? Todavía no he terminado un cuadrado de una pulgada de ancho, así que eso es justo. Ni siquiera puedo decir si esto realmente va a terminar como un buen papiro falso.

Mamá, continuando tejiendo la tela, me miró jugueteando con las fibras de la planta y suspiró.

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

—*Myne, si tienes tiempo para jugar, ayuda a Turi a hacer canastas.*

—*Mmm. Tal vez cuando no esté ocupada.*

No estaba jugando, y no tuve tiempo para ayudar a Turi. No sería una exageración decir que fui la más ocupada que había estado desde que empecé mi vida como Myne.

... ¡Ah! Cometí otro error. Todo porque mamá me llamó. ¡Caray!

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

—Myne, en serio, ¿qué estás haciendo?

—Te lo dije, haciendo (papiro falso).

No tuve la libertad mental para responder con suavidad a la pregunta de Turi, por lo que mi tono terminó un poco agudo cuando me concentré todo en el fiddle, fiddle...

No odiaba trabajar con mis manos, y estaba haciendo esto porque quería. Solo tenía que permanecer determinada y seguir adelante.

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

—Um, Myne. No se está haciendo más grande.

—¡Lo sé!

El comentario de Turi sirvió como la chispa que finalmente me hizo gritar de frustración. Me tomó todo un día conseguirlo del tamaño de la punta de un dedo. Por favor, entiende cómo me he sentido.

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

El día siguiente también dependió de la determinación. Sigue adelante, me dije mientras tejía las fibras. No puedo dejar que los comentarios de Turi me molesten.

—¿Qué se supone que es eso?

.....

No puedo... dejar que me molesten. No puedo dejar que me molesten.

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

¡Gah! ¡Se está deshaciendo! ¡Ngh, solo tengo que seguir! ¡Mi corazón se romperá si trato de arreglarlo!

Fiddle, Fiddle, Fiddle...

—Hey, Myne...

—¡Eso es! ¡No puedo hacerlo De acuerdo, (antiguos egipcios), ustedes ganan! ¡Pierdo!

Mentalmente y emocionalmente agotada, apreté un puño alrededor de mi papiro falso y grité con frustración.

El papiro falso había terminado como del tamaño de una pequeña tarjeta de notas. No tenía idea de cuántos días llevaría si intentara tejer las fibras en el tamaño de una hoja de papel real, mientras las mantenía lo suficientemente apretadas como para escribirlas.

Naturalmente, me resultaría imposible hacer suficientes papiros falsos para unirlos a un libro a esa velocidad. Con solo tocar mi Papiro falso del tamaño de una tarjeta, noté que había perdido la paciencia con eso a mitad de camino. El centro estaba estrechamente tejido, pero cuanto más te acercabas al exterior, más desgastado estaba. De ninguna manera hubiera terminado como un papel en el que podría escribir.

En el mejor de los casos, podría ser una montaña rusa algo desordenada. Ni siquiera lo suficientemente bueno como para escribir memos.

—Bwuuuuuhh... fallé. Mi plan de papiro fracasó.

El desafío involucrado en la obtención de los materiales, la dificultad del proceso de creación y la inversión de tiempo en general fueron demasiado grandes para que el falso papiro fuera producido en masa. Incluso si terminara esa hoja de un papiro falso, no me llevaría a hacer un libro.

—¡Cállate, Myne! ¡Si tienes tiempo para jugar con las plantas, teje algunas canastas!

- Las canastas no se convertirán en libros...*
- No sé de qué estás hablando, pero fracasaste, ¿verdad? Simplemente empieza a hacer canastas ya.*

Mamá estaba tan enojada que me rendí y comencé a tejer canastas. Era mucho más sencillo tejer las partes de la canasta que las fibras vegetales súper delgadas.

- Turi, te ayudaré a hacer canastas. ¿Te importaría compartir tus cosas?*
- Aquí, te enseñaré.*

Turi se ofreció a ayudar con una sonrisa mientras reunía los materiales para mí, pero los tomé y sacudí la cabeza.

- Está bien, ya sé cómo.*
- ¿Qué?*

Viendo a Turi parpadear confundida por el rabillo del ojo, empecé a tejer una cesta. Alineé las fibras de bambú, las piezas planas de madera y las tejí con delicadeza, haciendo una cesta apretada sin huecos.

Este fue el momento realmente perfecto para mí, ya que llevaba un tiempo queriendo una especie de bolso para llevar. Decidí poner mi todo en hacer la canasta, parcialmente para desahogarme después de fallar tanto con el papiro. Después de hacer un fondo sólido, calculé cómo hacer que el exterior de la canasta tenga un diseño bonito antes de comenzar a tejer el resto.

Seguí tejiendo los trozos de madera, cuidando de no lastimarme las manos, hasta que la canasta estuviera lista. Me tomó cinco días enteros solo para hacer una pequeña porción de papiro falso, pero terminé mi «bolso de mano» dentro de un día. Eso fue bastante bueno, teniendo en cuenta lo torpes que eran mis manos de niña pequeña.

- Eso es increíble, Myne. No sabía que eras natural en esto. ¿Tal vez deberías intentar ser un aprendiz de carpintero?*
- ¿Quééé? Eso es un poco...*

Los ojos de mamá brillaron de alegría, emocionados al ver que su hija

generalmente inútil tenía un talento inesperado, pero no tenía la intención de convertirme en aprendiz de carpintero. Trabajaría en una librería, en una biblioteca o en ninguna parte. Aunque era un pequeño problema, los libros eran tan raros que no había librerías ni bibliotecas para contratarme.

—*Ngh, ¿por qué eres tan buena en esto, Myne?*

Turi comparó sus canastas con las mías y se desplomó, deprimida por lo mucho peor que estaban las suyas.

—*No te preocunes por eso, Turi. Solo necesitas aprender a reducir las brechas y planificar para hacer patrones.*

Quiero decir, la verdadera diferencia aquí es cuánta experiencia tenemos. En mis días de Urano, me había envuelto en la patada artística y artesanal de mi madre, donde plegaba los anuncios de los periódicos y hacía canastas con ellos. Nunca había esperado que esa experiencia me fuera útil, pero bueno, nunca sabes a dónde te llevará la vida.

—*No puedo creer que seas mejor que yo, Myneee...*

Oh no... Parece que realmente he herido el orgullo de hermana mayor de Turi.

—*Aaah, ummm... ¡Cierto! La señora Gerda me enseñó mientras me cuidaba. He estado haciendo esto todo el tiempo mientras estás en el bosque. Hiciste muchas otras cosas mientras hacía canastas, así que sigues siendo mejor que yo en casi todo. De Verdad.*

No tenía mucha experiencia con los niños, así que no estaba segura de cómo ponerla de buen humor. Hice todo lo posible para inventar una excusa para explicar por qué era tan buena, pero, sinceramente, ni siquiera estaba realmente segura de lo que estaba tratando de decir.

—*...Ah, vale. Eso es correcto.*

No estaba seguro de qué parte de eso la convenció, pero Turi parecía un poco aliviado.

—Está bien, entonces haré muchas canastas durante el invierno y mejoraré más que tú, Myne.

—UH, Huh. Buena suerte, Turi.

Dejé escapar un suspiro de alivio, contenta de ver a Turi sintiéndose mejor. Sería mucho más difícil para mí sobrevivir aquí sin la ayuda de Turi. Si me dejara sola, estaría indefensa. *Estoy tan contenta de haberla animado.*

—Oh, Turi. Deberías forzarlo en su lugar un poco más, se verá mejor de esa manera.

Bueno...

No es como si estuviera tan contenta de ser bueno haciendo cestas. Solo quiero libros.

Observé el tejido de canastas de Turi y le di un consejo mientras miraba mi papiro falso fallido. *Si el papiro no funciona, ¿qué debería intentar hacer a continuación?* A lo largo del invierno, pensé qué hacer a continuación mientras tejía canastas al lado de Turi.

... Egipto no es bueno, es demasiado difícil para una niña como yo. ¿Qué debo hacer si Egipto no funciona? Bueno, pensándolo como un libro de texto, usualmente estudias la cultura mesopotámica antes que la cultura egipcia.

... ¡Vale, eso es todo! ¡Cuneiforme! ¡Es hora de las tabletas de arcilla! ¡Viva la cultura mesopotámica!

Recuerdo que incluso después de las llamas de la guerra y los incendios, sus tablillas de arcilla lograron sobrevivir. Haré tabletas de arcilla, tallaré letras en ellas, las cocinaré en un horno, y eso podría ser eso. Además, hacer tabletas de arcilla se verá como un niño jugando con barro. Los adultos no sospecharán nada.

¡Está resuelto! Eso es lo que quiero hacer. Una vez que la nieve se derrita y llegue la primavera, ¡estaré haciendo tabletas de arcilla!

El Dulce Sabor del Invierno

—¡*Esta soleado! ¡Papá, hace sol! ¡Ven, despierta! ¡Myne!* —La excitada voz de Turi resonó en la habitación oscura y pronto me desperté.

En los últimos días hubo fuertes nevadas, pero al despertar vi una luz deslumbrante de la luz que entraba por la grieta entre las puertas de las ventanas. *Wooow Mucho tiempo sin verte, sol.*

Turi saltó de la cama con emoción y abrió las tapas de las ventanas sin preocuparse por el frío del mundo. Un cielo azul libre de nubes se extendía en todas direcciones y la ciudad barrida por la nieve brillaba bajo el sol.

—*Mira, el clima es perfecto. Tienes hoy libre, ¿verdad papá? ¡Tenemos que darnos prisa!*

—Sí, sí. — Papá, después de arrugar la cara del sol brillante que lo golpeó de frente, saltó de la cama.

Todo lo que siguió fue rápido. Turi y papá tomaron el desayuno, prepararon algunas cosas y luego salieron corriendo. Estaba llegando a la mesa cuando Turi cruzó la puerta, vistiendo la mayor cantidad de ropa de abrigo posible.

—*Adiós, Myne. ¡Regresaremos, volveremos con muchos parues!*

Le dije adiós a Turi mientras parpadeaba confundida. *Um... ¿Qué diablos es un parue?* Busqué en los recuerdos de Myne y descubrí que era una fruta que producía una bebida blanca y dulce que sabía realmente bien. Turi dijo que iba a traer algo de vuelta, pero no estaba muy segura de cómo planeaba hacer eso.

—*Aquí está el desayuno, Myne. Necesito ir a lavar la ropa. Esos dos nos traerán un nuevo lío, así que estaré ocupada toda la tarde.*

Mamá cortó un pan que no pude cortar o romper por mi cuenta y lo mojé en una sopa. Nuestro desayuno normal fue el pan que se había horneado hasta que estuvo duro y negro para evitar el moho y la sopa sobrante de la noche

anterior con un poco de leche.

Antes de que pudiera terminar de subirme a mi silla, mamá recogió la ropa sucia que se había acumulado con la tormenta de nieve y salió de la casa. Me senté en la cocina ahora silenciosa y mastiqueé mi desayuno sola. Una vez hecho esto, comencé a hacer canastas, lo único que había hecho por que alguien me felicitaba.

Papá y Turi deben haber sabido cuándo mamá volvería a casa, ya que regresaron con una amplia sonrisa justo después de que ella terminó de prepararse para el almuerzo. Parecía que su misión había sido un éxito.

—*Estamos de vuelta, mamá, Myne. ¡Tenemos tres parues!*

—*Bienvenidos a casa, a los dos. Eso es fantástico! Ya tengo los platos preparados y listos.*

Mamá señaló un tazón especialmente profundo y fue a buscar una pieza de madera seca especialmente delgada en la sala de almacenamiento, la que se usa para iniciar una fogata.

Turi lo usó para encender un fuego en el horno y luego asomó un parue sobre el tazón. En el momento en que lo hizo, la capa exterior explotó alrededor de su dedo y salió un espeso jugo blanco.

—*Wow, huele tan bien!*

Un dulce aroma flotó en nuestra casa mientras el jugo de fruta llenaba lentamente el tazón. Tragué saliva, habiendo sido la primera vez que olí algo dulce en mucho tiempo. Este fue definitivamente el tipo de cosa que me daría buenos recuerdos.

Turi agarró el tazón, asegurándose de no dejar que el jugo se derramara, y papá usó los pesos de presión para aplastar la fruta en jugo.

—*Los parues son increíbles.* —me explicó Turi — *Su jugo es súper dulce y sabroso, y puedes obtener aceite de ellos. Incluso las sobras se pueden utilizar para alimentar al ganado. No tenemos ningún animal, por lo que nos llevamos al lugar de Lutz y lo cambiamos por huevos.*

—Apuesto a que mucha gente pelea por ellos, entonces.

—UH, Huh. Solo puedes encontrarlos en la nieve en días soleados como este, por lo que muchos de nosotros en la ciudad vamos al bosque de inmediato por la mañana. Todos quieren tantos como sea posible. Pero reunirlos es realmente difícil.

—¿Difícil cómo?

Turi hizo un agujero en el segundo lugar con un palo delgado y una vez más vertió lentamente los jugos en el recipiente. Lo único que podía hacer para ayudar era sostener el tazón desde abajo para que no se cayera.

—Para recoger un árbol de los árboles, tienes que calentar la rama que lo sostiene para blandarlo, pero no puedes usar ningún fuego cuando estás arriba del árbol. Los poderes especiales del árbol apagarán el fuego. Así que tienes que quitarte los guantes y calentarlos con las manos desnudas.

—¡¿Tienes que quitarte los guantes en un invierno tan frío?! Eso suena tosco.

Ese era un camino de ida a la congelación. Incluso si papá y Turi se turnaban, calentar las ramas con tus propias manos era un trabajo terrible.

—¿No pueden esperar hasta el mediodía para recogerlos? ¿No será mejor cuando esté más caliente?

—No, nop, uh. Solo puedes elegir los parues antes del mediodía.

Turi le entregó el papel drenado a papá y recogió el tercero. Hizo otro agujero y comenzó a exprimir el jugo.

—Una vez que llega el mediodía y sale el sol, la luz del sol cae en el bosque y, al igual que las hojas, comienza a brillar, y el árbol comienza a temblar, y todas las hojas comienzan a hacer ruidos de mal gusto.

Er... Las hojas brillan, los árboles tiemblan solos, y hacen ruidos de mal gusto. ¿Qué? A pesar de la mejor explicación de Turi, no podía imaginármelo.

—Una vez que las hojas comienzan a hacer ruidos, los árboles comienzan a estirarse hacia el sol. Crecen más alto que el resto de los árboles en el

bosque y luego comienzan a temblar como una niña que hace girar su cabello. Como, el susurro, el susurro...

—... *¿Se estiran y comienzan a balancearse alrededor?*

—Uh huh, cierto. *La luz golpea sus ramas mientras tiembla, y todas las frutas que no pudimos recolectar se disparan, ¡como en una catapulta! Una vez que todos se han ido, el árbol se contrae como si se estuviera derritiendo, y luego se ha ido.*

—*¿Se disparan, y luego desaparecen los árboles...? Ese es un tipo de árbol extraño.*

Eso fue todo lo que tuve que decir al respecto. Qué árbol tan raro. Mi débil imaginación no era suficiente para visualizar que eso sucedía en absoluto.

—Está bien, listo. *¿Quieres probar un poco?* —Turi vertió la mayor parte del jugo de fruta en un frasco, pero dejó un poco en el tazón. Bebió dos sorbos y me entregó el tazón.

Tomé dos pequeños sorbos al igual que Turi. Un sabor espeso y dulce llenó mi boca y por instinto sonréí de oreja a oreja. *¡Esto... Esto es lo que sabe la felicidad! ¡Es como la leche espesa de coco!*

En el momento en que pensé en beber más, Turi dijo:

—No obtenemos una gran cantidad de este jugo de fruta, por lo que necesitamos realmente, realmente, realmente atesorarlo. No lo bebas todo de una vez.

Está bien, está bien, lo tomaré despacio.

—Papá, *¿también vas a apretar esto?* —Turi levantó la bolsa de tela y miró dentro de ella.

—Sí. —dijo papá mientras aplastaba el lugar poco a poco con los pesos de presión. El aceite de Parue se podía usar para cocinar y en lámparas, lo que lo hacía como un aceite de oliva.

—*Turi, déjame ver.*

Miré dentro de la bolsa desde el lado, deseando ver qué aspecto tenía después de extraer su aceite. En el interior vi lo que parecía okara, que era una comida

japonesa hecha de pulpa de soja. Olía dulce.

—*Esta cosa huele muy dulce. ¿Realmente no puedes comerlo?* —Metí una mano en la bolsa y experimentalmente dejé caer algo en mi boca.

—*Myne! ¡Eso es comida para aves!* —Turi apresuradamente me quitó la bolsa y me dijo que la escupiera, pero la mastique pensativamente.

Las cosas secas exprimidas eran ásperas y no tan dulces como olían. En general, entendí por qué no se consideraba exactamente un buen alimento para los humanos. Pero definitivamente podría ser usado como okara, de una buena manera. Tomé un poco de las cosas y lo eché en el tazón de jugo de frutas para hidratarlas un poco.

—*¿Qué estás haciendo, Myne?*

—*... Creo que será comestible si hago esto.*

—*¡Te lo digo, eso es comida para aves! No es algo para que la gente coma.*

Asentí y me metí un poco en la boca. En realidad fue bastante bueno. Si mezclé las sobras con jugo de frutas, e idealmente añadí algunos huevos y leche, probablemente podría hacer un buen panqueque de Okara.

—*... Uh huh, estás bien.*

—*¡No es bueno!*

Metí un poco de las sobras del lugar mezcladas con jugo de fruta en la boca de Turi. Al principio, ella gritó «*¡¿Qué estás haciendo?!*», pero después de un rato, comenzó a masticar con una expresión de conflicto en su rostro.

—*De acuerdo, vámonos.*

Turi y yo nos fuimos a la casa de Lutz. Era el sexto piso de la casa, justo enfrente del nuestro, en el grupo circular de edificios que forman nuestro vecindario. Hice mi mejor esfuerzo subiendo y bajando dos tramos de escaleras para cambiar las sobras de dos parues por huevos. Fue bastante difícil escalar las seis plantas de su casa después de bajar las cinco de la mía.

... Haré un panqueque falso para ellos después del intercambio. Eheheh.

—Perdónameeee.

—Lutz, aquí. Te intercambiaremos esto por huevos. —Extendí la bolsa con una sonrisa completa, pero Lutz solo frunció el ceño un poco.

—Ya tenemos suficiente alimento para animales. ¿Tienes carne en su lugar? Mis hermanos mayores siguen robando todo lo mío.

Todos pasaron mucho más tiempo adentro durante el invierno, por lo que era más probable que robaran su comida. Lutz se quejaba de tener hambre todo el tiempo. Turi solo sonrió compasivamente y dijo: «Es difícil defenderse cuando son mucho más grandes», pero en realidad, fue difícil describir lo mal que se sentía estar hambriento todo el tiempo.

Sostuve la bolsa, planeando ayudar a resolver su problema.

—Está bien, Lutz. ¿Por qué no solo comemos esto?

—¡¿Quién iba a comer comida para aves?! —Su reacción fue la esperada. Nadie por aquí se lo comió como okara.

—... Es comestible si lo haces bien.

—¿Eh?

—Es solo incomible porque exprimes todos los jugos. Saben muy bien si los haces correctamente, incluso las sobras.

Lutz miró a Turi con incredulidad. Definitivamente estaba pensando que no había nadie en el mundo que comiera comida para aves.

—¡¿Seriamente?! ¡Sólo estás siendo un desperdicio! Claro, usted podría comer la comida y listo, ¡pero es mucho más eficiente usarlos para hacer jugo, aceite y alimento para aves! ¡Nadie desperdicia la fruta solo comiéndola en el lugar! No puedo creer que alguien trabaje tan duro para obtener la fruta y simplemente comerla sin usarla adecuadamente. ¡No hay nadie lo suficientemente tonto para hacer eso en toda esta ciudad, Myne! ¡Excepto tú, supongo!

Um... No comí la fruta en sí, sin embargo. ¿Tal vez esa es la única forma en que puede entender? Puse una mano en mi barbilla y pensé en el duro rechazo de Lutz.

—*Ya tienes suficiente comida para aves, ¿verdad? Entonces lo mejor es que los humanos lo comamos.*

—*¡Como digo, las sobras son tan secas que nadie las comería!*

—*Solo se secan porque la gente exprime la mayor cantidad de aceite posible. Si pones un poco de trabajo, están bien para comer.*

—*Myne, ya sabes... —*Lutz no mostró signos de cambiar de opinión sin importar lo que dijera.

Necesitaría usar un poco de fuerza como lo hice con Turi para cambiar de opinión. Definitivamente lo entendería después de comerlos. Apreté el puño con resolución, listo para ejecutar mi plan, cuando de repente Turi débilmente agachó la cabeza y habló.

—*Um, Lutz. Sé que es difícil de creer, pero realmente son comestibles. Eso, um... Sabía tan bien que me sorprendió un poco.*

—*¿Espera, en serio? ¡¿Te hizo comer comida para aves, Turi?! —*Lutz miró a Turi con ojos llenos de simpatía.

—*Eso es grosero, ella dijo que sabía muy bien. Creo que solo necesitas probarlo por ti mismo. ¿Te sobra jugo de frutas, Lutz?*

Entré en la casa de Lutz y puse algunas de nuestras sobras en un cuenco cercano. Luego lo mezclé con aproximadamente dos cucharaditas de la porción de jugo de fruta de Lutz. Después de una breve prueba de sabor, asentí con la cabeza. De hecho, sabía muy bien.

—*Abre la boca, Lutz.*

Probablemente debido a haberme visto comer algo, Lutz tímidamente abrió la boca. Puse las sobras de jugo mezclado en su boca. Cerró la boca, masticó un poco, luego abrió los ojos con sorpresa.

—*¿Ya ves? Dulce y sabroso, ¿no es así?*

Hinché el pecho con orgullo, «eheh», para mí, cuando, de repente, los hermanos mayores de Lutz dejaron de mirar sospechosamente desde lejos y en su lugar se lanzaron sobre nosotros.

—*¿Dulce?*

—*¿Sabroso?*

—*¿Seriamente? Déjame probar un poco, Lutz.*

Todos sus hermanos mayores metieron sus dedos en su pequeño tazón. No importaba lo duro que Lutz intentara esconder el tazón o huir, eran mucho más grandes que él. No solo no podía escapar, sino que tampoco podía esquivarlos.

—*¡Oye, déjame ir! ¡No me recoja! ¡¿Qué clase de hermano mayor robaría las cosas de su hermano menor?!*

—*Tus cosas son mis cosas.*

—*Comparte tu comida sabrosa con todos, Lutz.*

—*Bien! ¡Entiendo!*

La resistencia de Lutz fue inútil. Sus tres hermanos mayores lo sujetaron y le robaron todo el tazón. Todos se metieron los dedos, y en un momento, estaba vacío. Si todas sus comidas terminaran así, podría entender por qué Lutz se quejaría.

—*Aaaaah! ¡Mi parue!*

—*Sabroso. ¿Esto es realmente comida para aves?*

Los hermanos mayores de Lutz ignoraron completamente sus gritos y me miraron, con los ojos abiertos de par en par en sorpresa como los de Lutz. *Esta podría ser mi oportunidad.*

—*Podría hacer algo aún mejor aquí.*

—*¿De verdad?!*

Todos tomaron el anzuelo. A pesar de lo disgustados que todos habían visto la idea de comer comida para aves, ahora estaban sobre sus manos y mis pies pidiendo más, probablemente debido al hambre.

—*... Ah, pero podría necesitar algo de ayuda. Ya que soy tan débil y todo.*

—*Está bien, déjamelo a mí.* —Lutz flexionó los brazos con entusiasmo. Al ver eso, todos sus hermanos mayores se lanzaron hacia adelante y lo empujaron fuera del camino.

—*No lo conseguirás todo para ti, Lutz. Nosotros también ayudaremos, Myne.*

—Sí, sí. Soy mucho más fuerte que Lutz.

—¡Hurra! De acuerdo, quiero que ustedes tres preparen una bandeja de metal para hornear. Lutz puede preparar los ingredientes y Ralph puede mezclarlos. Ah, y no sería justo usar el jugo de Lutz, así que vamos a usar un poco de todo el mundo. Vamos, veamos el jugo. No lo escondan.

Junté las manos mientras les daba instrucciones de cocina a Lutz y sus hermanos. Era demasiado pequeño y débil para hacer mucho, así que a estos jóvenes hambrientos les correspondía hacer el trabajo por mí.

—Lutz, ¿podrías conseguir dos huevos y un poco de leche? Ralph, mézclalos con la espátula de allí. Zasha y Sieg, calientan la sartén en el horno .

Lutz preparó los ingredientes para mí cuando los puse uno por uno en el recipiente. Ralph comenzó a mezclarlos con la espátula de madera. Zasha y Sieg detrás de nosotros tomaron la bandeja de metal y la calentaron en el horno.

—Está bien, eso debería ser bien. Lutz, ¿tienes mantequilla?

Lutz me ofreció un poco de mantequilla, la cual tomé con una cuchara y la puse en la bandeja de metal después de subirme a una silla algo alta. La mantequilla chisporroteó en la sartén y se encogió, llenando el aire con un olor agradable.

Luego usé una cuchara grande para verter la «masa» que Ralph había mezclado en el tazón. Silbó, cocinando, y el olor a mantequilla se unió al dulce aroma de un lugar. Como estaba usando las sobras del okara en lugar de trigo, terminó horneando más en una galleta plana que en un panqueque, pero seguía siendo básicamente lo que esperaba.

—Y así es como lo haces. ¿Trabajarían todos juntos para hacer más?

Después de mostrarles cómo hacer uno, me levanté de la silla y dejé que los hermanos mayores se encargaran de todo. Ya habían decidido qué hacer, así que inmediatamente tomaron prestados los utensilios de cocina y comenzaron a hacer los suyos.

—Está bien si terminan llenos de desigual y esas cosas. Deberías darle la vuelta ahora.

—Ciento. —Zasha lo volteó y vi que estaba cocinando muy bien. Oí que todos tragaban duro.

—Mueve este de allí. Puedes cocinar otro en el lugar abierto.

Una vez que se hubo cocinado lo suficientemente bien, lo apartó y vertió más mantequilla y masa en su lugar. Después de verificar que estaban bien cocidos, los movimos de la sartén a un plato, apilando uno encima del otro.

—¡Tadaaa! [¡Panqueques de Okara simples]! — Sostuve el plato e inflé mi pecho con orgullo, «eheh», una vez más.



Pero mis palabras no deben haberse entendido, dado que Lutz me estaba mirando.

—... ¿Qué? ¿Repítelo?

—Ummm ... *Pasteeel Simple de Parue*... —Los pasteles a la brasa estaban alineados a lo largo de la mesa, despidiendo un olor dulce y con un aspecto súper delicioso.

—Adelante y coman. Pero tengan cuidado, esta caliente.

Le di un mordisco y lo mastiqué lentamente. El pastel del lugar era tan sabroso que honestamente me sorprendió. Fue sorprendentemente esponjoso y no fue duro ni seco en absoluto, a diferencia de la comida para aves. Probablemente, debido al jugo de fruta de su interior, sabía bastante dulce incluso sin mermelada ni nada.

—Oye, Lutz. Estos eran bastante simples de hacer, ¿verdad? ¿Y no te llenan tan bien?

—Lo hacen. Myne, no sé qué decir. Eres increíble.

Como toneladas de personas vinieron a la casa de Lutz buscando comerciar con huevos, tenían muchas sobras, y gracias a sus aves, tenían tantos huevos como quisieron. También podían intercambiar huevos por leche, para que pudieran hacer pasteles durante todo el invierno.

—Ahora podrás pasar el invierno con el estómago lleno.

—¡Sí!

Lutz mordió su pastel felizmente feliz. Mientras lo observaba comer, varias recetas que usaban okara pasaron por mi cabeza.

—Conozco otras formas de usar las sobras de parue, pero soy demasiado débil para hacerlas yo misma.

—Los haré para ti si me enseñas cómo. Ahora que me has enseñado acerca de la comida tan buena, eres como un dios para mí, así que sí. Tengo tu espalda, Myne.

Ese evento me sirvió para que Lutz y sus hermanos hicieran recetas para mí

que requerían la fuerza del brazo. Les enseñé las recetas y probé los resultados. Lutz y sus hermanos comieron la comida y se llenaron. Fue una buena relación de dar y recibir.

Ayudando a Otto

Era tradición en esta ciudad ir de fiesta en los días soleados de invierno. Papá y Turi fueron juntos la última vez, ya que era su día libre, pero esta vez tenía trabajo.

Pensé con seguridad que solo nos las daríamos, hasta que vi a mamá agarrar su abrigo.

—*Iré con Turi hoy.*

Había muchas maneras de usar parue y nuestra familia quería la mayor cantidad posible. Ya que era bastante inútil cuando se trataba de algo relacionado con salir al exterior, quería al menos mostrar apoyo emocional.

¡Buena suerte, Turi! ¡Puedes hacerlo! ¡Yo creo en ti, mamá!

Sin embargo, el problema de que mamá fuera con Turi al bosque era qué hacer conmigo. Yo era débil, enfermiza, y generalmente peso muerto. No me llevarían al bosque sabiendo que terminaría en cama con fiebre. Pero tampoco podían dejarme sola, ya que no tenían idea de lo que haría si me dejaran con mis propios dispositivos. Me dolió escuchar eso, pero para ser honesta, no estaban equivocados.

Papá, después de pensar un poco mientras se preparaba para el trabajo, de repente aplaudió.

—... *¡Lo tengo! Myne, ¿qué tal si esperas conmigo en la puerta?*

Papá me llevaría a la puerta. Mamá y Turi irían a reunirse en el bosque. En el camino de regreso, me recogían en la puerta y me llevaban a casa. Obtendríamos nuestras señales y no me dejarían solo en casa. Todo el mundo gana.

—*Esa es una excelente idea. Está bien, Turi. Nos vamos, Myne con Gunther.*
—*¡De acuerdo! Hasta luego, Myne.*

Mamá, felicitando a papá por su idea, preparó rápidamente sus cosas y se fue con Turi en muy poco tiempo. Tenían que irse rápido, ya que solo podías juntarse antes del mediodía.

—*¿Está bien, lista para ir? La puerta está esperando.*

Bieeeeen... Será un buen cambio de ritmo desde casa, supongo. Y Otto puede enseñarme algunas letras nuevas si está allí, así que...

Honestamente, me había cansado de pasar todo el día en casa. Habiendo fallado en hacer papiros falsos, lo único que podía hacer en casa, era jugar con mi pizarra o hacer cestas. Nunca en mi vida había esperado que terminara con tanto tiempo libre. Los libros fueron las únicas cosas que me salvaron de una vida de aburrimiento.

Por cierto, la canción «Haru yo, Koi» (Próximamente, Primavera) ha estado tocando en mi cabeza sin parar. Cuanto antes llegue la primavera, antes podré salir y hacer tabletas de arcilla. Con ese fin, hacía ejercicio todas las mañanas con la esperanza de aumentar la resistencia para que fuera manejable.

Mi familia me miró rara, pero sabía que la buena forma física se lograba poco a poco, día a día, con mucha determinación. Aunque para decir la verdad, como había sido extremadamente poco saludable en mis días como Urano, apenas conocía las rutinas de ejercicio adecuadas. Sólo lo estaba volando.

—*Papá, ¿está allí Otto hoy?*

—*Sí, eso creo.*

—*¡Hurra! Llevaré mi pizarra a la puerta, entonces.*

Ahora esperar en la puerta será divertido. Me apresuré a juntar mis cosas, lo más importante era mi pizarra de piedra.

Después de amontonarme en capas y apretar mi abrigo, agarré la bolsa de madera que había tejido durante el verano y puse mi pizarra de piedra, más el lápiz de pizarra. Preparaciones completas.

—*¡Vamos, papá!*

—*... ¿Myne, te gusta mucho Otto?*

—Uh, huh, me gusta mucho.

Quiero decir, él es mi maestro (o eso es lo que decidí unilateralmente), y me dio esta pizarra. ¿Cómo podría no gustarme?

Salimos de casa y tardé aproximadamente medio segundo en darme cuenta de que el aire en sí estaba helado. Solo un poco de viento cepillando mi piel fue suficiente para hacerme sentir un dolor. Tenía un cosquilleo tan fuerte en la cara que incluso yo, reina de todos los perezosos, comencé inmediatamente a diseñar un plan para convertir el aceite de parue en una especie de crema calentadora.

—¡Bwuh! ¡Tan frío!

Sin mencionar que la nieve era tan profunda que no podía caminar en ella. Puede que haya habido algún truco para caminar sobre la nieve, pero como no había crecido en un área nevada, no tenía idea de lo que era.

Tomó exactamente dos pasos para que mis regordetas piernas de niña se atasaran en la nieve, dejándome inmóvil. Mi destino estaba sellado. Mi futuro se ha ido. Solo pude pedir ayuda en el vacío, esperando que alguien viniera a mi rescate.

—¡Papá! ¿Cómo caminas por la nieve?

—...Basta ya. Agárrate fuerte y no te caigas.

Estuve extendiendo los brazos para mantener el equilibrio, con las piernas atrapadas en la nieve, cuando papá se dio la vuelta y regresó con una expresión de exasperación en su rostro. Puso mi bolso alrededor de su cuello y metió sus manos debajo de mis brazos antes de levantarme en el aire y apoyarme en su hombro.

—¡Wooow! Tan alto. Esto es genial.

Mi línea de visión se disparó mucho más que cuando Ralph me llevó. La única razón por la que la repentina altura no me aterrorizó fue que los hombros de papá, gracias a su trabajo como soldado, eran anchos y musculosos. Podría descansar sobre ellos sin miedo.

En mis días como Urano, apenas había interactuado con mi padre, pero tenía algunos recuerdos de él. Me llevó una vez, cuando fuimos a ver florecer los árboles de sakura.

—*Asegúrate de agarrarte fuerte, ¿de acuerdo?*

Había pasado tanto tiempo desde que alguien me cargó en su hombro que mi corazón latía un poco rápido. Después de que me aferré a su cabeza, papá comenzó a caminar a través de la nieve. El callejón de la carretera no había sido barrido y, por lo tanto, rastreó los pasos existentes durante un rato antes de llegar a la carretera principal y caminar normalmente de nuevo.

—*Myne, para que lo sepas, Otto ya está casado*. —dijo papá, rompiendo el silencio con algo completamente inesperado.

Um... ¿qué? ¿Alguna vez dije que quería casarme con Otto? No lo creo. Nunca he dicho nada sobre casarme con alguien.

—*Ummm... ¿Y?*

—*Su esposa lo es todo para él, ¿de acuerdo?*

¿Qué es exactamente lo que estás tratando de impedir que haga tu hija de cinco años? Incluso si me gustara de esa manera, no le daría a un niño de cinco años la hora del día. Seguro que estás siendo tonto, papá.

Independientemente de darme cuenta de lo que mi papá estaba pensando, me quedé callada. Él estaba siendo un dolor y definitivamente no recompensaría su comportamiento petulante con un «*JEres mucho más increíble, papá!*» O un «*Te quiero más, papá!*»

—*Entonces estás diciendo que Otto es una persona increíble que trata bien a su esposa?*

—*... No.*

Eso dejó a papá tan malhumorado que se mantuvo en silencio el resto del camino.

Y así, sobre los hombros del padre más tedioso del mundo, llegué a la puerta.

—Buenos días.

Por instinto, incliné la cabeza ante los guardias que estaban en la puerta. Me miraron por un segundo, recordándome que las cabezas inclinadas no eran un saludo habitual en este mundo. O tal vez solo se sorprendieron al verme en los hombros de mi papá.

—*Esta es Myne, mi hija. Mi esposa vendrá a buscarla cuando termine de juntar parues. Hasta entonces, la manténdre en la habitación de la guardia nocturna.*

—Entendido.

—¿Entiendes, Myne? Otto debería estar allí también. De nada.

Oof... Papá suena un poco molesto. Espera, ¿Papá está celoso y va a ser malo con Otto? ¿Se está desmoronando esta compleja red de relaciones humanas?

—Um, bueno, estoy deseando que Otto me enseñe nuevas letras.

—¿Por qué tiene que ser Otto?

Cariño... Lo siento, Otto. Intenté hacer una copia de seguridad pero creo que empeoré las cosas. No sé por qué papá tiene que ponerse tan celoso. Estoy deseando aprender. En momentos como estos, me doy cuenta de que no sé mucho sobre las relaciones padre-hija.

—Voy a entrar. —Papá dio un ligero golpe en la puerta y entró.

La sala de vigilancia nocturna tenía un horno ardiente y una lámpara en la cubierta cercana, lo que la hacía mucho más brillante que la nuestra. El escritorio estaba bastante cerca del horno y Otto estaba haciendo el papeleo.

—Otto.

—Capitán... y Myne? ¿Cuál es la ocasión?

—Ella se quedará aquí hasta que la reunión esté terminada. Mantén un ojo en ella.

Papá mantuvo sus instrucciones breves, posiblemente contundentes, y me dejó en el suelo.

La repentina adición de cuidado de niños a sus deberes sorprendió naturalmente a Otto, y miró entre papá y su papeleo con una expresión preocupada.

—*¿Eh? Er, pero... estoy ocupado con estos informes financieros, cálculos de presupuesto y...*

—*Myne. Hace calor aquí. Asegúrate de no resfriarte.*

Papá se fue, ignorando completamente a Otto. Le dije adiós y me volví para mirar a Otto.

—*Lo siento, Señor Otto. Es solo que, bueno, obtener esta pizarra me hizo muy feliz, y verte de nuevo hoy me hizo aún más feliz.*

—*Me alegra escucharlo. También es un placer verte, Myne, pero uh... —* Otto soltó una risa incómoda y continuó.

—*Pero eso no es nada de qué disculparse, ¿verdad?* —Con una expresión perpleja.

—*La verdad es que te felicité mucho frente a papá y se puso muy celoso... —... Aaaah.*

—*Entonces, ¿me enseñarás nuevas letras? Me callaré y me mantendré fuera de tu camino hasta que mamá venga a buscarme.*

Me di cuenta por el pergamo y la tinta sobre la mesa que él había estado en el medio del papeleo. No tenía la intención de interferir en su trabajo, pero tampoco tenía la intención de perder la oportunidad de aprender nuevas letras.

—*Bien de acuerdo. De alguna manera, tengo la sensación de que en realidad permanecerás callada y estudiarás, Myne.* —murmuró Otto mientras tomaba mi pizarra y escribía letras en ella.

El sistema de escritura de este mundo era similar al alfabeto inglés. No había silabarios como hiragana, ni logogramas como kanji. Las propias letras determinaron el sonido y el significado de las palabras. La ortografía lo era todo.

Otto tenía fe en mi disposición a estudiar en silencio ya que había pasado horas jugando con la pizarra después de que me la dio por primera vez.

—Myne. No queremos que te resfríes y pongas al capitán de peor humor, así que, siéntate a mi lado.

Otto sonrió preocupado y se deslizó un poco hacia un lado, abriendo más espacio junto al horno.

Estuve totalmente de acuerdo con su evaluación y me senté junto a él junto al horno sin ninguna vacilación innecesaria.

—Gracias. Será más fácil de estudiar ahora.

Por un momento, la habitación se llenó solo con los sonidos de una pluma de pizarra raspando, el rugido del fuego ardiente y una pluma de tinta deslizándose sobre el pergamo. Después de que había memorizado las cartas escritas, más o menos, miré hacia arriba y vi a Otto mirando el pergamo que tenía delante, con una expresión muy seria mientras hacía los cálculos.

Tenía una herramienta que parecía un ábaco a su lado, pero no podía decir cómo funcionaba de un vistazo. Aunque, en primer lugar, solo había usado un ábaco en la escuela primaria cuando aprendía sumas y restas, así que incluso si funcionara exactamente como un ábaco japonés, no sabría cómo usarlo.

Esperé hasta que terminara una sección del papeleo antes de llamarlo.

—Señor Otto, ¿qué estás haciendo?

—Preparación de informes financieros y presupuestos. Durante el invierno, debemos preparar un presupuesto para el próximo año y enviarlo antes de la primavera, pero la mayoría de los soldados no son buenos en matemáticas. Soy el más acostumbrado a tratar con dinero, por lo que estoy escribiendo nuestros informes financieros y presupuesto.

—Así que todos simplemente presionaron el trabajo duro en ti, ¿eh?

Miré el pergamo y, aunque no podía leer las palabras, había tres números apilados junto a una línea de texto. Si tenía que adivinar, el primer número era el precio de algo, el segundo número era la cantidad de ese algo que necesitaban y el tercer número era la cantidad de dinero resultante. Parecía que los dos primeros números se habían multiplicado para obtener el tercero,

así que sí.

Revisé el pergamo, considerando la posibilidad de que fuera una solicitud de nuevo equipo, cuando detecté un error matemático.

—*Espere. Señor Otto, ¿no está mal?*

—*¿Qué?*

—*Esto es 75 y 30, ¿verdad? Creo que en realidad son 2.250.*

Aunque podía leer los números, no sabía qué llamaban multiplicación en este mundo y, por lo tanto, tenía que ser un tanto vago en mi explicación, pero Otto parecía entenderme.

—*¿Espera, qué? ¿Cómo puedes hacer matemáticas cuando no sabes leer?*

—*Eh, eh, eh. Mi mamá me enseñó números en el mercado. Puedo ver los números aquí y hacer matemáticas, pero no puedo leer nada a su alrededor.*

Después de escuchar que no podía leer lo que estaba escrito en el pergamo, Otto comenzó a pensar en algo. Lo escuché murmurar para sí mismo, «No, no debería... Pero...» de ida y vuelta.

—*... Myne, voy a tragarme mi orgullo para preguntar esto. ¿Serías tan amable de ayudarme?*

Um... ¿Es este el tipo de oferta que debería aceptar? Quiero decir, dejando de lado todos los problemas relacionados con la información clasificada, ¿no es bonito pedirle ayuda a un niño? Supongo que está en una situación tan difícil que agradecería la ayuda de cualquiera que pueda hacer matemáticas, incluso un niño.

Dijo que estaba «tragándose su orgullo», así que pude imaginar que no es normal pedir ayuda a los niños. Y sí quiero ayudarlo, si él está bajo tantos problemas. Sobre todo porque también quiero algo de él. Este parece ser el lugar perfecto para negociar.

—*Está bien, te ayudaré. Si sigues enseñándome letras y me das más lápices de pizarra de reemplazo para mí.*

—*¿Qué?*

Probablemente no había esperado que una niña pequeña de repente abandonara condiciones como esa. Sus ojos se abrieron de par en par.

Sonriendo un poco ante su predecible reacción, le expliqué mi situación.

—*Como dije, sé los números desde que mamá me los enseñó. Pero no conozco las letras. Quiero que me enseñes todo.*

—*Estoy bien con eso, pero... ¿Qué pasa con los lápices para pizarra? No son tan caros, ¿verdad?* —Otto tenía razón, se vendieron en todos los mercados a precios económicos.

—*Mamá y papá solían comprarlos para mí, pero ahora no lo harán, así que...*

—*¿Por qué se detuvieron?*

—*Juego con la pizarra todo el día. No importa cuántos compren, siempre necesito más.*

—Ahahahah...

En los momentos de las horas de juego del día eran suficientes para agotar un lápiz para pizarra. Como no recibí ninguna propina, se podría decir que obtener un suministro constante de bolígrafos de pizarra era una cuestión de vida o muerte.

—*¡D-de todos modos! El punto es que no soy una chica lo suficientemente barata como para trabajar gratis.*

—... *Creo que esos son algunos términos bastante baratos, pero está bien.* —Otto sonrió irónicamente y aceptó convertirse oficialmente en mi maestro.

—*¿Qué tengo que hacer?*

—*Te importaría asegurarse de que los cálculos aquí son correctos? Básicamente, no sé dónde están los errores, por lo que revisar todo está consumiendo mucho tiempo .*

Aparentemente, estaba revisando el papeleo que alguien más había hecho. Era obvio dado que este mundo no tenía computadoras, pero a pesar del tiempo que tomaba para hacer el papeleo, todos los cálculos escritos en ese papel tenían que verificarse manualmente.

—*Supongo que ustedes necesitan otro soldado que pueda hacer matemáticas.*

—... *Eso sería bueno, pero solo me contrataron en primer lugar porque*

puedo hacer este tipo de cosas, así que...

Parecía que había algunas circunstancias profundas detrás de que Otto se convirtiera en un soldado. Como alguien se moría de hambre por cualquier tipo de información, estaba ansiosa por pedir detalles de inmediato, pero nuestra carga de trabajo era tan grande que tragué mi curiosidad y la embotellé para más tarde.

—*Myne, ¿necesitas la calculadora?*

—*Ni siquiera sé cómo funcionan, así que solo usaré mi pizarra de piedra.*

La pizarra podría funcionar fácilmente en lugar de papel de desecho para los cálculos, ya que todo lo que está escrito podría borrarse.

Escribí las matemáticas en la pizarra y lo ayudé con su trabajo de doble verificación. Los números de este mundo habían entrado completamente en mi cabeza y pensar en el número nueve era todo lo que hacía falta para que apareciera en mi mente el símbolo adecuado. Escribirlos no fue un problema.

—*Santa mierda, eso fue fácil. Estoy impresionado, Myne, y te debo mucho. Nunca pensé que terminaría todo este trabajo de doble verificación tan pronto. Sabes, Myne, con habilidades matemáticas como esa, serías un gran comerciante. Puedo presentarte al Gremio de Comerciantes si quieres.*

Al parecer, Otto se había quedado estancado manejando todo el papeleo financiero durante años, por lo que terminó extremadamente agradecido por mi ayuda.

Tal vez quiera comenzar una librería una vez que aprenda a producir libros en masa. Obtener una conexión con el Gremio de comerciantes aquí puede ser rentable. Además, parece que Otto piensa en mí como un ayudante importante ahora. Perfecto.

—*Myne, si realmente quieres aprender las letras, te lo enseñaré en serio. Tú también puedes ayudarme con el papeleo escrito el año que viene de esa manera.*

—*¡¿De Verdad?! ¡Yaaay!*

—*¿Eh? ¿Es algo por lo que estar contenta?*

Otto parpadeó sorprendido, pero ¿por qué no estaría feliz de que él tomara mi aprendizaje en serio?

Quiero decir, ayudar con el papeleo significa tocar el pergamo, ¿verdad? Significa escribir letras con tinta, ¿verdad? ¡Eso suena increíble si me preguntas!

El Adorno para el Pelo de Turi

Una mañana, varios días después de que me quedara en la puerta, mamá finalmente terminó el vestido en el que había estado trabajando tan duro para Turi.

Fundamentalmente, se trataba de un vestido de una sola pieza cosido a partir de tela sin blanquear. La parte más elegante del diseño fue el bordado alrededor de las mangas y el escote. Alrededor de su cintura había una banda ancha con un color azul frío que le daba al vestido un estilo elegante.

Era lindo, por supuesto, pero tenía recuerdos de la moda japonesa donde los niños usaban disfraces, kimonos y ropa generalmente vibrante en los festivales. El vestido de Turi se sintió un poco falso en comparación.

—*Entonces, Myne? ¿Es lindo?*

Bueno, sí, pero sería más lindo si añadieras más adornos y decoración. Sin embargo, mantuve mis pensamientos para mí misma, porque mamá parecía llena de orgullo y Turi estaba feliz. Para los estándares de este mundo, el vestido era seguramente lo suficientemente bueno. Sin mencionar que este era un vestido que se usaba al visitar un templo sagrado. Tal vez un vestido más llamativo causaría problemas.

No debería hablar sobre cosas que no entiendo, y hay muchas cosas sobre la moda de este mundo que no entiendo. Pero hay algo de lo que creo que puedo hablar. Su pelo. El cabello de Turi se había vuelto mucho más brillante gracias al lavado y cuidado regulares, pero siempre lo mantenía en una trenza de tres capas. Si ella planeara cambiar su peinado para el festival, un bonito adorno para el cabello agregaría mucho.

Pero necesitaba aprender más sobre estas cosas antes de hacer algo. Myne era demasiado joven para tener algún recuerdo del bautismo.

—*Es lindo, Turi! Pero... ¿qué pasa con tu pelo? ¿Vas a hacer algo especial para el bautismo?*

—*Bueno, no estaba planeando hacerlo?*

Turi... Vamos. Es una ocasión especial, ¡tienes que mezclar las cosas un poco! Agaché mi cabeza por reflejo, pero me sacudí y continué interrogándola. Un adorno para el pelo todavía podría funcionar con su trenza normal.

—*Ummm, bueno, ¿qué pasa con un adorno para el cabello? ¿Te vas a poner algo en el pelo?*

—*Hm, no lo sé. Será verano, así que tal vez voy a agarrar una flor?*

—*¡De ninguna manera, eso sería terrible! Piensa en lo lindo que es tu vestido!*

Estaba mal visto que los niños usaran su cabello completamente levantado, pero el trenzado estaba bien, y podríamos hacer un adorno para el pelo si ella no lo tuviera. Yo podría hacer uno de encaje yo mismo. Todavía había tiempo antes del verano.

—*¡Te haré uno, Turi! Déjame hacerte uno. Definitivamente será súper lindo.*

En el momento en que dije eso, me di cuenta de que no tenía las agujas que necesitaba para coser encaje. Mamá tenía agujas para coser lana, pero eran demasiado gruesas para el encaje.

... *¡O-Oh no! ¡¿Qué debo hacer?!* El único en mi familia que probablemente podría hacer agujas desde cero era papá. El largo cabello que Turi me dio, en realidad había sido tallado y suavizado por papá. Incluso lo terminó con un recubrimiento de aceite.

Miré hacia un lado, revisando para ver en qué estado de ánimo estaba papá. Varios días pasaron desde que Otto me enseñó letras en la puerta, pero todavía estaba de mal humor. Dudé que él fuera muy receptivo a la mendicidad.

—*U-Um, papá.*

—*¿Qué?*

—*Eres bastante bueno con tus manos, ¿verdad? Hiciste la muñeca de Turi, ¿verdad?*

—*B-bueno, sí, bastante. ¡Ejem! Aaah, ¿tú también quieres una muñeca?*

Él frunció el ceño con fuerza para mostrar que estaba loco, pero no obstante, sus ojos brillaban con anticipación y seguía mirándome.

—*Nuh, uh. Quiero agujas de coser.*

—*¿Agujas de coser? ¿Cómo el tipo que usa tu mamá? Solo pide prestada la de ella.*

La cara de papá cayó con decepción en el momento que escuchó mi respuesta. Se veía tan, bueno, patético que deseaba que al menos tratara de actuar un poco más duro.

—Quiero agujas mucho, mucho más delgadas que esas. Quiero coser hilo, no lana. Papá... creo que sería muy difícil hacer agujas finas, ¿pero, te ruego que me hicieras eso?

Lo miré con los ojos húmedos, las manos cruzadas frente a mi pecho, mientras hacia la mendicidad más melosa. Pose que podría manejar.

No sabía si este mundo entendía el significado entre los ojos de cachorritos, pero los padres de todos los mundos y universos deberían ser débiles ante la belleza de su hija... Con suerte.

Mi ternura debe haber hecho el truco, mientras papá acariciaba su barba y pensaba.

—... *¿Está bien de madera?*

—*¡UH, Huh! ¿Puedes hacerlos? Necesito que sean muy delgados.*

—*Le daré una oportunidad.*

Hacer cosquillas en su orgullo probablemente ayudó, ya que de inmediato sacó algunos cuchillos y comenzó a cortar un trozo de madera.

Estaba acostumbrado a tallar con cuchillos y trabajaba rápido. La corteza de la delgada rama desapareció en poco tiempo, dejando solo la dura madera interior. Luego cortó una capa tras otra de la madera mientras miraba las agujas más gruesas de mamá como referencia.

—*¿Esto es lo suficientemente delgado?*

—*Mmm, ¿podrías hacerlo un poco más delgado?*

—*¿Todo esto?*

—*Eso mucho!*

Después de cortar las ramas hasta el grosor adecuado, cambió los cuchillos y comenzó a tallar las puntas puntiagudas. Su trabajo no era lo suficientemente bueno para ser el de un profesional, pero seguro que no podía hacerlo yo misma, así que estaba realmente impresionada.

—*Jeríes increíble, papá! Ya parecen buenas agujas. Si solo los alisaras para que el hilo no se enganche con ellos, y les das un acabado de aceite, serán perfectos.*

—*Déjamelo a mí.*

Su orgullo como padre debe haber sido restaurado por mis elogios, ya que papá se puso a trabajar para alisar las finas agujas con una expresión excepcionalmente complacida.

—*Myne, parece que papá está todo animado ahora. ¡Estoy tan contenta!* — Turi sonrió con la sonrisa inocente de un ángel.

Asentí a cambio, diciendo «Uh, eh, también me alegro», mientras sudaba por dentro. *Es mi culpa que estuviera molesto en primer lugar, jajaja...*

Como papá estaba trabajando duro en mis agujas, comencé a buscar un hilo para poder trabajar tan pronto como estuvieran listos. Teníamos un montón de hilo sobrante ya que mamá había preparado mucho para el vestido de Turi. El hilo blanco y el hilo sin blanquear que ella había usado para coser te seguirían siendo útiles para ella. Pero el hilo de colores que había usado para los bordes y la faja solo tenía restos pequeños. No serían tan útiles.

—*Mamá, ¿puedo tener el resto del hilo de color?*

—*¿Para qué lo quieres?* —Mamá, sorprendida de que yo quisiera hilo, me miró desconcertada.

—*Quiero probar un poco (encaje). Turi necesita un adorno para el pelo.*

Mi madre japonesa no solo me había enseñado a hacer canastas, sino que

también se había inclinado hacia abajo en toda clase de artes y manualidades, llevándome a lo largo del paseo. Realmente desearía que no se hubiera molestado, pero estaba dispuesta a interesarme en algo más que libros y me envolvió en lo que fuera la última moda.

Básicamente, tenía tanta experiencia con un millón de cosas al azar como ella. Y una de esas cosas al azar fue el encaje, que en realidad me resultó relativamente útil en aquel entonces. Estaba seguro de que podría hacer un adorno de encaje si me daban las herramientas. Mi vida como Urano había terminado, pero mi experiencia pasada seguía siendo útil en formas inesperadas.

Dicho esto, ya que mamá no tenía forma de saber sobre mi vida pasada, dudaba en darme un hilo. Definitivamente pensó que hacerlo sería un desperdicio de un buen hilo, dada la frecuencia con la que he «desperdiciado» cosas en el pasado.

—*Ella solo necesitará un adorno para el bautismo, ya sabes. ¿Por qué gastar hilo en algo tan frívolo? Una flor es más que suficiente. Turi ya es lo suficientemente linda como es.*

—*Si hay una manera de hacerla más linda, es incorrecto no hacerlo! ¡La belleza es justicia!*

Apreté mi puño para mostrar mi resolución, pero mamá solo suspiró por alguna razón y me dio la espalda, señalando que la conversación había terminado.

Me apresuré a agarrar su falda y empecé a mendigar.

—*Por favor, Maaamííí. Solo necesito tu hilo extra. ¡Quiero usar las agujas que papá trabajó duro para hacer por mí! Casi ha terminado con ellos. Por favooooor.*

Miré a papá en busca de ayuda, insinuando que las agujas se desperdiciarían sin hilo. Debió haber entendido el significado de mi mirada y, tal vez temiendo que sus esfuerzos se desperdiciaran, o quizás temiendo perder mi respeto, me respaldó.

—*Eva, no es frecuente que Myne se interese en la costura. ¿Por qué no le das algo de tu hilo de repuesto?*

—... *Tienes razón.*

Después de pensarla un poco, mamá, de mala gana, me dio el hilo demasiado corto para que ella hiciera algo.

—*¡Hurra! Gracias mamá. Te quiero, papá.*

Tiré mis puños al aire, mostrando mi felicidad. Papá sonrió. Sonrió tan, tan fuerte como aceleró su talla.

Me pregunto si todos los papás actúan así cuando su hija es dulce con ellos. Bueno... ahora que está feliz, supongo que está bien si dejo de preocuparme un poco por él.

Papá me dio las agujas, incómodamente llenas de su amor paternal, así que fui y comencé el encaje de inmediato. Lo primero fue hacer un ramo de flores diminutas.

Cose, cose, cose, cose...

El trabajo requería fuerza para tejer los hilos como lo hizo mi falso papiro, así que necesitaba cierta determinación para tener éxito. Pero desde ese momento estaba haciendo flores pequeñas, y solo me tomó quince minutos terminar una.

Puse la flor amarilla en la mesa y me puse a trabajar en la siguiente. Turi miró a la flor de encaje con admiración antes de inclinar su cabeza un poco confundida.

—*¿No es un poco pequeño?*

—*El ornamento va a ser un montón de pequeñas flores agrupadas.*

Verás... Hacer una gran flor sería un problema si me aburriera a mitad de camino, ¿verdad? Una vez más, mantuve mis pensamientos para mí mismo.

Había hablado en voz alta y ahora necesitaba terminar el adorno para Turi sin importar qué. Un diseño construido alrededor de pequeñas flores me permitió

agacharme cuando quería.

A decir verdad, en mis días como Urano, había renunciado a muchos diseños grandes antes de terminarlos. Predecir problemas y evitarlos antes de que sucedieran simplemente tenía sentido.

—*Pensé en hacer una cinta de encaje, pero tendría que ser lo suficientemente larga para atar, y sería un problema si me quedara sin el mismo hilo de color antes de que se hiciera. Así que solo haré muchas flores pequeñas.*

—*Realmente lo pensaste, Myne.*

—*¡Por supuesto lo hice! Estoy haciendo todo esto por ti, Turi.*

Me dedico a hacer un lindo adorno para el cabello para Turi, ya que gracias por cuidarme siempre. Ya que estaría amontonando las flores terminadas, no importaría si renunciara a la mitad, me quedé sin hilo o si necesitaba cambiar de color para seguir adelante. No se desperdiciaría ningún hilo.

Cose, cose, cose, cose...

Sentí que alguien me miraba después de hacer varias flores e instintivamente miré hacia arriba. Mamá estaba mirando mis manos, en trance.

Dado que ser bueno en la costura era un requisito para ser una belleza, todos reconocían a mamá como una mujer hermosa. Eso probablemente la llevó a estar interesada en todo tipo de costura.

Recogió las flores terminadas y las hizo rodar en sus manos.

—... *Estos no parecen demasiado difíciles de hacer.*

—*Estás acostumbrado a coser lana y esas cosas, creo que serías mucho mejor haciendo esto que yo si supieras cómo hacerlo. ¿Puedo probar?*

Le entregué a mamá mis agujas y ella se puso a trabajar, mirando las pequeñas flores. De vez en cuando se detenía para jugar con las flores, y en ningún momento había terminado una propia.

Wooow, Justo lo que esperaría de una belleza de costura. Ella aprendió a hacerlos con solo mirarlos. Mientras tanto, me llevó una eternidad aprender

incluso cuando me enseñaban paso a paso, ya que simplemente no me importaba.

—*Eso es realmente buena, mamá.*

—*Estoy más impresionado de que supieras cómo hacer esto en primer lugar, Myne. He hecho bufandas y suéteres, pero nunca había pensado en hacer adornos como este antes.*

En este mundo en el que todo lo que uno tenía que hacer era seguir vivo, la mayoría de la gente no tenía la libertad de preocuparse por las decoraciones. Nadie hizo adornos para el pelo como éste, y es posible que mamá nunca haya visto ningún encaje en toda su vida. Sabía de este tipo de cosas desde que me criaron en un mundo donde colocar adornos en la ropa de uno era normal, pero incluso las pequeñas flores de encaje eran raras en este mundo.

—*Entonces, Myne. ¿Cómo pondrás todas estas pequeñas flores en su cabeza?*

Mamá no podía imaginarse cómo se vería el producto completo a partir de las flores esparcidas, así que le di una explicación tan simple como pude.

—*Ummm, bueno, haremos un círculo con estas sobras, y coseremos cada flor en ellas una por una. Se verá como un ramo de flores, ¿verdad? Luego, solo le pegaremos un (pin) a través de él, y... ¡espera, un (pin)?!*

La sangre se drenó de mi cara. Incluso dejé escapar un pequeño grito, lo que hizo que mamá se estremeciera de sorpresa.

—*¿Qué pasa, Myne?*

—*Oh no... No tenemos un (pin).*

¡Esto es un gran problema! No creo que este mundo tenga alfileres. Por lo menos, nunca los he visto en casa. ¡Este es un mundo sin peinados! ¡Un mundo en el que todos se amontonan con pequeñas cuerdas! ¿Qué va a pasar con mi precioso adorno?

—*P-P-Papááá!* —Explicar con palabras sería difícil, así que saqué mi pizarra y dibujé lo que necesitaba.

—Quiero una pequeña horquilla como la mía, ¡excepto una que tiene un extremo plano con un pequeño agujero en ella! ¡¿Puedes hacer uno?!

—Je, eso será más fácil que tus agujas.

—¡¿De Verdad?! ¡Eres increíble, papá! ¡Nunca he respetado tanto a nadie en mi vida!

Me emocioné tanto que abracé a Turi con fuerza mientras papá murmuraba para sí mismo: «Heheh. Te vencí, Otto.” Aparentemente, él había estado compitiendo en secreto con Otto.

Papá con entusiasmo me hizo una pequeña horquilla, así que lo tomé y cosí el mini ramo en él, como si fuera a coser un botón.

—¡Está bien, listo! Turi, ponte el vestido y siéntate aquí, por favor.

Con su vestido de verano, Turi se sentó en el asiento más cercano al horno. Deslicé mi propia silla detrás de ella y me puse de pie sobre ella después de quitarme los zapatos. Luego desaté la trenza de Turi, le peiné el pelo y comencé a hacer las trenzas en ambos lados.

El cabello de Turi era esponjoso y tenía una permanente natural, así que detuve las trenzas a la mitad para darle un aspecto más elegante que seguramente aturdiría a cualquiera que la viera. Para terminar las cosas, puse la horquilla del adorno en la cuerda cruda que mantenía el final de sus trenzas juntas. Las diminutas flores blancas, azules y amarillas lucían muy bien en su cabello verde.

—¡Sí, súper lindo!

—¡Dios mío! ¡Eres adorable, Turi!

—Tienes buenas manos sobre ti, Myne. ¿Tal vez tengas un futuro trabajando con tus manos?

Turi, sonriendo por los elogios de su familia, giró en todas direcciones mientras tocaba su cabello y el adorno.



Pero al final, ella hizo un puchero.

—Myne, lo pones en la parte posterior de mi cabeza. No puedo verlo en absoluto.

—Eso es cierto, pero... ¿qué puedes hacer?

—Bueno, todavía quiero saber cómo se ve.

Nuestra casa no tenía espejos, así que no tenía forma de mostrarle cómo era. Pensé por un segundo en lo que podía hacer, y aunque no era la mejor solución, Turi se veía tan frustrada que desaté su adorno y me lo puse a mí mismo, junto a mi propia horquilla.

—Se parece a esto. ¿Qué piensas?

—¡Wooow, lindo! ¡Te ves increíble! ¡Um, mamá? ¿Me veía así también?

Turi gritó con gran entusiasmo después de ver cómo me veía el adorno.

—Myne trenzó tu cabello y coloreó las flores para adaptarse a ti, así que te veías aún más linda, Turi.

—Wooow... Huh. Jajajaja... Gracias a todos. Estoy realmente feliz.

Turi sonrió ridículamente feliz y se sonrojó cuando me quitó el adorno del pelo.

Y así, el atuendo especial de Turi se completó antes de la primavera. No había dudas de que ella sería la estrella del bautismo de este verano.

Además, mamá terminó adicta al encaje, y antes de darme cuenta, las agujas que papá me hizo estaban en su caja de costura.

Llévame al bosque

La nieve del bosque había empezado a derretirse y las semillas crecían, o eso me dijo Turi después de regresar del bosque.

Los niños que iban al bosque a reunirse significaban que mi horrible hibernación había terminado. Había aprendido cuán terriblemente llena de tiempo libre estaba la vida sin libros, pero nunca más sufriría eso.

¡Porque ahora, puedo hacer tabletas de arcilla! Turi dijo que todavía hay tanta nieve que es difícil caminar y que no hay mucho que reunir de todos modos. Pero la relativa falta de vida vegetal no es un problema para mí.

Lo que quiero es arcilla pegajosa, y la encontraré si cavo en el suelo. Quiero ir al bosque y hacer tabletas de arcilla. Mientras pueda llegar al bosque, es mi victoria.

Por supuesto, no iría solo al bosque. Necesitaba a Turi a mi lado, para vigilarme. Lo que significaba que necesitaba hacer un poco más de mendicidad.

—Por favor, Turi. —dije mientras me deslizaba hacia ella.

—Yo también quiero ir al bosque. Quiero ser amiga de todos. ¡Por favor llévame contigo al bosque!

—De ninguna manera. No puedes caminar tan lejos.

Su respuesta fue la misma que la última vez. Pero si retrocedía, todo había terminado. Tuve que resolver su falta de confianza.

—¡Me he vuelto un poco más fuerte! Si no puedo caminar tan lejos, solo esperaré en la puerta. Por favor.

Turi dudaba, pero me había pasado el día haciendo ejercicio, comiendo sanamente, caminando al pozo con Turi para lavar los platos y, en general, fortalecerme. Debería ser lo suficientemente fuerte como para ir ahora.

—... Solo si papá dice que está bien.

Turi renunció a sacudirme y le dio la responsabilidad a papá. Eso era inevitable de todos modos, ya que él tendría que cuidarme si tuviera que detenerme en la puerta.

Cambié mi mirada para convencer a papá.

—Papá, ¿puedo ir al bosque también? ¡No he tenido fiebre últimamente!

—Buen punto...

Había sido muy cuidadosa durante el invierno, así que solo tenía fiebre y me desmayaba cinco veces en total. *Um... Eso es mucho menos, ¿vale? Mi familia estaba realmente impresionada. Son como, wow, eso es increíble, lo estás haciendo mucho mejor. ¡Y lo dicen en serio!*

No estar postrado en la cama con fiebres todo el tiempo significaba que podía comer comidas decentes más a menudo. Lo que naturalmente significó que terminé con más nutrición y comencé a crecer un poco más. No era tan alto como el niño promedio de mi edad, pero definitivamente me había vuelto más fuerte. Probablemente.

—Si我真的 no puedo hacerlo, simplemente descansaré en la puerta. ¿Por favor? ¿Por favor?

Papá cayó en sus pensamientos. El hecho de que no me rechazara de inmediato como Turi me dio esperanza. Mantuve mi ataque, deseando su permiso sin importar nada.

—Solo necesito acostumbrarme a eso. Hay niños de tres años que van al bosque, ¿verdad? No hay manera de que no pueda ir yo sola.

—Aah, quiero decir, eso es cierto, pero... Esos son los niños de tres años tan llenos de energía que arrasan en la casa. Sus padres básicamente los están echando, ¿de acuerdo?

—... ¿Entonces puedo ir al bosque si hago una rabieta?

—No hay necesidad de eso. No seas tonta.

Estaba desesperado por obtener el permiso de papá porque una vez que

llegara la primavera, mamá comenzaría a trabajar nuevamente. Lo que significaba que tendría que ir al lugar de Gerda para cuidar a los niños nuevamente.

Ese lugar fue horrible para mí, mental y emocionalmente. Lo odiaba allí. Yo evitaría ir allí de nuevo a cualquier costo. No quería que los niños fueran descuidados.

—Papá, te preocupa que yo no sea lo suficientemente fuerte, ¿verdad?
Bueno, ¿qué puedo hacer, entonces? ¿Qué te hará querer dejarme ir?

—Buena pregunta.

Papá cerró los ojos para pensar. Esperé pacientemente su respuesta.

—... Detente en la puerta por ahora.

—¿En la puerta? ¿Cuánto tiempo es por ahora?

—Hasta que puedas caminar por tu cuenta. Puedes ir al bosque una vez que puedas mantenerte al día con todos.

En otras palabras, no me estaba permitiendo ir al bosque tan fácilmente. Me dio la sensación de que las tabletas de arcilla de mis sueños se habían alejado un poco más. Pero ser lo suficientemente fuerte como para caminar hasta la puerta por mi cuenta era absolutamente necesario para que papá confiara en mí a pesar de mi historial de debilidad.

Bueno, no es ir al bosque, pero al menos así no tengo que ir a casa de la Señora Gerda.

—... Está bien. Eso funciona para mí, papá.

Asentí y vi que la expresión de papá se suavizaba de alivio. Probablemente pensó que si me hubiera negado, en realidad habría lanzado una rabia.

—Hey papá. ¿Esto significa que estaré caminando a casa después de llegar a la puerta?

—No. Puedes quedarte y hacer que Otto te enseñe letras.

—Espera... ¿De verdad?

Papá se puso celoso de que Otto me enseñara letras, ¿y ahora no le importa en absoluto? ¿Qué diablos le pasó a él?

Incliné la cabeza en confusión cuando papá frunció un poco las cejas.

—Tu cuerpo es débil, Myne. Pero Otto dijo que eres inteligente. Dijo que no tendrías problemas para conseguir un trabajo que use tu cabeza. Lo mejor que puedo hacer es dejar que te enseñe letras. Cuanto más sepa, más fácil será.

Otto había entendido el amor del cerebro de mi padre por sus hijas y le había dado el argumento perfecto para convencerlo. Estaba tan agradecida que casi podía llorar. No había esperado en absoluto que él oficialmente dejaría que Otto fuera mi maestro.

—Estaba pensando que serías una buena opción para un trabajo que usa tus manos, pero Otto me dijo que los trabajos que tienen inteligencia se pagan mejor y serán más fáciles para tu cuerpo.

—¿Trabajos que toman inteligencia? ¿Qué tipo de trabajos son esos?

No podía imaginar qué tipo de trabajo habría en este mundo para personas inteligentes. ¿Hubo realmente algún trabajo donde pudiera usar mi cabeza?

—Bien. Dijo que hay personas que escriben documentos para administradores y nobles. Puedes hacerlo en casa cuando te sientas mal, no hay problema.

¿Escribir papeleo para los demás? Eso fue probablemente similar a un asistente legal en Japón. Ese era definitivamente el tipo de trabajo que podía hacer en casa, siempre y cuando estuviera calificado. Aunque no tenía idea de lo que implicaría ser calificado.

—Otto es un soldado, pero solía ser un comerciante ambulante. Todavía tiene algunas conexiones con el Gremio de Comerciantes. Tu madre y yo no podemos presentarte muchos trabajos en los que serías buena, así que no desperdices lo que tienes con Otto.

Um... Papá seguro que ha madurado sobre esto, ¿eh?

—*Gracias Papa. Lo haré lo mejor que pueda.*

Cuando papá me revolvió el pelo, me volví para mirar a Turi.

—*Turi, ¿me ayudarás?*

—*... No lo lograrás.*

Turi negó con la cabeza. También me cuidó bien como a su hermana pequeña, ayudándome con todo lo que necesitaba, pero no quiso llevarme al bosque.

Papá parecía que estaba al lado de Turi allí, así que simplemente asintió con gravedad.

—*Sé que ella no lo hará. Ahora no. Pero Myne es la que sufrirá si no puede llegar al bosque.*

—*Eso es cierto, pero... ella se interpondrá en el camino...*

—*Ella lo hará. En este momento, ella es una carga para todos.*

Turi y papá me consideraron una carga. Peso muerto. Sabía que era cierto, pero escucharlos decirlo justo delante de mí realmente me dolió.

—Primero ella necesita ser lo suficientemente fuerte como para caminar tan rápido como todos los demás. Hasta entonces, ella se detendrá en la puerta. Caminaré con ella hasta que pueda llegar a la puerta. Una vez que se vuelva lo suficientemente fuerte para eso, necesitaré tu ayuda, Turi.

—... *En ese caso, haré lo mejor que pueda.* —Turi, con su fuerte sentido de la responsabilidad, hizo un gran asentimiento.

Pero acabo de desplomar los hombros. Mi familia no tenía ninguna fe en mi fuerza, como siempre.

... No puedo creer que crean que ni siquiera llegaré a la puerta. ¿No saben que apenas me quedo sin aliento caminando hacia el pozo ahora? Sheesh.

Al día siguiente, fui a la puerta con papá a última hora de la mañana, cuando el sol ya estaba alto. Solo podía ir a la puerta con él cuando tenía el deber del mediodía.

Había tres turnos en las puertas: servicio matutino, desde la apertura de las puertas hasta el mediodía. Desde el mediodía hasta el cierre de las puertas; y servicio nocturno, desde el cierre de las puertas hasta la apertura de las puertas. Hasta que pudiera caminar hasta la puerta por mi cuenta, tendría que caminar con papá en el camino de ida y vuelta, dependiendo de mi salud, o esperar a que Turi regrese del bosque o esperar a que papá termine de trabajar para poder ir a casa con él.

—*No te exijas demasiado, cariño. Mantén una estrecha vigilancia sobre Myne, Gunther.*

—Sí, por supuesto. Vamos, Myne.

—Adiós, adiós.

Me despedí de mamá con la mano mientras la miraba con preocupación, y luego tomé las manos de papá mientras caminábamos hacia la puerta. Había acumulado suficiente fuerza para no tener que descansar tan pronto como llegamos al pie de las escaleras, pero cuando llegamos a la calle principal, ya estaba un poco sin aliento.

Sabes... ahora que lo pienso, nunca antes he caminado hacia la puerta por mi cuenta. Alguien siempre me cargó sobre su espalda u hombros, sin mencionar el carrito.

—¿Te sientes bien, Myne?

—Todavía estoy... bien...

Si me entrego demasiado pronto, él nunca me dejará ir al bosque por el resto de mi vida. Dije que todavía estaba bien para evitar eso, pero realmente no estaba bien en absoluto. Mi cuerpo se sentía tan pesado que quería simplemente caer al suelo.

—*No te ves bien en absoluto, ya sabes. Arriba, ven.*

Papá dejó escapar un suspiro y me levantó. En unos momentos, me apoyaba contra él y respiraba pesadamente de agotamiento. *¡Yo... no puedo hacerlo! ¡Me voy a morir! Mi familia tenía razón. Nunca podría llegar al bosque de esta manera.*

—Hey, papá. Otto me estará enseñando letras ahora, pero ¿está realmente bien que se tome tanto tiempo? ¿Qué hay de su propio trabajo?

Otto trabajó como guardia. No importa cómo lo vieras, enseñarme a leer no tenía nada que ver con su trabajo.

—Tenemos cinco aprendices que terminaron sus bautismos de primavera. Parte del trabajo de Otto es enseñarles a leer.

Era importante que un guardia estuviera al menos algo alfabetizado. Si no podían leer y escribir los nombres de las personas y sus trabajos, no podían hacer su trabajo correctamente.

—¿Así que me va a enseñar con ellos?

—Sí, bastante. Pero no vas a participar como aprendiz de guardia. Eres el asistente de Otto.

—¿Asistente?

—Eso realmente va a funcionar con una niña como yo? No hay forma de evitar el hecho de que parezco una niña de tres años. No creo que nadie compre que soy el asistente de Otto.

—Myne. Ayudaste a Otto con su trabajo, ¿verdad?

—Bueno, con los informes presupuestarios y todo eso... Pero todo lo que hice fue un poco de matemáticas.

Solo ayudé a Otto una vez. Él había mencionado que se tragaba su orgullo, así que pensé que era mejor no correr la voz y por lo tanto no se lo conté a papá. Pero parecía que Otto lo había denunciado, temiendo ser reprendido de otra manera.

—Sí. Otto ha estado diciendo durante mucho tiempo que el trabajo es demasiado para él solo, pero nadie ha sido lo suficientemente bueno en matemáticas para ayudar. Él mismo dijo que quiere enseñarte letras y convertirte en su asistente.

Le pedí que aprender las letras a cambio de ayudarlo con el trabajo, pero parecía que no estaba bromeando cuando dijo que quería que fuera su

asistente.

—*Desde su perspectiva, tu serás su asistente, pero en realidad no podemos darle trabajo a un niño que aún no ha sido bautizado. Hablando oficialmente, solo vas a la puerta para aprender letras. Su pago es en lápices de pizarra. Cuando estás enferma, no tienes que ir.*

Otto fue muy serio en convencerme. Dijo que no encontraría un ayudante más barato para él en ninguna parte.

Para resumir, querían que ayudara a Otto con su papeleo mientras él me enseñaba a leer. Preparativos para la temporada presupuestaria del próximo año, podría adivinar. Pensar que Otto hablaría con su superior y elaboraría un plan para que me “contrataran” como su ayudante con un sueldo de lápices de pizarra... No esperaría nada menos de un comerciante. Tengo la sensación de que tenía experiencia en obtener ganancias sin dañar demasiado su propia billetera.

Papá y yo llegamos a la puerta, y él me había llevado casi la mitad del camino. Necesitaba descansar en la sala de noche tan pronto como llegamos allí. Dudé que pudiera hacer otra cosa. De hecho, estaba tan cansada que papá me dejó en el banco. No fue hasta pasado el mediodía que logré levantarme.

— *Oye, Myne. Estoy a punto de empezar la clase. ¿Te sientes capaz de hacerlo?*

—UH, Huh.

Otto vino a buscarme, así que tomé mi bolso y salí con él a la sala de entrenamiento de la puerta. Una de las esquinas del interior de dicha habitación tenía una mesa con sillas, y había cinco niños recién bautizados. Esos fueron probablemente los aprendices que papá mencionó.

—*Myne es la hija de mi capitán, y me ha estado ayudando con mi papeleo. Ella se unirá a ustedes cinco para aprender a leer. No se burle de ella ni nada por el estilo.*

Otto me presentó de una manera muy parecida a la de un profesor y comenzó la clase. Comenzó a escribir las letras fundamentales del alfabeto en una

pizarra grande. Aprender a leer sería imposible sin memorizarlos todos.

—Primero, aprende todas estas letras.

Comenzó hoy escribiendo cinco de las treinta y cinco letras mientras las pronunciaba. Ya había aprendido algunos de ellos antes, por lo que no era demasiado difícil memorizarlos.

—... Seguro que aprendes rápido, Myne.

—Me gusta este tipo de cosas más que las cosas físicas, así que.

A diferencia de casi todos los niños en este mundo, yo estaba acostumbrada a estudiar. No tener resistencia al estudio activo fue la clave para aprender cosas rápidamente, en mi opinión. Como dice el dicho, si amas tu trabajo, tu trabajo te amará. Honestamente, me sentí mal por los cinco aprendices que tenían una pluma por primera vez en sus vidas, y tuve que acostumbrarme al simple acto de escribir, antes que nada.

—Señor. Otto, creo que hemos estudiado letras lo suficiente por hoy. — declaré.

Al oír eso, Otto se volvió con los ojos bien abiertos, sorprendido.

—¿Qué? ¿Ya?

Mi instinto me dijo que solo habían pasado unos treinta minutos desde el inicio, pero que eran minutos largos y dolorosos para los muchachos que me rodeaban. Ya estaban empezando a moverse en sus asientos, inquietos. Prueba de que se habían aburrido.

—No es razonable esperar que las personas que nunca han tenido una pluma antes se concentren por largos períodos de tiempo. Después de hacer que estudien letras un poco, cambia a matemáticas. Haz que dibujen mapas de la ciudad. Enséñales el código moral de los guardias de la ciudad y las reglas que deberán seguir. Mezclar en un poco de ejercicio. Si cubre muchos temas diferentes en un día, aprenderán y recordarán mejor las cosas.

Otto me miró con una expresión de asombro.

Sin embargo, realmente, las lecciones que se pueden aprender de la programación de la escuela primaria se aplican aquí, especialmente teniendo en cuenta su edad. Piensa en pasar un día entero aprendiendo hiragana en clase o cualquier otro tipo de alfabeto. *Ningún estudiante de primaria que yo sepa podría soportar eso. Por lo tanto, cuando se trata de los niños de este mundo, que no están muy acostumbrados a sentarse por mucho tiempo.*

—*Vamos a pasar a las matemáticas. Comenzaremos contando los números.*

Gracias a cómo habían ido de compras antes, cada uno de ellos podía contar hasta diez. Pero algunos de ellos parecían un poco temblorosos en algunos de los números, por lo que Otto dijo los números en voz alta mientras escribía del uno al cinco en la pizarra. Una vez que los niños se pusieron ansiosos de nuevo, sugerí que nos detuviéramos con las matemáticas y continuáramos con el ejercicio para desahogarnos.

—*Creo que es suficiente estudiar por hoy, señor Otto.*

Dirigiendo el aula en forma de asesorar a Otto, dejé ir a los niños temprano.

—*Asegúrense de memorizar todas las letras y números que discutimos hoy. Si no lo haces, terminarás atrás y necesitarán mucho estudio adicional para recuperarte. Memorizar letras y números es una parte muy importante de su trabajo.*

Los niños aplaudieron la salida anticipada y salieron de la habitación. Otto, que parecía confundido, desarrolló una expresión agria mientras los veía irse.

—*Myne, en serio, nunca aprenderán si lo tomamos con calma.*

—*¿Mmm? Pero si comienzan a asociar el estudio con un aburrimiento miserable, solo les llevará más tiempo aprender. Un ritmo como el de hoy, en última instancia, es para mejor. Realmente no deberías compararlos conmigo.*

—*Ah... Ciento.*

Otto, dándose cuenta de que había estado comparando subconscientemente a los chicos conmigo, se rascó torpemente la cabeza.

—Además, aún es su responsabilidad memorizar las letras, así que no creo que esto les vaya a ser fácil.

—Ciento. La responsabilidad por uno mismo es difícil para los niños pequeños que empiezan a trabajar.

Otto me dio una sonrisa conflictiva, así que le devolví la sonrisa mientras dejaba escapar un suspiro. Había dicho todo eso en base a mi experiencia de mis días como Urano, pero en realidad, quién sabía cómo era todo.

Otto y yo regresamos a la sala de vigilancia nocturna para que pudiera usar el resto del tiempo para darme una lección personal. Le pedí que escribiera algunas palabras en la pizarra, que luego practiqué escribiendo yo misma. Mientras tanto, comenzó su papeleo.

—Está bien, parece que tienes un buen conocimiento de tus letras. Creo que ahora es un buen momento para comenzar a enseñarte palabras. Comenzaré con los que usamos todo el tiempo.

Y así, desde que dominé el alfabeto, Otto comenzó a enseñarme palabras. Pero todas las palabras que me enseñó tenían que ver con disposiciones y otras cosas relacionadas con el trabajo de un guardia de la ciudad. Realmente tenía la intención de que yo lo ayudara con su papeleo. Tengo la sensación de que en el momento en que tenía un nivel de alfabetización utilizable, ni siquiera esperaba la temporada presupuestaria del próximo año antes de ponerme a trabajar.

... Quiero decir, las primeras palabras y frases que me enseñó fueron «Consulta de la persona», «Noble», «Carta de presentación» y «Petición escrita». Um, ¿cree que alguna vez usaré esas en mi día de vida cotidiana? Si al menos comenzara con la lista de provisiones del presupuesto, podría aprender algunas palabras útiles como los nombres de alimentos, plantas y equipos...

Papá vino a buscarme mientras estaba escribiendo en mi pizarra. La puerta estaba a punto de cerrarse, lo que significaba que Turi y los demás habían regresado del bosque. Puse mi pizarra en mi bolsa y me fui a casa con ellos.

— Vamos a casa, Myne.

Los otros niños, cargando canastas y varias herramientas y otras cosas para reunirse, nos miraron a mí y a mi bolso de mano.

—*¿Qué? ¿Myne?*

—*Esa es la hermana pequeña de Turi? Nunca la había visto antes.*

Las miradas desenfrenadas de los niños un tanto sucios me hicieron esconderme reflexivamente detrás de Turi.

—*Bueno, no hay nada que se pueda evitar. Myne no sale demasiado.*

Al parecer, el pasado Myne apenas había participado en eventos sociales en el vecindario, por lo que los niños locales la consideraban un monstruo raro con un bajo índice de encuentros. Turi me consoló diciendo: «No te están acosando, solo están mirando», pero realmente no ayudó.

—*¿Estás caminando a casa con nosotros, Myne?*

—*¡Lutz!*

Sinceramente aliviada de ver una cara familiar, miré a mi alrededor para ver si Ralph también estaba allí. Pero no pude verlo en ninguna parte, a pesar de lo mucho que su estatura y su pelo rojo deberían haber sobresalido.

—*¿Eh? ¿Dónde está Ralph hoy? ¿Está él enfermo?*

—Ralph cumplió siete años esta primavera. Él está en el trabajo hoy.

—*Wow...*

Ralph no tenía ni siete años cuando lo conocí, ¿eh? Lo conocía de los recuerdos anteriores de Myne, pero era tan alto y considerado que asumí que tenía ocho o nueve años. Espera... ¿Soy yo o Lutz se hizo mucho más alto que durante el invierno también? Tengo que mirar un poco más para ver sus ojos ahora, creo.

Con esos pensamientos en mente, comencé a caminar a casa. Los otros niños aceleraron naturalmente, probablemente queriendo llegar a casa lo antes posible para descargar sus cosas. Estaban a punto de dejarme atrás, pero Turi y Lutz me apoyaron.

—¡No se apresuren, todos!

—¿Estás bien, Myne?

Estaba tratando de caminar lo más rápido que pude, pero el grupo siguió adelantándose. Los niños eran despiadados. No me esperaban; Yo era demasiado lenta.

—Son tan rápidos...

—Lo siento, Lutz. ¿Cuidarías de Myne por mí? Necesito ir a vigilar a todos.

Turi se había convertido en la mayor de los niños en el pre-bautismo, por lo que encontró que era necesario priorizarlos sobre mí, especialmente si Lutz podía cuidarme.

—Bien. Tómalo con calma, Myne. No podré llevarte ahora mismo si te desmayas.

Lutz fue el único que se quedó conmigo y caminó lentamente. No quería ser una carga aún mayor para él, así que con mucho gusto seguí su consejo y disminuí la velocidad.

—¿Qué estabas haciendo en la puerta, Myne?

—Aprendiendo mis letras.

—¿Letras? ¡¿Puedes escribir?!

Lutz me miró con total sorpresa. Me dio la sensación de que sus ojos brillaban con respeto y admiración por mí, pero no sabía lo suficiente como para decir que podía escribir. Su admiración era solo para hacerme sentir incómoda.

—Apenas puedo escribir mi propio nombre. Todavía estoy practicando.

—¡Santa vaca, Myne! ¿Puedes escribir tu propio nombre? ¡Eso es genial!

... ¿Um? Se ve aún más impresionado ahora, de alguna manera. Realmente no pensé que alguien se impresionaría al poder escribir mi nombre. Pero pensando en ello, recuerdo que Otto mencionó que en una aldea rural solo el jefe de la ciudad sabrá leer y escribir, y que papá era bastante asombroso solo por poder escribir nombres.

...Lo había despreciado, pensando que era obvio poder hacer eso, pero en verdad debería haberme impresionado. Ahora entiendo lo importante que es poder ayudar con el papeleo. Lo que explicaba por qué Otto estaba más interesado en enseñarme, en lugar de a sus compañeros soldados. Una persona satisfecha con solo escribir nombres nunca podría ayudar con el papeleo.

—Haaah... Haaah...

—¿Estás bien, Myne?

Aprender letras fue simple para mí, pero construir fuerza era algo completamente distinto. Me gustara o no, tenía que reconocer aquí que cada uno tenía sus propias fortalezas y debilidades.

Cuando llegué a casa con un Lutz preocupado a mi lado, estaba tan cansada que ni siquiera podía hablar. Como era de esperar, me dio fiebre y terminé en la cama durante dos días.

—¡Dios mío, te dije que no te fueras!

Mamá se enojó, pero realmente me había vuelto más fuerte. Una fiebre que normalmente me hubiera dejado fuera de servicio durante cinco días solo duró dos. Al tercer día ya estaba en pie.

Caminé hacia la puerta con papá, terminé cansado a la mitad y me dejé llevar por el resto del camino. Desde el mediodía en adelante, estudié lectura y escritura, y ayudé a Otto con sus cálculos. Caminé a casa con los demás, pronto terminé quedándome atrás y sin aliento con Lutz a mi lado, preocupado. Cuando llegué a casa, terminé en la cama.

Esa rutina se repitió durante aproximadamente un mes, pero estaba construyendo fuerzas sin lugar a dudas. Al principio descansé durante tres días después de cada viaje, pero luego esos tres días se convirtieron en dos, y finalmente alterné entre ir y descansar. Todavía era lenta, pero pude caminar todo el camino hasta la puerta por mi cuenta.

Finalmente, se convirtió en dos viajes por día de descanso, luego tres viajes por día de descanso. Mi familia organizó una gran celebración el día que

finalmente fui cinco días seguidos sin enfermarme.

—*Lo hiciste, Myne. Fuiste toda la semana sin descansar por primera vez.*

—*¡Mi niña es toda fuerte ahora! ¡Papá está orgulloso!*

—*Pronto podrás ir al bosque, querida.*

La emoción de mi familia me animó a esforzarme más, pero eso me llevó a tener una fiebre que me dejó sin aliento durante dos días. Las cosas no serían tan fáciles.

Tres meses después de comenzar a ir a las puertas, finalmente obtuve permiso para ir al bosque.

Comenzaban a aparecer signos de verano, marcando el final de la primavera.

Larga vida a la Cultura Mesopotámica

Hoy es el primer día que voy al bosque, con mis propias piernas.

En lugar de mi bolso de mano y mi pizarra de piedra habituales, tenía una cesta (algo más pequeña que la de todos los demás) en mi espalda y una pala para cavar barro, aunque en realidad solo parecía una espátula de madera. Tengo la sensación de que la espátula de madera sería menos confiable que un juguete de plástico para niños, pero tal vez solo fui yo.

Mientras giraba la endeble pala, esperando que se rompiera en cualquier momento, papá me agarró por los hombros. No dudaba en repetir las mismas líneas que había escuchado mil veces desde que decidió dejarme ir al bosque.

—Myne. Hoy vas a ir al bosque y regresarás. Nada más. Todos van a estar cansados y agobiados. Necesitas descansar en el bosque y apuntar a volver a casa con todos. ¿Entiendes?

—Entiendo.

Ya sea porque mi respuesta no fue suficiente para él, o porque él podía decir lo molesto que estaba por sus repetidas advertencias, papá miró a Turi con una expresión sombría.

—Turi, sé que va a ser difícil, pero cuento contigo. Habla con Lutz y asegúrate de que Myne llegue a casa antes de que se cierre la puerta.

—De acuerdo. Me aseguraré de que nos vayamos temprano hoy.

Turi siempre ha estado rebosante de un sentido de responsabilidad, y la confianza de papá en ella estaba encendiendo su determinación. Ella probablemente sería un poco estricta hoy.

Salimos y nos encontramos con otros niños, todos con canastas similares. Había alrededor de ocho de ellos, algunos tan pequeños como yo, algunos

grandes y altos como Turi y Fey. Fey con la cabeza rosa tomó la delantera mientras Turi observaba la espalda. Comencé a caminar en la parte delantera, pero cuando llegamos a la puerta, estaba en la parte de atrás.

—*Está bien, Myne. Vámonos. Camina tan lento como necesites.*

Podría caminar hacia la puerta por mi cuenta con facilidad, pero fue la primera vez que caminé hasta el bosque. Por lo tanto, Lutz estaba siguiendo a lo largo de mi ritmo.

Durante los tres meses que caminó a mi lado desde la puerta hasta mi casa, Lutz aparentemente había memorizado la mejor velocidad para que caminara sin empujarme demasiado. El hecho de que pudiera caminar últimamente fue en gran parte gracias a su ayuda. Y hoy, papá en realidad le estaba pagando un poco por mantener sus ojos en mí.

—*Gracias, Lutz.*

—*Oye, es lo menos que puedo hacer para devolverte el dinero.*

La casa de Lutz se había ocupado recientemente de todos los restos que aún tenían. Los parues solo podían ser cosechados en el invierno, y aparentemente se pusieron realmente malos una vez que se calentó. Como agradecimiento por toda su ayuda, y como señal de que quería mantener nuestra relación de cocina, les enseñé cómo hacer una hamburguesa de okara no muy conocida, conocida como hamburguesa parue. Tomé una pomada, que era una fruta que parecía un pimiento amarillo a simple vista pero que sabía a tomate, y la convertí en una salsa que luego cubrí con una capa de queso. La combinación sacó tan bien el suave y dulce sabor del menú, incluso terminé sorprendida.

Por cierto, primero Lutz, y luego todos sus hermanos mayores lloraron después. Estaban sinceramente agradecidos por la forma en que no solo les había dado comida deliciosa, sino también más comida de la que normalmente comían. Incluso su madre Carla estaba extremadamente agradecida, ya que mis recetas eran fáciles para el presupuesto. Podía imaginar que su coeficiente de Engel estaba fuera de lugar con cuatro niños hambrientos que clamaban por comida. *Me alegro de poder ayudarlos.*

—¿Por qué no nos contaste sobre esas hamburguesas durante el invierno?

—Necesitas carne fresca para picarla así, ¿verdad? Y fue realmente difícil enjuagarlo en primer lugar. Quién sabe qué hubiera pasado sin toda tu ayuda...

—Aah, sí, eso fue bastante duro. Pero haremos cualquier cosa por tu comida, Myne.

No tenía la fuerza para seguir cortando la carne hasta que todo estuviera picado, y no podía pedirle a mamá que lo hiciera, sabiendo lo difícil que era. No había podido comer nada como una hamburguesa en mucho tiempo, me sentí realmente afortunado de que Lutz y sus hermanos estuvieran dispuestos a hacer algo conmigo.

Caminamos todo el camino hasta el bosque mientras charlamos. Fue tan divertido que logré caminar una distancia tan larga sin detenerme, pero el agotamiento después de llegar allí fue abrumador. Me senté en una roca algo grande y me concentré en recuperar energía mientras todos los demás se reunían.

Preocupado por lo mucho que respiraba, Lutz me dio una palmada en la espalda.

—Recuerden, los bautismos de Fey y Turi están llegando. Tienes que acostumbrarte a caminar hacia el bosque muy pronto.

—... ¿Por qué?

Sabía que el bautismo de Turi pronto fue explicado cómo pasamos el invierno haciendo ropa y su adorno para el pelo, pero no entendí qué cambiaría específicamente después de que sucediera.

—Una vez que un niño se bautiza, comienzan a trabajar como aprendices, ¿no? Eso significará que aproximadamente la mitad de cada semana, serás la única de tu familia que tiene tiempo para ir al bosque, Myne.

Abrí mis ojos con sorpresa. Turi de aprendiz inicial significaba que tendría que ayudar en la casa más en su lugar.

—¿Qu-qué debería hacer...? No pensé en eso.

Myne, pasada, logró vivir todo este tiempo sin hacer nada ya que Turi era una buena hermana mayor que la cuidaba. Sin Turi, probablemente no podría sobrevivir.

Lutz soltó una carcajada y se frotó la nariz al ver que la sangre salía de mi cara.

—*Oye, no te preocunes. Siempre te protegeré, Myne, ya sea que Turi esté allí o no. Porque eres tan pequeña y débil.*

Lutz fue demasiado amable. Él ha tenido ese tipo de actitud masculina desde que lo conocí como Myne.

—*Gracias, Lutz. Contaré contigo.*

—*Sí. Voy a ir a recoger leña. Siéntate y descansa mientras voy, ¿vale? No quieres estar demasiado cansado para ir a casa.*

Lutz lo dejó así y fue a buscar leña. Una vez que sus pasos se desvanecieron en la distancia y no había nadie a mi alrededor, agarré mi espada y comencé a cavar un agujero.

Mi objetivo para hoy era «Ir al bosque y llegar a casa». “Tratar de no tener fiebre”. Lo sabía. Pero aunque me sentía mal por Lutz y mi familia, ¿podría soportar ir al bosque y luego irme sin hacer nada? No, no pude.

... *¡Cavar, cavar! ¡Cava tan lejos como puedas!* Quería arcilla pegajosa, pero quién sabía cuánto podía conseguir. Suponiendo que la capa de suelo aquí era similar a la de la Tierra, tendría que cavar bastante profundo para encontrar arcilla pegajosa.

—*¡Hyah!*

Empujé la pala en el suelo, poniendo toda mi fuerza en ella. Pero la rama endeble que mi familia llamaba una pala no llegaba ni un solo centímetro al suelo.

...*Muy difícil! ¿Bwuh? ¿Es incluso posible profundizar en esto?* Se sentía como tratar de cavar en la tierra llena de un campo de deportes. Esperaba que

el suelo del bosque fuera húmedo y suave, pero la realidad no podría ser más diferente. ¿Fue culpa de la tierra, o culpa de la pala? La respuesta fue simple.

Sí... *Es la pala*. La pala que sostenía estaba muy lejos de la que estaba acostumbrada. Si solo fuera al menos de metal, no de madera. Pero Ay. Independientemente de que la pala sea madera, independientemente de lo dura o blanda que fuera el suelo, renunciar no era una opción para mí. Solo tenía que seguir cavando poco a poco, incluso si mi progreso terminaba siendo patético.

Scratch, scratch, scratch... (*SFX de cavar)

La rama endeble de una pala raspaba el suelo poco a poco. Tomó mucha fuerza y determinación para excavar arcilla pegajosa. Tomaría mucho más que un solo día para terminar esto. De alguna manera, tengo la sensación de que hacer tabletas con arcilla también sería difícil. Solo podía rezar para que fuera más fácil que hacer un papiro falso.

Scratch, scratch, scratch...

Después de cavar unos cinco centímetros en el suelo, oí que alguien se acercaba.

—*¿Qué estás haciendo, Myne?*

Lutz, con ambas manos llenas de ramitas reunidas, abrió los ojos con sorpresa después de verme sentado en el suelo a cavar con una pala.

—*¿No prometiste no hacer nada que te cansara?*

Recordé la promesa que hicimos después de que me fui de casa, pero no pude resistir la excavación de la arcilla que estaba justo delante de mis ojos. Tenía la intención de detenerme antes de que Lutz volviera, pero fue difícil dejar después de comenzar.

... *¿Q-que debería decir?* Podría engañar a papá con un abrazo y una sonrisa, pero Turi había asignado específicamente a Lutz para que me cuidara. No se le engañaba. Si lo intentara, él solo entrecerraría los ojos y me interrogaría

más. Lo sabía por experiencia.

—*U-Um... Bueno, Lutz.*

—... *¿Y qué?*

Lutz frunció el ceño, se puso las manos en las caderas y me miró. El interrogatorio había comenzado.

—*Te dije que descansaras. ¿Por qué eres tú? ¿Qué estás haciendo?*

—... *¡U-Ummm, cavando un hoyo!*

La pose intimidante y el aura de ira de Lutz me abrumaron de tal manera que accidentalmente dejé que la verdad se derramara. *Q-Quiero decir, Lutz da miedo cuando se enoja. Si las cosas van mal, no llegaré a casa antes de que se cierre la puerta.*

—*Puedo ver eso. ¿Por qué estabas cavando?*

Pensé que responder honestamente haría el truco, pero la ira de Lutz se multiplicó. Sentí que su mirada se hacía mucho, mucho más fría. Gimiendo temerosa de mí misma, miré a Lutz.

—*Ummm, bueno, quiero (arcilla pegajosa).*

—*Eh? ¿Quieres qué?*

Lutz inclinó un poco la cabeza, confundido. Parecía que la confusión había atenuado un poco su ira.

—*Quiero, um... tierra que es pesada, mala para drenar el agua, y todas amontonadas. Pegajoso.*

—... *Si eso es lo que quieras, encontrarás más de eso allí, donde no hay mucha hierba o árboles.*

Era cierto que sería más eficiente buscar terreno donde las plantas no crecían, ya que *demasiada* agua en realidad hacía más difícil que crecieran.

—*¡Bien pensado, Lutz! ¡Gracias!*

—*¡Oye! ¡Para, Myne!*

Intenté moverme allí inmediatamente, pero Lutz me agarró por la nuca y me hizo retroceder. Él era incomparablemente más grande y más fuerte que yo, así que no tenía forma de escapar de él.

—*Tu trabajo de hoy es descansar, ¿recuerdas? ¿No me escuchaste? ¿Qué es tan importante que tienes que cavar ahora?*

Lutz siguió su agarre del cuello tirando de mis orejas. Gemí mientras agitaba mis brazos alrededor.

—*Ay! Ay! Es algo que realmente, realmente quiero...! Pero no es algo que podamos comer ni nada, así que no puedo pedirle a Turi que me lo consiga!*

Miré a Lutz con lágrimas en los ojos mientras me frotaba las orejas, lo que lo hizo vacilar un poco. Él no debió esperar que yo le respondiera, o tal vez solo se sorprendió al verme tan obstinada con respecto a algo que normalmente no lo hacía.

Mis instintos crudos me dijeron que no dejara pasar esta oportunidad.

—*¿Estás diciendo que cavarás para mí si descanso?*

—*... Cavaré para ti una vez que termine de obtener suficiente leña. Así que vamos, Myne, descansa.*

Su respuesta inesperada me hizo congelar. Solo pude mirarlo fijamente, aturdida. Aunque había dirigido la conversación en esa dirección, tenía que preguntarme si Lutz entendía lo que estaba diciendo. En lugar de ayudarme a hacer mis tabletas de arcilla, debería concentrarse en reunir lo más posible para su familia.

—*Lutz, um, aprecio el pensamiento, pero ¿no deberías, um, concentrarte en ti mismo?*

—*Eres demasiado débil para desenterrar arcilla. Así que, lo haré. Pero a cambio, dime para qué usarás la arcilla. Qué quieres hacer con eso.*

—*... ¿Por qué?*

—*Puedo ahorrar tiempo y evitar el esfuerzo inútil si sé lo que quieres hacer. Porque quiero decir, mira, estabas cavando en el lugar equivocado para lo*

que querías.

Ngh... No puedo discutir con eso. Era cierto que, incluso con un objetivo claro en mente, luché mucho porque no sabía cómo se llamaban las cosas en este mundo, no me di cuenta de que las cosas parecían diferentes aquí de lo que había visto en mis días como Urano y no tenía acceso a ellas. Las herramientas que necesitaba. Gracias a que Lutz señaló con firmeza mi error, sabía que no había dicho que ayudaría sin pensar, pero no sabía por qué estaba dispuesto a ayudar. Me hizo sentir rara.

—*¿Por qué estás dispuesto a ayudarme, Lutz?*

—*Eh? Quiero decir, hiciste esos pasteles para mí cuando tenía mucha hambre, ¿verdad? Ese día decidí ayudarte con lo que necesites. No importa qué.*

... *¿Bwuh? ¿Solo eso? ¿Me ayudará a sacar arcilla solo por eso?* Para ser honesta, me costó entender la disposición de Lutz de realizar trabajos forzados para mí, pero tal vez él era el tipo de persona que se preocupaba mucho por la gratitud. Si él quería ayudar, eso estaba bien para mí. Me sentí un poco mal por eso, pero cuando se trataba de cuestiones de fuerza, le dejaría todo lo que pudiera a él.

—*... Está bien, Lutz, te lo dejo a ti. Solo puedo esperar aquí.*

—*Bien. Volveré en poco tiempo.*

Lutz realmente terminó de recoger leña en ningún momento. Luego me llevó a tierra con un pobre drenaje de agua. Era un punto más bajo en el bosque, con un terreno inclinado que lo rodeaba.

—*Debería estar por aquí.*

Lutz tomó la pala que llevaba conmigo y comenzó a cavar con ella.

—*Myne. Ya sabes, pensando en ello, ¿por qué trajiste esta pala contigo? Nunca quisiste cumplir nuestra promesa, ¿eh?*

—*¡¿Ah?! U-Um, eso es, bueno... estaba tan emocionada de ir al bosque. Acabo de traer las cosas que necesitaba conmigo.*

Lutz se estremeció un poco y empujó la pala con fuerza contra el suelo como para liberar sus ardientes emociones.

—*¡Sheesh! Te ves bien y dulce por fuera, ¡pero no puedo bajar la guardia a tu alrededor!*

—*En realidad, creo que deberías bajar un poco la guardia... ¿Por qué tienes que ser más inteligente que papá?*

—*El señor Gunther es demasiado blando contigo!*

Solo pude ver en silencio mientras Lutz usaba su ira para cavar. De alguna manera, la ramita progresaba constantemente a través del suelo. A diferencia de mi rasguño, el suelo se estaba tirando por trozos. Era tan raro, no podía entenderlo.

—*¿Es él mucho más fuerte que yo? ¿Está sosteniendo la pala de manera diferente? ¿Hay algún truco aquí?*

—*Espera, ¿soy yo o el suelo es de un color diferente ahora?*

Después de que Lutz cavó unos cincuenta centímetros en el suelo, cambió de color.

—*¿Es esto lo que quieres?*

Agarré un poco y traté de apretarlo en mi mano. Estaba frío, pesado, y cambió de forma dentro de mi mano. Esta era definitivamente la arcilla pegajosa que había estado buscando.

—*Eso es todo! ¡Me habría llevado días cavar tan lejos! Eres increíble, Lutz. Tan fuerte.*

—*No hay un tipo vivo que no sea más fuerte que tú, Myne.*

A pesar de sonar molesto, Lutz siguió excavando la arcilla pegajosa.

Mareada de emoción, traje trozos de arcilla y los puse sobre una roca grande, poco a poco. *Me pregunto cuántas pastillas de arcilla hará esto.* Eso solo me hizo sentir terriblemente aficionado a esta arcilla, tan tonta como sonaba.

—*Entonces, ¿para qué necesitas esto?*

—*Eheh. Voy a hacer (tabletas de arcilla) con él.*

—*¿(Tabletas de arcilla)?*

—*UH, Huh.*

Tomé la arcilla, adquirida a través del trabajo duro de Lutz, y la aplasté en la forma de una tableta delgada. Luego agarré un pequeño palito cercano y comencé a tallar un cuento japonés que mi madre anterior me había contado. Hubiera preferido escribir en el idioma de este mundo, no en japonés, pero Otto solo me estaba enseñando palabras que tenían que ver con el trabajo. Podría escribir la plantilla básica para una carta de presentación, y podría escribir varias cosas relacionadas con cargos nobles, pero no podría escribir palabras relacionadas con mi vida diaria básica.

—*¿Son esas letras que estas escribiendo?*

—*Uh eh, básicamente. Si escribo algo aquí, puedo recordarlo más tarde con solo leer. Los registros escritos son increíbles, ¿no te parece? Y los libros están llenos de estos registros escritos, por lo que son aún más sorprendentes.*

—*Wow...*

—*Lutz, gracias por desenterrar esta arcilla. Realmente me salvaste. Si aún necesitas juntar cosas, adelante. Estaré sentado aquí y escribiendo.*

—*Bien. Será mejor que te quedes quieta.*

Estaba escribiendo una historia estéticamente similar a «Los Elfos y el Zapatero: Edición Isekai». Fue un relato tan épico que incluso si empacaba cada tabla de arcilla con letras, necesitaría diez para contar toda la historia.

—*¡Yaaay! ¡Terminé!*

Al escribir la última palabra y arreglar las cosas con una “Aleta” climática, me sorprendió una sensación de logro abrumador. *¡Wow! ¡Tabletas de arcilla! ¡Terminé las tabletas de arcilla! ¡Oh, grande y poderosa cultura mesopotámica, que vivas para siempre!*

Terminaría de verdad una vez que calentara las tabletas en nuestro hogar, de modo que no se rompieran. Apreté mi bastón y me di la vuelta para ver las otras tabletas terminadas que tenía apiladas una encima de la otra.

—¡GYAAAAAAAAAAAH!

Me abofeteé las mejillas y grité de una manera que me convirtió en la imagen de El grito de Edvard Munch. Lo que vi ante mí fue tan increíble que mi mente se puso en blanco.

Lutz, sosteniendo su cesta de recolección, corrió de regreso a donde estaba.

—¿Qué pasa, Myne?

—¡Fey los pisó! ¡Los arruinó!... ¡UWAAAH!

La primera mitad de la historia que había escrito, más de la mitad, se había convertido en una papilla bajo los pies de Fey y sus amigos. Las tabletas se habían desmoronado y los pasos que las cubrían hacían que el texto fuera ilegible.

—Yo-yo finalmente los había terminado... ¡Así que significa! ¡Uwaaah! ¿Qué tanto crees que trabajé para venir aquí? ¿Qué tan difícil crees que fue para mí hacer que este cuerpo débil y enfermo sea más fuerte...? Incluso envolví a Lutz y Turi en esto para terminarlos, ¡y aún así! ¡GAAAH! ¡ESTÚPIDOS LERDOS IDOTAAAAS!

Miré a Fey y a los demás tan fuerte como pude, ahogando los sollozos mientras las lágrimas corrían por mi cara. La rabia corría por mi cuerpo como para hacer hervir mi sangre, pero de alguna manera, mi mente estaba terriblemente calmada. Sabía que por dentro estaba siendo inmadura, pero no podía calmarme.

Fey y sus amigos se sobresaltaron y lentamente retrocedieron, temblando de miedo.



... ¡Yo estaba casi allí! Estaba a un paso de conseguir un libro, ¡y ahora todo es un desastre! ¿Cómo van a compensar esto? Cuando comencé a pensar en maneras de enfriar mi furia porque mis tablillas de arcilla estaban en mal estado, Turi vino corriendo con una expresión de terror en su rostro, probablemente después de haber oído mi grito.

—*Myne, ¡¿qué pasa?!*

Miró hacia mi cara e inmediatamente su expresión se convirtió en una de miedo, justo como la de Fey.

—*... ¿Qué pasó? Te ves realmente, realmente enojada.*

Ella apartó los ojos de mí y miró a su alrededor para evaluar la situación mientras me consolaba.

—*Myne, no puedes dejarte enojar tanto. Estoy segura de que no pretendían herir tus sentimientos, ¿verdad?*

Si querían o no lastimarme, las tablillas de arcilla en ruinas no volverían. Mi ira por todos mis esfuerzos por desperdiciarla no pudo calmarse solo con las palabras de Turi.

—*¡Lo que sea! ¡Nunca los voy a perdonar!*

Con lágrimas y mocos en mi rostro, miré con todas mis fuerzas a Fey y sus amigos mientras temblaban de terror, antes de que, de repente, Lutz me diera una palmada en la espalda.

—*Recuerdo que dijiste que pasaste tres meses fortaleciéndote solo para poder ir al bosque y hacer (tabletas de arcilla). Entiendo por qué estás loca. Entiendo por qué no quieres perdonarlos, realmente lo hago. Pero no importa lo loca que estés, lo hecho, hecho está. Lo único que puedes hacer es hacerlos de nuevo. Y uh, sí, te ayudaré.*

—*Si empezamos ahora mismo, podemos llegar a la puerta antes de que se cierre. Te ayudaré, Myne. ¿Bueno? Fey y los demás se sienten mal por lo que hicieron, por lo que también ayudarán. ¿Verdad?*

—*Sí, definitivamente! No pensamos que te importaran tanto. Lo siento, en serio.*

Aferrándose al salvavidas que les lanzaron Lutz y Turi, Fey y los demás asintieron con la cabeza y se apresuraron a alcanzar las tabletas en las que habían estado pisando. Las disculpas de Fey y la seguridad de que podríamos hacer otras nuevas antes de que se cerrara la puerta hicieron que la ira se agotara. Mantenerse enojado no sería tan productivo como empezar a trabajar haciendo nuevas tabletas.

—...*Bueno. Haré otras nuevas.*

Más o menos logré terminar de escribir la historia en las tabletas antiguas, por lo que mi enfoque para hacerlas no fue defectuoso. Tenía que conformarme con lo mucho más fáciles de hacer que los papiros.

Pero no olvidé llevar el punto a casa para Fey y sus amigos.

—*No creas que ninguno de ustedes tendrá una segunda oportunidad.*

Al parecer, reiné como la reina de los rumores del «Top de las personas que nunca deberías enojar» durante algún tiempo.

Las Tabletas de Arcilla No Funcionan

Como se esperaba, básicamente todos, ir al bosque, hacer tabletas de arcilla y explotar con rabia me sacaron tanto que terminé en cama con fiebre. Aparentemente había murmurado «tabletas de arcilla» en voz baja una y otra vez todo el tiempo.

Apreté los puños, resolví ir directamente al bosque para hacer más tabletas de arcilla, pero papá no me lo permitió.

—*De ninguna manera, no es una oportunidad! Tenemos que ver cómo su salud se sostiene. Espera hasta mañana. ¿Bien?*

—... *Estaa bieenn.*

Naturalmente, no me daría permiso para hacer algo tan imprudente como ir directamente al bosque el día después de recuperarse de una fiebre. Pero aun así, dijo que podría ir al bosque mañana si no tuviera otra fiebre hoy, así que comencé a prepararme para el mañana con entusiasmo en mi corazón.

Primero, tomé una tabla de la sala de almacenamiento (cuyo verdadero propósito no sabía) y la puse en el fondo de mi cesta para la estabilidad. Luego tomé algunos paños rotos que mamá tenía la intención de coser en trapos y guardarlos sigilosamente en mi bolso. Con todo eso, podría envolver las tabletas de arcilla y traerlas a casa conmigo.

¡Está bieeeen, es hora de hacer toneladas y toneladas de tabletaas de arcilla! Me desperté emocionado a la mañana siguiente, pero estaba lloviendo mucho. De hecho, fue un aguacero torrencial, que era raro en esta área. Las cosas estaban tan mal que era como un tifón. Podíamos escuchar el viento y la lluvia incluso después de cerrar herméticamente nuestras ventanas.

—*¡NOOOO! ¡¿Lluvia?!*

En un mundo sin pronósticos del tiempo, estábamos a merced de los caprichos de la madre naturaleza. O realmente, estaba tan enfermo que solo salí de la casa cuando mi familia dijo que podía, lo que significaba que hasta ahora nunca tuve que preocuparme por el clima.

Visiones de las tabletas de arcilla cayendo a pedazos bajo la lluvia pasaron por mi mente. Aunque los había escondido debajo de unos arbustos de aspecto robusto, definitivamente no sobrevivirían ilesos a esta tormenta.

—¡NGYAAAAAH! Mi [i—¡Aguanta, Myne! ¡¿A dónde crees que vas?!
—¡Al bosque!

Inmediatamente intenté salir corriendo sin pensarlo dos veces, pero mamá me agarró la nuca y me detuvo.

—¡¿Qué diablos estás pensando?! ¡Ya te enfermas tan fácilmente, esta tormenta te matará! ¡¿No te das cuenta de que es tan malo que ni siquiera podemos ir al pozo?!

Los sonidos de la tormenta azotaron nuestra casa a pesar de que las ventanas estaban bien cerradas, enfatizando qué tan grave era la tormenta. Nunca sobreviviría afuera si incluso los adultos sanos dudaran incluso en salir para alcanzar el pozo.

Me hundí en el suelo.

—Mis (tableeetas de arcilla)... Awww...
—No te preocunes, Myne. Todos dijeron que te ayudarán, por lo que podrás hacer nuevos más rápido que antes. No necesitas volver a estar súper enojada.

Turi me frotó la cabeza, consolándome. Ella realmente era una buena hermana mayor.

La rara tormenta continuó durante dos días, y pasaron otros dos días después de eso antes de que se nos permitiera a los niños ir al bosque nuevamente.

Era una mañana brillante y soleada, y todos parecían entusiasmados por volver a visitar el bosque después de tanto tiempo. Y hoy fue un día donde los aprendices no tenían trabajo, así que había muchos más niños de lo normal, especialmente los grandes. El hermano mayor de Lutz, Ralph, también iba al bosque. Tenía una gran canasta en la espalda y llevaba un arco.

—Heya, Myne. ¿Te sientes mejor?

—Hola, Ralph. He estado mejor, pero el día que papá dijo que podía ir al bosque de nuevo, la tormenta golpeó.

—Ahora eso es áspero . —Ralph crujió mi cabello y luego fue a ver a Turi.

— Sip, Turi.

—¡Ralph! Se siente como si hubiera pasado una eternidad desde que nos vimos.

Tal vez debido a haber comenzado a trabajar como aprendiz, Ralph parecía mucho más maduro y confiado en sí mismo. Y Turi, a quien había estado limpiando en preparación para su bautismo, sonrió con una sonrisa angelical.

... Uh eh, estos dos definitivamente serían una buena pareja, creo. Ralph y Turi se preocupan mucho por los demás, por lo que creo que serían una buena opción el uno para el otro. Los miré a los dos, sonriendo, cuando de repente Lutz se me acercó.

—Myne, agárrate. Tienes que empezar por el frente del grupo ya que caminas tan lento, ¿recuerdas?

—Bien, lo siento.

El pelotón de niños, incluido yo misma, caminaba y pasaba por la puerta. Lo que normalmente era un país de las maravillas cubierto de hierba había sido marcado por la tormenta, con lodo esparcido por todas partes . Um... ¿Este mundo tiene asistencia financiera para desastres naturales?

Seguí moviéndome, mirando a mí alrededor con una sorpresa aturdida, cuando algo de repente se interpuso en el camino de mis ojos. Sorprendido, miré a un lado y vi que Lutz agitaba sus manos frente a mi cara.

—¿Qué? ¿Está pasando algo?

—No, solo me preguntaba si realmente estabas despierta. Hey... Myne. ¿Vas

a hacer eso, uh, (tabletas de arcilla) de nuevo? ¿Qué son, de todos modos?

Incluso si no estuviera escribiendo en japonés, Lutz era analfabeto. No tenía idea de lo que estaba escribiendo. Sin mencionar que su vida cotidiana no involucró papel o escritura alguna. No había una sola carta escrita en ninguna parte de su casa. Sin duda, no sabía nada del esplendor de los medios de comunicación en general, y las tabletas de arcilla eran solo uno de los medios para registrar información que nunca había encontrado en su vida.

Comencé a enseñar a Lutz, sintiendo un extraño sentido de responsabilidad para hacer proselitismo de libros y escritura.

—Bueno, es simple. Son cosas para escribir. Por ejemplo, si tienes algo que no quieras olvidar, puedes escribirlo en ellos. De esa manera no puedes olvidarlo, ¿verdad? Si almacena la tableta correctamente, puede mirarla cuando lo desee. Para eso están las (tabletas de arcilla). Son solo uno (medio de grabación de información) de muchos. La arcilla es tan blanda que puedes usar un dedo para eliminar los errores y, una vez que hayas terminado, puedes endurecerlos con fuego. ¿No crees que eso es increíble?

Tal vez debido a lo que había dicho sin hacer una pausa, Lutz solo inclinó un poco la cabeza, con la boca abierta.

—... *Ya me perdiste. De todos modos, ¿qué escribiste?*

—*Escribí una historia. Una que me dijo mi mamá. Como, no la olvidaré si lo escribo, ¿sabes? Lo que realmente quiero son libros, pero no hay ninguno aquí. Así que solo tendré que hacerlos yo mismo.*

—Hmmm. *Así que eso es lo que realmente quieras hacer, Myne?*

Pensé en la pregunta de Lutz y de repente me di cuenta de algo. Durante mucho tiempo pensé que quería hacer libros, ya que eran demasiado caros para mi pobre familia, pero lo que *realmente* quería no era hacer libros.

—*Mmm, no del todo. Lo que realmente quiero es vivir una vida rodeada de libros. Quiero que se hagan toneladas y toneladas de libros nuevos cada mes, quiero comprarlos todos y quiero pasar mi vida leyéndolos.*

—Uuuuh, así que básicamente, *¿quieres libros...?*

—*Sí! Los quiero ahora mismo, es tan malo. Pero son demasiado caros para*

comprar. Están fuera de mi alcance. Entonces, ¿qué puedo hacer, pero hacerlos yo misma? Los papeles también son demasiado caros, así que los fabricaré (tabletas de arcilla), escribiré historias sobre ellos y los endureceré.

Con eso, Lutz finalmente dio una palmada en comprensión.

—*Estás haciendo reemplazos para los libros en este momento, ¿eh?*

—*Sí! Las cosas no salieron bien la última vez, ¡pero eso es el pasado! ¡Me aseguraré de que funcione esta vez!*

—*Bien. Ayudaré.*

Lutz estaba dispuesto a ir tan lejos por mí, solo porque compartí algunas recetas, lo que me hizo querer ayudarlo también.

—*Está bien, ¿qué quieres hacer, Lutz? Parecía que tienes algo que realmente quieres hacer por ti mismo.*

—*Yo... sí. Quiero ir a otras ciudades. ¿Sabes cómo los bardos y los comerciantes ambulantes van a todo tipo de lugares y saben todo tipo de cosas? Yo también quiero hacer eso.*

—*Uh, eh, eso suena realmente genial.*

Hablando de eso, en mis días como Urano, a menudo soñaba con viajar por el mundo para visitar todo tipo de bibliotecas extranjeras y leer sus libros. Los pensamientos de ese sueño ahora inalcanzable pasaron por mi mente, y pronto bajé los ojos.

—... *¿En serio piensas eso? Quiero decir, me iría de esta ciudad, ¿sabes?*

—*Aaah, viajar parece maravilloso. Puedes ir por todas partes, parece muy divertido. Como, en realidad soñé con viajar por toda la (Tierra) y visitar toneladas de (bibliotecas)...*

—*Haaah... No sé por qué estaba preocupado por decir eso. Hombre, Myne. Definitivamente vas a hacer lo que quieras hacer.*

—*¿Qué te impide hacer lo mismo, Lutz?*

Mi cabeza estaba tan llena de mis sueños y deseos de Urano que no estaba realmente mirándolo. No vi qué tipo de rostro estaba haciendo.

Una vez que finalmente llegamos a una parte seca del camino, caminamos y pronto llegamos al bosque. La parte ligeramente abierta justo dentro era nuestro lugar de reunión.

—*Muy bien, vamos a reunirnos, todos. Son los niños más pequeños, no vayan demasiado lejos. Siempre quédense donde puedan ver el lugar de reunión. ¿De acuerdo?*

Los niños más grandes se aseguraron de que los niños pequeños entendieran las reglas antes de hacer una reverencia y correr más profundamente en el bosque. Los niños pequeños miraron furtivamente en mi dirección. Ya estaba agotada solo por caminar hacia el bosque, pero inmediatamente comencé a investigar el área para ver qué había sido de mis tabletas de arcilla.

—*Um, ¿alguien sabe dónde están las (tabletas)?*

No pude encontrar el árbol que los otros niños habían marcado para mí. Al principio pensé que acababa de olvidar dónde estaba, ya que habían pasado varios días desde entonces, pero todos los demás también miraban a mi alrededor, tan perdidos como yo.

—*Definitivamente pusimos el marcador en un árbol por aquí, ¿no es así?*

Los amigos de Fey todos asintieron juntos. Estaba apuntando a un lugar donde varios árboles habían caído de la tormenta.

—*Bueno, tenemos una idea de dónde están, así que solo tenemos que buscar.*

Una vez que Lutz comenzó a cavar entre los arbustos, todos los demás se unieron y buscaron con él.

Y no son solo los amigos de Fey, sino todos... Todos son niños tan agradables.

—*Oye, ¿no es esto?*

Tomó mucho trabajo encontrar el marcador, pero Fey me hizo un gesto con la mano mientras se ponía en cuclillas junto a unos arbustos. Corrí hacia allí tan rápido como pude y encontré grupos de arcilla pegados sin ninguna letra

visible en ellos. Como era de esperar, la lluvia los había arruinado tanto que todo mi trabajo había sido borrado. Los comprimidos ya volvieron a su forma original. *Aaah... De vuelta al punto de partida.*

—*No... no los rompí esta vez, ¡¿verdad?!*
—*...Ya lo sé.*

Fey se apresuró a cubrirse, pero no tuvo que hacerlo. Yo sabía que no era su culpa. También sabía que todos estaban zumbando a mi alrededor, sin saber qué hacer, sin saber si deberían consolarme o no. Sabía que estaba estresando a todos, pero no podía evitar que me salieran las lágrimas.

Mientras lloraba en silencio para mí misma, escuché pasos que se acercaban. Se detuvieron, y momentos después, alguien me golpeó ligeramente en la cabeza.

—*Myne, si tienes tiempo para llorar, tienes tiempo para hacer más tabletas.*

La voz de Lutz se abrió paso hasta mí. Él estaba en lo correcto. Solo tenía que volver a intentarlo, mientras Fey y los demás seguían dispuestos a ayudarme.

Me limpié los mocos y miré hacia arriba. *Correcto... ¡No dejaré que el mundo me gane! Primero fallé por culpa de Fey. Entonces fracasé debido a una tormenta. Acabo de experimentar desastres humanos y naturales. ¿Qué más podría tirarme el mundo? ¡No importa lo que pase, terminaré estas tabletas!*

La arcilla que necesitaba estaba justo delante de mí, así que tuve que aplastarla para comenzar a escribir de nuevo. Sabía dónde conseguir más si me salía corriendo. En comparación con cuando buscaba sin querer arcilla por mi cuenta, las cosas estaban muy bien.

... Esto está bien. No estoy de vuelta al inicio en absoluto. A partir de estos fallos, he aprendido que debo terminar las tabletas de una vez en un día soleado o trabajar en un edificio con techo. El clima de hoy es agradable y tengo tres ayudantes con suficiente fuerza y energía de sobra. Fey y sus compinches solo están ayudando por la promesa que hicieron por miedo, pero aun así. Con esta cantidad de ayudantes, debería poder terminar las

tabletas de arcilla en poco tiempo.

—*Solo necesito la ayuda de Lutz, los amigos de Fey y Fey. Puedes enfocarte en reunirte, Turi.*

—*Está bien... Buena suerte a todos.*

—*¡Sí!*

El estímulo de Turi alegró mi estado de ánimo y me puse a trabajar de inmediato para hacer nuevas tabletas de arcilla. Hice que Fey y su primer compinche trajeran más arcilla, y luego que el segundo compinche de Lutz y Fey apretó la arcilla en forma de tabletas. Mi trabajo consistía en usar un palo delgado para tallar letras en ellos. *Uh, huh, las cosas van perfectamente.*

—*Necesitaba diez (tabletas de arcilla) para escribir toda la historia, así que una vez que hayas hecho eso, puedes comenzar a reunirte. ¡Gracias!*

—*S-sí.*

Fey y los demás alinearon las tabletas una por una frente a mí, terminando las diez tan pronto como sea posible antes de salir corriendo a reunirse. Y sin embargo, Lutz seguía cavando más arcilla.

—*¿No vas a ir a reunirte?*

—*Ralph está aquí hoy, así que puedo quedarme y ayudarte en su lugar.*

—*Hmm. Bueno, tengo suficiente arcilla, ¿por qué no practicas la escritura en el suelo?*

El suelo era suave debido a toda la lluvia, así que tomé mi bastón y grabé «Lutz» en él, usando las letras de este mundo.

—*¿Qué es eso...?*

—*Tu nombre, Lutz. No podrás viajar por el mundo si no puedes escribir tu nombre, ¿verdad?*

La gente de nuestra ciudad podía entrar y salir por la puerta sin mucha fanfarria, pero al parecer a los extraños que ingresan en nuevas ciudades se les preguntó su nombre para escribirlo. Otto, un antiguo comerciante viajero, me había dicho eso. Lo mismo sucedió con nuestra ciudad. Cualquier extraño fue revisado bastante severamente antes de dejarlo entrar. Si Lutz quería

visitar otras ciudades algún día, al menos tenía que aprender a escribir su propio nombre.

—Oye, Myne. ¿Este es, uh, mi nombre?

—UH Huh. Si quieres viajar por el mundo, deberías comenzar a aprender tus letras.

Lutz comenzó a practicar escribir su nombre en el suelo con sus ojos verdes brillando. Mientras tanto, continué escribiendo una historia que había aprendido en este mundo en japonés. *DEFINITIVAMENTE terminaré de hacer este libro*, me dije una y otra vez.

— ¡Listo!

Había terminado de escribir una de las historias que mamá me había contado. Quería seguir y hacer *a la hora de acostarse con mamá: una colección de cuentos* con tabletas de arcilla. Sería un «libro» lleno de historias que había aprendido por primera vez al venir a este mundo.

Envolví las tabletas de arcilla terminadas en los trapos y las apilé cuidadosamente dentro de mi canasta, asegurándome de no romperlas o borrar las palabras. Una vez que estuvieron todos dentro, dejé escapar un profundo suspiro. Mis ojos se volvieron hacia arriba y las lágrimas gotearon.

Había terminado mi primer «libro».

Realmente, las tabletas de arcilla no eran un medio lo suficientemente sofisticado como para llamar libros, pero eran lo más cercano que tenía en este mundo. Yo había comenzado la vida en este mundo a fines del otoño, y la primavera ahora estaba terminando. Me tomó mucho, mucho tiempo para obtener mi primer libro. Pero ahora que lo hice, tuve la sensación de que mi vida aquí finalmente se ha estabilizado.

— *Puedo leer libros otra vez. Puedo leer libros en este mundo. Así que... creo que estaré bien.*

Desde que había vuelto a nacer en un mundo donde los libros eran demasiado caros para que los pobres los leyieran, y había vuelto a nacer a un cuerpo débil

que se enfermaba por nada, en realidad nunca me importaba empujarme demasiado fuerte. No me importaba si terminaba muriendo. El cuerpo de este niña enfermiza no se sentía como el mío, y no podía imaginarme viviendo en un mundo sin libros. No tenía ningún apego a nada.

Pero ahora que tenía un libro, tenía algo que quería cuidar. Me dio la sensación de que finalmente había encontrado algo por lo que valía la pena vivir en este mundo. Yo había encontrado mi camino en esta vida.

— *¿Terminaste, Myne?*

— *UH. Huh. Terminé, gracias a la ayuda de todos.*

Incluso si los sentimientos de Lutz y Turi fueran por Myne, no por mí, en realidad me ayudaron a hacer este libro. Me quité el trapo y le mostré a Turi y Lutz las tabletas de arcilla terminadas.

— *Um, Myne. ¿Qué está escrito en esto?*

— *Esta es la historia de los niños estrella. La que me dijo mamá esa primera noche.*

— *¿Primera?* —Turi frunció el ceño en confusión.

— *UH, Huh. Es la primera historia que recuerdo.*

Mamá me había susurrado la historia en voz baja la noche que me convertí en Myne, cuando tenía una fiebre tan alta que no podía dormir. Su voz estaba llena de amor, pero me pareció que su amor era por alguien más, no por mí. No acepté haberme convertido en Myne, así que los sentimientos y las palabras de mamá entraron por un oído y por el otro. Solo empeoraron mi confusión. Nada en el mundo duele más que el amor de mamá, porque empeoró mi sensación de aislamiento.

Y sin embargo, cuando decidí hacer mis propios libros, la historia que me contó fue lo primero que me vino a la mente. Me dio la sensación de que al convertir las historias de mamá en un libro, podría aceptar el amor que contenían.

— *Yo, um, realmente quiero escribir todas las historias que mamá me contó, para no olvidarlas.*

— *¿Pero no desaparecerán las letras otra vez?* —Turi parecía preocupada,

pero solo sonreí.

—*Lo harán si los dejo así, por lo que los calentaré para endurecerlos. Entonces podemos leer las historias de mamá cuando queramos.*

Aproximadamente medio año había pasado desde que empecé la vida en este mundo. Y finalmente, por primera vez, sonreí con una sonrisa sincera.

Hubiera sido muy emocionante que las cosas terminaran ahí, pero lamentablemente, no tuve tanta suerte. Quería calentar las tabletas tan pronto como llegara a casa, así que esperé a que mamá se distrajera e inmediatamente puse las tabletas en la chimenea. Con lo cual explotaron.

No estoy bromeando. Puedes pensar que solo estoy contando una broma, pero realmente sucedió. Los calenté en la chimenea, ¡y boom! Mi primer libro se convirtió en polvo y escombros. Me quedé allí aturdida, y antes de que pudiera averiguar qué fue lo que salió mal, mamá me gritó y me hizo jurar que no volvería a hacer tabletas de arcilla por segunda vez.

...¿Espera, qué? ¿Acabo de ser devuelta al punto de partida de verdad? Um... Bueno, emocionalmente hablando, me siento mucho mejor, así que tal vez sea como... ¿Tres pasos adelante, dos pasos atrás? Umm... ¿Q-qué debo hacer ahora?

El Bautismo de Turi

... Ojalá hubiera podido disparar esas pastillas de arcilla en la chimenea y preservarlas. Haaah, Realmente no esperaba que explotaran así. Si solo tuviera un cuchillo como Turi, podría hacer algo de mokkan.

Se me prohibió hacer tabletas de arcilla después de que explotaron en la chimenea, y mientras estaba atascada pensando en cómo proceder con la creación de libros, Turi cumplió siete años.

Era costumbre en este mundo lanzar grandes celebraciones por el séptimo cumpleaños de uno. O para ser más precisos, la temporada de nacimiento, en lugar de cumpleaños. Se llevó a cabo un gran bautismo en el templo cada temporada y todos los niños de la ciudad que cumplían siete años irían allí para ser bautizados. Podrían trabajar como aprendices después de eso, así que supongo que se podría decir que se unieron a la fuerza laboral. Me sentí un poco incómoda por el hecho de que un evento religioso fuera obligatorio, pero cuando lo pensé como en las visitas a un santuario que continuaría en Japón cuando era niña, me sentí más natural. Extraño.

Como los niños menores de siete años no podían ingresar al templo, yo no podía ver el bautismo. Pero tampoco pudo papá. En un golpe de mala suerte, papá tuvo una reunión el día del bautismo de Turi que no pudo evitar. La reunión había sido ordenada por un Archi-Noble, uno de una familia de mayor rango en la sociedad noble, y así su cabeza literalmente volaría si no fuera. ¡¿Literalmente?! ¡¿De Verdad?! ¡Eso asusta!

Y sin embargo, a pesar de eso, papá se había quejado desde la mañana, sin mostrar signos de ir a trabajar.

—*No quiero ir. A quién le importa la reunión. Es el bautismo de Turi, ¿sabes? ¿Por qué me importaría una reunión en un día como este?*

Era cierto que el bautismo de Turi era un día muy especial. Me imaginé que el noble tenía sus propios hijos, así que no entendí por qué no entendería la

situación.

—*Espera ¿No se van a bautizar los niños nobles?* —Pregunté.

—*... He oído que no van al templo. Convocan a los sacerdotes a su hogar. Los nobles no entienden cómo nos sentimos los plebeyos .*

Había estado soportando sus quejas desde que me imaginé que solo necesitaba calmarse un poco, pero él había estado yendo desde la noche anterior y no quería parar. *¿Todos los mundos comparten lo molesto que se siente un padre obsesionado con su hija cuando se pierde un día importante con sus hijos?* Suspiré mientras peinaba con diligencia el cabello de Turi desde el medio hacia afuera.

—*Papá, iré contigo, así que no te saltes el trabajo. Podemos ir con Turi en el camino. Y de todos modos, solo los niños pueden entrar al templo. Los padres tienen que esperar afuera en la plaza.*

Probablemente se sentiría mejor si lo acompañara y viera a Turi mezclarse con los otros niños en su vestido. Y sin embargo, incluso con esa sugerencia en mente, papá siguió quejándose.

—*Es deber de un padre esperar fuera del templo.*

—*¿No va a funcionar y ganar dinero también es un deber del padre?*

—*Ngh!*

—*He terminado con esto. Si no quieres trabajar tanto conmigo, puedes ir por tu cuenta.*

Dejé escapar un *hmpf* , haciendo que papá me mirara con los ojos llenos de tristeza.

—*... Iré a trabajar contigo, Myne. Pero regresaré a la plaza del templo una vez que termine la reunión. Definitivamente vamos a celebrar esta noche.*

Turi no podía mover su cabeza mientras yo estaba trenzando su cabello, así que miró a papá con sus ojos y sonrió.

—*Caray, papá. Yo sé eso. Definitivamente celebraremos juntos. Y estoy muy emocionada por eso, así que date prisa en casa.*

—Sí. —La sonrisa de Turi disipo el estado de ánimo de papá en los cielos. Solo pude aplaudir con temor a su poder angelical.

Y luego ella me hizo una petición con esa sonrisa todavía en su lugar.

—*Myne, vigila a papá y asegúrate de que vaya a trabajar, ¿de acuerdo?*

—*¡Déjamelo a mí! Trabajare duro para que puedas relajarte e ir al bautismo.*

—*i¿Wha, Myne?!*

El comportamiento lamentable de papá finalmente hizo que Turi se echara a reír. Ella tenía una linda sonrisa. Con este amor tan abrumador en su camino, no se sentiría sola ni sin que papá la esperara afuera.

—*Está bien, listo. Te ves muy linda, Turi.*

—*Gracias, Myne.*

Le había trenzado el lado izquierdo y derecho de su cabello en un estilo medio arriba, terminando las cosas con su adorno para el pelo. Consistía en las pequeñas flores de encaje que había hecho durante el invierno y parecía un ramo. La variedad de flores de colores se adaptó al vestido de Turi y su personalidad brillante y suave.

—*Mi, mi, Turi. Ella realmente te hizo bonita.*

—*¿Qué... mamá?*

Ella también iba al templo con Turi, mamá llevaba su mejor atuendo. Era un simple vestido azul claro que se detuvo justo encima de sus zapatos y le dio una mirada digna. Pensar que un simple cambio de ropa y un rubor carmesí de plantas rojas aplastadas la harían lucir mucho más hermosa. Wow... *Mi mamá tiene los genes perfectos. Ella es como, una belleza absoluta.*

—*Mamá, siéntate. Yo también te trenzaré el pelo.*

—*No hay necesidad. Me destacaría demasiado si me hicieras el pelo así. Turi y los otros niños son las estrellas del espectáculo aquí, no yo.*

—... *De acuerdo.*

Mi intención no era hacer que se destacara, y no pensé que el pelo trenzado cambiaría mucho el aspecto de mamá, pero bueno. No sabía cómo se verían los otros vestidos y existía la posibilidad de que fuera demasiado lejos. Salté de la silla en la que había estado parado para trenzar el cabello de Turi.

—*De acuerdo, vámonos.*

Tomé mi bolso para llevar a la puerta y me fui de casa con Turi. Papá, vistiendo su ropa de trabajo, y mamá se fue con nosotros. Normalmente, mamá podía caminar a un ritmo constante sin importar lo que llevaba, pero hoy bajó las escaleras lentamente mientras se sostenía la falda con las manos para evitar que accidentalmente la pise. Turi aprendió de su ejemplo y se levantó un poco la falda mientras daba cada paso. Gracias a eso, de alguna manera logré ser más rápida que ellas y salí del edificio por primera vez en mi vida.

—*Wooow...*

Había toneladas de personas en la plaza que rodeaban el pozo. Escuché que toda la ciudad celebraba el bautismo, juntos. Lutz y Ralph, quienes habían terminado su bautismo en la primavera, estaban afuera a pesar de no tener nada que ver con el evento. Nuestros vecinos salieron a felicitar a las estrellas del bautismo de esta temporada. Siempre había estado demasiado enferma para salir mucho, así que hoy fue el primero que había visto.

—*Felicidades, Fey.*

—*Se ve mucho más varonil, amigo.*

Fey de cabeza rosa también tuvo su bautismo hoy, al parecer. Llevaba ropa blanca con bordados verdes como Turi, y su camisa estaba sujetada por una banda diagonal verde.

Esta Bieeeennnn, lo entiendo. De acuerdo. Ahora veo por qué ser bueno en la costura es importante. Toda esta ropa fue hecha en casa, por lo que las habilidades de uno se pusieron en exhibición. Las habilidades de costura nunca fueron tan importantes en Japón, e incluso en este mundo usaba ropa raída la mayor parte del tiempo, así que nunca lo entendí cuando mamá me dijo que ser bueno cosiendo era necesario para ser una belleza.

Nunca lo supe ya que no tenía un punto de comparación hasta ahora, pero mi madre era realmente buena cosiendo, podía ver por qué estaba tan orgullosa de sí misma. *Odio trabajar con agujas, así que supongo que estoy casi segura de que nunca encontraré un novio ni me casaré aquí.*

—¡Wow, Turi! ¡Eres tan linda!

Carla, la madre de Lutz, se abofeteó con una sorpresa abrumadora después de ver a Turi y la felicitó en voz tan alta que todos en la plaza escucharon. Inmediatamente, la atención de todos se centró en Turi y las palabras de alabanza llegaron de todas partes.

—*Felicidades, Turi.*

—*Tu cabello está todo trenzado y es súper lindo, como el de una princesa.*

Turi se sonrojó de vergüenza ante los elogios de Carla y sonrió. Su vestido blanco y cabello verde, con la luz formando un halo en él, debido al estilo de mi trenza, revoloteaban a su alrededor. Mmm... Nuestra Turi realmente es un ángel. Puedo decir por qué papá es un padre tan obsesivo.

—*Myne trabajó duro para trenzarlo por mí.*

—*Oh Dios mío, Myne hizo eso? Pensar que ella es buena en algo que no sea cocinar raro.*

Señora Carla... Eso es malo. A pesar de sentirme deprimida por dentro, también me sentí un poco aliviada.

Podría haber sido totalmente inútil en la casa, pero tenía algunas habilidades que incluso este mundo valoraba.

—*Esto parece muy complejo. ¿Cómo se unen?*

—*Déjame ver también!*

Mujeres y niñas de todas las edades miraron hacia el cabello de Turi. *¡Aaaah! ¡Son simples trenzas, no las mires! No tenía un peine adecuado, así que las líneas de separación están un poco desordenadas...*

—*Eso es tan bonito, Turi. Mi bautismo es este invierno, ojalá me trenzasen el*

pelo así también.

Una vez que una niña dejó escapar un suspiro de celos, se escucharon gritos de acuerdo. La gente seguía diciendo «yo también, yo también» sin un final a la vista.

—*Myne, todos quieren que le peines el pelo. Creo que es una gran idea.*

Turi me sugirió felizmente que me trenzara el cabello a todos, pero negué con la cabeza de inmediato.

—*No puedo.*

—*¿Por qué no?*

—*Podría enfermarme en cualquier momento. Esta es la primera vez que veo un bautismo, ¿recuerdas?*

Odiaba decepcionar a Turi, sabiendo que ella quería presumir a su hermana pequeña, pero no quería trenzar el cabello de un grupo de chicas que no conocía en cada bautismo. En primer lugar, ninguno de ellas terminaría con trenzas como las de Turi. Ninguno de ellas cuidaba bien su cabello, al igual que Turi no lo hacía antes de que yo llegara. Especialmente no quería comenzar a limpiar y mantener el cabello sucio de extraños que no conozco.

—*Ah, vale. Estás más saludable ahora, pero realmente no podemos saber cuándo se enfermará. Eso es muy malo, quería que todos supieran lo increíble que eres.*

Tenía muchas ganas de acceder a la solicitud de Turi, ya que generalmente era un desperdicio de espacio inútil, pero esto era física y emocionalmente imposible para mí.

—... *Podría trenzar tu cabello mientras miran, al menos. Pero no prometeré trenzar su cabello yo misma.*

—*¡Si, vale! Papá siempre dice que no hagas promesas que no puedes cumplir, ¿verdad? ¡Todo el mundo! ¡Myne dijo que podía enseñarle a todos cómo hacer trenzas como esta!*

Turi, satisfecha con mi compromiso, siguió adelante y planeó una reunión

futura en el pozo donde les mostraría cómo hacer la trenza.

Realmente no esperaba que mis simples trenzas recibieran tanta atención. Ahora sabía por qué mamá también se negó a que le hicieran trenzas.

—*Entonces, ¿qué pasa con ese adorno para el pelo? ¿Quién hizo eso?*

—*Myne.*

—*No, Turi. ¡Toda nuestra familia lo hizo! Mamá y yo hicimos las flores. Papá hizo el palillo pelo para pegarlas.*

El trabajo de cuerda era tan raro que incluso mamá no lo sabía a pesar de ser una costurera tan talentosa. Las mujeres mayores aquí estaban fascinadas por ello.

—*Oye, Myne. ¿Les enseñarías también cómo hacer esto?*

—*Podría, pero primero necesitarían hacer agujas finas. Además, mamá sería mejor maestra que yo. De todos modos, no soy tan buena cosiendo como ella.*

No era la persona más sociable, y corría el riesgo de decir algo raro debido a mi falta de familiaridad con este mundo. Quién sabía lo que debería y no debería decirle a las madres que están por aquí. Sería mejor mantener mi distancia y evitar exponerme accidentalmente de alguna manera.

Clang, clang, clang... Las campanas del templo sonaron tres veces. Cada vez que el templo en el centro de la ciudad sonaba sus campanas, el sonido resonaba en toda la ciudad. Todos los que habíamos estado haciendo ruidos alrededor del pozo guardamos silencio por un instante. Y luego, alguien soltó un grito.

—*¡Es la hora! ¡Vamos a la calle principal!*

Con los niños bautizados a la cabeza, caminamos hacia la calle principal y vimos a otros grupos que hacían lo mismo desde otros callejones. Un grupo de niños con ropa blanca iba desde el borde de la ciudad al templo en el centro. El grupo que caminaba consistía en aquellos que eran bautizados y su familia, con todos los demás observando desde los lados de la calle.

... *Esto se siente bastante familiar.* La forma en que las personas que se

encontraban en los laterales saludando y saludando a medida que avanzaban hacia el camino se sintieron como un maratón. Los vítores distantes se hicieron más fuertes a medida que el grupo de niños se acercaba a donde estábamos. Miré a Turi, que estaba justo a mi lado, y vi que se había puesto rígida de nerviosismo. Me estiré todo lo que pude y puse a Turi en la mejilla.

—¿Qué? ¿Por qué?

—Sonríe. Eres más linda cuando sonrías, Turi. Créeme.

Los ojos de Turi se abrieron de par en par, y luego sonrió como solía hacerlo.

—Caray, Myne.

—Eso no está bien, Myne. Turi es la más linda incluso cuando no sonríe.

Aaah, ¿qué voy a hacer contigo, papá?

Muy pronto, vimos el frente de la multitud. En medio de los gritos, aplausos y silbidos más fuertes, vi a muchos niños con ropa blanca similar. Algunas tenían sonrisas brillantes, otras parecían incómodas, otras lucían satisfechas, otras parecían nerviosas, pero todas avanzaban juntas. Turi y Fey salieron de nuestro grupo de espectadores. Caminaron enérgicamente, observando al grupo de niños, y luego se unieron en la parte de atrás. Después de confirmar que se habían unido al grupo de forma segura, nosotros y la familia de Fey se unieron al grupo de familias más atrás.

Más y más niños se unieron poco a poco a medida que cruzábamos las intersecciones. No tenía idea de cuán grande sería nuestro grupo cuando llegáramos al centro de la ciudad. Algunos padres ya estaban llorosos por la emoción con solo caminar con el grupo. Por ejemplo, papá.

Corré un poco para continuar con la procesión, caminando entre los gritos de alegría con todos los demás. Ya que los vítores venían de todas partes, miré a mí alrededor y vi a gente observando desde las ventanas de sus casas, e incluso vi a algunas personas lanzando pequeñas flores blancas en nuestra celebración. Las flores cayeron como si vinieran del cielo azul mismo. Los niños en el frente dejan escapar gritos felices. Era tan bajo que realmente solo podía ver las manos de los niños que intentaban atrapar algunas de las flores.

El grupo se detuvo al llegar a la fuente donde se conectaban las carreteras principales. Los niños de las otras carreteras se unieron, aumentando nuestros números enormemente a la vez. Esto fue hasta donde papá y yo pudimos llegar.

—*Camino equivocado, papá.*

Tomé la mano de papá, evitando que caminara con el grupo al templo y lo alejé del grupo. Caminamos hacia el lado de la carretera y nos unimos a los espectadores para no estorbar a nadie.

—Turi...

—¡Caray! Este camino, papá.

Una vez que el grupo pasó, los espectadores comenzaron a dirigirse a casa. Seguimos a los demás y nos dirigimos hacia la puerta sur con papá girando varias veces, con pesar en sus ojos.

No vamos a llegar tarde, ¿verdad?

—*¡Capitán! ¡Llegas tarde!*

Otto nos llamó inmediatamente con una mirada aguda una vez que llegamos a la puerta, y luego envió a papá a la sala de reuniones.

Estaría usando mi pizarra para aprender palabras como siempre. En una agradable sorpresa, hoy iba a comenzar a enseñarme los nombres de los productos que se intercambian comúnmente para que yo pueda leer los libros de materiales que los comerciantes mostrarían para identificar lo que traían consigo. Los nombres de estos productos fueron las primeras palabras que realmente fueron relevantes para mi vida diaria.

Las palabras de hoy todas tienen que ver con las verduras actualmente sazonadas. Fue fácil aprender las palabras para los vegetales que se usan a menudo en la cocina como el pome (un tomate que parece un pimentón amarillo), vel (lechuga roja), fisha (berenjena verde), pero fue difícil imaginar mentalmente los vegetales que tenía. Se comió antes, así que tardaron más en aprender. *Realmente deseo poder ir al mercado para hacer coincidir las*

palabras con lo real. Sin embargo, los carniceros siguen siendo demasiado para mí.

Mientras practicaba mis cartas solo, un soldado relativamente joven se apresuró a llevar papeles.

—*¿Sabes dónde está Otto?*

—*Está en una reunión en este momento.*

—*Oooh, eso es correcto! Mierda... —*Aparentemente, la guardia de hoy no pudo leer muy bien el papeleo.

—*Quieres que te lo lea?*

—*¿Qué? ¿Tú?*

—*Soy el asistente del Sr. Otto, ya sabes.*

Me miró con suspicacia. Pero no podía culparlo, ya que definitivamente parecía demasiado joven para saber leer y escribir. Yo estaba acostumbrado a lucir así. En cualquier caso, solo me había ofrecido a ayudar por bondad, por lo que no me importaba si él no quería mostrármelo. Lo que parecía ser el caso, así que volví a mirar mi pizarra y volví a estudiar.

—... *¿Puedes leer?* —Preguntó el guardia, sorprendido después de verme, comenzó a escribir en mi pizarra.

Que yo pudiera leer o no dependía completamente de qué tipo de papeleo era. Aún no había memorizado todo.

—*Ummm, puedo leer consultas y cartas de presentación sin problema. Puedo leer los números en los libros de materiales, pero no los productos enumerados.*

—*Está bien, esta es una carta de presentación. Realmente agradecería tu ayuda.*

Las letras nobles resultaban molestas de leer debido a lo indirectas que solían ser, pero si se quitaba la prosa púrpura, no se escribía nada tan complejo. La Persona X estaba presentando a la Persona Y, y necesitaban el sello de la Persona Z. Eso era todo lo que necesitabas discernir de ellos.

Inhalé profundamente, llenando mis pulmones con el olor a pergamo y tinta

mientras pasaba mis ojos sobre la carta. *Aaaah... El comandante de la puerta también está en la reunión. Dado que esta es una carta de un noble laico, de rango inferior, creo que debería estar bien que la que se está presentando espere hasta que termine la reunión.*

—*Ummm, parece que esta es una introducción de Barón Blon, y la persona se dirige a ver a Barón Glaz. El sello del comandante es necesario.*

Devolví el pergamo mientras me recordaba cómo Otto generalmente hacía su trabajo. Incluso yo podría hacer este trabajo una vez que haya memorizado el manual de instrucciones.

—*Por favor, haga que el comerciante que trajo esto espere en la sala para los nobles. Dígale que el comandante está en una reunión con un Archi-Noble y que necesita algo de tiempo antes de poder dar su sello. Creo que el visitante del Barón Glaz no será agresivo con esto.*

—*Gracias. Eso es una gran ayuda.*

Golpeó su pecho dos veces en saludo, así que salté de mi silla y lo devolví. En algún momento, saludarme se había convertido en algo natural para mí mientras trabajaba para Otto. *Mmmm, a este ritmo, creo que accidentalmente podría terminar trabajando como secretaria aquí.* Tenía la intención de hacer papel y abrir una librería antes de que comenzara mi trabajo de aprendiz el próximo año, pero había tropezado y no había un final a la vista.

Volví a trabajar estudiando palabras en mi pizarra, y pronto papá se apresuró a entrar.

—*Hora de ir a casa, Myne.*

—*Um, hace un segundo, alguien...*

—*Puedes decirme en el camino de vuelta. Turi está esperando.*

Papá puso mi pizarra y mi bolígrafo en mi bolso y me alzó antes de salir con sus cosas. Comencé a palmar el hombro de mi papá, tomando por sorpresa el ritmo de su andar.

—*Ji-¿Papá?! ¡Um, vamos! Tengo un informe...*

—*Saldremos de aquí antes de que Otto nos vea.*

—¡Espere! ¡Realmente tengo un informe para el señor Otto!

Mientras estábamos discutiendo, Otto nos alcanzó.

—Ah, señor Otto. Vino un comerciante con una carta de presentación del Barón Blon al Barón Glaz. Dado que el comandante estaba en una reunión, hice que lo llevaran a la sala de espera para los nobles. Por favor, cuida esto lo antes posible.

—Ese es el buen trabajo que espero de mi asistente. Gran trabajo.

—Ella es mi hija. —dijo papá, haciendo que Otto suspirara y se frotara las sienes.

—Mi asistente calificada, te doy un trabajo importante: vete a casa con este capitán de inmediato. Estuvo tan inquieto durante la reunión que un Archi-Noble nos fulminó con la mirada y, por lo tanto, perdí unos años de mi vida.

—... Papá, necesitas atesorar más tu vida.

—Otto nos dice que nos vayamos, así que no lo hagamos esperar.

Dejé que papá me llevara a casa y esa noche tuvimos una celebración familiar para la temporada de nacimiento de Turi. Mi visión interna de las celebraciones involucraba el pastel, pero no teníamos nada de eso en nuestra casa. Lo único que pude hacer con nuestros ingredientes fue un intento de tostadas francesas.

Tuve a mamá que cortara el pan multigrano bastante duro en rodajas, que luego cubrí con leche y huevos que obtuve intercambiando recetas con la familia de Lutz. Se terminó una vez que mamá lo cocinó con mantequilla. Como no teníamos azúcar ni miel, teníamos una mermelada hecha de una fruta similar a la frambuesa a un lado.

También hice otra cosa para Turi: sopa con verduras especialmente picadas. A Turi le encantó, ya que pensaba que el corazón y las verduras en forma de estrella eran lindos.

—Aquí, Turi. Tus regalos.

—¡Wooow! ¡Gracias mamá! ¡Papá!

Le dieron a Turi ropa y herramientas para el trabajo. Después de cumplir siete años y de ser bautizados, los niños comenzaron a trabajar como aprendices.

Algunos lugares de trabajo tenían lugares para que vivieran sus aprendices, pero Turi estaría caminando hacia su trabajo de aprendiz de costurera. *Supongo que ella apunta a ser una belleza siendo buena para coser. Entiendo. Quiere que Ralph diga que es una buena mujer. UH, Huh.*

—*No tienes trabajo todos los días, ¿verdad?*

—*Bueno, no podré hacer ningún trabajo serio por ahora, así que iré allí aproximadamente la mitad de cada semana.*

—*Después de todo, los trabajadores no podrán hacer su propio trabajo si pasan todo el tiempo formando a los aprendices.*

Tiene sentido. Mis propios estudios quedaron en suspenso cuando los aprendices de guardias estaban siendo capacitados, y Otto tenía más trabajo debido a ellos.

—*Y Myne, esto es para ti.*

Mis padres tomaron un largo paquete de tela y lo colocaron sobre la mesa. Parpadeando, incliné mi cabeza en confusión, sin entender por qué me estaban dando un regalo en el bautismo de Turi.

—*Pero no me bauticé hoy.*

—*Ahora que Turi tiene trabajo, es tu trabajo recoger leña, Myne. Necesitarás esto.*

Abrí el paquete de tela y vi un cuchillo reluciente. La hoja era gruesa y lo suficientemente pesada como para pesar en mis manos. Si esto fuera Japón, mis padres serían castigados por darle algo tan peligroso y afilado a un niño, pero en este mundo, ni siquiera podrías protegerte sin un cuchillo. Aquellos que no pueden ayudar o hacer nada son tratados como bebés.

... Tengo mi propio cuchillo ahora. Hasta ahora, me han tratado como a un bebé. Ayudar a Turi a hacer la verdadera ayuda, en el mejor de los casos, y en el peor de los casos, obstaculizar, lo cual es la mayor parte del tiempo. Pero como Turi estaba empezando a trabajar como aprendiz, no tuvieron más remedio que darme mi propio cuchillo.

... ¡Un cuchillo! ¡Ahora puedo hacer mokkans! ¡Mokkans de madera!

Te amo, Cultura del Río Amarillo

El día que Turi fue a trabajar como aprendiz por primera vez, me quedé atónita. Apenas podía hacer cualquiera de las tareas que me fueron confiadas. Tenía el conocimiento de mi vida pasada en un mundo moderno, lo que pensé habría facilitado las cosas, pero no fue así.

... Turi era verdaderamente una poderosa hermana mayor.

En primer lugar, no podía llevar agua. Ni siquiera podía sacarlo del pozo adecuadamente. Estaba demasiado débil. Lo mejor que pude hacer fue meter un poco de agua en el cubo y luchar para subir las escaleras. Me tomó cinco viajes solo para obtener el valor de un cubo normal. Por supuesto, un cubo de agua no era suficiente. Necesitábamos toda nuestra jarra de agua para llenar. Mamá ayudaría, pero ella era mucho más rápida que llenaría toda la jarra cuando yo hubiera traído el valor de un cubo. Yo... yo era inútil.

Mamá me dijo que encendiera un fuego en la chimenea para poder preparar el almuerzo. Había pasado un tiempo acampando en el pasado, así que sabía cómo organizar la leña. Puse madera gruesa al lado de madera delgada, más fácil de quemar y dejando pasajes para el aire. Incluso puse hierba seca en la parte superior porque era más fácil de encender. Eso fue todo fácil. Pero no pude comenzar el fuego real. Al acampar, había utilizado un encendedor. No tenía experiencia con piedras de pedernal. Intenté recordar lo que Turi había hecho e imitarla.

—¡¿Hyaaah?! Golpeé las dos rocas juntas, y naturalmente, las chispas volaron. Pero las chispas me sorprendieron hasta el punto en que tiré reflexivamente las piedras. Después de eso no pude golpear las piedras, temiendo que las chispas me quemaran. Alguien más tenía que hacerlo por mí. Yo... yo era inútil.

Podría ayudar con la cocina, al menos. O eso creía yo, pero no. Los cuchillos eran demasiado pesados y necesitaba ambas manos para levantarlos. Y me congelé mirando el pollo que estaba siendo presionado. Lo mejor que podía

hacer era tomar la comida que mamá había cortado y cortarla en trozos más pequeños, además de contarle sus recetas. Yo misma no pude hacer mucho. Era tan bajita que no podía revolver una olla incluso cuando me paraba en algo. Mamá elogió mis recetas, pero mi propia debilidad era muy deprimente. Yo... realmente fui inútil.

—*¿Qué pasa, Myne?*

Dijo Turi después de regresar a casa de su primer día en el trabajo y verme completamente deprimida.

Mamá, forzando una sonrisa, respondió por mí.

—... *Ella está triste por no poder hacer ninguna de las tareas que le di hoy.*

—*¿Qué? ¿No lo esperábamos todos?*

De hecho... Todo el mundo lo había esperado. Incluyéndome, pero aun así. Me sorprendió lo inútil que era realmente.

—*Intenté hacer muchas cosas, pero eran demasiado para mí.*

—*Bueno, ahora que conoces tus problemas, ¿por qué no trabajas para solucionarlos?*

—*Myne, puedes sentirte triste en este momento, pero debes saber que eres mejor limpiando que cualquiera de nosotros.*

Cuando se trató de barrer con una escoba y limpiar las cosas, ninguno tomó mucha fuerza y tuve mucha experiencia con ambos. Aunque me daría fiebre si me entusiasmara demasiado.

Además, no consideré la limpieza como parte de mis tareas. Simplemente no podía soportar vivir en un entorno sucio. Ya estaba lo suficientemente enferma, no necesitaba una casa sucia empeorando mi salud. Mis acciones fueron motivadas por el interés propio y nada más.

Sabía cómo limpiar, lavar los platos y cocinar gracias a mis días como Urano, pero ninguno de esos conocimientos fue útil aquí. Para ser honesta, no tenía idea de que las tareas fueran tan difíciles. Turi podía hacerlo y ella era solo un año mayor que yo. ¿Por qué estaba tan débil? ¿Por qué era tan inútil?

... Desearía haber renacido en un cuerpo más sano. Lo suficientemente saludable como para no ser peso muerto.

—Heh, Myne. ¿De verdad estás tan preocupada por ser inútil?, Preguntó papá.

—...Obviamente.

—Sí, te lo imaginas... Pero no espero mucho de ti de todos modos, Myne.

¿Um? ¿Soy solo yo, o él dijo algo realmente malo con una sonrisa en su rostro? Sabía que no era la persona más útil, pero no esperaba que un padre tan obsesionado con sus hijas se juntara y dijera «No espero mucho de ti de todos modos» justo enfrente de mí.

Mientras estaba allí aturdida, papá me dio unas palmaditas en la cabeza y habló con lágrimas formándose en el rabillo de sus ojos.

—Durante años me ha preocupado que la próxima vez que te enfermes sea el último día de tu vida. Pero ahora estás más saludable y eso es lo suficientemente bueno para mí.

Dijo papá, lo que hizo que Turi se encogiera de hombros.

—Creo que papá tiene razón, pero ¿quién contrataría a Myne a este ritmo? Quiero decir, Myne no puede hacer nada por su cuenta.

Papá negó con la cabeza.

—Nah. Podríamos contratarla en la puerta.

—¿Eh? ¿Qué trabajo podría hacer Myne allí?

Mamá y Turi parecían confundidas, pero en realidad, no tenía idea de por qué. Papá y yo habíamos hablado con ellos sobre lo que estaba haciendo en la puerta antes.

—¿De qué están confundidas ustedes dos? Papeleo. Ella ha estado ayudando a Otto cada vez que vamos a la puerta. Aunque la mayor parte del tiempo le está enseñando a leer y escribir.

—¡¿Qué?! ¿No ha estado descansando en la puerta?

—¿Myne no estaba exagerando sobre todas esas cosas?

Turi, ¿por qué estás tan sorprendida? Y ay, mamá, eso duele. No puedo creer que pensaras que no estaba diciendo la verdad.

—*Myne es especialmente buena en matemáticas, escuchen. Si no encuentra el trabajo que desea para su bautismo, puede trabajar en la puerta. Y, de todos modos, quieres trabajar con tu papá, ¿verdad, Myne?*

—¿Qué? De ninguna manera. Quiero ser un (bibliotecaria), o tener una [librería].

Desafortunadamente, mi lista de trabajos de ensueño no incluía hacer el papeleo en la puerta con mi padre. Aunque naturalmente, como nunca había visto una librería o bibliotecaria en este mundo, ninguno de ellos entendió lo que acababa de decir.

—... Aaah, Myne. ¿De qué estás hablando?

—*Alguien que vende libros, entonces... ¿un comerciante? Mmm, no creo que tenga la personalidad de ser un comerciante, pero quiero un trabajo que se ocupe de los libros.*

—*Eh, bueno, no sé lo que quieras decir, pero espero que puedas hacer lo que quieras. Por ahora, solo haz lo que puedas. Hace medio año no podías caminar al bosque. Ni siquiera querías salir afuera. Pero ahora puedes caminar hasta el bosque y volver por tu cuenta.*

—...UH, Huh.

Con todo lo dicho, me dijeron que hiciera todo lo posible por recolectar leña, así que Turi y yo salimos de casa con canastas en la espalda. Aunque era cierto que podía caminar hacia el bosque, tuve que tomarme un descanso una vez que estuvimos allí antes de poder volver a moverme, y si no tuviera cuidado, al día siguiente me quedarían en cama. Realmente odiaba lo débil que era mi cuerpo.

Después de llegar al bosque y recuperar el aliento, comencé a recoger leña. Solo estaba mirando a mi alrededor y recogiendo lo que se veía bien, pero Turi usó una cuchilla de estilo billhook para cortar palos de un árbol.

—*Eres increíble, Turi.*

Una vez más recordé la destreza de Turi.

—*Tengo que empezar desde el fondo y hacer lo que pueda por ahora, supongo.*

No me tomó mucho tiempo quedarme sin aliento recogiendo ramas. Me senté en una roca para descansar y saqué mi cuchillo para comenzar a trabajar en un mokkan.

—*Ngh, no esperaba que fuera tan pesado.*

Suspiré con el cuchillo brillantemente en la mano. No era como si nunca hubiera usado un cuchillo en mi vida. Usé cuchillos de cocina y cortadores de cajas todo el tiempo en Japón. Pero no tenía ninguna experiencia en el tallado de madera.

En algún momento de la escuela primaria, una lección me involucró usando un cuchillo pequeño para afilar manualmente un lápiz. Fue solo ahora que sentí un arrepentimiento sincero y doloroso de cómo apenas había participado, pensando que en la era de los sacapuntas no necesitaba perder mi tiempo aprendiendo a afilarlos.

... *Quiero decir, ¡apenas puedo sostener el cuchillo correctamente, y mucho menos tallarlo con mokkan!* De ninguna manera podría usar bien el cuchillo cuando era demasiado incompetente para incluso afilar un lápiz. ¿Sería posible para mí hacer mokkan?

Para experimentar, intenté cortar un poco de la rama más delgada que había recogido. Fue una lucha con mis diminutas manos débiles, pero logré quitar algo de la capa exterior, lo que reveló su interior. Oh... ¡Esto es un poco difícil, pero creo que puedo hacerlo! Podía practicar mis habilidades con el cuchillo mientras hacía mokkan. Dos pájaros con una piedra. Con entusiasmo tomé la rama y la corté con el cuchillo. Había muchas ramas delgadas casi tan largas como esta. Si los tallara a todos y los atara con una cuerda, tendría un buen mokkan. Incluso podría ser utilizable en lugar de una libreta de notas.

... *La cultura del río Amarillo y mis antepasados, tienen mi sincero agradecimiento por esta espléndida sabiduría. Los amo a todos. Padre,*

madre, gracias por este maravilloso cuchillo. Puedo hacer mokkan gracias a ello.

Dado que esto solo implicaba recoger ramas y tallarlas, había mucho menos trabajo involucrado que la excavación de la arcilla en busca de tabletas y la fibra tejida con el falso papiro. *Esto... Esto es bueno.*

Dividí la madera en mis manos poco a poco, haciéndola lo más plana posible con el propósito de escribir. Hubiera sido bueno ser lo suficientemente fuerte como para cortarlo por la mitad de una sola vez, pero no tenía sentido desear algo que no tenía. Solo tenía que tomarme mi tiempo y trabajar para hacer tantos mokkans como quisiera. Para mí fue tan difícil cortar ramas que solo podría escribir una sola línea de texto en cada mokkan, lo que significaba que querría muchos de ellos.

—*Myne, ¿lo que haces, es para reemplazar las tabletas de arcilla?*

Preguntó Lutz mientras miraba por encima de mi hombro, aparentemente terminado de recoger su leña. Su pregunta inesperada me echó.

—... *¿Qué? ¿Cómo sabías que estos eran reemplazos para las tabletas de arcilla?*

—*Porque Myne, parece que te estás divirtiendo muchísimo.*

—*¿Qué? ¿Divirtiendo?*

—*Parece que estás a punto de frotar tus mejillas en esa madera. Recuerdo que mirabas las tabletas de arcilla de la misma manera.*

¿Qué... Espera? ¿Estaba esculpiendo madera solo mientras miraba a un paso de frotar mis mejillas contra ella? ¿No significaría eso que parecía que estaba enamorado...? ¡Bwuuuh! ¡El subconsciente es lo peor! ¡Estoy tan avergonzada! Mientras entré en pánico por dentro, abrumada por la vergüenza, Lutz miró detenidamente el mokkan que estaba haciendo.

—*Entonces, ¿qué estás haciendo?*

—... *Estoy haciendo (mokkan).*

—*¿Mo-qué? ¿Es algo en lo que puedes escribir?*

—*UH, Huh. Así que quiero muchos de ellos. Es demasiado difícil para mí hacer los grandes por mi cuenta.*

Preparé mi cuchillo de nuevo y comencé a cortar las ramas. Lutz se sentó a mi lado y agarró una rama algo gruesa.

—*Yo ayudaré. Si quieres darme las gracias, ¿podrías dejarme conocer al chico Otto del que has hablado antes?*

—*¿Por qué?*

—*Quería saber acerca de los comerciantes ambulantes, así que...*

Dijo Lutz en voz baja, como si estuviera preocupado por las personas que nos rodean. Él había actuado así antes, cuando me dijo que su sueño era dejar la ciudad como comerciante ambulante o bardo para poder explorar el mundo. Entonces podría suponer que los mercaderes y los bardos que viajaban estaban mal vistos en este mundo. Extraño. Pero independientemente de lo que pensé, lo mejor para Lutz sería que se encontrara con Otto y escuchara lo que tenía que decir.



—Parece una persona ocupada, pero lo intentaré. Lo siento si me rechaza.
—Oye, eso es todo lo que puedo pedir.

Lutz dejó escapar un suspiro de alivio, como si una pesada carga hubiera sido levantada de sus hombros. Me di cuenta de que nunca antes había podido hablar con nadie sobre esto.

Los dos seguimos tallados, sin hablar demasiado. Como era de esperar, Lutz tenía un cuchillo al estilo de Billhook como Turi, que le permitió hacer varios mokkan grandes de la gruesa rama. Usé mi cuchillo para alisar más sus superficies. Ahora tenía tablas de madera para usar como mokkan, pero ambos lados eran de un blanco puro.

... ¿Me preguntó si me dejarán tomar prestada la tinta de la puerta? La tinta se usaba generalmente con papel, por lo que tampoco se vendía en las tiendas para los plebeyos. Y hablando de eso, tanto la tinta como el pergamo se almacenaron de forma segura. Podría ser que la tinta fuera tan cara como el papel.

Bueno, intentaré ver si puedo negociar con Otto para que me paguen con tinta a partir de ahora en lugar de lapices de pizarra. Puedo mencionar la solicitud de Lutz mientras estoy en ello.

Quiero Tinta

No había nadie que me vigilara cuando Turi iba a trabajar, así que fui a la puerta para estudiar. Me estaba divirtiendo mucho ahora que estaba aprendiendo palabras más relevantes para mi vida.

Había tres nuevos aprendices esta temporada, todos los cuales habían sido bautizados junto con Turi. Otto estaba bastante ocupado ya que tenía que volver al cuadrado uno con ellos, enseñando las letras y los números ellos mismos. Sobre todo porque tuvo que terminar su trabajo normal después de enseñarles.

Mientras practicaba palabras y hacía cálculos, estuve atenta a una buena oportunidad para hablar. Una vez que Otto encontró un buen lugar para detenerse en su papeleo y comenzó a poner su tinta, golpeé.

—*Señor. Otto, ¿te importa si te hago una pregunta?*

—*Adelante.*

—*¿Cómo te conviertes en un comerciante ambulante?*

—*¡¿Qué?! Myne, ¿quieres convertirte en un comerciante ambulante? ¡¿Qué?! ¡Espera! ¿Te inspiré por accidente? ¡El capitán me va a matar!*

Gritó Otto, inclinándose sobre el escritorio con los ojos bien abiertos. Estaba tan sorprendido que incluso me asusté un poco.

Agité apresuradamente las manos y las corregí.

—*Yo no, mi amigo.*

—*Oh, whew. Dígale que debería dejarlo.*

—*Lo sabía.*

La respuesta de Otto me confirmó que la gente no aprobaba convertirse en comerciante ambulante.

—*¿Qué quieres decir con que lo sabías?* —Otto entrecerró los ojos.

Respondí, pensando en la mejor manera de explicar mi perspectiva.

—Ummm, mi amigo también es muy callado y sigiloso cuando habla de esto, así que pensé que esperaba que la gente lo derribara si lo mencionaba.

—Sí, sus padres estarían súper enojados.

—Además, los comerciantes ambulantes viven en la carretera, ¿verdad? Tienen que viajar por el mundo mientras piensan en qué comprar y vender, cuándo y dónde. Los padres normales no podrían darles a sus hijos las herramientas y la experiencia que necesitaría para sobrevivir ese estilo de vida, por no mencionar que no tienen conexiones importantes con los comerciantes, por lo que un niño promedio que quiera convertirse en uno probablemente pasaría un momento muy difícil...

Podía entender por qué los niños de los plebeyos atrapados en una ciudad se sentirían atraídos por la idea de un estilo de vida nómada. Pero el estilo de vida es tan diferente que su propia experiencia de vida no sería muy útil, lo que haría el trabajo más difícil de lo que podrían pensar. Sería día tras día hacer lo que pensabas que era correcto y ser castigado por ello sin entender por qué. Podría pensar que es mejor no hacer nada en un momento dado, pero luego podría ser castigado por no hacer nada.

No había ningún manual para las reglas tácitas que uno recogía en su vida diaria. Sabía muy bien qué tan grandes podían darme las paredes del sentido común de mi experiencia de ser transportado repentinamente a otro mundo en el que no sabía bien ni mal. Pero no podía simplemente encerrarme dentro de mi habitación sin libros, así que me vi obligado a salir, donde probablemente estaba haciendo muchas cosas realmente extrañas, notablemente incorrectas. Lo sabía.

—Si ya te diste cuenta, ¿por qué no te ocupas de esto?

—Mmm, creo que te escuchará más que a mí, ya que vivo en la misma ciudad que él. Además, escuché esto de papá, ¿pero no tienes conexiones con el Gremio de Comerciantes? Convertirse en un comerciante ambulante podría estar fuera de discusión, pero tal vez podría convertirse en aprendiz de comerciante y salir de la ciudad para comprar bienes en otro lugar. Su familia probablemente no protestaría tanto si abandonaba la ciudad como parte de su trabajo estable, en lugar de que él se vaya en una aventura sin rumbo hacia lo desconocido.

—Comprendo. A juzgar por tu tono, ¿así que te gusta este chico, Myne?

Otto sonrió, divertido ante la perspectiva de haber olido un poco de romance, pero me encogí de hombros.

—No es que me guste, es que me ayuda mucho. Nada bueno vendrá de dejar que los favores se acumulen.

—Un chico que te ayuda mucho, ¿eh? Debe de ser ese niño de pelo dorado, supongo.

Papá le estaba pagando a Lutz para que siguiera mi ritmo de caminata y le informara cuando pasáramos por la puerta, por lo que Otto probablemente lo había visto antes.

—Está bien. Pero está tan ocupado entrenando nuevos reclutas, Sr. Otto, que creo que podría estar demasiado ocupado...

—Tengo más tiempo libre esta temporada que cualquier otro, seguro, no hay problema. ¿Qué tal si nos encontramos en mi próximo día libre?

—¡Gracias, Sr. Otto!

Pero si esta temporada fue la menos ocupada para él a pesar de todo el trabajo que tuvo, solo podía imaginar lo ocupado que estaba cuando lo ayudé con los informes presupuestarios y todo eso. Realmente no quería pensar en ello, considerando cómo era ahora su asistente.

—¡Ah! Claro, hay algo más que quería preguntar. ¿Estarías de acuerdo en compartir un poco de tinta contigo?

—¿Quieres decir esto?

Otto, con el ceño fruncido, golpeó la parte superior de la jarra de tinta cerrada. Asentí con fuerza, al ver la tinta barrida detrás del cristal transparente.

—¿Podrías pagarme con tinta de ahora en adelante, no con lápiz de pizarra?

—Tres años trabajando gratis. No me pagan por adelantado.

Su respuesta fue tan rápida que solo parpadeé sorprendida, sin entender lo que había dicho. Esperé brevemente haberlo oído mal, pero Otto comenzó a

contar con sus dedos con una mirada seria en sus ojos.

—*Tu salario aumentará si te conviertes en un aprendiz oficial, pero a la tasa que me está ayudando ahora, tomará unos tres años pagar un frasco de tinta, incluso el pago de bonificación para la temporada presupuestaria.*

—*¡¿Tres años?! ¡La tinta es cara!*

Otto, viendo mi sorpresa, dio una sonrisa irónica.

—*Parece que necesito comenzar a enseñarte las palabras que usamos en los presupuestos. Piénsalo. Tinta sólo se utiliza para el papeleo de los nobles, ¿verdad? Es demasiado caro para que jueguen los niños.*

En resumen, la tinta estaba simplemente fuera de mi alcance. *Bueno. Lo entiendo.*

Aunque finalmente había terminado el mokkan, solo podía llorar desesperada, ya que no tenía nada con qué escribir sobre ellos.

—*¡Ngggh! El segundo que resuelvo mi problema de papel, me doy cuenta de que tengo un problema de tinta. ¡Qué pasa con esto!*

Naturalmente, no había bolígrafos, lápices mecánicos, ni tinta vendida en ningún lugar cerca de mí. Podría usar un lápiz puntiagudo para escribir si acabara de tener tinta, pero esa tinta era demasiado cara para comprar. Aproximadamente conocía el valor de mercado de un lápiz de pizarra, pero como no sabía cuánto pagaba el bono por la temporada presupuestaria, no podía calcular la cantidad de tinta que valía.

... *¿Cuánto dinero estaría trabajando por tres años seguidos?* Al comprar, encontrar, preguntar, robar y hacer de mis métodos de obtención de tinta, solo podía considerar hacer como una posibilidad legítima. *Nada bueno vendría de mí tratando de robar tinta de la sala de trabajo...*

Parecía que tendría que empezar desde cero haciendo libros y tinta. *¿Pero cómo haces tinta, de todos modos?* Sabía sobre la mezcla de pigmento con aceite de secado, pero *¿dónde podría encontrar pigmento y aceite de secado en este mundo?*

—¿Voy a tener que atrapar un (calamar) o un (pulpo)? ¡¿Dónde está el (océano)?!

Dejé escapar un grito con un mokkan a medio terminar en la mano, causando que Lutz se sacudiera de sorpresa y girara.

—¡¿Qué hay con eso?!

—Lutz, ¿de qué crees que está hecha la tinta de este lugar?! ¡¿Cómo puedo hacer algo yo misma?!

Naturalmente, sabía que no sería realista intentar capturar un calamar o un pulpo. Pero no tenía idea de lo que a mi alrededor podría usarse para hacer tinta.

—Ya sabes, ¿qué es la tinta?

—Mmm, un líquido negro que usas para escribir letras en cosas, y...

Fue difícil explicar la tinta a alguien que no estaba acostumbrado a verla. Acabo de decir lo que me vino a la mente, y finalmente Lutz respondió mientras se frotaba la barbilla.

—¿Cosas negras? Si solo quieres ensuciar cosas así, ¿por qué no usar hollín o cenizas o algo así?

—¡Es una gran idea! ¡Intentémoslo!

La leña quemada dejó un montón de hollín y cenizas para que pudiera obtener lo que necesitaba en casa. Incluso estaríamos quemando madera hoy. No había duda de que podía conseguir mis cenizas inmediatamente.

Al llegar a casa, inmediatamente le pedí permiso a mamá.

—Mamá, ¿puedo usar estas cenizas?

—No querida. Usamos cenizas para hacer jabón, derretir nieve, teñir cosas, etc. Son muy útiles, e incluso podemos ganar dinero vendiéndolos a los agricultores. No tomes ninguna sin permiso.

Hablando de eso, recuerdo haber ayudado a mis padres a esparcir cenizas. Acababa de tirarlo por todas partes como una abuelita alimentando pájaros.

Quien sabía que en realidad estaba destinado a ayudar a la nieve a derretirse.
Eso es una noticia para mí.

... *Mmmm, también usamos mucho al hacer jabón, así que las cenizas son realmente valiosas.* Parecía poco probable que recibiera permiso para usar las cenizas cuando pudieran vender las sobras, pero aún quedaba una opción abierta para mí.

—*Bueno, mamá. ¿Qué pasa con el hollín?*

Enumeré mi elección secundaria, y después de fruncir el ceño por un segundo, mamá sonrió por alguna razón y dijo que sí.

—No sé para qué pretendes usarlo, pero considere todo el hollín que tiene. Esto significa que limpiarás la estufa por mí, ¿verdad? Y simplemente diciendo, obtendrás más si también limpias la chimenea.

—*¡¿Bwuh?! Aww... está bien. Supongo que eso tiene sentido...*

Empujada por mi madre sonriente, terminé limpiando la estufa y la chimenea. Esta no era mi intención, pero tenía que hacer lo que tenía que hacer. Tomé algunas herramientas de limpieza en la mano y me bombeé para limpiar un poco de hollín... cuando de repente mi madre me detuvo en pánico.

—*¡Aguanta, Myne! ¡¿Estás planeando limpiar con esa ropa?!*
—... *¿Qué? ¿Debería no hacerlo?*

Mi ropa ya estaba sucia y hecha jirones, así que no vi el problema de limpiarlos. Mamá agarró su caja de costura y una cesta de trapos mientras yo observaba con confusión.

—*Espera un momento, terminaré en poco tiempo.*

Mamá cosió algunos trapos juntos y me hizo un nuevo atuendo, luciendo complacida cuando terminó. Me puse el pelo, levantándome el pelo de manera adulta para minimizar el contacto entre él y los trapos sucios, aunque llevaba otro trapo en mi cabeza como un pañuelo. *Wooow Esto sería muy malo si no me estuviera engañando pensando que estoy jugando a la Cenicienta.*

Primero, deseché el hollín de la chimenea. Luego metí la cabeza dentro de ella y raspé el hollín pegado a los lados. Tal vez fue la primera vez que el pequeño tamaño de mi cuerpo había sido útil.

Incapaz de resistir la sonrisa de mi madre, limpié la chimenea mientras estaba en ella y también conseguí hollín. Las cosas negras se cayeron en grupos mientras limpiaba, dándome constantemente más hollín que quería.

Honestamente se puso divertido una vez que comencé, pero eso me llevó a demasiada emoción. Tengo fiebre y me derrumbé.

Trabajé tan duro que terminé sucia e inconsciente, pero de alguna manera obtuve el hollín que necesitaba. Y ahora estaba sana de nuevo. Solo tenía que convertir el hollín en algo con lo que pudiera escribir.

—*Myne, ¿qué vas a hacer con estas cosas?*

—*Mezclarlo con agua, supongo?*

El primer pensamiento que me vino a la mente fue disolver el hollín en agua. Tengo la sensación de que haría algo como tinta. De algún modo. Puse un poco de agua de río en un tazón de madera y usé un palo para mezclarlo con hollín. El hollín simplemente flotaba en el agua sin disolverse.

—*¿Tal vez eso es suficiente?*

—*Intenta escribir algo con eso.*

Tomé un palo con una punta afeitada y la metí en el agua, luego intenté escribir el número «1» en el mokkan. Pero la mayor parte del hollín simplemente se pegó al palo en lugar del mokkan, y el número resultante era demasiado borroso para leer.

—*Nooope. Este es un busto.*

—*¿Qué intentas a continuación?*

—*Mmm, la fabricación de tinta se basa en la idea de mezclar cosas con aceite, pero...*

No podría pedirle a mamá aceite aquí. La razón es que a nuestra familia siempre le faltaba aceite, ya que lo usábamos para comer y para hacer mi

champú simple todo en uno. Además de eso, usamos aceite animal para velas y jabón, por lo que sería una batalla difícil conseguir algo de eso. Probablemente me echarían para atrás tan fácilmente como mamá me derribó sobre las cenizas.

—*Necesito aceite en bruto. ¿Supongo que no te dan nada?*

—*No, ninguno. Ojalá hubiera algo....*

Busqué en mis recuerdos una pista y me vino a la mente un montón de utensilios de escritura usados en Japón.

—*Mmm, creo que la (pintura) en (arte japonés) usaba (pegamento), pero eso es imposible, ya que el fuego es demasiado peligroso. Realmente apesta ser tan pequeña y débil.*

Obtener pegamento podría ser más factible en el futuro, pero no ahora. Eso fue desafortunado, porque hubiera podido hacer algo como pintar con materiales naturales. No tenía más remedio que esperar por mi propio crecimiento.

—*Holaaaa, Myne, ¿estás viva ahí? Vuelve a mí.*

Pude ver a Lutz agitando sus manos frente a mis ojos, pero estaba demasiado ocupada pensando en detenerme.

—*Mmmm, creo que no tiene que ser un líquido. (Crayones), (tiza), (lápices) ... oh, eso es todo! ¡Arcilla! ¡Lo mezclaré con arcilla!*

—*¿Qué?*

—*Siento que (el lápiz) se hizo mezclando (grafito) con arcilla. ¿Espera, o tal vez eso fue por (lápiz de colores)? Bueno lo que sea. Estoy usando hollín en lugar de (grafito), ¡pero podría funcionar!*

Podría mezclar arcilla y hollín, aplastarlo todo en cilindros delgados y luego secarlos. Una vez que se endurezcan, podría tener algunos utensilios de escritura sólidos.

—*Lutz, aquí es donde sacaste la arcilla para las tabletas, ¿verdad?*

—*Sí, pero también puedes usar las sobras de entonces. Deben estar*

alrededor de esa roca de allí.

Lutz tenía razón, allí había una pequeña montaña de arcilla. Tomé un poco y lo mezclé con el hollín. Estaba imaginando un lápiz de color donde todo era de color, o un lápiz hecho completamente de plomo. No se convertiría en un color utilizable si no lo amasara yo misma, así que tanto la roca que estaba usando como base y mis dos manos se volvieron completamente negras mientras moldeaba el material con la forma de un lápiz de hollín. Luego lo partí en trozos aproximadamente tan largos como un lápiz cada uno. Si se secan y se endurecen, será mi victoria.

Me lavé las manos y los pies en el río, pero no se limpiaron mucho. Pero la suciedad de esta persistencia definitivamente sería buena para escribir. Seguro.

—*¿Cuánto tiempo crees que debería secarlos?*

—*¿Meh?*

—*Tal vez debería intentar cocinarlos.*

—*No te molestes. Estallarán de nuevo.*

—*Awww...*

Seguí el consejo de Lutz y dejé que los lápices de hollín se secan solos.

Una Intensa Batalla con la Comida

Debido a que Turi había comenzado a trabajar, se convirtió en mi trabajo preparar comidas. Pero me fue imposible hacer una comida por mi cuenta, ya que no podía sostener un cuchillo ni hacer fuego. Al final, acabo de hacer la comida con mamá, ayudando donde pude.

Quería aprovechar esta oportunidad y usarla para preparar la comida al estilo japonés. Desafortunadamente, a pesar de que me animé a usar mi conocimiento de la era como Urano, nada salió de eso. Porque quiero decir, el juego fue amañado desde el principio. No había arroz aquí. Ni miso. Ni hay salsa de soja. Naturalmente, ninguna tienda vendía mirin o sake. No había nada que pudiera hacer sin ingredientes. ¿Qué podría hacer de la nada?

... Y oye, sí sé cómo hacer miso y salsa de soja, ¿vale? Sé de qué están hechos y todo eso. Soja, koji, y sal. Incluso aprendí a juntarlos. De vuelta en la escuela primaria, fui de excursión a una fábrica de miso, y las demostraciones que realizaron fueron tan interesantes que terminé investigando más por mi cuenta en la biblioteca.

Pensé en ese viaje de campo. Después de hacer mi mejor esfuerzo para organizar las recetas de miso y salsa de soja, escribí un informe con mi investigación complementaria incluida. Mi maestra estaba tan orgullosa que lo exhibió en el aula.

... ¿Pero dónde están la soja y la malta en este mundo? Incluso si fuera posible reemplazar la soja con otro tipo de frijol común en este mundo, ¿dónde podría comprar koji? Naturalmente, tenía demasiado miedo de hacer koji por medios naturales. Después de todo, el koji es moho. Un simple error y toda mi familia tendrían una intoxicación alimentaria. E incluso si encontrase algún koji existente, no me gustaría fermentarlo en esta casa llena de bacterias, por no mencionar que apestaría tanto que mis padres lo tirarían antes de que se haga.

Renuncié a hacer mi propio condimento y me esforcé por pensar en la comida

japonesa que no necesitaba condimento. *Mmm... ¿Qué pasa con el sashimi? ¿Quizás sabría bien sumergido en sal y jugo de frutas? Pero creo que esta ciudad está muy lejos del océano. No hay pescado fresco en el mercado. Ni siquiera venden wakame o cualquier otro tipo de alga marina. Olvídate del sashimi, ni siquiera puedo hacer una ensalada de algas.*

Ningún océano significaba que no había algas, naturalmente. No hay camarones secos, ni escamas de pescado. Sin esos ingredientes, no tenía forma de hacer el caldo de sopa dashi que necesitaba la comida japonesa. Eso fue solo un problema crítico sin solución. Sabía que las cosas eran diferentes aquí; No pediría caldo de sopa en polvo ni nada de eso. Pero al menos dame algas o escamas de pescado.

Intenté hacer algo parecido a los pepinillos con pepinos falsos y vino, pero sin salsa de soja o azúcar, no sabía bien. Terminó dolorosamente amargo y, a diferencia de cualquier comida en escabeche que conocía. Ser incapaz de hacer nada se estaba volviendo naturalmente frustrante, así que armé la receta más sencilla para que un niño como yo hiciera y probé comer los falsos pepinos con sal. La sal extrajo un poco del agua del falso pepino, y le dio un buen sabor salado, dando como resultado algo similar a los encurtidos japoneses. Pensé que comer algo similar a la comida japonesa me satisfaría, pero en realidad, solo me hacía anhelar aún más el arroz blanco. Incidentalmente, comer los falsos pepinos salados con pan multigrano se sintió tan mal que no pude manejarlo.

¡Arroz, arroz, comida japonesa! ¡Alguien! ¡Bendícame con comida japonesa, por favor! Los falsos pepinos me dieron ganas de comer una comida japonesa adecuada tanto que la puse en mi cabeza para pescar en el río y hacer lo que pudiera. Como no podía usar el fuego, mi única opción sería secar los peces bajo el sol. El pescado seco podría funcionar. Tal vez funcionaría si salo el pescado antes de secarlos. Realmente esperaba que funcionara.

—Oye, Lutz. Quiero intentar pescar. ¿Hay peces en este río?

Le pregunté a Lutz por el río al día siguiente fuimos al bosque.

—Creo que será demasiado difícil para ti.

La predicción de Lutz se hizo realidad cuando mi intento de pescar fracasó espectacularmente. La pesca en sí fue muy difícil. Me desplomé, deprimida, y Lutz me trajo un pescado.

—Aquí, atrapé uno. ¿Qué quieres hacer con eso?

—¿No te importa si lo tengo?

—Nah. No necesito un pez.

—¿Puedes encender un fuego? Quiero cocinar esto con sal.

Incapaz de esperar el sol, tomé el pescado que Lutz atrapó para mí y lo cociné en fuego con sal, como si se tratara de una trucha.

... ¡Ugh, apesta! ¡Sabe tan mal! Un bocado más tarde y estaba arrugando mi cara. Extraño. Sabía y olía a barro apestoso, a diferencia de cualquier pescado que había comido antes. ¿Por qué este pescado olía tan mal? Incliné mi cabeza, buscando en mis recuerdos para ver si había cocinado mal cuando Lutz frunció el ceño.

—¿No apestaría si lo cocinas mal de esa manera?

—... Apesta.

El pescado simplemente olía mal. Ojalá me lo hubiera dicho antes.

Conseguí otro pescado de él y esta vez lo preparé con mi cuchillo. No funcionó exactamente como un cuchillo de cocina japonés, por lo que el pescado se ensució un poco, pero eso no debería afectar el sabor. Tomé un palo tallado y apuñalé el pescado con él, luego intenté secarlo. Tal vez el pescado seco tenga mejor sabor.

Fui a buscar leña mientras se secaba el pescado, y antes de darme cuenta, el pescado se había endurecido tanto que no se podía comer. Demasiada agua se había evaporado.

—Myne, ¿qué diablos es esto?

—... Alimentos secos que se secaron demasiado. No creo que podamos comerlo más.

—Sí, no me parece comestible.

—Pero podría ser capaz de obtener un poco de caldo en la sopa. Trataré de

llevarlo a casa conmigo.

Incluso si no pudiera comer el pescado por sí solo, podría servir como un buen ingrediente para el caldo de sopa. Me llevé el pescado duro a casa e intenté ponerlo en agua.

—Myne, ¡¿qué es eso?! ¡Asqueroso! ¡Por favor, no pongas cosas así en nuestras ollas!

—Um, mamá. Quiero hacer sopa con eso.

—¡No! Lo único que puedes poner en nuestras ollas es comida.

Pero esto es comida, técnicamente.

El pescado seco parecía tan asqueroso que mamá le dio un duro no, rechazando mi idea de hacer sopa con él. Tal vez le pareciera tan grave porque ella normalmente no comía pescado, y una secada disecada simplemente tenía un aspecto terrible. *Algo así como hipócrita, ya que puede mirar la cabeza de un cerdo abierta y pensar que se ve deliciosa.*

...Lo siento, Sr. Pescado. No pude hacer comida japonesa al final. Por ahora, solo intentaré y pensaré en cómo puedo usar nuestros ingredientes existentes para hacer que algo más cercano a la comida japonesa sea en apariencia y sabor. Eso parece que va a ser más fructífero que esto. UH, Huh.

En un golpe de suerte, nos dieron un ave para comer hoy. Uno de nuestros vecinos había atrapado cinco aves en el bosque, al parecer. Y como a su familia le resultaría difícil comerlos a todos antes de que se echaran a perder, los dividió con nosotros, en parte como agradecimiento por haber comido algo con ellos cuando papá también cazaba demasiado en el pasado.

Mamá estaba cortando el ave. No sabía qué especie era. El cuchillo que usaba para cortar carne era tan pesado que ni yo ni Turi podían usarlo todavía.

—Myne. Ven ahora, saca las plumas.

—D-De acuerdo...

Agarré las plumas del ave y tiré. La sensación de las plumas saltando me dio

la piel de gallina. Seguí tirando de las plumas mientras me recordaba llorando que era necesario si queríamos comer. Pasaría mucho tiempo antes de que tratar con animales muertos no me molestara. *Pero si lo digo yo misma, creo que he crecido mucho, teniendo en cuenta que no grité ni me desmayé al ver a mamá destripando al ave.*

—Ahora, Myne. Es hora de cocinar.

—Está bien.

Mientras estábamos en eso, pensé en hacer caldo con los huesos del ave. El caldo de hueso de ave definitivamente alteraría el rango de sabores de la comida. No sería un reemplazo para las algas o copos de pescado, pero podría ir bien con los hongos secos.

Sin embargo, fue una verdadera lucha conseguir ese caldo de hueso de ave. Mamá no entendía lo que estaba tratando de hacer y por lo tanto no me ayudaba al principio. En estas partes era normal simplemente cocinar la carne y comerla directamente del hueso. Sin embargo, logré convencerla de que al menos le rompiera los huesos recordándole que hoy era mi turno de cocinar. Todo lo demás dependía de mí.

Tiré huesos de ave, solomillo y hierbas en nuestra olla más grande. Elegí hierbas que olían y sabían de manera similar a lo que estaba acostumbrado a pesar de tener un aspecto diferente. Los que usé olían o sabían a cebolla, jengibre, ajo y laurel. Realmente, puse algo que parecía ayudar a cubrir el olor de la carne.

—¡Myne! ¡Espera! Eso es demasiado para ti. ¡Es peligroso!

Mamá me detuvo antes de que pudiera cortar las hojas de una cosa de rábano blanco. Tomó el cuchillo y, como para evitar que se escapara, agarró sus hojas y lo sostuvo contra la tabla de cortar. En el momento en que fulminó con la mirada al rábano blanco y cortó bruscamente a la mitad, oí un grito fuerte. Del rábano.

—¿Bwuh? ¿Qué?

Parpadeé sorprendida, preguntándome si solo estaba imaginando cosas,

cuando mamá soltó las hojas y golpeó la parte plana del cuchillo contra ella. Ella lo había aplastado igual que tú aplastarías el ajo. Mamá fue más rápida cortando verduras que yo, así que agradecí su ayuda, pero noté que el rábano blanco se estaba volviendo rojo debajo de su cuchillo por alguna razón. Parecía aterrador, como si la sangre se acumulara.

—*Eso debería bastar. Asegúrate de lavarlo antes de usarlo.*

¿Soy solo yo, o mamá parece mucho más peligrosa que el rábano? Probablemente sea solo yo. Vamos a dejar las cosas así. En este mundo, muchas verduras que me resultaban familiares eran realmente extrañas e incomprensibles. Cada vez que me encontraba con una de estas verduras raras me recordaban que realmente estaba en un mundo diferente al mío.

Habían pasado muchas cosas, pero una vez que las hierbas del condimento estaban dentro de la olla, solo tenía que preocuparme por sacar la escoria que se acumularía. Escuché que era mejor descargar toda el agua una vez que la tuviste hirviendo, luego llenarla con agua, pero la escoria no afectó el sabor de la sopa y hacer todo lo que sería tedioso, así que no me molesté. Una vez que estaba hirviendo, mantuve un ojo en el lomo y lo saqué una vez que estaba listo. Lo sumergí en agua, lo trituré, y eso fue todo. Estaba lista para ponerla al lado de una ensalada.

Preparé las otras partes de la carne mientras se cocinaba la sopa. Corté el corazón, la molleja y otras partes fácilmente estropeadas en trozos pequeños y los rocié con sal y alcohol. Estas partes estaban bien solo para cocinar con sal antes de comer. Ese fue, como se esperaba, el método de preparación que mi familia aceptó más rápido. La palabra «asar a la parrilla» corrió por mi cabeza brevemente, pero tenía otro trabajo que hacer, así que me olvidé de eso.

Hoy comíamos los órganos y la carne del muslo. Mamá la dedicaría a hacer algo como pollo asado con la carne del muslo, así que me prohibieron interferir. Saqué y froté alcohol en la carne del pecho, luego lo puse en el almacén de invierno. Estaríamos usando eso para la comida de mañana. Si tuviéramos una bolsa hermética y una nevera, habría hecho jamón de ave, pero bueno. La vida está llena de arrepentimientos.

—... *Eso ciertamente huele bien.*

—*No está listo todavía.*

Una vez que el olor de la sopa comenzó a flotar en el aire, mamá, que había estado manteniendo su distancia, comenzó a caminar hacia la olla. Tuviste que cocinar caldo de hueso de ave por un tiempo bastante largo, así que comencé a cortar vegetales poco a poco mientras vigilaba la escoria. Hacer algo llevó mucho tiempo en este cuerpo, así que quería ahorrar tiempo en cualquier lugar que pudiera.

El primer paso de mi plan para hacer comida de estilo japonés giraba en torno al concepto de una olla caliente, donde cocinaba todos los ingredientes en una sola olla. Me había imaginado que una vez que tuviera un buen caldo, podría hacer una olla caliente decente. No podría hacer el tipo al que estaba acostumbrado, pero ahora tenía caldo de hueso de ave. Como me faltaba cualquier salsa ponzu, tomaba pomes (las frutas amarillas de paprika que sabían a tomates) y las hervía con hierbas para darle sabor a la olla caliente. En esta sopa pomada usaría las puntas de las alas de las aves, que eran demasiado huesudas para comer regularmente, y algunas verduras de temporada de las que no sabía el nombre. El hecho de que casi cualquier cosa sepa bien cuando se hierven juntos es por lo que respeto tanto las ollas calientes.

—*Oh, creo que ya está listo. Mamá, ¿podrías ayudarme?*

Puse un colador encima de la segunda olla más grande y llamé a mamá.

—*¿Que necesitas que haga?*

—*Quiero que viertas la sopa de esta olla. Nos desharemos de las cosas dentro de él que no queremos.*

—... *Así que no vamos a comer todo eso, entonces.*

Dijo mamá, sonando aliviada por alguna razón mientras filtraba la sopa de hueso de pollo.

Limpié la olla más grande y le pedí que le pusiera la sopa colada. Usamos la segunda olla más grande, así que sería un dolor ponerle el caldo de sopa. Mi plan era usar la segunda olla más grande para la sopa de pome, después de

todo.

Puse champiñones secos en la sopa preparada y me puse a trabajar comenzando la sopa pome. Mientras las puntas de las alas hervían, aflojé la carne comestible de los huesos y la añadí a la olla. Los huesos estaban afilados, así que tuve que agarrar la carne poco a poco, asegurándome de no dejar nada dentro. El pollo asado de mamá estaba empezando a oler bien, así que, considerando las limitaciones de tiempo, también comencé a poner vegetales en mi olla.

—¡Myne! ¡¿Qué crees que estás haciendo?!

—... ¿Poner en verduras?

—¡¿No sabes que tienes que cocinarlos primero ?!

... Eso parecía normal aquí, pero si hierves las verduras en otra olla y vacías el agua antes de usarlas, sabrán la mitad de bien. Muchos de los nutrientes también se derretirán. No tenía ninguna queja con la comida de mi mamá, pero no quería que ella limitara mi propia cocina con sus reglas.

—Esto está bien para lo que estoy haciendo.

—Pero solo vas a arruinar tu buena comida.

—Todo irá bien.

La sopa pome se hizo una vez que saqué la escoria. Una prueba de sabor rápida confirmó que sabía bastante bien. No tuve que asar las verduras antes de usarlas.

—Estoy en casa. Aaah, supongo que era nuestro lugar, ¿eh?

—Hola, Turi. ¿Qué quieres decir?

—Olí algo agradable en el camino y me dio hambre mientras caminaba. Todos empezaron a buscar de dónde venía el olor. No pensé que iba a venir de mi casa.

Era como tener hambre de fideos después de caminar por un puesto de ramen. El caldo de hueso de ave tenía un olor bastante fuerte, después de todo.

—Estoy en casa. Oh, eh, ahora sé de dónde venía ese olor.

Papá, que tenía un turno de mañana, llegó a casa casi a la misma hora. El olor del caldo de hueso de ave aparentemente había viajado bastante lejos. Papá se sentó a la mesa con emoción en su rostro; nuestra familia se había reunido justo a tiempo para la cena.

—*Al nos dio un ave hoy. Dijo que era gracias por la carne que le diste antes, Gunther. Lo hice con Myne.*

—*¿Estás diciendo que Myne hizo estas cosas que no reconozco?*

—*Está bien.*

El asado de mamá se colocó en el centro de la mesa, y al lado había una ensalada con un lomo colocado encima. Los órganos salados se colocaron junto a papá como comida para picar, y la olla caliente con pome estaba en los tazones de todos. La sopa de olla caliente ahora parecía sopa normal.

—*¿Qué es esto? Huele muy bien. ¿Puedo comer algo?*

—*Es sopa pome. Trabajé duro para obtener caldo del caldo de ave, por lo que debería ser realmente bueno. Prueba.*

Turi, con la cara hacia arriba cerca de la sopa pome, sonrió y agarró su cuchara.

—*JWooow, es tan bueno! ¿Cómo? Esto es increíble.*

—*Dios mío!, lo es. Me sorprendió ver sus huesos de ave hirviendo y poner verduras después de solo lavarlos, pero esto realmente sabe delicioso.*

Dijo mamá con seriedad después de haber mordido un bocado. Dada la experiencia que tenía con la cocina de este mundo, debió preocuparse a pesar del buen olor.

—*Increíble, Myne. Tienes talento para cocinar.*

Papá, muy contento, se metió la comida en la boca a una velocidad inmensa.

Intenté comer un poco de la sopa pome. El caldo de hueso de ave tenía un sabor muy agradable y las verduras le agregaron mucho. Sabía bien, realmente lo hizo. Pero. No era comida japonesa.

Al día siguiente, terminé de reunir leña en el bosque y me fui a casa lo antes posible. Los niños pequeños tenían que permanecer juntos en un grupo apretado en todo momento, pero los niños como Turi que habían terminado su bautismo podían abandonar el grupo y hacer lo que quisieran, sin previo aviso. Así, me fui a casa temprano con Turi.

Quería usar el resto de la carne de ave de hoy, así que Turi y yo estábamos compartiendo las tareas de cocina. El segundo paso de mi plan para hacer comida de tipo japonés fue tratar de cocinar la carne con vapor de sake. Pensé que cualquier alcohol funcionaría, no solo el sake japonés.

—*¿Entonces supongo que ya sabes lo que quieras hacer, Myne?*

—*Estoy planeando en (cocer al vapor) la carne y hacer (ñoquis) con una ensalada. ¿Qué piensas?*

—*Mmm, realmente no sé de qué estás hablando, pero está bien. Te lo dejo a ti.*

Primero vinieron los ñoquis. Herví las papas, las trituré y las mezclé con un poco de sal y harina de granos múltiples. Los plebeyos no podían permitirse el lujo de usar solo harina de trigo, por lo que nos quedamos con la harina de granos múltiples. Estaba hecho principalmente de centeno, cebada y avena. Una vez que la masa tenía la consistencia de un lóbulo de la oreja, la estiré en palos redondos y los corté en trozos de un centímetro de largo.

—*¿Podrías estirar los trozos que corté para que se vean así?*

—*Uh, huh.*

Turi asintió con entusiasmo después de verme, de alguna manera, esforzarme por estirar la masa mientras frotaba las crestas con el dorso de un tenedor y mi pulgar. Las crestas permitirían que la salsa se enganche y permanezca sobre los ñoquis más fácilmente.

Turi estiró los trozos de masa que corté uno por uno. Ella era más fuerte que yo, por lo que los preparó más rápido y mejor que yo.

—Eres mejor que yo en esto, Turi.

—*¿Crees eso...? Myne, no me mires, sigue cortando. Saldrá corriendo.*

Hice que Turi hierva un poco de agua y comience a cocinar los ñoquis. Una vez que comenzó a burbujejar realmente y los ñoquis flotaron hasta la cima, estaban listos. Agregué más pomes a la sopa sobrante de ayer y la herví en salsa pome. Yo estaría mezclando los ñoquis antes de comer, así que eso era todo lo que podía hacer ahora.

—*Creo que eso es suficiente por ahora. Podemos terminar las ensaladas muy rápido, así que...*

—*Mamá llegará pronto a casa, así que creo que preparar la ensalada ahora sería inteligente.*

Turi se puso a hacer la ensalada y mamá llegó a casa en poco tiempo. Una vez que la vi, le pedí que tomara la carne de pechuga que preparé ayer para que pudiera comenzar con el vapor de sake. A pesar de haber estado almacenado en una habitación fría sobre piedra fría, ya no era invierno y me sentí obligado a probar la carne. *Nmm... Está bien, no se está pudriendo. Todo bien.*

—*Myne, ¿es esta la sartén que quieres?*

—*UH, Huh. Gracias, Turi. Ayer saqué y froté alcohol, así que debería estar listo pronto.*

No me dolió la pimienta, pero no había nada que pudiera hacer al respecto.

Sake al vapor la carneería simple. Doré el lado de la piel de la sazonada carne antes de voltearla, agregar más alcohol y cubrir la sartén. Desde que tuve la oportunidad, quise agregar las setas que había recolectado en el bosque. Limpié los hongos y me preparé para cortarlos, cuando de repente Turi gritó con los ojos bien abiertos.

—*¡No, Myne! ¡Esos hongos bailarán si no los queman primero!*

Turi ensartó inmediatamente los champiñones con un palo de piedra y, después de salatarlos, los calentó sobre el fuego de la chimenea.

Um... ¿Setas? ¿bailarines? ¿Se refiere a cómo las algas marinas pueden moverse por el calor? Realmente no lo entiendo. Incliné la cabeza, confundida, y Turi me ofreció los champiñones ahora un poco quemados.

—Ahora están bien.

—G-Gracias...

Me echaron realmente mal, pero si eso es todo para que sean comestibles, está bien. Las setas probablemente eran solo otro miembro del extraño grupo alimenticio. Necesitaba tener cuidado antes de juzgar las cosas por su apariencia.

Teniendo cuidado de no quemarme con los champiñones calientes, comencé a cortar.

—Mamá, ¿qué alcohol sería mejor para cocinar? Solo un poco no hará que se sepa mucho mejor, así que quiero aproximadamente media taza.

—Buena pregunta... Esto es lo que quieres.

Mamá llenó aproximadamente media taza de alcohol, que tomé y vertí en la olla al pararme en algo y estirarme tanto como pude. Volví a poner la tapa en la olla, y una vez que el chisporroteo se hizo lo suficientemente fuerte, lo quité del fuego y lo dejé reposar. Ahora solo teníamos que esperar a que el calor persistente hiciera su trabajo.

—¿Ya te estás quitando la olla?

—Ya está lo suficientemente caliente como para cocinar adecuadamente por su cuenta. Si cocina carne de pechuga demasiado, se secará y será difícil de comer.

Calenté el gnocchi y la salsa pome de la sopa sobrante, mezclándolos, mientras Turi terminaba de hacer la ensalada. Al igual que la última vez, la ensalada fue rematada con solomillo. Parecía que todos realmente lo amaban ayer.

—La cena de hoy se ve realmente elegante otra vez, ¿eh? ¡Dos días seguidos!

—Realmente tenemos que agradecer al Sr. Al.

Teniendo en cuenta nuestra situación financiera, era bastante raro que tuviéramos tanta comida en la mesa. Esa ave realmente ayudó.

—Estoy en casa. Las cosas están oliendo bien otra vez.

Papá llegó a casa con una amplia sonrisa. Había esperado la cena de hoy desde ayer. Infló el pecho y nos contó cómo se había jactado de nuestra cocina en el trabajo. Me dio la sensación de que, en realidad, él había molestado a todos al estar extremadamente orgulloso y no callarse al respecto. Si ese fuera el caso, me sentiría un poco incómoda ir a la puerta.

—Hora de comer.

—¡Increíble! ¡Esto sabe muy bien, Myne!

Los ojos de Turi se abrieron de alegría después de que mordió la carne de ave cortada sake al vapor.

Mamá también sonrió después de tomar un bocado.

—Es una comida simple, pero la carne de pechuga es suave y agradable. Las setas añaden mucho también, esto realmente sabe delicioso. ¿Fue por el buen alcohol, me pregunto?

—Tal vez. La dulzura del alcohol a la miel realmente se está filtrando en la carne.

En el momento en que dije eso, papá palideció, se levantó de su silla y corrió hacia el estante con su botella de licor. Agachó la cabeza mirando las lágrimas al ver que el pequeño frasco ya estaba medio vacío.

—... M-Mi escondite secreto...

Lo siento, lo siento. Pero papá, cuando pedí algunos, mamá me sonrió de manera significativa y me dijo que lo habías comprado sigilosamente sin decírselo, y que sería un desperdicio si todos no pudieran disfrutarlo. Por una vez, logré leer entre líneas.

El alcohol de miel hizo que la comida tuviera un gran sabor, pero era dulce de una manera que el sake japonés no tenía, por lo que la comida realmente no sabía a comida japonesa. Era algo completamente diferente. Aah, echo de menos la comida japonesa.

Me dijeron mucho sobre la comida que supuestamente «bailaba» y que era «peligrosa» me sorprendió mucho, pero al final, pude cocinar con recetas similares a las que hice en Japón. En días futuros, hice papas gratinadas, quiche de masa de pan multigranos endurecida, y así sucesivamente. A mi familia le encantó todo, pero personalmente no estaba satisfecho con nada de eso. Me faltaba el condimento y las especias para hacer una comida occidental adecuada, así que todo terminó con un sabor más o menos igual.

... ¡Al menos dame pimienta! ¡Y me encantaría que me dieras un poco de curry en polvo! Mi lucha por mejorar mi dieta estaba lejos de terminar.

Mokkan y una Fiebre Misteriosa

El lápiz de hollín me esforcé tanto para secar y endurecer después de dejarlo secar por un tiempo. Lo envolví en un paño para hacer un asa que pudiera sostener sin ensuciarme. Una vez hecho esto, afilé su punta con un cuchillo y traté de escribir.

...¡Funcionó! El lápiz se derrumbó fácilmente, pero sí escribió. Había inventado una forma de registro de información aún más antigua que los libros en sí, pero aun así. El éxito fue el éxito.

—*Hurra! ¡Puede escribir, Lutz!*
—*Oh bien, felicidades.*

Emocionada por haber creado finalmente una herramienta de escritura, comencé a hacer más mokkan con entusiasmo. Podía hacer mokkan mientras recogía la leña que nuestra familia necesitaba de todos modos, por lo que no fue demasiado difícil hacer más de ellos. La mejor parte fue que podía hacerlo todo solo sin confiar en nadie más. Me quedaría sin espacio con el tiempo si seguía haciéndolos, pero lo mismo habría sucedido con las tabletas de arcilla. Solo tenía que soportar hasta que creciera y pudiera vivir por mi cuenta.

Básicamente, estaba bastante satisfecha con mi mokkan. Pero un día, volví a casa del bosque para encontrar que todos se habían ido. No estaban donde los dejé.

—*¡¿Qué?! ¡¿Dónde están?! ¡¿Eh?!*
—*¿Qué pasa, Myne?* —Mamá asomó la cabeza en la sala de almacenamiento mientras buscaba el mokkan.

Le pregunté dónde estaban, pensando que tal vez los había movido.

—*Mamá, ¿sabes dónde están los [mokkan]?*
—*Mo... que? Mmm? ¿Qué son?*

Mamá inclinó la cabeza en confusión, así que expliqué lo que Mokkan era tan simple como pude.

—Umm, algunos son delgados y otros son gruesos, pero todos son pedazos de madera plana con palabras escritas en ellos.

—Oh, ¿los pedazos de leña que recogiste? Los usé.

—¿Qué? Eh ¿Los usaste? —Mi cabeza se quedó en blanco.

—Has trabajado muy duro para llegar al bosque y reunir leña para nosotros, Myne. No me gustaría decepcionarte y no usar nada de eso.

—Pero la leña está apilada allí. ¿Por qué querrías usar la leña que separé del resto? ¡Eran una recopilación de las historias que me contaste antes de acostarte!

—Oh, sí quisieras que te contara más historias, podrías haberte preguntado.

—Mamá me dio unas palmaditas en la cabeza con alegría, sonriendo para sí misma.

—Eso no es lo que quise decir... .

... Se habían ido todos. Sentí que la vida se me escapaba mientras miraba el espacio vacío donde solía estar Mokkan. No importaba cuánto trabajé para hacer mokkan. Acabarían quemados. ¿Por qué incluso molestarse, entonces?

En el momento en que me di por vencida, agotada, el calor que había estado aplastando dentro de mí comenzó a volverse salvaje como si su tamaño creciera rápidamente. Sentí como si las fiebres que obtuve cuando estaba excitada o cansada se estuvieran formando juntas para hacer una súper fiebre que adormeció mis extremidades y me dejó inmóvil.

—¿Qué está pasando...?

Sin siquiera comprender lo que estaba pasando dentro de mi propio cuerpo, de repente me colapsé, afectada por una fiebre extremadamente intensa. Mi conciencia se agitó. Sentí que el calor que se agitaba dentro estaba tragando lentamente mi alma, comiéndome poco a poco. Fue entonces cuando me di cuenta de que Myne probablemente le había estado comiendo esta fiebre.

Estaba ardiendo y dolía más que nada. Al carecer de la fuerza del corazón para resistir, me sentí devorada cuando mi familia preocupada entró y se perdió de vista. En medio de todo eso, vi la cara de Lutz vagar por mi mente

por alguna razón. ¿Por qué Lutz? Traté de hacer contacto visual con él, y en mis esfuerzos, empujé mi conciencia fuera del calor tragándola. Me tensé alrededor de mi sien y traté de mirarlo lo más fuerte que pude, lo que finalmente me llevó a ver a Lutz correctamente, en lugar de una visión vaga.

—*¿Myne?*

—*... ¿Lutz?*

—*¡Señora Eva! ¡Myne se ha despertado!* —Gritó Lutz.

Mamá irrumpió de inmediato en el dormitorio.

—*¡Myne! Se derrumbó en el almacén y simplemente no se despertó. Estaba preocupado por tí.*

—*Lo sé. Vi tu cara a veces. Lo siento por preocuparte. Y... mamá. Mi garganta esta seca Además, estoy súper sudorosa. Quiero lavarme. ¿Me puedes traer un poco de agua?*

—*Ciertamente. Enseguida vuelvo.*

Después de ver a mamá darse la vuelta y salir de la habitación, apreté la mano de Lutz mientras estaba acostada, demasiado débil para siquiera levantar la cabeza.

—*... Lutz, no funcionó de nuevo. Mamá quemó mi mokkan.*

—*Aaah... Bueno, probablemente solo parecían pedazos de madera con marcas extrañas en ellos.*

—*Pero trabajé muy duro para hacerlos, y los separé del resto de la madera... ya he terminado. Terminado. Mis sueños nunca se harán realidad. Nunca haré un libro.*

Dejé escapar un suspiro y sentí que el calor dentro de mi cuerpo se intensificaba. Tuve que sacudir la cabeza para evitar que mi conciencia se desvaneciera.

—*Alégrate. Solo tienes que sacar algo de lo que no pueden quemar.*

La madera no es buena. Así que solo salgo de otra cosa. Algo que no pueden quemar. El consejo de Lutz me dio un destello de inspiración ... *Ahora no es el momento de acostarse en la cama con fiebre.* Necesito averiguar con qué

otra cosa podría hacer algo. Tensé todo mi cuerpo, determinado a sobrevivir, y sentí que el calor se encogía en la mitad de mi cuerpo.

—... *¿Qué crees que puedo usar para no quemarme?*

Lo pensé mucho, pero no pude pensar en nada por mí mismo. Tal vez porque la fiebre hacía difícil pensar, tal vez porque no estaba lo suficientemente familiarizado con los materiales que existían en esta área.

—*Uuuh, como, ¿bambú o algo?*

—... *Lutz, eres un genio.*

El bambú explota cuando se quema, por lo que mamá no intentaría usarlo como leña sin una buena razón. Sentí esperanza desbordando dentro de mí. Y de alguna manera, eso hizo que el calor se redujera un poco más, facilitando la respiración.

—*Mi dios, ¿de qué están hablando ustedes dos?*

Mamá entró con un cubo de agua. Lutz y yo nos miramos, luego nos reímos un poco a nosotros mismos.

—*Es un secreto, mamá.*

—*Voy a buscar algo para ti. Así que, ponte mejor.*

—*Gracias, Lutz. Eres muy agradable.*

—*Esto es solo para que puedas presentarme al Sr. Otto, ¿de acuerdo? Ya he hecho mi parte, ¡así que estaré enojado si no mejoras! De acuerdo?*

Lutz salió corriendo de la habitación, así que comencé a limpiarme con el agua que mamá me había traído.

... Había algo raro en esa fiebre. Se sentía como si viniera de dentro de mi cuerpo y me estuviera comiendo. No conozco fiebres como esa. Definitivamente no conozco ninguna fiebre que se expanda repentinamente o se contraiga cuando te enfocas. ¿Qué es la fiebre que se agita dentro de mi cuerpo en este momento?

Cuando llegué por primera vez a este mundo, cogía fiebres tan a menudo que

no pensaba nada de ellas. Pero ahora que había acumulado fuerza y podía moverme sin problema, definitivamente había algo extraño. ¿Con qué diablos estoy enferma?

Desafortunadamente, este mundo no era lo suficientemente próspero para que los plebeyos vieran casualmente a los médicos, ni había almanaques médicos en el hogar. Me llevaría algo de tiempo investigar esto. *Dado que la fiebre se reduce si me enfoco mucho en ella, ¿tal vez no necesito apurarme?*

Pasé dos días pensando en cómo lidiar con mi fiebre, y luego Lutz realmente me trajo algunos pedazos de bambú perfectos para convertirlos en mokkan. Él ya los había tallado para que yo pudiera escribir sobre ellos.

—*Ni siquiera pienses en tocarlos hasta que estés mejor. Rompes esta promesa y nunca te volveré a ayudar, ¿de acuerdo?*

—*Bueno. Gracias, Lutz.*

Observé a Lutz correr a casa y luego agarré un pedazo de bambú que tenía en la mano.

Le pedí a mamá que guardara el resto en la sala de almacenamiento. Todavía no podía levantarme de la cama, pero una vez que la fiebre bajara por completo, escribía sobre ellos y terminaba mi libro. Necesitaba mejorar. Mis párpados bajaron lentamente mientras sostenía el bambú que Lutz había traído para mí. Pero justo antes de que pudiera dormirme, escuché fuertes explosiones.

—*¡¿Kyaaah?!*

—*¿Qu-qué? ¡¿Qué está pasando ?!*

Escuché explosión tras explosión de la cocina.

Mamá se precipitó en el dormitorio, tensa.

—*Myne! ¡¿Qué te trajo Lutz?!*

—*... ¿Bambú?*

—*Dios mío! ¡Deberías haber dicho algo! ¡Pensé que había recogido leña*

para ti!

Las quejas de mamá me hicieron darme cuenta de lo que había causado las explosiones. Ella había quemado el bambú como leña. Esas explosiones habían sido mucho más poderosas de lo que esperaba del bambú, pero bueno, este era otro mundo después de todo.

—*¿Pensaste que era leña desde que fueron talladas en plano...? Espera, ¿no puedes separar el bambú y la madera?*

—*Sabes que el bambú y la madera de los árboles banhit se parecen.*

—*No, nunca había visto un árbol así...*

Ni siquiera reconocí el nombre. Como mínimo, nunca había visto bambú ni ningún árbol que se pareciera a él mientras iba al bosque.

—*De qué estás hablando? Es la madera que usaba Turi para hacer cestas durante el invierno. ¿No la ayudaste, Myne?*

—*Oh, ahora lo recuerdo. Se ven similares sin ningún cambio.*

Sabía sobre la madera, ya que había visto a Turi prepararse para su trabajo de invierno. Parecía una madera normal cuando tenía corteza, pero una vez pelada, parecía similar al bambú.

—*En cualquier caso, el bambú es peligroso. No lo traigas a la casa.*
¿Entiendes?

—*... Está bien.*

Después de dar una respuesta tranquila, me sentía consumida por una fiebre intensa cuando agarré la última pieza de bambú que quedaba en mi mano.

La rabia de tener mis pertenencias quemadas. La frustración de mi ira no se entiende en absoluto.

La desesperación de fallar repetidamente en obtener un libro a pesar de mis mejores esfuerzos.

Tiré todo al mundo y no obtuve nada a cambio. Una sensación de impotencia se extendió a través de mí. No tenía ganas de hacer nada. Ni siquiera me

importaba lo suficiente como para combatir la fiebre dentro de mí. En este punto, ni siquiera me sentía enojada con mamá por quemar mi mokkan y luego el bambú que Lutz me había traído.

Si solo mi cuerpo hubiera sido sano y fuerte como el de un adulto. Si yo hubiera crecido, podría haber ignorado el papiro, las tabletas de arcilla y el mokkan para hacer washi de inmediato. Si al menos yo estuviera tan sana como Lutz y tuviera la fuerza para hacer un buen trabajo físico, podría haber dado el mejor papel posible. Pero las manos de una niña débil y enfermiza ni siquiera podían cortar la madera que necesitaba para hacer papel. No podía sacar el agua que necesitaba, ni tampoco podía iniciar incendios.

Tal vez todos mis problemas desaparecerían si esperara hasta que fuera adulto. Pero eso era demasiado largo para esperar. ¿E incluso crecería como una persona normal? ¿Me haría más grande y más fuerte...? Dudosamente.

Si nada de lo que importaba, ¿por qué no dejar que la fiebre dentro de mi cuerpo se haga cargo? ¿Cuál es el sentido de vivir en un mundo sucio e incómodo si todos mis mejores esfuerzos y toda mi resistencia no me dan libros? Sería mejor simplemente desaparecer.

El segundo pensamiento que cruzó mi mente, el calor dentro de mi cuerpo se energizó como si me tragara por completo. Dejé de pensar en algo y animé a que la fiebre se extendiera para que pudiera desaparecer.

Sólo me arrepentí: no me había disculpado con Lutz. Trabajó tan duro para preparar esos brotes de bambú para mí, y no me había disculpado por la forma en que terminaron quemándose. Lo que Lutz me dijo antes de partir para que el bambú pasara por mi mente.

«E-esto es solo para que puedas presentarme al Sr. Otto, ¿de acuerdo? Ya he hecho mi parte, ¡así que estaré enojado si no mejoras! ¿Bien?»

No había cumplido mi promesa con él. Me ayudó mucho y le prometí ayudarlo a cambio. ¿Debería realmente permitirme rendirme y huir a esta fiebre? Lutz tenía razón. Él ya hizo su parte. Permitirme desaparecer en la fiebre sería simple, pero antes de eso, necesitaba mejorar y cumplir mi promesa a Lutz presentándole a Otto.

Repiéndome a mí misma que esto era por el bien de Lutz, bajé el calor. Podría dejar que la fiebre me consumiera después de haber cumplido mi promesa a Lutz. Resolver los asuntos antes de la muerte era importante. La última vez que morí tan repentinamente, no tuve tiempo de hacer nada.

...Si, exacto. No estaba del todo dispuesta a morir en ese terremoto... ¡Aaaaah! ¡¿Qué pasó después de eso?! ¡Es muy vergonzoso! Tengo que saber, tengo que hacerlo! Aaaah! ¡No puedo morir todavía!

Todos los recuerdos vergonzosos de mi vida pasada se acumularon uno por uno, y después de gritar lo suficiente como para no poder morir todavía, la fiebre dentro de mi cuerpo de alguna manera se volvió mucho más pequeña.

Camino Hacia una Reunión

Habían pasado dos días desde que empujé los pensamientos de mi oscuro pasado hacia un rincón de mi mente y juré no volver a pensar en ellos. Papá finalmente me dio permiso para salir otra vez, salvo que no fuera más allá de la puerta, lo que significaba que podía ver a Otto nuevamente.

—*Lo siento, Sr. Otto. Usted hizo un gran esfuerzo para organizar una reunión para mí, pero me enfermé...*

De hecho. El día libre de Otto pasó mientras estaba postrada en cama con fiebre, así que perdí la oportunidad de presentarle a Lutz.

—*Escuché por el capitán que tu fiebre no bajó durante cinco días completos. ¿Te sientes mejor?*

—*Uh, eh, gracias a ti.* —Sonréí, pero Otto solo frunció el ceño y me miró fijamente.

—*¿Realmente te sientes mejor? No te ves tan bien.*

No me veía bien, pero no por la fiebre. Fue porque no podía hacer papel, por mucho que lo intentara.

—*Tengo un problema para resolver. ¿Te importaría decirme qué harías si estuvieras en mi situación?*

—*¿Qué? ¿No te importa decirme tu problema?*

Otto abrió mucho los ojos y miró hacia mí.

Asentí con la cabeza. Seguramente había experimentado cosas que nunca podría imaginar como un comerciante ambulante, y era más que posible que pudiera encontrar una solución que yo no pudiera.

—*No me importa. Hay algo que quiero de inmediato, pero no tengo la fuerza ni la resistencia para hacerlo sola. Tal vez podría hacerlo sola después de crecer, pero no sé si mi cuerpo estará lo suficientemente sano como para crecer como el de una persona normal. Puede que ni siquiera esté viva por*

mucho más tiempo. ¿Qué haría usted si fuera yo, señor Otto?

Otto, que había estado asintiendo con la cabeza mientras escuchaba, respondió de inmediato con las cejas levantadas.

—Si no puedes hacerlo por ti misma, simplemente contrate a alguien que pueda hacerlo. ¿Es eso todo lo que te preocupa?

—¡¿Qué?!

Las escamas cayeron de mis ojos. Ni siquiera había considerado contratar a alguien más para obtener lo que quiero para mí. Ese era el tipo de información que esperaba de un antiguo comerciante. Fácilmente podía imaginar a otros contratándome para hacer cosas, pero nunca había considerado contratar a alguien más para que hiciera cosas por mí.

—... Creo que es una muy buena idea, pero no me lo puedo permitir.

—Sí, eres un poco demasiado joven para eso. Bien. Si yo fuera tú, encontraría a alguien capaz y los guiaría para que hagan lo que tú quieras por voluntad propia. No es una hazaña fácil, pero no te preocupa si lo hacen de forma gratuita.

Sí... hay un antiguo comerciante en ti. Su cálida sonrisa desmentía sus ideas maravillosamente oscuras. *Definitivamente está «guiándome» para hacer lo que quiere. Recuerdo que dijo que pagarle a un asistente matemáticamente hábil en lápices de pizarra es bueno para su presupuesto.*

—... Lo tendré en cuenta.

Encuentra a alguien que haga el trabajo por mí, involucrate con ellos y haz que lo hagan por su propia voluntad. Eso sería bastante difícil para mí. Pero podría preocuparme por eso más tarde.

Otto me dio una palmadita en el hombro y me ofreció una pizarra. El tiempo de conversación había terminado. Esta fue su manera de decir en silencio «Empecemos a estudiar».

—Correcto. Ahora que estás sana nuevamente, ¿podrías decirle a ese niño que podemos reunirnos pasado mañana? Podemos ir a ver la plaza central.

¿Cómo suena la plaza central de la tercera campana?

Te refieres a Lutz. Estaba a punto de preguntarte sobre eso yo misma. Gracias. No pensé que lo olvidaría, pero aun así escribí «Plaza central, tercera campana».

Levanté la vista y vi que Otto estaba sonriendo mientras se frotaba la barbilla. Su sonrisa hizo que un escalofrío de peligro corriera por mi espina dorsal por alguna razón, así que instintivamente me enderezé y lo miré.

—Sí. Apostaré a que cualquier chico al que quieras presentarme será realmente interesante. Estoy esperando una reunión divertida.

Bueno... creo que puedo interpretarlo como que dice «No me presentes a alguien aburrido». Estoy pasando mi precioso día libre en esto, ya sabes.» Um... ¿Otto? ¿No será una reunión informal en la que hablará sobre cómo es ser un comerciante viajante? Me tragué el pánico interior y asentí con una sonrisa antes de volver a mirar la pizarra.

Estallé en un sudor frío. Oh no. La reunión fue tan pronto, pero no entendí lo que realmente significaba esta «reunión». Y fue demasiado tarde para decir eso, considerando que fui yo quien lo comenzó todo para presentar a Lutz. Intenté desesperadamente reconstruir el significado implícito de la reunión mientras escribía en mi pizarra.

—Myne, nos vamos a casa.

Era un poco temprano para irme a casa, pero papá vino a llamarme, así que junté mis cosas y salí de la habitación.

—Hola papá. Le dije al Sr. Otto que quería presentarle a Lutz. ¿Las presentaciones de este tipo tienen algún significado especial?

—Dada su edad, ¿supongo que está buscando trabajo de aprendiz? Me imaginé que iba a seguir la línea de trabajo de la familia, ¿está esperando ser un comerciante?

... ¡¿Buscando trabajo?! No, no, no es algo tan serio! Quiero decir, sólo somos niños, vamos.

—*Nos reuniremos para que Otto pueda decirle cómo es ser un comerciante ambulante.*

—*Sí, eso definitivamente se interpretará como él esperando que Otto pueda presentarle algún trabajo de aprendiz. Aunque cualquier amigo tuyo lo va a pasar mal con eso, Myne.*

—*¿Porque eso?*

—*Piénsalo. Asumir un aprendiz significa cuidarlos por el resto de sus vidas. Incluso si se separan y se vuelven independientes, todavía habrá una conexión entre ellos que no pueden cortar.*

Las cosas eran más serias de lo que había previsto. No fue solo un encuentro para conversar, Lutz quería que el antiguo comerciante ambulante como Otto le presentara a alguien que lo contratará como aprendiz de comerciante.

... *Aah, lo que significa que la reunión de mañana será como una entrevista de trabajo, ¿verdad? ¡No puedo creer que estuviera preparando algo tan serio!*

El día después de que llegué a casa y me di cuenta de lo grave que era la situación, gracias a que mamá y papá me explicaron los detalles sobre el trabajo de aprendiz, fui al bosque con una canasta completamente cargada. En el camino, me disculpé con Lutz sobre cómo el bambú que me dio se había confundido con madera banhit y le dije que la reunión estaba programada para mañana.

Cuando escuchó sobre el bambú, suspiró y dijo:

—*Banhit, ¿eh? Se confunden mucho, sí.*

Cuando se enteró de la reunión, dijo: “Gracias, Myne”, y se veía muy feliz.

Todos se separaron para hacer su reunión una vez que llegamos al bosque. Tomé la mano de Lutz y me dirigí al río.

—*Está bien, Lutz. Este es el lugar perfecto. Vamos a limpiarte.*

—*¿Qué?*

Otto cuidó bastante bien de su higiene personal, quizás debido a su

experiencia como comerciante. La razón de ser, él entendió cuánto importaban las primeras impresiones. Y al ver la naturaleza calculadora de Otto en el trabajo, supe que no queríamos ir a la reunión sin estar preparados. Si después de la primera reunión decidió que Lutz no valía la pena, no lo habría presentado ni a un comerciante normal, ni mucho menos a un comerciante ambulante.

—La primera impresión que le das a alguien al conocerla es realmente importante. Especialmente si le han dado la oportunidad de prepararse con anticipación. No quiero que te mire solo por tu apariencia.

—No creo que un lavado cambie mucho, en realidad.

Lo ideal sería tomar prestada la ropa que Ralph llevaba en su bautismo, pero no sabía si estaría dispuesto a prestársela. Ni Lutz ni yo teníamos ropa especial y, por lo tanto, tendríamos que ir usando nuestros atuendos normales, pero quería vestir las cosas donde pudiera.

Así, mientras explicaba a Lutz sobre los efectos que la apariencia de uno tiene en los demás, lavé su cabello con mi simple champú todo en uno. Me había traído trapos, un peine y un balde para limpiarlo realmente hasta que brilló. Puse agua de río y champú en el balde antes de lavar su cabello una y otra vez, como solía lavar el cabello de Turi. Por supuesto, no me detendría allí. Tenía toda la intención de lavar todo su cuerpo.

—Oye, Lutz. Puedo pensar que quieres hablar con el Sr. Otto y que quieres convertirte en un comerciante viajero, ¿verdad? ¿Quieres una presentación para poder convertirte en un aprendiz de comerciante ambulante?

Hablé con Lutz mientras le lavaba el cabello, sintiéndome como un peluquero hablando con un cliente.

—¿Eh? Sí.

Cuanto más limpiaba el cabello de Lutz con un trapo, más brillaba su dorado cabello rubio. Era un color amarillo tan bonito que quería intercambiar pelo con él. Lo peiné para aumentar su brillo y, sintiéndome un poco celosa, continué mis preguntas.

—Entonces, ¿qué quieres hacer después de convertirte en un comerciante viajero? Solo quieres viajar por el mundo?

—¿De dónde viene todo esto?

—Realmente necesitas pensar en esto.

—¿Por qué?

—Señor Otto no sabe nada de ti, Lutz. No es como un padre o miembro de la familia que te ha conocido toda tu vida. Tienes que pensar realmente en esto si quieres que te presente a alguien.

Según lo que escuché de mis padres ayer, los niños de esta ciudad comenzaron a trabajar de forma casi universal con una introducción de sus padres o un miembro de la familia. Debido a eso, generalmente siguieron a sus padres en una profesión similar. Por ejemplo, Turi se convirtió en aprendiz de costurera después de que mamá, que trabaja como tintorera, la introdujo en el lugar de trabajo de una amiga.

Aparentemente, era raro que los niños fueran al mismo lugar de trabajo que sus padres, para prevenir el nepotismo. Pero los niños todavía trabajaban en trabajos similares cerca de sus padres, tanto para que los padres se preocupen menos y para que los niños tomen sus trabajos más en serio. Era muy raro que alguien fuera una presentación de alguien fuera de la familia debido a que deseaba un trabajo que sus padres seguramente rechazarían, como Lutz estaba haciendo.

—El Señor Otto se encontrará contigo esta vez como una cortesía, pero no es tan indulgente. Él es un ex comerciante y tan calculador como se esperaría. Si no has pensado lo suficiente en esto, no perderá el tiempo en conocerte por segunda vez.

La reunión de mañana sería como una entrevista de trabajo. Si no se limpia y prepara una buena razón por la que desea ser contratado, es muy posible que el entrevistador ni siquiera lo considere para la posición.

—... ¿Qué hay de ti, Myne?

—¿Qué?

—Podría dar una respuesta de inmediato si le preguntara qué harías tú como comerciante?

Lutz, haciendo un puchero de frustración por no poder encontrar una respuesta en el lugar, me miró con sus ojos de jade. Asentí y respondí de inmediato.

—UH, Huh. Quiero vender papel. Si yo fuera un aprendiz de comerciante, le enseñaría a alguien cómo hacer papel y que lo hagan por mí.

Quería libros para mí misma. De ser posible, no quería involucrar a otras personas y en cambio, hacer un libro por mi cuenta utilizando las herramientas y los materiales disponibles para mí. Pero estaba en mi límite. Todo lo que hice terminó en fracaso. En este punto, solo quería dar mi conocimiento a alguien y hacer que hagan todo por mí, de principio a fin. Estaba segura de que alguien estaría dispuesto si entregaba los derechos de propiedad a cambio de una tarifa de información.

—¿Papel? ¿No libros?

—Necesito papel para hacer libros. Y aquí, nadie, excepto yo, quiere libros, de verdad.

—Supongo que si eres la única que los quiere, nadie los comprará, ¿eh? —Murmuró Lutz, exasperado.

Asentí con una sonrisa.

—UH, Huh. No creo que los libros se vendan tan fácilmente. Pero el papel hecho a partir de plantas será más barato de producir que el pergamino, así que creo que se venderá bien. Estoy segura de que hay un comerciante que busca ganancias y que verá el valor de mi conocimiento y me recogerá.

—... Huh. Supongo que lo pensaste bien, Myne. Yo también le daré una oportunidad.

—Creo que «un amigo del asistente de Otto» es una conexión lo suficientemente débil como para que la mayoría de la gente la rechace. Pero si deja en claro tus intenciones y demuestras que puede aportarles valor, creo que un comerciante también estaría dispuesto a cuidar de ti.

Mientras Lutz miraba a la superficie del agua y pensaba, le insté a avanzar y le hice limpiarse. Lutz... Esto tomará demasiado tiempo si no te lavas mientras piensas.

Lutz le preguntó a Ralph si podía tomar prestado su atuendo especial, pero fue rechazado por temor a que se ensuciara, aparentemente. Por lo tanto, él y yo caminábamos hacia la plaza central con nuestra ropa normal, aunque estaba mucho más limpio de lo normal.

—*Oye, ¿no es el encuentro en la tercera campana? Estamos súper temprano.*
—*Esa es la idea. Si llegamos después de ellos, hemos terminado. Realmente quieres llegar primero. El tiempo pasará volando si nos sentamos y hablamos.*

En esta ciudad, la campana del templo decía la hora una vez cada dos o tres horas. Llegar tarde no sería un gran problema en esta ciudad sin relojes, pero emocionalmente hablando, no quería que llegáramos los últimos, ya que estábamos en una posición más débil.

—*Sabes, mi mamá me preguntó qué pasaba con mi cabello anoche. Me costó una eternidad sacármela de la espalda.*

Lutz tiró de su ahora brillante cabello con una mirada lastimosa en su rostro. Entendí los sentimientos de Carla. También sentiría curiosidad si el cabello de mi hijo se volviera suave como la seda sin previo aviso.

—*Las chicas realmente se preocupan por la belleza y esas cosas.*
—*Seguí adelante y le dije que lo hiciste por mí. «Ve y pregúntale a Myne estas cosas. —dije.*
—*¡¿Bwuh?!*

La idea de ser atrapada para ser interrogada por Carla, el tipo de madre con voz fuerte, personalidad fuerte y naturaleza obstinada hizo que me doliera la cabeza.

—*Les enseñaré a las chicas cómo hacerlo por su cuenta, así que no pregunten por mí. Yo no tengo mucho.*
—*...Oh mi error. Te hice desperdiciar algunas de tus cosas en mí.*
—*Está bien. Te debo mucho a ti, Lutz.*

No me importó darle a Lutz un poco de champú considerando cuánto me había estado ayudando. Pero los recursos eran limitados y Turi trabajó mucho

para lograrlo, así que preferiría no darle a Carla. Tal como estaba, ya tenía que sufrir lavándome el pelo solo una vez cada cinco días, con solo agua para ayudarme mientras tanto.

—*Pero ya sabes...*

—*Si te molesta tanto, puedes hacer algo extra para mí. Soy tan débil que me resulta difícil exprimir el aceite.*

—*¿Oh, ese es tu problema?*

Hablamos entre los dos por un momento y, finalmente, Otto entró en la plaza central. Se quedó en la entrada, mirando a su alrededor, y al vernos sonrió lo suficiente como para que pudiera verlo a pesar de estar tan lejos.

Aah... Definitivamente nos estaba probando. He tenido cuidado desde que me dio esa sonrisa de aspecto peligroso y esa fue definitivamente la decisión correcta. Definitivamente estaba probando para ver si llegaríamos antes de que sonara la campana.

Otto sonrió, pareciendo impresionado, y agitó su mano en otra dirección, después de lo cual apareció un hombre diferente y comenzó a caminar de esta manera con Otto. Sentí un sudor frío correr por mi espalda. Instintivamente, agarré la mano de Lutz. Él estaba a mi lado.

—*Él está aquí, Lutz. Recuerda ser educado.*

—*D-De acuerdo.*

Me di cuenta de la forma en que conversaban casualmente que el otro hombre era el amigo comerciante de Otto. Y cuando ese amigo miró en nuestra dirección, sus ojos brillaron bruscamente, como un depredador evaluando a su presa.

... Um, ¡pensé que esto sería una entrevista entre Otto y nosotros! ¡No escuché nada sobre una tercera persona! Ngggh, esta es la entrevista de Lutz, ¡pero yo soy la que me estoy poniendo nerviosa ahora!

Encuentro con el Comerciante

Tenía razón al limpiar a Lutz contra su voluntad y enseñarle cómo funcionaban las entrevistas. Otto y su amigo estaban bien vestidos y arreglados, mucho más que la mayoría de las personas que pasaban por la plaza.

Realmente desearía que Lutz hubiera conseguido la buena vestimenta de Ralph. Su ropa se ve un poco rara... O, simplemente, no estaba acostumbrada al estilo. Usaron una gran cantidad de telas que formaban cortinas grandes, y no pude encontrar ninguna mancha o parte del remiendo, una gran diferencia con respecto a la ropa que estaba acostumbrada a ver. A juzgar solo por su ropa, podía suponer que el amigo de Otto estaba ganando dinero decente. Su ropa, postura y aspecto afilado eran leguas por encima de los comerciantes que veía en el mercado.

Pero aunque era un comerciante exitoso, no era como un presidente de la compañía. Tenía la intensidad de un CEO que dirigía una firma de capital de riesgo. De un vistazo, su rizado cabello de té con leche le dio una suave impresión, pero sus ojos de color marrón rojizo estaban llenos de confianza y relucían con la aguda ferocidad de un carnívoro.

—Heya, Myne. ¿Supongo que él es Lutz?

—Buenos días, Otto. Este es Lutz, mi amigo. Gracias por hacer el tiempo para reunirse con nosotros hoy.

No sabía qué saludo funcionaría aquí, así que simplemente hice mi saludo normal de golpecitos en el pecho. Otto saludó a cambio, por lo que no podría haber sido demasiado malo.

—Hola, soy Lutz. Es un placer conocerte.

Lutz se veía nervioso, pero no se derrumbó bajo la mirada intensa de los dos adultos. Logró terminar el saludo que le había enseñado sin tropezar o dejar que su voz temblara. Desafío uno, completo.

—*Benno, esta es Myne, mi asistente y la hija de mi capitán. Myne, este es Benno. Un asociado de mis días como comerciante ambulante.*

—*Encantada de conocerte, soy Myne.*

No era una costumbre inclinar la cabeza en este mundo, así que me aseguré de mantener la mía mientras lo saludaba con una sonrisa.

—*Qué educada. Yo soy Benno Es un placer conocerte también. Hm... Eres una niña bastante educada, eh.*

—*Ella no es tan joven como parece. Ella tiene seis años.*

Otto hizo un seguimiento de mi edad para Benno, ya que probablemente me veía como una niña de cuatro años. Benno abrió mucho los ojos, miró a Otto con diversión, luego curvó sus labios en una sonrisa.

—... *¿Tu asistente ni siquiera ha sido bautizada?*

—*Aah, bueno, en realidad. Estoy enseñándole a leer y escribir para que pueda ser mi asistente.*

—*Seguro que lo hiciste sonar como si ya te estuviera ayudando un poco.*

—... *Déjalo ir, hombre.*

El subtexto de su conversación hizo que un escalofrío me recorriera la espalda. ¿Podríamos Lutz y yo realizar una entrevista que estos dos aceptarían? Por alguna razón... Tengo la sensación de que ninguno de los dos nos mostraría misericordia, aunque seamos niños antes del bautismo.

Benno me miró desde arriba, con suspicacia, y comenzó a hablar.

—*Hay algo de lo que estoy realmente curioso. ¿Te importa si empiezo con una pregunta?*

—*De ningún modo. ¿Qué es?*

—*¿Qué es ese palo pegado en tu cabeza?*

Hm... Entiendo. Estás preguntando eso ahora porque sería incómodo sacar a la luz cosas casuales después de rechazarnos, ¿verdad? ¿La entrevista ni siquiera ha comenzado y ya estás a punto de rechazarnos?

Con una sonrisa falsa pegada en mi cara, me saqué el bastón del cabello y se

lo tendí a Benno mientras mantenía mis ojos fijos en él para intentar recopilar cualquier información que pudiera sobre su reacción.

—*Este es un (palo de pelo). Se usa para mantener el cabello recogido.*

Otto también parecía tener curiosidad al respecto, dado que tanto él, como Benno lo examinaron con curiosidad. Lo levantaron, lo giraron y lo miraron fijamente. *Um... Es solo un palo. No hay trucos ni nada.*

—*Parece un palo simple.*

—*UH Huh. Es un palo de madera que mi papá me talló en una rama.*

—*¿Puedes atar tu cabello solo con esto?*

—Sí.

Me devolvió el bastoncillo y me puse el pelo en su estilo habitual. Recogí un poco de mi cabello, lo envolví alrededor del palo, lo giré y luego lo empujé hacia adelante para asegurarlo en su lugar. Lo hice todos los días, así que estaba acostumbrada.

—*Oh, hoh... Impresionante.*

Era la primera vez que alguno de ellos me veía hacer mi cabello, así que tanto Lutz como Otto lo miraron con los ojos muy abiertos.

Benno de repente extendió la mano y tocó mi cabello, luego frunció el ceño.

—*Oye. Tu cabello también es bastante impresionante. ¿Qué diablos te estás poniendo?*

A diferencia de sus dedos, que me tocaban el pelo con suavidad, como si se diera cuenta de su valor, su mirada era tan aguda que casi me quedé sin aliento por la sorpresa.

Podía decir por sus ojos que había encontrado algo para obtener beneficios, y teniendo en cuenta cómo todas las señoritas mayores se lanzaron sobre el champú en el bautismo de Turi, podía imaginar que mi simple champú todo en uno sería muy valioso.

—*Es una combinación de cosas comunes, pero los detalles son un secreto.*

—Chico, ¿tienes las mismas cosas en tu pelo?

—Myne me lo dijo, diciendo que necesitaba verme limpio para esto...

Ah... Sr. Benno. ¿Acabas de hacer clic en tu lengua? ¿Me tomaste demasiado a la ligera, pensando que te lo diría de inmediato porque soy una niña?. Tu entrevista con Lutz aún no ha comenzado. No soltaré una carta valiosa en mi mano durante esta escaramuza preliminar. Benno y yo nos dimos sonrisas falsas, con chispas volando, hasta que Otto dejó escapar un suspiro y se rascó la cabeza.

—Así que. ¿Quieres convertirte en un comerciante ambulante, Lutz?

La entrevista finalmente estaba comenzando. Oí a Lutz tragar fuerte a mi lado. *Has estado pensando en esto desde ayer, ¿verdad? Ahora es tu momento de brillar. ¡Diles tu motivación y consigue el éxito!* Apreté sililosamente la mano de Lutz, esperando poder transmitir que lo estaba apoyando desde un costado.

—Ah. Correcto. YO...

—Renuncia.

Fue detenido antes de que pudiera siquiera explicarse. *¡Al menos déjale que te cuente en qué trabajó tan duro para pensar!* Grité por dentro mientras Otto miraba a Lutz con una mirada incómoda y amarga.

—Sólo un idiota renunciaría a la ciudadanía de su ciudad.

—...Señor Otto, ¿qué es la ciudadanía de la ciudad?

Dejo que una pregunta salga por accidente. Nunca había escuchado esa frase antes. Podría imaginar que significaba el derecho de uno a ser un ciudadano que vive en una ciudad. Pero no sabía si era o no similar a la ciudadanía japonesa, que se otorgó a cualquier persona nacida en Japón, incluso si no lo sabían hasta que aprendieron en la escuela.

—Es el derecho a vivir en esta ciudad. Al mismo tiempo, es una prueba de su identidad. Cuando cumples siete años y te bautizas en el templo, te registras como ciudadano de la ciudad. La ciudadanía lo cambia todo, ya sea para conseguir un trabajo, casarse o alquilar una casa. Cuesta una cantidad

ridícula de dinero para que un extranjero se registre en el templo, obtenga la ciudadanía y gane el derecho a vivir en la ciudad propiamente dicha.

—Señor Otto, ¿pagaste ese dinero?

—Claro que sí.

Otto asintió con el ceño fruncido, probablemente recordando cómo era eso.

Benno sonrió y señaló a Otto.

—*Este tipo abandonó todos sus ahorros para poder casarse con Corinna.*

—*Quería quedarme lo suficiente como para comprar una tienda aquí, pero me costó todo lo que tenía para pagar la ciudadanía.*

No tenía idea de cuánto dinero habría ahorrado un comerciante ambulante, pero tuve la sensación de que nada sería suficiente para pagar la ciudadanía, el matrimonio y abrir una tienda.

—*Además, vivir en una ciudad y vivir en la carretera son completamente diferentes. Escucha, Lutz. ¿Sabes cómo es vivir la mayor parte de tu vida en un carro tirado por caballos?*

—... No.

Lutz negó con la cabeza. Tomó como máximo dos horas caminar de un lado a otro de la ciudad, por lo que los niños de la ciudad caminaron fundamentalmente por todas partes. Lutz probablemente nunca había montado en un carro en su vida, por lo que probablemente no podía imaginar una vida así.

—*Tomar agua, por ejemplo. ¿Qué haces si necesitas agua?*

—*La sacaría del pozo.*

—*Correcto. Pero no hay pozos en la carretera. Tienes que encontrar tus propias fuentes de agua.*

—*Un río podría...*

Lutz se imaginó de inmediato el uso de un río como fuente de agua, como el del bosque. Pero no es como si estuviera viajando junto a un río todo el tiempo. Y dado lo caro que era el papel, no podía imaginar que todos los

comerciantes ambulantes tuvieran un buen mapa.

—*Cuando un comerciante ambulante abandona la ciudad por primera vez, no sabrán dónde están los ríos, Lutz. No viajará al lado de uno todo el tiempo, así que... —dijo.*

—*Myne tiene razón. Por lo general, siempre sigues las mismas rutas. Aprende más a medida que pasan los años, intercambias información y, gradualmente, llegas a saber qué carreteras son seguras y dónde están las fuentes de agua utilizables. Tú pasa esa información a sus hijos y ellos heredan sus rutas. No hay espacio para otras personas en el medio del carroaje estrecho en el que vives. Y ahora, la parte más importante: donde terminan los comerciantes ambulantes. ¿Sabes lo que quieren los comerciantes ambulantes más que cualquier otra cosa?*

Lutz se calló y negó con la cabeza.

—*La ciudadanía de la ciudad.*

—*¡¿Qué?!*

—*Quieren terminar su dura vida en la carretera y vivir en una ciudad algún día. Quieren tener una tienda en una ciudad y hacer negocios de manera segura. Para eso ahorran dinero. Ese es el sueño de un comerciante ambulante. Ningún comerciante ambulante se llevará a un niño que ya tiene una ciudadanía. Si quieres seguir este camino en la vida, debes comenzar por tu cuenta. No hay un sistema de aprendizaje para comerciantes ambulantes.*

Si el sueño de un comerciante ambulante era la ciudadanía, Otto ya había logrado su sueño. No consiguió la tienda que aparentemente quería, pero aún así, no sabía por qué un comerciante se habría convertido en un soldado.

—*Señor. Otto, ¿por qué elegiste convertirte en un soldado?*

—*Espera! Detente. ¡No pregunes a eso— mahggh!*

Benno comenzó a decir algo, pero Otto le tapó la boca con la mano e hizo una audaz proclamación.

—*Para casarse con Corinna.*

—*¡Yo-yo quiero saber los detalles!*

—Escucha, niña, no quiero escucharlos. Nunca se callará una vez que comienza.

Benno intentó apresuradamente detenerme, pero los ojos de Otto ya estaban brillando.

—En efecto. Todo comenzó poco después de que entré en la edad adulta. Vine a esta ciudad y me enamoré de Corinna a primera vista. Era como una flecha que perforaba mi corazón, o el propio cielo brillando sobre nosotros. En cualquier caso, no pude ver nada más que a Corinna. Sabía en mi corazón que ella era la única con la que me gustaría casarme, e inmediatamente la cortejé.

—... No esperaba que usted fuera tan apasionado, Señor Otto.

Aparentemente, incluso un antiguo comerciante con ideas oscuras que se esconden detrás de una cálida sonrisa podría enloquecerse con amor. Sus ojos marrones y su cabello castaño oscuro le dieron un aura tranquila y realista, por lo que me costó imaginármelo apasionado por el amor.

—Eso es lo maravilloso que es Corinna. Bueno, lancé un ataque bastante impresionante, pero ella me rechazó al principio. Es una costurera famosa y hábil y quería preservar las relaciones laborales que había formado en la ciudad. Me dijo que no podía vivir una vida de viaje, como recuerdo.

Es cierto que necesitas valorar a tus clientes habituales, y si ella es hábil, probablemente gane suficiente dinero para tener una vida satisfactoria. No puedo culparla por no tirar su vida estable para convertirse en una viajera. Sin mencionar que desde su perspectiva, Otto saliendo de la nada y tratando de coquetear con ella se vería bastante sospechoso. Podía imaginárla sospechando que él estaba tratando de engañarla.

Asentí con interés mientras escuchaba, y los relatos de amor de Otto se intensificaron gradualmente. Él habló más fuerte con más fuerza y comenzó a agitar sus brazos alrededor.

—Cuando Corinna me dijo que planeaba casarse con un hombre de esta ciudad, me sorprendió tanto que fue como si un rayo me hubiera golpeado. Ni siquiera podía imaginar a otro hombre casándose con Corinna, y después

de pensar desesperadamente en una solución, fui directamente al templo y compré mi ciudadanía.

—*¿Qué? Espera un segundo. ¿No es un poco repentino?*

Miré a Benno para ver si el comportamiento de Otto era normal en este mundo y lo vi frotándose las sienes con una expresión agotada.

—*... Sí, incluso un niño se daría cuenta de eso. Y eso no es todo. El dinero que Otto gastó en la ciudadanía aquí fue el dinero que planeaba gastar en abrir una tienda en la ciudad donde sus padres compraron su ciudadanía.*

—*¡¿Qué?!*

El precio de comprar la ciudadanía en una ciudad se reducía a la mitad si sus padres tenían la ciudadanía en la ciudad, y Otto había estado planeando usar el resto para abrir una tienda, según Benno. Usar los ahorros de tu vida para tener una oportunidad con una chica que acabas de conocer en lugar de abrir una tienda no era algo que un comerciante calculador haría. Era algo que haría un toro arrasador con solo su objetivo a la vista.

—*Quería abrir una tienda en esta ciudad, pero no tenía dinero ni tenía conexiones en ese momento. Sabía que convertirme en un soldado le mostraría a Corinna que estaba decidido a abandonar mi vida de comerciante y comenzar una vida aquí con ella, así que le pregunté a su padre, a quien había llegado a conocer al pasar por la puerta, y me contrató como Un soldado que se ocuparía de su papeleo. Aah... Pensando en eso ahora, Corinna se sorprendió cuando le propuse matrimonio después de comprar mi ciudadanía y convertirme en un soldado.*

Bueno, quiero decir... Naturalmente. No hay una mujer joven en el mundo que no se sorprenda al ver a alguien deshacerse de sus ahorros y cambiar su vida solo para casarse con ella. Quiero preguntarle a Corinna su perspectiva. ¿Dijo que sí porque sintió la necesidad de mantener a Otto en control, o porque su corazón se agitó ante la gran intensidad de su amor por ella? Siento que su historia será completamente diferente a la de Otto.

—*Pasé días cortejándola, y eventualmente me casé con su familia, en lugar de ella con la mía. ¡No tienes idea de lo linda que se veía Corinna cuando se rió y me llamó el hombre más persistente que había conocido! Y ahora...*

Otto comenzó a hablar largamente sobre lo linda que era su esposa. Él simplemente no se detendría. Deseé que no usara las excelentes habilidades de comunicación que acumuló durante años como comerciante solo para alardear de su esposa. Quiero decir, Lutz estaba sentado allí, abrumado por la interminable inundación de jactarse. Había oído que Otto era todo acerca de su esposa, pero pensaba que papá solo estaba exagerando. Él no lo era.

... ¿Qué tengo que hacer? No pensé que Otto fuera este tipo de persona. Miré a Benno en busca de ayuda, y después de hacer contacto visual, él se encogió de hombros. Parecía acostumbrado a esto.

—Otto, no olvides por qué estamos aquí. Deja de hablar de la esposa y vuelve al tema.

—¡Ejem! Lo siento. De todos modos, eso es todo. Renuncia a ser un comerciante ambulante.

¿Qué quieres decir con eso? Quería burlarme de él un poco, pero me tragué el impulso. Se salió del tema, pero nos enteramos de que los comerciantes ambulantes no tenían un sistema de aprendices, que ser un comerciante ambulante es rudo, que la ciudadanía que tenemos es importante y que caer enamorado, el amor es demasiado aterrador.

Lutz, habiéndole dicho que abandonara sus sueños, agachó la cabeza hasta un punto deprimente. Había pensado mucho acerca de sus motivaciones, pero fue rechazado antes de que pudiera siquiera decirlas, y luego se dio cuenta de la dura realidad de ser un comerciante ambulante que se estrelló contra su cara junto con interminables alardes. Cualquiera se deprimiría.

—... Lutz, esto es algo que Myne sugirió, ¿por qué no intentas convertirte en un aprendiz de comerciante normal? Al menos podrás salir de la ciudad para comprar mercancía.

—¡¿Myne?!

La cabeza de Lutz se alzó y me miró. Sus ojos ardiendo de ira dejaron en claro que estaba pensando: «*¿Sabías que no sería capaz de convertirme en un comerciante ambulante?*»

—Pensé que sería mejor para ti si lo escucharas directamente de un antiguo

comerciante ambulante. Creerás a Otto antes de lo que me creerías, ¿verdad? Ya que hemos crecido en la misma ciudad.

—... Ah.

Debo haber estado exactamente en lo cierto, dado que Lutz desvió la mirada incómodamente.

—Sabía por Otto que ser un comerciante ambulante sería difícil, así que pensé que sería mejor si inicia un trabajo que le permita salir de la ciudad y que tu familia no lo rechace. Además, no sabía nada de esto hasta ahora, pero no creo que debas tomar un trabajo que te haga perder la ciudadanía de tu ciudad.

—... Sí.

El discurso de Otto definitivamente le había dado a Lutz algo en que pensar. Escuchar la experiencia de la vida real de Otto fue definitivamente más influyente para él que cualquier otra cosa que pudiera haber dicho.

—Papá me dijo que el Sr. Otto tenía algunas conexiones con comerciantes de esta ciudad, así que solo le estaba pidiendo que te presentara a uno de ellos si terminabas deseando eso. Puedes rechazarlo siquieres, Lutz.

—... Huh. Realmente lo pensaste bien.

Lutz dejó escapar un suspiro y buscó a Benno. Yo también lo miré. Si Lutz quisiera ser aprendiz de comerciante, tendríamos que tratar con Benno, no con Otto.

—Y es por eso que estoy aquí. ¿Quieres ser un comerciante, muchacho?

—Sí.

Lutz asintió, y Benno entrecerró sus ojos rojos. El ambiente informal que tenía al escuchar a Otto alardear de su esposa había desaparecido por completo. Miró a Lutz con los ojos entrecerrados de un depredador que había encontrado una presa para conquistar.

—Hm. Entonces, ¿qué tienes que vender? ¿Qué te gustaría vender como comerciante?

—¿Qué?

Era normal que los entrevistadores preguntaran por qué el solicitante quería trabajar para ellos, pero Lutz había estado pensando en las razones por las que quería convertirse en un comerciante ambulante. No fue tan fácil para él encontrar una nueva razón para convertirse en un comerciante normal en el acto.

—*Le pregunto qué quiere hacer como comerciante y qué puedes hacer.*
—*YO...*

¡Gyaaah! ¡Esta entrevista es demasiado intensa para un niño de seis años! Quería decirle a Benno que se relajara un poco, pero para los comerciantes, cada aprendiz involucraba una cantidad significativa de tiempo y dinero gastado. No tenía ninguna razón para tomar a Lutz bajo su ala y perder una conexión tan débil como «el ayudante de Otto». Si Lutz no tenía algo útil para Benno, como la determinación, la motivación o la información adecuadas sobre un producto que valdría la pena, no sería sorprendente para él ser rechazado de inmediato. Realmente, deberíamos estar agradecidos de que él estuviera dispuesto a reunirse con nosotros.

—*Si no tiene una respuesta, hemos terminado aquí.*

Pude ver a Lutz bajar un poco los ojos y morderse el labio con frustración. No sabía si lo que iba a decir ayudaría a Lutz o lo empujaría a un camino de lucha innecesaria. Dependería de él.

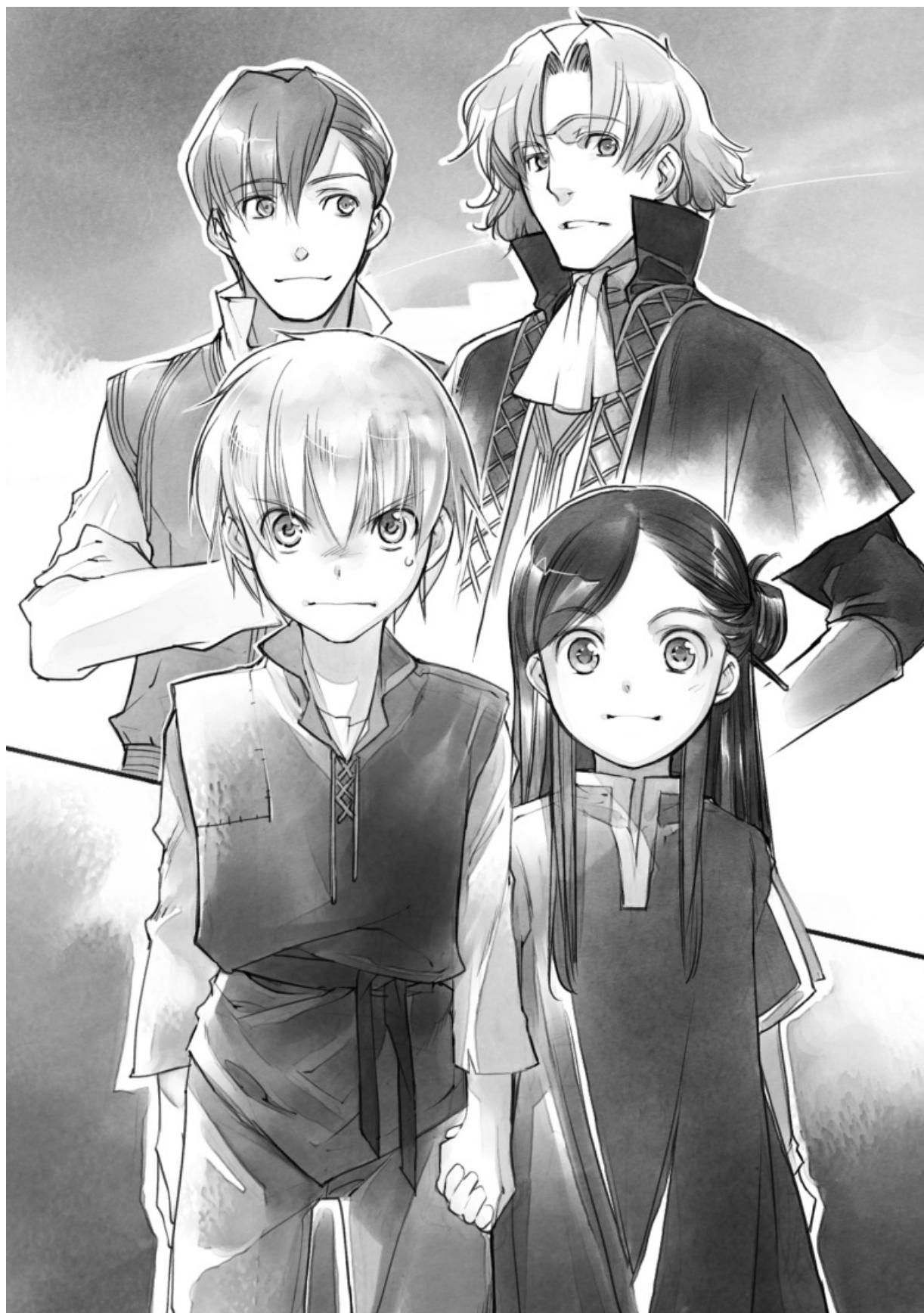
Le susurré en voz baja a Lutz para que solo él pudiera oír.

—... *¿Hariás mi papel, Lutz?*
—*Lo haré.*

Lutz levantó su cabeza. Me apretó la mano con fuerza. Podía sentirlo temblar, pero Lutz estaba mirando a Benno con una expresión feroz.

—*Sí, tengo algo que quiero hacer! ¡Quiero hacer todas las cosas que Myne piensa!*
—*UH, Huh. Eso es lo que has estado haciendo durante mucho tiempo.*
—*Myne ‘se presionará demasiado sin mí’, así que haré las cosas para ella .*

Lutz... estoy orgullosa de ti. Dijiste lo que necesitabas decir. Benno se ve realmente sorprendido en este momento.



Al final, no sabía si metí a Lutz en esto o si Lutz me metió en esto, pero si Lutz estaba dispuesto a hacer lo que yo no podía, entonces estaba dispuesta a hacer lo que Lutz no podía. Y a diferencia de él, tenía mucha experiencia en entrevistas de trabajo.

Sin dejar de mirar a Benno, sonreí alegremente. Respiré hondo, lo dejé salir y comencé a hablar.

—*Quiero hacer y vender papel que no esté hecho de piel de animal. Será más barato de hacer que el pergamo, por lo que creo que será muy rentable.*

Al oír eso, Benno hizo una mueca. Me miró con una mirada mucho más intensa de lo que había mirado a Lutz y habló en voz baja y áspera.

—... *¿Quieres ser un comerciante también, niña?*

—Sí. *Es mi segunda opción.* —Asentí con una sonrisa, y Otto parpadeó confundido.

—*¿Es tu primera opción hacer el papeleo en la puerta?*

—No, quiero ser (bibliotecaria).

Los tres parecían confundidos. Como se esperaba, no habían entendido lo que dije.

—... *Nunca he oído hablar de eso antes.*

—*Quiero trabajar en un trabajo donde administre una gran cantidad de libros.*

Después de explicar lo que era un bibliotecario en términos simples, Benno se echó a reír.

—*Pfff... Jaja, lo siento, pero ese es un trabajo que solo los nobles pueden hacer.*

—... *Lo sabía.*

Maldita sean, nobles. Pensé que si solo los nobles tuvieran libros, entonces los bibliotecarios que los manejaban también serían nobles. La discriminación basada en el estado me enfureció.

—Pero espera. ¿Papel que no es pergamino, dices? ¿Tienes algo a mano?

Me miró, visiblemente en guardia. Podía adivinar que estaba calculando los efectos y el beneficio potencial que tendría la introducción de un papel distinto del pergamino en el mercado.

—Aún no.

—Entonces hemos terminado aquí.

Dijo que habíamos terminado, pero definitivamente estaba interesado. Probablemente podría empujarlo a un compromiso en ningún momento. Amplié mi sonrisa.

—Si solo quieres un ejemplo de la vida real, puedo hacer uno. Nuestro bautismo es el verano del próximo año, así que haré prototipos de mi papel para la primavera. Entonces puedes decidir si puedes usarlos o no.

—... Está bien.

Benno tenía la intención de rechazarnos, pero al final logré posponer su decisión. Una victoria clara y espléndida.

—Muchas gracias, señor Benno.

—Todavía no he dicho que sí.

—Pero aún así, nos has dado la oportunidad de intentarlo.

Ahora Lutz y yo tuvimos que hacer nuestro mejor esfuerzo. Su trabajo y su futuro estaban en juego aquí, por lo que probablemente trabajaría duro. No pude evitar sonreír después de darme cuenta de que ahora, de la nada, tenía la oportunidad de conseguir finalmente el papel.

—Vamos a hacer nuestro mejor esfuerzo, Lutz.

—Sí.

—Señor Otto, muchas gracias por presentarnos al Sr. Benno.

Expresé mi gratitud a Otto, que nos estaba mirando mientras sonreía. Gracias a sus esfuerzos, Lutz había renunciado sabiamente a convertirse en comerciante ambulante y había dado el primer paso para convertirse en aprendiz de comerciante. Ese fue el mejor resultado posible que había

previsto para esta reunión.

—*Este día de descanso terminó muy divertido. Espero con ansias la próxima vez que pases por la puerta.*

—*Yo también.*

Parecía que Otto también nos dio una calificación aprobatoria. Suspiré de alivio y, habiendo notado que Otto estaba sugiriendo sutilmente que termináramos la reunión aquí, comencé a caminar con Lutz. *Ah... espera. Casi lo olvido.*

—*¡Um! Acabo de recordar que tengo algo que quiero preguntarles, Sr. Otto. ¡Señor Benno!*

Me detuve, me di la vuelta y vi que Otto y Benno también habían comenzado a caminar. Ambos se dieron vuelta al mismo tiempo.

—*¿Sí? ¿Qué pasa?* —Dijo Otto.

—*¿Algún de ustedes sabe de una enfermedad en la que hay calor dentro de usted que crece y se contrae rápidamente?*

Otto había viajado por el mundo y Benno parecía un tipo con conexiones en todas partes, por lo que era posible que uno de ellos supiera sobre el calor dentro de mí.

—*Se siente como el calor está consumiendo tu propio ser, y si lo presionas desesperadamente, se contrae. Lo siento por la explicación subjetiva, pero...*

—*Ninguna pista. Nunca he oído hablar de algo así.* —Otto se encogió de hombros.

Miré hacia Benno. Bajó los ojos brevemente y luego sacudió la cabeza lentamente.

—*...Nunca lo oí.*

Si ninguno de los dos estaba familiarizado con él, entonces era seguro para mí asumir que nadie en mi esfera de interacción sabía lo que era. Al parecer, estaba enfermo con algo bastante raro.

—...Bueno. Gracias.

Lutz y yo reanudamos la marcha, cogidos de la mano. No aprendí nada nuevo sobre mi enfermedad, pero gané un empleo condicional y obtuve una ayuda para hacer papel. Un paso adelante.

—*Hagamos papel juntos, Lutz.*

—*Sí!*

Lutz, habiendo logrado seguir un camino en la vida sin la ayuda de su familia, me dio una sonrisa llena de esperanza y emoción.

Epílogo

Otto regresó a casa con su amada esposa después de la reunión con Myne y Lutz.

—*Estoy en casa, Corinna. Acabo de regresar. Benno está conmigo.*

—*Bienvenido a casa, Otto. Espero que hayas vigilado bien a mi hermano. Aunque no puedo decir que apruebo que vuelvas a casa con una sonrisa después de molestar a esos jóvenes niños antes del bautismo.*

—*Te ves linda incluso cuando estás haciendo pucheros.*

Otto envolvió sus brazos alrededor de las caderas de su adorable esposa y besó su cabello color crema varias veces antes de dirigirse a la sala. Benno le dio un golpe en la cabeza y le dijo: «Haz eso cuando no esté cerca».

Otto, que estaba tan completamente dedicado a su esposa como ella a él, quería responder con «*No interrumpas nuestro dulce tiempo juntos*», pero si lo decía frente a Corinna ella probablemente se enojaría y diría que no la avergonzaría. Frente a su hermano, por lo que tuvo que tragarlo.

El salón de la casa de Otto generalmente se usaba como una sala para que Corinna tuviera reuniones con sus clientes. El centro de la habitación tenía una mesa circular, a diferencia del comedor, y tenía sillas de cuatro patas alrededor. El lado derecho de la habitación tenía un estante con muestras de ropa que había cosido antes. En la pared izquierda colgaban tapices que ella había cosido con telas sobrantes.

—*Hoombre, no esperaba que las cosas fueran así en absoluto. Pensar que ella forzaría a Benno a negociar así...*

Otto, sentado en una de las sillas, sonrió al ver fruncir el ceño a Benno que estaba sentado frente a él.

—*¿Oh? Mi hermano, ¿obligado a negociar? Por favor, comparte los detalles conmigo, querido Otto.*

Los ojos grises de Corinna brillaron y acercó un poco su silla hacia Otto mientras pedía detalles con una dulce voz. Era raro que ella actuara tan dulce, así que mientras aplaudía con entusiasmo por Myne en el interior, Otto le contó casualmente lo que había sucedido.

—... Y así, Myne hizo que la reunión fuera mucho más interesante de lo que pensé queería.

—Myne es la hija de tu capitán, ¿verdad? El que dijiste era increíblemente inteligente.

—Sí, esa es la única. Pero ya sabes, ha pasado casi medio año desde que se convirtió en mi asistente y todavía no la entiendo. Ella es tan anormal que realmente no tengo idea de qué tipo de crianza haría a una niña como ella.

Otto había conocido a todo tipo de personas de diversos estados en todo el mundo como comerciante ambulante, por lo que la anomalía de Myne se destacó aún más para él. Lo mismo sucedió con Benno, que lo había acompañado hoy a su encuentro. Benno conocía a personas de todos los rangos de la sociedad gracias a la variedad de su trabajo como comerciante. Mientras que Otto, el antiguo comerciante ambulante, tenía un amplio pero escaso conocimiento, Benno, el rico comerciante de la ciudad, tenía un profundo conocimiento de la gente de su ciudad.

—Oye, Otto. ¿Era realmente la hija de un soldado?

—Sí. Ni una sola duda al respecto. Pero estoy contigo en pensar que eso es extraño.

—¿Qué quieren decir ustedes dos? —Corinna inclinó la cabeza, curiosa.

Otto pensó en lo que hacía que Myne pareciera raro y dijo lo que se le ocurría.

—Primero, su mirada. Ella es demasiado limpia para ser la hija de un soldado. Su ropa es el tipo de manos desaliñadas que usted esperaría, pero su piel y su cabello están limpios como un silbato. El capitán es un hombre mayor como cualquier otro soldado, pero ninguna de sus hijas está sucia en absoluto.

—¿Tal vez su madre solo los cuida?

Corinna había sido criada como la hija de un rico comerciante, y aunque

había visto a personas pobres en la ciudad, no entendía bien su estilo de vida. Tomó tiempo, dinero y recursos para cuidar la piel y el cabello. Ella no entendía que aquellos en la pobreza no tenían el margen para ahorrar nada de eso.

—*Mmm, la vi durante el invierno, y no parecía que su madre estuviera poniendo tanto esfuerzo en el aseo. Aunque ella y Myne se parecen. Es una verdadera belleza, totalmente malgastada con el capitán.*

A Myne le habían dicho que esperara en la puerta durante el invierno, una vez que la familia salía a reunirse. Otto vio a su madre cuando vino a buscar a Myne, pero no tuvo la impresión de que estaba particularmente más limpia que el promedio.

—... ¿Crees que Myne también es rara, hermano?

Benno dejó su taza, miró al techo y dejó escapar un suspiro lento.

—Sí. *Su cabello era el color de la noche, tan sedoso que la luz brillaba en él. Su piel era de un blanco puro sin que se encontrara una mota de suciedad. Sus manos eran suaves como las de un noble que no sabe nada de trabajo o tareas domésticas. Incluso sus dientes eran blancos. Todo en ella estaba en conflicto con su ropa harapienta. No importa cómo lo mire, las cosas no se suman.*

—¡¿Un pelo tan sedoso que la luz brilla fuera de él, dices?! ¡¿Qué hace ella para hacerlo así?!

—¿Qué? Corinna, ya eres bastante bonita.

—Tranquilo, Otto. Le estoy preguntando a mi hermano.

Otto parpadeó sorprendido de lo seria que era. A las mujeres realmente les importaba lo sedoso que era su cabello. Corinna rara vez mostraba tanto interés en nada más que en coser.

—Parece que le está poniendo algo, pero no me dijo nada.

La respuesta de Benno llevó a Corinna a mirar a Otto con los ojos llenos de esperanza.

—*¿Ella te lo diría, Otto?*

—*... Ella probablemente está en guardia ahora. No creo que ella me lo diga.*

Sin embargo, Otto resolvió preguntarle a Myne la próxima vez que la viera, por el bien de su esposa, que quería conocer el secreto del cabello sedoso. Era un hombre que haría cualquier cosa por su amada.

Otto continuó.

—*Bueno, además de su cabello, tiene las manos limpias ya que es demasiado pequeña y débil para ayudar mucho en la casa. Es probable que su piel sea tan blanca porque está en cama con fiebres todo el tiempo y no sale mucho al sol.*

—*... Ahora que lo dices, nuestra reunión originalmente se pospuso porque ella se enfermó.*

Murmuró Benno para sí mismo. Otto asintió con el ceño fruncido, recordando lo doloroso que había sido lidiar con el hecho de que el capitán se había puesto en pie después de cinco días de fiebre fuerte de Myne.

—*Si Myne se ve como se ve debido a que está enferma, ¿deberían ustedes dos realmente llamarla anormal?*

Corinna determinó a partir de su conversación que Myne no era un gran problema. Ella se encogió de hombros como si hubiera perdido interés, pero Benno negó con la cabeza.

—*No, no es sólo su apariencia. Lo que realmente me llamó la atención fue su actitud y tono. Ella se comportó de una manera que solo aquellos entrenados para hacerlo lo harían. Esto es un tramo, pero sus padres no son nobles caídos que son estrictos con su crianza, ¿verdad?*

—*El capitán tiene otra hija, y ella es normal. Ella también tiene el pelo sedoso y la piel relativamente limpia, pero eso es todo. Ella no se queda como Myne.*

Benno asintió ante la explicación de Otto y miró a Corinna de frente.

—*Corinna, había mucho más sobre esa chica que su apariencia. Tenía las*

agallas suficientes para no mirar hacia otro lado cuando la miraba, la inteligencia para ocultarme los detalles de su cabello y darle la vuelta a las cosas a su favor, el coraje de apostar por hacer un prototipo con una fecha límite, las habilidades de negociación para agregar condiciones, a sus términos... Nada acerca de ella era como una niña que aún no ha sido bautizada.

—*¿Existe un niño que no apartó la mirada después de que los miraste? Esa chica es ciertamente extraña, ¡no hay duda!*

Exclamó Corinna, con los ojos muy abiertos. Benno era el hijo mayor de la familia y Corinna la menor, de modo que cuando su padre murió poco después de su nacimiento, Benno había ocupado su lugar de muchas maneras. Ella había crecido siendo regañada por Benno y, por lo tanto, sabía muy bien lo aterradora que podía ser su mirada.

—*Aaaah, ya sabes, ella tiene una gran memoria y mente para las matemáticas también. No podía creerlo cuando le di esa pizarra. Ella sabía cómo sostener el lápiz y usarlo sin ninguna instrucción. Casi como si ya supiera escribir, de alguna manera.*

—*Tal vez aprendió de mirarte?*

Sugirió Corinna mientras le servía más vino a Otto, habiendo notado que su taza estaba vacía.

Otto tomó un sorbo mientras pensaba cómo expresar su respuesta.

—*Bueno, le mostré cómo lo hice, pero no es tan sencillo escribir sin tener que practicar. Podría explicar cómo sostener un lápiz a un niño durante cien años y al principio todavía tendría dificultades para dibujar líneas, letras, tanto más.*

—*Tienes un punto...*

Corinna supo por haber enseñado a sus propios aprendices que las explicaciones verbales por sí solas no eran suficientes para que los niños aprendieran.

—*Las habilidades matemáticas de Myne también son extrañas. Ella dijo que*

su madre le enseñó sus números en el mercado, pero que saber sus números no significa que sepa cómo hacer matemáticas, ¿no?

—Espera. — dijo Benno.

—Los aprendices en mi casa saben cómo hacer un poco de matemáticas. Aprenden de pasar tiempo con sus padres.

La mayoría de los aprendices de comerciantes eran hijos de comerciantes, por lo que muchos de ellos sabían leer, escribir y hacer matemáticas en algún nivel en el momento de su bautismo. Otto mismo había aprendido a leer y hacer matemáticas mientras viajaba por el mundo con sus padres comerciantes. Pero la matemática que Myne podía hacer era en un nivel completamente diferente.

—Myne sabe mucho más que un poco de matemáticas. Los informes de presupuesto implican calcular el stock y el precio de todas las cosas que usamos en la puerta sur, ¿sí? Los números se vuelven mucho más grandes que los pequeños en el mercado. Dígitos múltiples más grandes. Pero puede calcularlos sin problemas, como si fuera la cosa más natural del mundo. Y ella ni siquiera usa una calculadora. Ella solo escribe los números uno al lado del otro en la pizarra.

—... Lo sabía, has estado haciéndola trabajar como tu asistente. ¿Cómo puedes hacer que a un niña pequeña le guste esa ayuda con los informes de presupuesto? Vergonzoso.

Otto, mirando a la sonrisa divertida de Benno, bajó la voz.

—Nunca le he dicho esto a nadie, pero escucha. Ella está haciendo la mayor parte de mi papeleo por mí. El setenta por ciento, al menos.

—... ¡¿Qué?!

—... ¿Setenta por ciento? Querido...

Ambos se sorprendieron. Benno se congeló brevemente, los ojos se abrieron de par en par en shock y Corinna no era muy diferente.

Otto no pudo evitar reír.

—Si ella supiera leer más palabras, lo estaría haciendo todo. Ella es otra cosa. Una vez, fui a una reunión y ella se ocupó perfectamente de la carta de

presentación de un noble.

Ese incidente realmente lo sorprendió. Otto había recibido el informe de Myne después de la reunión. Ella le dijo que un comerciante con una carta de presentación de un laico estaba esperando. Normalmente, los visitantes con cartas de un noble que les presenta a otro noble reciben la máxima prioridad, y sus necesidades se acomodaron de inmediato para que pudieran enviarse a las puertas del castillo tan pronto como sea posible. Incluso los plebeyos son tratados como laicos.

Ese día, sin embargo, una reunión estaba siendo celebrada por un Archi-Noble. Era obvio que el Archi-Noble debía ser priorizado. Pero un error en el tratamiento y el visitante podría potencialmente enfurecerse lo suficiente como para usar su carta de presentación como un escudo para forzar su entrada a la reunión, lo que provocaría la ira de los Archi-Noble y la espiral fuera de control.

La situación era compleja, y en medio de esa complejidad, Myne explotó el orgullo del comerciante común enviándolos a la sala de espera para los nobles, y enmarcó la situación de una manera agradable al decirles que se está llevando a cabo una reunión de Archi-Noble. Para colmo, ella dio un informe sobre la situación tan pronto como terminó la reunión, lo que evitó hábilmente una situación en la que el comandante se fuera antes de dar la firma adecuada. La situación se resolvió rápidamente y de tal manera que el comandante podría reprender al soldado confundido por confiar en la ayuda de un niño. Fue perfecto.

—*Ella debe ser increíble, entonces.*

—*Es una forma increíble de decirlo, pero es más como... ella es anormal. Algo es raro en ella. Pero no creo que su papá, el capitán, haya notado eso en absoluto. La trata como si fuera una hija linda y enfermiza. Si no hubiera dicho que quería convertirla en mi asistente, probablemente nunca se habría dado cuenta de lo inteligente que es ella.*

—*Bien por ella que tiene padres densos. Si se hubieran dado cuenta, podrían haberla echado por un fenómeno.* —dijo Benno, haciendo que Corinna frunciera el ceño.

—*No bromees sobre eso. No quiero imaginarlo.*

—*No te preocunes, Corinna. Incluso si sus padres la echaban, Benno la*

recogería. Tiene la habilidad suficiente para luchar contra Benno y ganar.

Dijo Otto con una sonrisa. Corinna se rió.

—... *Oye, Otto. ¿Crees que esa chica realmente va a hacer esas cosas?*

Benno le dio una mirada dura a Otto mientras tamborileaba sus dedos sobre la mesa. Sus ojos de color marrón rojizo se habían convertido en los de un comerciante que buscaba el futuro con fines de lucro.

—*¿El papel que no es pergamino hecho de piel de animal? Sí, ella lo logrará. No hay duda de eso.*

—*Pareces bastante confiado en ella.*

—*No hace mucho le di la idea de que si ella no podía hacer algo por sí misma, debía hacer que otra persona lo hiciera. Ahora que Lutz se ha convertido en sus brazos y piernas, no tiene nada que temer.*

Myne se había sentido frustrada por su debilidad por encima de todo, lo que era una clara señal de que conocía el método para hacer papel y que simplemente no podía ejecutarlo. Ella había dicho que haría prototipos precisamente porque sabía que podía hacerlo. Otto no creía que ella hubiera estado jugando en absoluto.

—... *Un papel como ese dará vuelta el mercado al revés. Me pregunto cómo debería tratar con ella.*

—*Woah ahora, ¿estás pensando en contratar a Myne?*

Otto, sintiendo por las palabras de Benno que intentaba tomar no solo a Lutz sino a Myne también como aprendices, abrió los ojos con sorpresa.

—*¡Por supuesto! ¿Crees que voy a dejar que alguien más la tenga? ¿Tienes alguna idea de cuántos productos inventará ella sola? Esa barrita de pelo, esas cosas que hacen que el cabello brille, el papel que no es pergamino... Esas son todas las invenciones que aprendí hoy, pero definitivamente está escondiendo más. Se convertirá en un desastre natural viviente que destruye el mercado y lo rehace de nuevo.*

—*Detente! Ella es mi ayudante No voy a dejar que la alejes de mí.*

Benno tenía toda la razón, pero Otto no tenía nada de eso. Él había pasado el último medio año entrenándola específicamente para que ella pudiera ayudarlo durante la temporada de presupuesto. No dejaría que alguien se la llevara sin pelear.

Pero Benno solo soltó una risa engreída y curvó sus labios en una sonrisa.

—La niña dijo que ser comerciante era su segunda opción. Incluso dijo que no estaba interesada en ser tu asistente. Solo has pasado medio año con ella, ¿verdad? Ríndete. Busca a alguien más.



—¡Nunca encontraré a alguien que solo necesite seis meses de entrenamiento para llegar a ser la mitad de competente que ella! Si Myne solo está pensando y Lutz está haciendo todo lo posible, ¿cuál es el problema con su trabajo en la puerta?

Por lo menos, no quiso pedirle ayuda para la temporada de presupuesto. O eso creía, mirándolo tan fuerte como pudo, pero fue Benno quien no se movió ni un centímetro. Bajó la taza y se inclinó hacia delante.

—¡No! Voy a conseguir un contrato con ella en el Gremio de Comerciantes. No me arriesgaré a permitir que nadie más se la lleve.

—¡Myne no tiene lo que se necesita para sobrevivir en el Gremio de Comerciantes! Ella es tan débil y enfermiza que casi no lo creerías. ¡Cualquier trabajo que implique moverse es demasiado para ella!

—... ¿Está realmente tan enferma?

Benno estaba tan aturdido que perdió su impulso, que Otto tomó como una oportunidad. Él llevó su punto a casa.

—Me imaginé que estaría bien en una habitación con un horno y la dejé sola por el tiempo de una campanada, pero cuando regresé, estaba colapsada y enferma de fiebre.

—¿Qué?

Otto había necesitado estar junto a la puerta cuando estaba de guardia, por lo que dejó a Myne en un lugar calentado en un horno por un momento, pero cuando regresó para verla, ella se derrumbó con una frente ardiente. Cuando Gunther vino a buscarla, dijo: «No te preocupes. Esto sucede todo el tiempo». Otto podía imaginar que eso significaba que la debilidad anormal de Myne era aceptada por su familia como un hecho de la vida.

—Las cosas eran horribles cuando comenzó la primavera. Ella ni siquiera podía caminar desde su casa hasta la puerta.

—¿Oh? Pero no creo que deba ser un largo paseo hasta la puerta de entrada de cualquier hogar en la ciudad, querido.

Dado que los muros exteriores rodeaban la ciudad en su totalidad, en realidad

no era una ciudad tan grande. Un niño debe poder caminar desde la puerta oeste hasta la puerta este dentro del lapso de tiempo de una sola campanada.

—*Está bien. La casa del capitán no está muy lejos de la puerta sur. Pero ella no pudo manejarlo. Se agotaría a mitad de camino, se cargaría el resto del camino y luego se quedaría inmóvil en la sala de turno nocturno. Después de eso, ella estaría en cama por dos o tres días cada vez.*

—*Oye, ¿no es eso, eh, peligroso? ¿No se moriría si alguien la pusiera a trabajar?*

Esa era una preocupación legítima. En particular, la tienda de Benno estaba creciendo en tamaño y estaba tan ocupada como exitosa. Otto no esperaba que Myne fuera capaz de trabajar allí con su cuerpo enfermizo.

—*Ngh...*

A Benno le habían dicho que estaba enferma, pero él no debe haber esperado que estuviera tan enferma. Se frotó las sienes y se puso a pensar.

Con ese tema resuelto, Corinna se levantó para preparar el almuerzo. Sobre la mesa había una lámpara, una jarra pequeña para llenar tazas y un plato con carne seca apilada encima para bocadillos. Otto, masticando con fuerza la carne seca y salada, observó a Benno servirse un vaso fresco.

—*Oye, Benno. ¿Seguro que no sabes nada sobre esa enfermedad que mencionó Myne? ¿El que tiene el calor dentro de ella?*

Otto se dio cuenta de la reacción de Benno ante la pregunta de Myne de que realmente sabía qué era la enfermedad, y eso era correcto.

Benno levantó la vista un poco, preguntándose si debía o no decirlo. Después de pensarlo un poco, dejó escapar un silencioso murmullo, que era raro para él.

—*Pensé que ella podría tener el devorador. Pero no puedo decir con seguridad. No hay pruebas suficientes.*

—... *¿El devorador? ¿Qué tipo de enfermedad es esa?*

—*No es una enfermedad. Es cuando el maná dentro de ti crece demasiado y*

te come vivo de adentro hacia afuera.

Los ojos de Otto se abrieron de par en par en sorpresa. Mana era una energía misteriosa y poderosa que los plebeyos no tenían. No lo veía muy a menudo y, por lo tanto, no sabía demasiado al respecto, pero por lo que él sabía, se decía que ningún país podría sobrevivir sin la ayuda de mana. Es por eso que los nobles, que poseían el maná como lo hicieron, estaban por encima de los plebeyos y los países liderados.

—... Es raro, pero a veces los que no son nobles terminan teniendo mana. Pero las herramientas mágicas necesarias para liberar maná son increíblemente caras, por lo que es cierto que solo los nobles son capaces de usarlo correctamente.

Benno, dadas sus conexiones de mercado con los nobles, sabía sobre el funcionamiento interno de este país que más Otto.

—No puedo decirlo con seguridad, pero si esa niña tiene el devorador, eso explicaría tanto su naturaleza enfermiza como su pequeño tamaño. Sin embargo, si el problema con el que estamos tratando aquí es realmente el devorador, entonces sin una herramienta mágica no pasará mucho tiempo antes de que esa niña... muera.

—¡¿Qué?!

Otto, con los pensamientos de Gunther en Myne pasando por su mente, fijó sus ojos en Benno como si le hubieran golpeado con un cubo de agua fría. Pero la expresión de Benno era seria, y Otto podía decir que no estaba bromeando.

—El maná en ella crecerá como ella, y se la comerá viva en el proceso. Los plebeyos con maná generalmente no sobreviven hasta su bautismo sin una herramienta mágica.

—¿Hay algo que podamos hacer?

Preguntó Otto desesperadamente. Tal vez Benno sepa una solución al problema.

Benno suspiró y se rascó la cabeza.

—Puede evitar morir si firma un contrato con un noble. Le prestarán sus herramientas mágicas. Sin embargo... eso sería estar alejando su vida. Se convertiría en un mueble viviente que existe solo para usar su poder para los nobles. Es difícil decir si morir joven con su familia sería mejor o peor que eso.

Las palabras de Benno no fueron fáciles. El propio Otto no podía decir cuál sería mejor. Él no quería morir, pero tampoco quería vivir una vida sirviendo a nobles como el ganado.

—Otto, no te pongas demasiado serio. No sabemos si ella realmente tiene el devorador todavía. —dijo Benno.

—En primer lugar, ya estaría al borde de la muerte si realmente la tuviera. Ella no podría andar por ahí afuera así.

—Entiendo...

El pecho de Otto se inundó simultáneamente con un ligero alivio y gran inquietud. Myne había estado al borde de la muerte varias veces. Escuchó que ella solo era capaz de caminar afuera debido a los meses de arduo trabajo, y que antes de ahora apenas había salido.

¿Realmente ella estaría bien? ¿Debería informarle esto a Gunther? Otto tragó el torbellino de sentimientos dentro de él tomando un trago de alcohol de su taza.

Un Día sin Myne

—*Oye, Lutz. Voy por delante.*

—*Lo tengo. ¡Estaré justo detrás de ti, Ralph!*

Al escuchar que mi hermano Ralph estaba saliendo, envolví rápidamente mi jamón y mi pan antes de meterlo en mi cesta junto con mis herramientas de caza. Luego puse la cesta en mi espalda y salí corriendo de mi casa.

Ralph ya no tenía que ir al bosque con todos los demás, ya que fue bautizado y trabajaba un día y medio. Pero ahora podía ir al bosque cuando quisiera, lo que significaba que generalmente iba con amigos del trabajo. Ya no iba a ir al bosque con él a menudo, así que me sentí un poco excitado mientras bajaba los escalones.

—*Oof, supongo que hoy va a hacer mucho calor.*

Mientras me dirigía al grupo de niños que esperaban para ir al bosque, sentí el cambio de las estaciones a través del calor de la luz solar que golpea mi piel.

También pude ver a Fey y Turi en el lugar de reunión. A pesar de que también fueron bautizados, hoy iban al bosque con los niños pequeños. Ver a los tres juntos aquí me hizo sentir nostalgia.

—*¡Ralph, Lutz! Buenos días.*

Turi se giró en esta dirección y saludó con la mano después de vernos.

—*Buenos días, Turi. Como está Myne, han pasado tres días enteros, ¿así que supongo que su fiebre se está yendo ahora?*

Al parecer, Myne se había agotado tanto por cortar madera y hacer esas cosas mokkan que terminó en cama por días.

—... *No, en absoluto. Han pasado tres días desde que se derrumbó en la*

habitación de almacenamiento y su fiebre aún está muy alta. Estoy realmente preocupada.

Turi, frunció el ceño, miró hacia abajo y negó con la cabeza. Un día o dos de estar en cama fue normal para Myne, pero no una fiebre alta que duró tres días. Parecía enferma de preocupación.

—*Ella estará bien, te lo digo. Myne no ha hecho un libro todavía, no morirá tan fácilmente.*

Myne era débil y enfermiza, pero siempre fue perseguida por sus sueños con todo lo que tenía. Nunca entendí de qué estaba hablando cuando sacó el tema de los libros. Las explicaciones simplemente no me llegaron. Pero sabía que Myne estaba haciendo absolutamente todo lo que podía para hacerlos. Nada me inspiró a hacer mi mejor esfuerzo que verla trabajar tan duro para conseguir lo que quería en su pequeño y débil cuerpo.

... Además, ella dijo que me presentaría a un antiguo comerciante ambulante. Como los comerciantes ambulantes siempre se movían entre ciudades, me costaba encontrar uno que me tomara como aprendiz. Escuché que el maestro de Myne en la puerta solía ser un comerciante ambulante, así que le pedí a Myne que me presentara. Alguien como él probablemente todavía tenía conexiones con los comerciantes ambulantes actuales. Tal vez él podría presentarme a uno y yo podría ser su aprendiz.

Cuando Myne prometió presentarme a él, me dijo: «También te ayudaré, Lutz», y luego se rió con orgullo.

—*Tengo una promesa con Myne, por lo que definitivamente va a mejorar.*

—*Tienes razón, Lutz. Myne estará bien. Definitivamente.*

La expresión de Turi se iluminó un poco.

—*Nos vamos!*

Con el anuncio de Ralph, el grupo de unos diez niños comenzó a caminar hacia el bosque.

—Podemos caminar mucho más rápido sin Myne, ¿eh?

—Ahaha. Myne realmente camina lento. Pero eso está bien, ya que siempre la estás ayudando.

Una vez que el grupo de niños pasó por las murallas de la ciudad, Turi, siendo una niña mayor con un fuerte sentido de responsabilidad, siempre terminaba cuidando a todos. Ella no pudo pasar todo el tiempo mirando solo a Myne.

—Ralph, me voy con Fey para liderar el grupo. ¿Cuidarías la retaguardia con Lutz por mí?

—¡Sí! De todos modos... Lutz, me sorprende que te tomes la molestia en hacer todo eso.

Ralph me murmuró en un tono de voz exasperado después de ver a Turi alejarse.

Lo fulminé con la mirada.

—¿Haciendo todo qué?

—Cuidando de Myne. Puedo decir que solo con verlo es un gran dolor en el culo.

Ralph era conocido en todo el vecindario como un buen tipo que cuida a los demás, pero actuó de esa manera en público porque quería presumir a Turi. Él me trató de manera completamente diferente cuando ella no estaba cerca.

—Me alegro de tener la misma edad que Turi.

Su tono era bastante sincero, pero me encogí de hombros. Estaba cuidando de Myne parcialmente para mi propio beneficio, por lo que no fue un gran problema. Nadie más parecía saber esto, pero yo sí, Myne conocía todo tipo de historias extrañas, y sabía cómo escribir. Incluso podría presentarme a un comerciante ambulante.

—Myne es buena a su manera.

Dije, casi reflexivamente. Ralph me miró con los ojos llenos de interés.

—¿Cómo qué?

Lo primero que me vino a la mente fue lo del comerciante ambulante, pero no quería hablar de eso. Ralph y mis otros hermanos mayores siempre se reían y me llamaban estúpido cuando dije que quería convertirme en un comerciante ambulante. Quería hacerme uno en secreto y sorprender a toda mi familia.

—*Myne comparte su comida conmigo y me enseña buenas recetas, así que sí.*
—*Todo lo que te importa es la comida, ¿eh?*

Ralph se echó a reír, pero la comida realmente fue la razón más importante por la que estaba tan en serio de cuidar a Myne. Pasar tiempo con ella significaba más comida para mí. Y si la ayudaba, podía comer comida realmente sabrosa.

—*¿De qué te estás poniendo presumido? Tú también comes esa comida.*
—*Sí, porque sabe bien y ayudo a hacerlo. ¿Por qué no lo comería?*

Mis hermanos mayores generalmente robaban mi comida, así que me llené comiendo nueces y frutas mientras recolectaba. El invierno fue lo peor, ya que no podía ir a reunirlas. Sin reunirlas no significó ningún fruto, y como las ventiscas nos mantenían encerrados todo el tiempo, la comida era más escasa que en otras estaciones.

Las tortas de parue que Myne pensó un día para ayudar a llenar mi estómago durante el invierno fueron fáciles de hacer, utilizando principalmente las sobras de parue que normalmente dejamos para las aves. Podrías hacer toneladas de ellos sin sudar, y eran tan buenos que todavía no podía creerlo.

... Y lo mejor de todo, ya que cada uno tenía sus propios platos con sus propios pasteles, no tenía que preocuparme de que mis hermanos me los robaran.

Ese día marcó el comienzo de Myne, que nos enseñó deliciosas recetas cada día soleado que reunimos para celebrar. Si siguiera las instrucciones de Myne, obtendría mucha comida sabrosa. En el momento en que me di cuenta de eso, le prometí que la ayudaría y que sería la fuerza que no tenía. A cambio, me gustaría comer mucha comida. Trabajaría tan duro como se

necesitaba para conseguir comida sabrosa.

—*Está bien, nos encontraremos aquí una vez que suene la quinta campana. ¿Bien?*

—*¡Esta bieeeennn!*

Nos establecimos en un lugar de reunión al llegar al bosque y luego dejamos que los niños se dispersaran para reunirse. Como Ralph y Fey estaban aquí hoy, yo iba a cazar.

—*Debería ser sobre la temporada de shumil ahora. Haré mi apuesta, hay un montón de ellos corriendo por aquí.*

Ralph sonrió, sosteniendo una red.

Los shumils eran pequeñas bestias fey que incluso los niños como nosotros podían cazar. Eran tan altos como mis rodillas y eran útiles por su carne, piel, huesos, plumas y grasa. Su carne era especialmente suave y deliciosa en comparación con otras cosas que podíamos cazar. Como a los shumils les encantaba comer rutrebs, una fruta de verano, su carne mejoró aún más a medida que crecían en número durante el verano.

Cuando cazabas shumils, tenías dividirte en grupos. Uno para perseguir a la presa, otro para acechar con una red.

—*Lutz y yo los perseguiremos. Turi y Ralph, mantengan la red lista.*

Dijo Fey, nombre que no tiene relación con las bestias fey, mientras comenzaba a discutir un plan para atrapar al shumil con nosotros. Había una pequeña colina más profunda en el bosque, y ya que shumil tenía la tendencia de correr a lugares altos para escapar de los depredadores, lo mejor que podía hacer era perseguirlos y colocarlos en una red preparada.

Después de ver a Ralph y Turi subir al lugar acordado con la red, Fey y yo recogimos piedras y comenzamos a buscar shumil juntos. Si pudiéramos encontrar una parcela de rutreb, podríamos esperar encontrar shumil cerca. La caza de shumil era importante para evitar que se comieran nuestra parte de los rutrebs.

—¡Hay uno! ¡Hohwoah! ¡Hohwoah hohwoah!

Descubrimos un shumil que comía una tonelada de rutrebs súper rápido, su boca de color rojo brillante con jugo, e inmediatamente comenzamos a imitar los ruidos de animales grandes. El shumil se sacudió y comenzó a correr hacia los arbustos.

—¡Phiiiih!

—¡Phih, phiiiih!

Otro shumil que había estado comiendo cerca también se escapó después de escuchar los chillidos de sus amigos. Todos corrieron a la vez, se separaron y todos corrieron hacia la pequeña colina con la esperanza de maximizar sus posibilidades de supervivencia.

—¡Hohwoaaaah!

La voz de Fey sonó desde un ángulo diferente. El shumil que había estado siguiendo su dirección cambió de rumbo apresuradamente. Corrí también, gritando para mantener el shumil empacando de modo que la mayor cantidad posible se encontrara con la red de Ralph y Turi. Al final, seis shumil corrieron juntos en un grupo apretado y corrieron directamente hacia la red. Los atrapamos a todos sin dejar que ninguno escapara.

—¡Sí!

—Muy bien, ¡vamos al río!

Después de apuñalar nuestros cuchillos en la red para cortar las gargantas de los shumils y quitarles las garras, los sacamos de la red y los arrastramos por sus patas traseras al lecho del río. Las garras de las patas delanteras de un shumil eran venenosas, por lo que las cortamos preventivamente para estar seguros.

Solo cazas todos los animales que puedas llevar a casa. Ralph y Fey podían cargar dos, pero eso aún era demasiado difícil para mí, así que supuse que solo llevaría uno. Lo mismo fue para Turi. Incluso mientras eran arrastrados hacia el río, esos shumils que no habían terminado de morir se sacudieron y lucharon, tratando de atacar con sus patas delanteras. Apreté mi agarre para

que la mía no pudiera escapar.

Cuando llegamos al río, comenzamos a matarlos. Sentí un pulso en mi shumil y solté un suspiro de alivio. Si hubiera muerto, el hedor de la sangre se habría filtrado más en la carne. Cuanto más rápido pudiera sangrar su carne, mejor.

—*Ten cuidado.*

Advirtió Ralph. Todos asintieron mientras preparábamos nuestros cuchillos. Los shumil eran las bestias fey: criaturas mágicas. Si no los cortáramos con cuidado, nuestros cuchillos golpearían la piedra dura conocida como cristal de maná dentro de sus cuerpos, y en el momento en que lo hicieran, el shumil se derretiría y desaparecería.

Todos golpeamos las cabezas de los shumils con los mangos de nuestros cuchillos para noquearlos antes de apuñalar sus estómagos y tirar de los cuchillos hacia arriba.

—*¡Kyaah! ¡Me equivoqué!*

Turi, viéndose triste, observó cómo su shumil se fundía en un líquido oscuro y espeso. Luego tomó el cristal de maná del líquido oscuro y lo lavó en el río, con los hombros hundidos en la tristeza.

—*Turi, puedes tener uno de los míos. Mátalo a este y llévalo a casa.*

Ofreció Ralph, señalando hacia uno de los shumil que había traído consigo.

—*¿De Verdad? Gracias, Ralph. Puedes tener este cristal de maná, entonces.*

Turi, resolviendo no arruinar esta vez, deslizó delicadamente en su cuchillo.

Fey le dio una sonrisa maliciosa.

—*Ese shumil se parece un poco a Myne, ¿eh? Ambos son azules y esas cosas.*

—*No, no lo son! ¡Cállate, estás haciendo esto difícil para mí!*

Turi resistió la intimidación de Fey y terminó de forma segura su destaje, extrayendo los órganos del shumil y limpiándoles la sangre.

—Piénsalo. Myne y Shumils son súper débiles, ¿verdad? Pero cuando se enojan, sus ojos se vuelven todo un arco iris y esas cosas. ¿Cuál es la diferencia?

Shumils normalmente se escapan, pero si los padres te vieron matar a sus hijos, sus ojos brillaron como un arco iris y te envestirían. Fey dijo que eso fue lo que Myne hizo cuando se enojó. Era cierto que cuando Myne se enojó de verdad, sus ojos se estrecharon y su atmósfera cambió totalmente. Entonces, sus ojos normalmente dorados comenzaban a cambiar de color, como si una capa de aceite los hubiera cubierto.

—Eso fue tu culpa por hacerla enojar, Fey. Pisoteaste todas esas cosas de barro que ella trabajó duro para hacer.

Miré a Fey y me preparé para irme. Había terminado de matar a mi Shumil, pero él estaba empezando su segundo.

—No pensé que ella se enojara tanto... ¡Gah! Mierda, me equivoqué.

Pensamientos de la ira de Myne aparentemente habían alterado la concentración de Fey mientras él estaba cortando. Chasqueó su lengua al ver el estanque negro de shumil que había una vez debajo de él y luego, suspirando, sacó el cristal de maná para lavar la sangre.

—Hey Lutz, vete a casa temprano con Fey y vendan esto en esa tienda de cristales.

Turi y yo nos tenemos que quedar aquí para ver a los niños pequeños.

—Entendido.

Cogí el cristal de mana que Ralph me lanzó y comencé a ir a casa con Fey. Tuvimos que regresar a la ciudad antes de que la tienda que compra los cristales de mana cerrara.

Tomamos nuestros shumils, que habían terminado de sangrar, y los sujetamos a las ramas adecuadas que llevábamos en la espalda. Salimos antes que los demás y volvimos a la ciudad. Luego nos deslizamos por finas calles

laterales, corriendo hacia la tienda de cristal cerca de la puerta oeste. La quinta campana sonó justo antes de llegar a la puerta, lo que significa que las tiendas más apresuradas ya estaban empacando. Incluyendo el que estaba al lado de la tienda de cristal, que daba miedo, pero en un momento de suerte nuestro destino aún estaba abierto. Nos deslizamos dentro juntos.

—*Señor, los estamos vendiendo.*

La tienda de cristal compró cristales de maná, por lo que pusimos nuestros cristales de maná del tamaño de meñique en el mostrador. El dueño de la tienda pellizcó un cristal y lo levantó para examinarlo.

—... *¿A juzgar por el tamaño, diría que estos son de Shumils?*

—UH, Huh. *Nos equivocamos cuando los matamos.*

—Jajaja, *eso es duro. Aquí, un cobre medio cada uno.*

—*Gracias, señor.*

Después de vender los pequeños cristales de maná que no podíamos usar nosotros mismos para un cobre medio cada uno, Fey y yo salimos corriendo de la tienda. Fey agitó el medio cobre en su mano y escuchó el bonito anillo.

—*Lutz, vamos, vamos a pasarlo en el lado este.*

—*Este es el dinero de Ralph, no el mío. No tengo nada.*

—*No le importará compartir un poco, vamos.*

El lado este de la ciudad tenía muchos comerciantes, posadas y lugares para comer. Con la apertura de los bares y los comercios que llaman a los posibles clientes, este lado de la ciudad definitivamente se pone muy ocupado muy rápido.

Nos dirigimos hacia allí y Fey inmediatamente usó su cobre medio para comprar dos ranshel, una fruta sabrosa que es fácil de comer. Luego lanzó uno a mi manera mientras me decía que no lo dejara caer. Salté en el aire para atraparlo, definitivamente no quería dejar caer la fruta que Fey estaba haciendo todo lo posible para darme.

Comenzamos a caminar a casa, masticando ruidosamente los ranshels. La sexta campana sonó poco después, lo que marcó el cierre de las puertas. Las

tiendas y talleres de todo el lugar para cerrar. En unos momentos, la calle por la que nos encontramos caminando se inundó de personas que caminaban a casa como nosotros.

Nos deslizamos en un callejón lateral para evitar las multitudes y llegamos a un atajo a casa. El sol comenzó a hundirse y pude ver en el callejón oscureciéndose ante mis ojos.

—... *Ya sabes, Lutz, pasas mucho tiempo con Myne. ¿No crees que ella da miedo?*

Dijo Fey en la oscuridad, su voz un poco más tranquila de lo habitual. Me volví para mirarlo con normalidad. Parecía asustado.

—*Cuando Myne me miró con esos ojos de arco iris, sentí que no podía respirar. Duele. Sólo pensar en eso me asusta. Myne es simplemente rara y aterradora.*

Incliné un poco la cabeza e intenté pensar mucho en la temática de Myne.

—*Da un poco de miedo, ya que es como si su cabeza estuviera construida de manera diferente a la nuestra. Si ella viniera hacia nosotros como si fuera un club, la golpearíamos fácilmente. Pero Myne nunca haría eso. Da miedo porque no sabes lo que te hará. Pero eso está bien. Solo tienes que no hacerla enojar. Y lo único de lo que se enoja es con las cosas de libros, sí que sí.*

Escuché a Fey soltar un suspiro de alivio.

—*Bien. Bueno, voy a tratar de evitarla. No sé qué la va a hacer enojar o no.*

Él negó con la cabeza.

—*No podría preguntarle esto a nadie más, porque no lo comprenderían. Me alegra saber qué hacer ahora.*

Murmuró mientras tiraba el núcleo de su ranshel completamente comido.

... *Rara y aterradora, ¿eh? No sé sobre eso. También tiré mi ranshel*

terminado y miré hacia el cielo azul oscuro. Una medida que se acercó a un cabello similar a Myne, a la luna se alzó, pareciendo exactamente al color de sus ojos.

Vida Cotidiana Inmutable

—*Está bien, Shuu. Estaré aquí.*

—*Sí. Vendré a la hora de cerrar. No te vayas sin mí, ¿de acuerdo?*

—*No puedo ir a esta biblioteca a menudo, así que créanme, no perderé ese tiempo.*

Respondió Urano, levantándose las gafas antes de girar y prácticamente saltando a la biblioteca.

Su cabello estaba recogido en trenzas por ambos lados. Ella no lo hizo ella misma, naturalmente. Su madre insistió en que debía verse bien en su viaje y no la dejaría ir hasta que se hiciera. No entiendo por qué, de verdad. A Urano nunca le importará más que los libros.

Ya sea que te hicieras el pelo o compraras ropa nueva, Urano siempre haría lo mismo en sus viajes. Iría a la biblioteca más cercana, buscaría libros que no había leído antes y luego los leería hasta que yo fuera a buscarla. Era eso o viajaba de una librería a otra con ella, trabajando como guía y como mula de carga. Había sido su amigo el tiempo suficiente para saber que es lo uno o lo otro. Y realmente me interesaba disfrutar de este viaje, por lo que no quería pasar todo el día en las librerías. *Era mucho más feliz arrojando a Urano a una biblioteca y teniendo el día para mí solo.*

—*Esta biblioteca cierra a las 6:30 pm los sábados, a las 5 pm los fines de semana y días festivos.*

Puse mi alarma en mi teléfono y me alejé.

Una vez fuera de la biblioteca, miré a mí alrededor y vi un gran parque con un gigantesco globo plateado al final. Era el techo de un planetario que tenía continentes dibujados en el estilo de un globo terráqueo.

—... *Hace diez años, ¿eh?*

Urano y yo también viajamos aquí hace diez años. O para ser más precisos, la

madre de Urano no aceptaría ningún regalo a pesar del tiempo que pasé en su casa, lo que llevó a mi madre a organizar un viaje con el pretexto de que era algo así como un viaje educativo. Un regalo disfrazado.

En este punto, tenía más que la edad suficiente para quedarme solo en casa, pero de todos modos seguí adelante con los viajes por respeto a los dos. «La mamá de Urano simplemente no puede descansar cuando está cerca».

De todos modos, es hora de averiguar qué hacer hasta que la biblioteca se cierre, pensé mientras me dirigía al planetario, que había envejecido razonablemente en los últimos diez años. Pasé por un marcador de piedra con el «Parque de la ciudad» tallado en él y observé a los niños jugando bajo el cálido sol y las familias alimentando aves en el estanque mientras caminaba.

—*Tengo que tener más cuidado esta vez...*

Acepté la primera vez, recordando mi error de hace diez años.



Hace diez años, yo era un estudiante de primaria y estaba absolutamente emocionado de ir a uno de nuestros viajes bianuales, porque eso significaba que tenía que pasar tiempo con mi madre ocupada y porque tenía que ir a algún lugar nuevo.

Fue nuestro viaje de otoño. Al llegar a la estación y registrarme en un hotel donde podríamos descargar nuestras cosas, metí las servilletas, los dulces y todo tipo de cosas en una mochila, listo para la aventura. Pero a mi madre le faltaba el sueño del papeleo y dijo: «Ya que son más de las tres, déjame tomar una siesta hasta la hora de la cena», antes de prepararme para ir a la cama. Lo que significaba que fui directamente a la habitación vecina.

—*¡Estoy aquí para jugar, Urano!*

Entré en la habitación, emocionado, y vi a la madre de Urano desplomada en una silla, exhausta. Urano estaba sentada frente a ella y leyendo.

—*Shuu, mamá está agotada, ella realmente lo ha intentado. Déjala dormir*

un poco. Podemos jugar mañana.

Eso no dejó mucho espacio para discutir. Me desplomé y volví a mi habitación.

—*Mamá, la mamá de Urano también está descansando...*

—*Mmm, está bien. Puedes tener esto, Shuu.*

Mamá, bostezando soñolienta, sacó un mapa de su bolso. Lo extendió y lo marcó con un bolígrafo rojo.

—*La cubierta peatonal aquí es muy grande y se conecta a todo tipo de lugares. Si sale por el escritorio de la recepcionista en el segundo piso del hotel, terminará aquí. No hay autos en esta área, así que puedes explorar todo lo que quieras. Tu destino final está aquí, el planetario. Usa este mapa e intenta ver si puedes hacerlo allí. Si lo haces, trae de regreso un boleto de entrada como prueba. Buena suerte, Shun.*

—*Gracias mamá. ¡Le daré una oportunidad!*

Con el mapa, la brújula y el dinero en efectivo en la mano, sentí que me había convertido en un héroe. Estaba en un territorio desconocido e iría hasta un planetario por mi cuenta.

—*¡Shuu, dile a la madre de Urano a dónde vas!*

—*Lo haré! Duerme bien.*

Una vez más me dirigí a la habitación vecina. Cuando le dije a la madre de Urano que iba a una aventura para llegar al planetario, ella me pidió que llevara a Urano conmigo. Realmente no quería hacerlo. Ella era lenta y se interpondría en el camino...

—*No me importa, supongo, pero Urano probablemente quiera seguir leyendo aquí.*

Toda mi experiencia me llevó a estar seguro de que Urano elegiría seguir leyendo, pero después de mirar un poco el mapa, comenzó a prepararse para salir.

—Está bien, vamos, Shuu.

Con la inusual Urano aventurera a mi lado, seguí las instrucciones de mamá y salí por la puerta automática que estaba junto al escritorio de la recepcionista del segundo piso. Era la primera vez que lo veía desde que entramos directamente al hotel desde la estación de tren, pero la plataforma peatonal era realmente enorme. Se bifurcó en mil direcciones, y mi trabajo era encontrar el camino correcto a seguir.

Sonreí con el mapa extendido delante de mí. Pero mi primer obstáculo apareció inmediatamente en la forma de un enemigo temible.

—Shuu, vamos a los grandes almacenes de allí. Definitivamente tienen una librería dentro.

Dijo Urano, señalando hacia un edificio en el otro lado de la cubierta desde el hotel. Pero no me divertiría mucho ir allí. ¡Esta... Esta anormal súper monstruo ratona de bibliotecas!

—¡De ninguna manera! ¡No! Voy al planetario hoy.

—¡Una nueva librería definitivamente será mucho más divertida que un planetario!

—¡No para mí!

Urano murmuró tristemente por lo bajo y comenzó a buscar en su bolso un libro, pero le cogí la mano para detenerla, en cambio, caminé hacia el parque de la ciudad. El planetario estaba en la parte de atrás del parque. ¡No voy a dejar que este súper monstruo ratona de bibliotecas se interponga en mi camino!

Caminamos a lo largo de la cubierta peatonal, y después de cruzar la calle grande, se inclinó hacia abajo y condujo a un camino con grandes árboles alineados en ambos lados. Una vez en el camino, los sonidos de los autos en la calle se desvanecieron y fueron reemplazados por los gritos de niños jugando y el susurro de las hojas en el viento.

—¡Shuu! ¡Es una biblioteca! ¡Aquí hay una biblioteca!

—E-espera, Urano. Vamos al planetario...

Estaba a punto de detenerla, como de costumbre, pero de repente me di cuenta de algo. Si la dejó ir a la biblioteca, definitivamente no se iría sola. Y pensando en ello, Urano se estaba interponiendo en el camino de mi aventura. Si vengo a buscarla a la hora del cierre, ella podría leer como quisiera y podría explorar como quisiera. Fue perfecto.

—*Está bien, Urano. No te vayas hasta que yo regrese.*

—*Bueno. Leeré libros y te esperaré.*

Urano se despidió con una amplia sonrisa mientras corría hacia la biblioteca.

Habiendo vencido al súper monstruo ratona de bibliotecas, extendí mi mapa, con el corazón acelerado de emoción para comenzar mi aventura como estaba planeado originalmente. Me volví de espaldas a la biblioteca donde entró Urano y corrí hacia el gran globo plateado que podía ver más adentro del parque.

—*Aaah, eso fue divertido.*

El globo contenía algo más que un planetario. Había toneladas de exhibiciones de ciencia interactivas con las que podía jugar, así que simplemente lo hice en lugar de ver el programa. Hice amigos con los niños allí y competí para ver quién podía mover la mayor cantidad de arena con imanes. Nos sorprendimos por el peso de un meteoro y luchamos para ver quién podía generar la mayor cantidad de electricidad pedaleando. Seguí jugando hasta la hora de cierre a las 5:30 PM.

Cuando me fui ya estaba bastante oscuro, ya que el sol caía a principios de otoño y sentí que la temperatura bajaba de inmediato. Hacía calor al mediodía, pero ni siquiera una chaqueta era suficiente para evitar que me sintiera frío. Corré por el camino iluminado por las luces de la calle hasta la biblioteca con las sombras de los árboles que se balanceaban sobre mí.

—... ¿Eh?

La entrada de la biblioteca estaba iluminada, pero estaba completamente cerrada. Las ventanas estaban cubiertas con cortinas blancas, y lo que podía ver del interior era de un tono negro. Nadie estaba allí. Rodeé la biblioteca en

busca de lugares iluminados donde Urano pudiera estar leyendo y esperándome. Pero no pude encontrarla.

—*Ella ya debe haber regresado al hotel.*

El hotel estaba lo suficientemente cerca como para cruzar la calle. Simplemente tenía más sentido volver al hotel que esperar a alguien que no estuviera en un lugar familiar.

Corrí hacia el hotel.

—*¿Urano? No, ella no ha regresado.*

En el momento en que fui a su habitación y escuché a su madre decir eso, sentí que la sangre se me escapaba de la cara.

—*Shuu, ¿no se suponía que estabas con ella?*

Mamá me fulminó con la mirada y confesé que había dejado a Urano en la biblioteca para ir sola al planetario.

—*Pero que quieres decir, que quería ir al planetario, pero en el momento en que salimos Urano seguía hablando de que quería ir a las librerías e ir a la biblioteca. Ella estaba siendo egoísta.*

La madre de Urano levantó la vista, como si se hubiera dado cuenta de algo. Yo también me di cuenta. «... ¿Una librería?» Urano había estado interesada en ir a una librería dentro de la tienda por departamentos. Ella siempre se ponía activa cuando se trataba de libros. Ella definitivamente decidió ir a la librería después de que la biblioteca cerrara.

—*Voy a ir a buscarla!*

—*Espera, Shuu. Iré contigo.*

Mamá y yo corrimos a la tienda por departamentos juntos, revisamos el mapa y nos dirigimos a la librería en el quinto piso. Era una gran tienda, pero era solo una de muchas. No nos llevó mucho tiempo buscar cada centímetro del lugar.

—Ella no está aquí.

—... ¿Tal vez haya otra librería?

Mamá le preguntó a un empleado de la librería si había otras librerías cercanas. Ella dijo:

—Tengo un amigo esperando en una librería, pero no puedo averiguar cuál.

Mientras extendía el mapa. El empleado le habló de dos librerías, ambas a poca distancia de la cubierta peatonal.

—Vamos, Shuu.

—... Mamá, no creo que Urano esté en ninguno de esos.

—¿Por qué no?

—Urano solo quería venir aquí porque pensaba que una gran tienda de departamentos tendría una librería. Probablemente no sepa nada de esas pequeñas librerías, y no creo que sea lo suficientemente proactiva para preguntar por las direcciones de una librería y luego caminar hasta allí en un lugar en el que nunca ha estado antes.

Urano saltaba como un idiota a cualquier librería que veía, pero no caminaba en la oscuridad preguntando a extraños por direcciones a librerías cercanas en un lugar nuevo.

—¿Oh? ¿Pero no fuiste a una peregrinación de una librería como estudiantes de tercer grado en vacaciones de verano? Sorprendiste a todos al andar en bicicleta con Urano hasta llegar a una librería a millas y millas de distancia, ¿recuerdas?

—Lo hicimos porque ella usó un mapa y una agenda para marcar todas las librerías antes de que nos fuéramos. No nos dijiste que veníamos aquí hasta hoy, así que es diferente. Es más probable que la hayan secuestrado esperándome en la biblioteca.

—Entiendo... supongo que deberíamos regresar al hotel y llamar a la policía, entonces.

—UH, Huh...

Era muy probable que acabara de ser secuestrada mientras esperaba frente a

la biblioteca. Probablemente, en un segundo, cualquier secuestradora la engañara diciendo «Entra en la camioneta, tengo libros».

¡Esto nunca hubiera ocurrido si lo verificara cuando la biblioteca se cerró primero...!

—*Ella no estaba allí, ¿entonces? Llamaré a la policía.*

Suspiró la mamá de Urano, con el ceño fruncido. Primero se comunicó con el ayuntamiento local y les dijo que una niña podría estar cerrada dentro de la biblioteca, pero respondieron que un empleado había confirmado que todavía no había nadie dentro.

—Todavía deberíamos ir a la biblioteca y revisar, solo para estar seguros. Urano tiene una historia.

Urano tenía la costumbre de sentarse en los lugares más extraños para leer, por lo que en su hogar, una vez antes había estado encerrada en la biblioteca sin darse cuenta de que había cerrado. Desde entonces, Urano terminó como una «persona de interés» en la biblioteca y los empleados siempre se aseguraban de que no se quedara dentro de la hora de cierre.

La madre de Urano llamó a la policía con manos temblorosas. Ella les dijo que Urano no había regresado y les preguntó si podían comenzar su búsqueda en la biblioteca.

—Aunque ella continuaría leyendo incluso si la biblioteca se cerraba, definitivamente nunca abandonaría la biblioteca sola. Si no está en la biblioteca, ha sido secuestrada.

Ella les informó que la historia pasada de Urano se había cerrado en las bibliotecas y, a petición de la policía, la biblioteca se abrió para nosotros de inmediato. Había llamado el interior de la biblioteca de color negro, pero en una esquina las grandes ventanas alineadas atraían una gran cantidad de luz desde el exterior, haciendo que la cortina pareciera un poco brillante.

—Creo que tu hija fue probablemente secuestrada. Revisé la biblioteca antes de cerrar, e incluso si alguien se quedara, un estudiante de primaria sabría

usar el teléfono de escritorio para pedir ayuda, ¿no? Podrían pedir ayuda a través de la ventana, abrir las cortinas, tratar de atraer la atención de los transeúntes...

Un empleado de la biblioteca, desafortunadamente forzado a trabajar más allá de sus horas normales, encendió el interruptor de la luz.

Corrí a través de la biblioteca ahora bien iluminada, buscando las ventanas que se veían brillantes desde el exterior. Como era de esperar, Urano se sentó en el alféizar de la ventana, leyendo libros repartidos por la pequeña estantería debajo.

—¡Urano!

Al escuchar mi voz, levantó la vista de su libro, la cerró y se volvió hacia mí. A pesar de lo desesperadamente que la habíamos estado buscando, hasta el punto de llamar a la policía, se veía completamente tranquila y sin molestias.

—Ahí estás, Shuu. Seguro te tomaste un tiempo. Está completamente negro afuera.

—¡También es negro dentro de la biblioteca! ¡¿Cómo es posible que no te des cuenta de eso, idiota?!

Dejo un grito por reflejo.

Urano me miró, con las mejillas hinchadas en un puchero.

—No seas malo. Noté que era oscuro y difícil de leer.

—¡Eres un idiota por darte cuenta de eso y no salir de aquí! ¡Tú, Súper Monstruo Ratona de bibliotecas!



Esta vez, después de ver el espectáculo en el planetario, fui de compras y me aseguré de volver a la biblioteca antes de la hora de cierre. El lugar favorito de Urano era la silla más cercana a una estantería. No importaba la biblioteca que fuera, ella siempre se sentaba en la silla más cercana a una estantería, por lo que nunca fue tan difícil encontrarla.

Miré alrededor de la biblioteca que realmente no me había tomado el tiempo de examinar hace diez años. La parte inferior de la escalera tenía una cadena de plástico con un letrero de «no entrar», que era apropiado porque Urano había evitado la luz del sol poniente diez años atrás al moverse hacia la parte inferior de la escalera. En realidad, probablemente ella estaba allí.

Cuando esos pensamientos cruzaron mi mente, pronto encontré a Urano. Ella estaba leyendo libros, como siempre. A pesar de su ropa recién comprada y su cabello arreglado, ella estaba haciendo lo mismo que siempre hacía. Sus ojos recorrieron la página mientras consumía palabra tras palabra con una leve sonrisa en su rostro.

—Urano, ya casi es hora de cerrar.

—Oh, Shuu. Parece que esta vez lograste llegar antes de que oscureciera.

Urano cerró su libro y se levantó, sonriendo.

—... ¿Recuerdas eso?

—Por supuesto. Mamá se enojó conmigo y me dijo que nunca más me compraría un libro nuevo si seguía leyendo después del anochecer. Desde entonces, salgo de mi trance cada vez que oscurece mientras estoy leyendo.

Urano suspiró, lo que me recordó que desde entonces, también diría «¡Todavía estoy aquí!» Si la biblioteca estuviera comenzara a cerrarse mientras ella estaba en él, en lugar de seguir leyendo sin realmente preocuparse o darse cuenta.

—Parece que incluso la Súper Monstruo Ratona de Bibliotecas ha crecido un poco...

Mientras pensaba en cómo había madurado un poco en los últimos diez años, la vi de pie frente a una estantería y leyendo un libro nuevo en lugar de limpiar como se suponía que debía.

—¡No has crecido en absoluto!

—¿Eh? ¿De qué estás hablando?

Saqué el libro de la mano de Urano y lo guardé en la estantería, luego la tomé

del brazo y salí de la biblioteca mientras la escuchaba gruñir. Señaló la tienda departamental y dijo: «Vamos al menos a la librería allí mientras estamos aquí», pero seguí arrastrándola hasta el hotel donde esperaban nuestros padres.

Ella había crecido tan poco, honestamente me lastimó a nivel emocional. ¡*Urano, espero que algún día te quedes estancada en un mundo sin libros y sufras!*

Palabras del Autor

Hola, soy Miya Kazuki. Muchas gracias por leer *Ascenderé de Raton de Biblioteca Parte 1: Volumen 1*.

En este volumen, la vida de Urano de estar rodeada y leyendo libros se puso completamente al revés. Esta es la historia de Myne, la hija de un soldado, que se esfuerza por sobrevivir en un mundo sin libros accesibles mientras sufre una enfermedad que podría acabar con su vida en cualquier momento.

Si no puedes comprar libros, hazlos. Pero ni siquiera tiene el papel necesario para hacer libros. Si no tienes papel, hazlo. Pero ella no tiene la resistencia, la fuerza, la altura, la edad o el dinero para hacer papel. En medio de carecer de casi todo lo imaginable, ella maneja su conocimiento para ganar aliados en su lucha. Todo para concederle su sueño de vivir una vida rodeada de libros una vez más y para compensar el hecho de haber muerto justo antes de comenzar su trabajo de bibliotecaria de ensueños. Si disfrutaste viendo a Myne volverse loca en su búsqueda temeraria de libros, bueno, considérame feliz.

Ahora, hace ya un año y cuatro meses que empecé a escribir esta historia en *Shousetsuka ni Narou** y puedo decir que nunca soñé que realmente se publicaría de esta manera. Sobre todo porque, para ser sincera, esta es una historia muy larga. Es una novela web, por lo que he estado empaquetándola casualmente con todas las cosas que amo y sobre las que quiero escribir sin preocuparme por cuánto tiempo terminará. Llevo más de un año escribiendo y aún no se ha terminado.

Pero a pesar de eso, fui muy agresiva en lo que respecta a esta versión publicada. No permitiría que resumieran «Parte 1: La hija de un soldado» en un solo volumen, por ejemplo, y les pedí que no solo las chicas lindas de la serie, sino también los chicos mayores que se presentan lentamente a lo largo de la historia y dibujos geniales también. Pedí un mapa de la ciudad y una ilustración de su apartamento... Pedí todo lo que se me ocurriera, esperando que mis solicitudes fueran denegadas, pero me las concedieron una por una. ¿No es increíble? Todos en TO Books aceptaron mi egoísmo e hicieron este

maravilloso libro. Por eso no puedo agradecerles lo suficiente.

También me gustaría agradecer a Shiina You por dibujar estas ilustraciones lindas y bonitas a pesar de estar tan ocupada. Gracias a estas ilustraciones, es mucho más fácil imaginar a los personajes moviéndose en mi cabeza. Gracias.

Y finalmente, expreso mi mayor gratitud a aquellos de ustedes que están leyendo este libro ahora. Espero que podamos volver a encontrarnos en el volumen dos.

Diciembre 2014, Miya Kazuki.

* *Shousetsuka ni Narou* es un sitio web japonés donde las novelas web se pueden leer y publicar de forma gratuita.
